

TRIBUNAL DE SVPERSTICION LADINA,

Explorador del saber, astucia, y poder del Demo
nio; en que se condena lo que suele correr por
bueno en Hechizos, Agüeros, Ensalmos, vanos
Saludadores, Maleficios, Cójuros, Arte noto-
ria, Caualista, y Paulina, y semejantes
acciones vulgares.

DIRIGIDO A IESVS NAZARENO.

*Por el Doctor Gaspar Nauarro, Canonigo de la Santa Iglesia de Jesus
Nazareno de Montaragon, natural de la villa de Aranda de Múcyo.*

IN NOMINE

Año

FLECTATVR.



IESV OMNE

1631.

ANNO
CON PRIVILEGIO

En Huelca, por Pedro Bluton, Impressor de la Vniuersidad.

Del Dr. D. Fr. Galaz y Varona

221
16/1/13

SECRET
10/1/13

~~7440~~

~~NH4~~

AG12481



DU

4050

APROVACION.

POR comission del señor Doctor Martin Damasceno de Cancer, Canonigo de la Cathedral de Huesca, y Vicario General de su Obispado, por el muy Ilustre, y Reuerendissimo señor Don Francisco Nauarro de Eugui del Consejo de su Magestad: He leydo con atencion este libro, cuyo titulo es: *Tribunal de supersticion Ladina, Explorador del saber, astucia, y poder del Demonio; en que se condena lo que suele correr por bueno, en Hechizos, Agueros, Ensalmos, vanos Saludadores, Maleficios, Conjuros, arte Notoria, Cavalista, y Paulina, y semejantes acciones vulgares*, que ha escrito el Doctor Gaspar Nauarro, Canonigo de la santa Iglesia de Iesus Nazareno de Montaragon; y no puedo dexar de hazer marauillas, y dar gracias al Señor de los Montes, por las que franquea siempre a este Monte de Aragon, si en sus primeras glorias con la espada, mostrándose batallador, *Deus ultionum Dominus*. En las segundas, nuestras con la lengua en las plumas de sabios Escritores, *Lingua mea calamus scribe*. Con que si entonces era el Monte de las batallas, y victorias, oy es el Monte de las Musas sagradas, y diuinas Letras. Fauores de Dios, que en este Monte ostenta manos, y lengua, *Mons in quo beneplacitum est Deo habitare in eo; etenim Dominus habitabit in finem*. Pues en el de la cabeça a los pies todo es letras, y virtud; singularmente resplandecen las del Autor en este Libro; pues parece en el puntual en Logica, erudito en Philosophia, consultado con la Medicina, proprio en la Theologia mystica, fundadissimo en la Escolastica, y en todo peregrino por el assumpto; gran zelador de la honra de Dios, y zeloso reformador de las peores costumbres, sin auer cosa que disuene con las buenas, ni con la Fè; antes todas muy en su fauor, y aumento, dando auisos en algunas materias, que con mascarade piedad suelen engañar los ignorantes, y descuydar alguna vez la Sabiduria Christiana, menos curiosa, quanto mas sencilla. *Filij huius seculi prudentiores sunt Filij lucis*. De donde entiendo será este Libro como Farol en la engañosa noche deste múdo, *Lucerna pedibus meis verbum tuum*, provechoso a todo estado de personas. Y por tanto se le podra dar licencia para que se imprima. Fecha en el Conuento de san Augustin de la ciudad de Huesca, en 19. de Iulio de 1630.

*El Maestro Fray Bautista
Lisaca de Maza.*

LICENCIA.

EL Doctor Martin Damasceno de Cancer, Canonigo, y Vicario General en lo espiritual, y temporal de la Ciudad, y Obispado de Huesca, por el muy Ilustre, y Reuerendissimo señor Don Francisco Navarro de Eugui, por la gracia de Dios, y de la santa Sede Apostolica Obispo de dicha Ciudad, y Obispado, del Consejo de su Magestad, &c. Damos licencia al Doctor Gaspar Navarro, Canonigo de la santa Iglesia de Iesus Nazareno de Montaragon, para imprimir un libro que ha compuesto, intitulado: Tribunal de Superstición Ladina, Explorador del saber, astucia, y poder del Demonio; en que se condena lo que suele correr por bueno, en Hechizos, Agüeros, Ensalmos, vanos Saludadores, Maleficios, Conjuros, arte Notoria, Canalicista, y Paulina, y semejantes acciones vulgares. Por quanto por comisión nuestra ha sido visto, y examinado, y se nos ha hecho relación ser muy docto, pio, y lleno de mucho zelo del diuino Culto, y reformation: y que no ay en el cosa contra nuestra santa Fè Catholica, y buenas costumbres, antes todas muy provechosas para todo genero de Fieles. Con esto que se ponga al principio esta nuestra licencia que damos para imprimirlo. Dat. en Huesca a 19. de Julio de 1630.

El Doctor Martin Damasceno de Cancer,
Canonigo, y Vicario General.

CEN-

CENSURA DEL DOCTOR BAL-
thasar de Cisneros, Canonigo de la santa Iglesia Me-
tropolitana de la Seo de Zaragoza, Califica-
dor del santo Oficio de la
Inquisicion.

Excelentissimo Señor.

POR mandado de V. Excel. he visto este libro, inti-
tulado : *Tribunal de Supersticion Ladina, &c.*
Compuesto por el Doctor Gaspar Navarro, Canoni-
go de la santa Iglesia de Montaragon, obra en q̄ mues-
tra el Autor su zelo santo, y Christiano, y sus muchas
letras, y continuos estudios; y no es el menor auer jun-
tado lo delgado de las Disputas de Theologia, y Fi-
losofia, con lo claro, è inteligible de nuestra lengua
vsual. De suerte, que ni a los doctos les queda que añ-
dir en la materia, y assumpto de que trata, ni los igno-
rantes tienen mas que saber de lo que aqui se dize. No
ay en ella doctrina contra nuestra santa Fè, antes bien
la que el Autor enseña es piedra de toque, que descu-
bre la falsa, que vulgarmente corre, con color de pie-
dad, y deuocion. Y assi será muy del seruicio de Dios
que se imprima, y salga aluz, para aprouechamiêto de
muchos. En Çaragoça a 3. de Febrero 16, 1.

Doctor Balthasar de Cisneros
93 DON.

DON Phelipe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Aragon, de las dos Sicilias de Ierusalem, &c.

DON Fernando de Borja, Comendador mayor de Montesa, Gentilhombre de la Camara de su Magestad, y su Lugarteniente y Capitan General en el Reyno de Aragon. Por quanto por parte del Doctor Gaspar Nauarro, Canonigo da la Santa Iglesia de Iesus Nazareno de Montaragon, natural de la villa de Aranda de Moncayo, se nos ha suplicado fuessemos seruido da le licencia para poder imprimir, y vender, y hazer que se imprima y venda en el dicho, y presente Reyno, vn libro, intitulado: *Tribunal de Supersticon Latina explorador del saber, astucia, y poder del Demonio; en que se condena lo que suele correr por bueno, en Hechizos, Agueros, Ensalmos, vanos Saludadores, Maleficios, Conjuros, arte Notoria, Canalista, y Paulina, y semejantes acciones vulgares.* Cõ puestop por el dicho Canonigo Gaspar Nauarro. Et Nos auiedolo primero mãdado ver, y reconocer, y hechonos relacion de q̃ no ay en el cosa contra nuestra Santa Fè Catholica, y que será el lecle de muy grande edificacion para los Fieles, lo auemos tenido por bien en la manera infra scripta. Por tanto de nuestra cierta ciencia, y por la Real autoridad de que vñamos deliberadamente, y consulto damos, y concedemos en virtud de la presente licencia, permisso, y facultad al dicho Doctor Gaspar Nauarro, ò a quiẽ su poder tuiniere, y no a otro alguno, para que puedan imprimir, y vèder el dicho libro, vna, y muchas vezes, y que se imprima, y venda todos los cuerpos que del quisiere deys, con esto, que en el principio de cada vno dellos se ponga, è infiera esta nuestra licencia, dando, y concediendole assì mismo priuilegio, y facultad para que el dicho Doctor Gaspar Nauarro, ò quien su poder tuiniere, pueda imprimir el dicho libro por tiempo de diez años, contaderos del dia de la data de la presente licencia, y priuilegio. Y mandamos, que durante el dicho tiempo persona otra alguna no lo pueda imprimir, ni vender en este Reyno, sin licencia nuestra, ò del que presidiere en esta Real Audiencia, sò pena que el que los imprimiere, ò vendiere, ò traxere de otros Reynos impresos, aya, y tenga perdidos todos, y qualesquiere moldes que del tuiniere, y los libros que vendiere. Et a mas desto, incurra en pena de mil florines de oro de Aragon, a los cofres Reales de su Magestad aplicaderos. Y mandamos a todos los Iusticia, Jurados, Bayles, Alguaziles, Sobrejunteros, y a todos los Oficiales Reales del Rey nuestro Señor, en el presente Reyno, constituydos,

PRIVILEGIO.

dos, y constituyderos, que guarden, y obseruen, obseruar, y cumplir
hagan inuiolablemente, todas, y cada vnas cosas de parte de arriba
proueydas, y mandadas, si en la sobredicha pena, y en la indignacion
de su Magestad dessean no incurrir. Datt. en Zaragoza a siete dias
del mes de Febrero, del año mil seyscientos treynta y vno.

Don Fernando de Borja.

V. Salazar Reg.

Dominus Locumtenens General. mandauit mihi Ioanni Pe-
rez de Hecho. Viso per Salazar Regentem Chancill.

In Diuersorū Locumtenent. Generalis Aragon. xij.
fol. primo.

Licencia del Señor Abad de Montaragon.

NOS el Doctor Don Iayme Ximenez de Ayerue, Abad de la Real casa de Montaragon, y del Consejo de su Magestad. Por tenor de las presentes damos licencia, permiso, y facultad al Señor Doctor Gaspar Navarro, Canonigo de nuestra santa Iglesia de Iesus Nazareno de Montaragon, para que pueda imprimir un libro, intitulado: Tribunal de Supersticion Ladina. Supuesto que el libro es tan docto, y trabajado con tanto cuydado del Autor, y que nos consta de las demas licencias necessarias, y aue- mos visto las aprouaciones hechas de personas tã graues, y doctas. Dat. en nuestro Palacio Abacial de Montaragon, a 20. de Se- tiembre de 1631.

El D. Iayme Ximenez de Ayerue,
Abad de Montaragon.

Aprouacion del Doctor Francisco Colon, Cononigo de la santa Iglesia de Huesca.

ENtre los Chretenses fue ley muy usada, y guardada, que si algun peregrino viniessse de tierras estrañas a sus tierras propias, no fuesse nadie osado de preguntarle quien era, de donde era, que queria, ni de donde venia, sò pena que castigasse al que lo preguntasse, y desterrasen al que lo dixesse. El fin porque estos antiguos hizieron esta ley, fue para apartar a los hombres de la viciosa, y no deuida curiosidad. Contra este vicio principalmente se ha escrito este *Tribunal*, &c. con mucha doctrina, erudiccion, y piedad Christiana, y merece intitularse Luz de tinieblas, y que sea leydo de muchos.

El Doctor Francisco Colon.

Apro-

Aprouacion del Padre Iayme Alberto, Rector del Colegio de la Compañia de Iesus de la ciudad de Huesca.

HE lcydo con atencion este Tribunal, &c. y en el hallado quanto a satisfacion de vn buen desseo podia pedirse; en las materias orden; en las questiones examen; en las razones peso; en las dudas resolucion; en el estylo lisura, sin afeyte, todo a proporcion del fin, y igualmente deuido, pretenderse del Lector, que del Autor, buyr aun la sombra de lo supersticioso, topar con lo solido de lo verdadero, leyenda bien ytil en esta Era, quando la començan de saber, y executar cosas nuevas, y sobre el credito humano, ocasiona lugar que solo el fuego, y azero las curan. Dat. en el Colegio de la Compañia de Iesus de Huesca, y Iulio 15. de 1631.

Iayme Alberto,
Rector de dicho Colegio.

Censura del Doctor Geronymo Juan Nauarro, Canonigo de la santa Iglesia de Huesca, y Cathedratico de Decreto de su Uniuersidad.

CON particular aficion (no poco acreditada en la semejança del Capellido) lei, el Tribunal de Supersticion Latina, &c. que con tan facil, è inteligible estylo, sacò à luz el Doctor Gaspar Nauarro, Canonigo de la Real Casa de Montaragon. Obra por cierto, muy digna de Religion, zelo, ingenio, letras, y trabajo de su Autor, y que configo, lleua su lucimiento, y aprouacion. Tanto por el sugeto extraordinario, y curioso, de q̄ doctamente trata; quanto por el provecho general, q̄ à todos se hade seguir de su lectura; y en particular a los Curas, a quienes de proposito instruye, de los remedios necesarios, y saludables, que los sagrados Canones, Concilios, Manuales, y Rituales Ecclesiasticos ordenaron, contra los abusos vanos, y supersticiosos, que la ignorante Plebe tiene introducidos, contra la verdad, razon, y ley. Asi lo siento en Huesca, y Setiembre à 22. de 1631.

El Doctor Geronymo Iuan Nauarro.

¶

Pro-

Aprouacion del P. M. Fr. Pablo Costa, Calificador
del santo Oficio, y compañero del Reuerendissimo
General, del Orden de nuestra Señora
de la Merced.

QVando ley este Tribunal de Supersticion Ladina, conoci
ser el Autor el Doctór Gaspar Nauarro, Canonigo de la san
ta Iglesia de Iesus Nazareno de Montaragon, por que tales par
tos no pueden ser hijos, sino de su ingenio, ni la guerra que haze al
Demonio, enseñando a los ignorantes el desbazer sus enredos, me
nos q̄ nacida de su Religion; el estilo es Ladino; el lenguaje cor
riente; la Filosofia acendrada; la Theologia selecta, todo puro, todo
casto sin que aya cosa que ofenda a las pias, y christianas orejas, el
zeio del Autor sancto, y el assumpto superior. Este es mi sentir, en
el Colegio de la Merced de Huesca, y Agosto 14. de 1631.

El Maestro Fray Pablo Costa,
Calificador del santo Oficio.

Aprouacion del Licenciado Alvaro Perez de san
Juan, Canonigo de la Real Casa de Montaragon.

HE leydo cō cuydado este libro, cuyo titulo es: Tribunal de Supersti
cion Ladina. Cōpuesto por el señor D. Gaspar Nauarro, Canonigo
de la santa Iglesia de Montaragon, y juzgo que es vno de los mas con
uinientes, que deste assumpto han salido, para desterrar la ignoran
cia, que en materia de supersticiones ay, he hallado en el materias
muy peregrinas, doctissimamente tratadas con tan grande destreza,
que acude el Autor a todo genero de gentes; a los doctos, con cosas
subtiles, y doctas; y a los ignorantes con desengaño notable. Monta
ragon en 18. de Setiembre 1631.

El Licenciado Alvaro Perez de san Juan,
Canonigo de Montaragon.

A IESVS NAZARENO,
SV CRIATVRA, SV SIER-
uo, su redimido, su Religioso Canonigo se fuge-
ta, rinde, sacrifica, y presenta este libro,
derriuado a sus pies, que huellan
Cherubines.



R V C T A V I T cor meum ver-
bum bonum dico ego opera mea
Regi, Psal. 44. vers. 1. *Sino fue pre-
suncion, y poco auiso dar a mi bre-
ue talento empleo de figura, ocupa-
cion altiva, celestial assumpto en este libro, no es
arrogante empreffa, si justa accion ofrecer a Iesus
mi Tribunal; pues en el suyo, reos bemos de ser bue-
nos, y malos; como dixo su Apostol 2. Corinth. 5. s. Pab.
vers. 10. Omnes enim nos manifestari oportet
ante Tribunal Christi, vt referat vnusq; propria
corporis, prout gessit, siue bonum, siue malum.
Porque a quien mejor, que a vrs Señor, y supremo
Rey, dedicare mi Tribunal de Supersticiones,
Dios verdadero, Hijo de Dios vivo, Autor del
verdadero Culto, destruydor de la supersticion,
impia saluado Iesus, Saluador de Angeles, y
hombres, ungido Christo con el sagrado balsemo,
que*

DEDICATORIA.

que substancialmente deifica, coronado Nazareno, Rey de lo sagrado, Rex Sacrorum, con flores antecogidas en la mañana de la generacion eterna. De quien mejor que de vos esperarè fauor, cōtra la supersticiō diabolica, que todo soys verdad, y vida para bien de todos; days vista con el lodo; curays con la palabra; prendeys coraçones con los cabellos; con el aliento infundis vida; con los ojos penetray lo secreto del pecho, y lo remoto del lugar, y tiempo. Y todo os franqueays a vuestros convidados en aquellas celestiales juntas, donde se solenizan amores puros: mi desuelo merezca vuestro agrado, qual me prometo facilmente bosquejado en la piedad de aquella muger, que vngiendoos con sus aromas, os hallò defensor de sus maldicientes. Ya se no han de faltar a esta obrilla, lo que hizo Magdalena con vos, antes de sepultado, deſſeo hazer con vos ya glorioso, romper el alabastro de la persuasion falsa, que hasta aqui siruió de profanos usos, verter el unguento de supersticiosos ritos, que han sido en honor de indigno dueño, rendiros la gloria, que el Demonio pidia por tributo. Pequeño es el don, mas de vuestra condiciō se os serà de mucho gusto: porque aquella sentidif-

fina

D E D I C A T O R I A.

suma queixa que bizistes personalmente a los sacrilegos Iudios, Ioann. 8. Et vos inhonorastis me; y por vuestro Profeta Malachias, Malac. 1. vers. 6 Filius honorat Patrem, & seruus Dominum suū, si ergo Pater ego sum, vbi est honor meus? Notifica el enojo que os causan los que os niegan vuestro honor, y lo usurpan, ò dan injustamente a tyrano Señor. Y assi pues este mi Tribunal condena toda supersticion, usurpadora del diuino Culto, y cō esso redime vuestro honor tyranizado, restituyendole a vos como a solo, y directo Señor del. Tanto gusto (entiendo) os ha de dar este librito, quanto enojo aquellas injurias, quedando con vuestro diuino nombre, y proteccion sacro mi Tribunal. Y ha ziendo Coro como Sacerdote, aunque indigno, desde la militante a la triunfante Iglesia, con los veynte y quatro Viejos, cantādo siempre, Apoc. 5. vers. 12. Dignus est Agnus, qui occisus est accipere virtutem, & diuinitatem, & sapientientiam, & fortitudinem, & honorem, &c. en virtud vuestra coronado el Autor.

*Ioann. 8.
Malac b.*

Apoc. 5.

AL

AL LECTOR DE candidozelo.



APITE nobis vulpes paruulas, qua demoliuntur vineas, nam vinea nostra floruit, Cant. 2. vers. 15. Nunca mas flore

Cant. 2.

ciente la viña que Dios plantò de su mano, y fecundò con el riego de su sangre, se viò en España, que en estos nuestros siglos dorados en la Fè, sinomuy ricos de oro. No, ya el Morisco concibe, como si fuera jauli, vendimiar puede alguna parte della.

Psai. 79.

Exterminavit eã aper de sylua, Psal. 79. vers. 14.

Ni el aduena ludio desperdiciar razimos mejores que aquellos de Engadi, como hambriento perro insaturable. *Canes impudentissimi nescierunt sat*

Isai. 56.

turitatem. Isai. 56. vers. 11. Porque nuestros Catholicos Reyes, zeladores Phinces de la hõra de Dios, desterrando los vnos, y los otros, *Foris canes*, aseguran a la viña su lozania, su verdor, y fruto. No tampoco los Herejes perfidos, maltratarla procurã como lobos. *Intrinsicus autẽ sunt lupi rapaces,*

Matth. 7.

Matth. 7. vers. 15. Que la doctrina solida, y conforme en los puntos de Fè de los Doctores de España, no dexando nacer Hereje alguno, les escusa la muerte en la batalla. Entre tanto seguro solo le queda, a nuestra viña hermosa, a nuestra Iglesia
fanta

P R O L O G O.

santa, vn enemigo chiquito, y malicioso, que aunque de cuerpo breve, con su grande astucia la destruye, royendo con silencio. *Capite nobis vulpes paruulas, quæ demoliuntur vineas* Que con la veneration que deuo al sacro Texto, le entiendo de los pecados de Supersticion Ladina, que con máscara de virtud, y Religioso culto, engañan tantas almas, hasta roer en la Religion, y Fè, sagacidad figurada en la çorra, que sabe agazaparse, y coferse con el suelo, para burlar los ojos mas sollicitos; como dize san Bernardo. *Vulpes tan pusilla est, atq; subtilis, vt facile humanos frustretur obtur.* Al reparo deste daño sale este librito, con quanto pude, y supe darle, que no es mas lo que se, ni lo que puedo. Compasiua caridad puso la pluma en mi mano, y me alentò hasta concluir mi intento, que es solo de dar en terminos claros, vn desengaño al vulgo, del error frequentissimo, que padece en muchas supersticiones, que exima por deuociones. No hablo con los doctos, que fuera necessario serlo primero; pero de los mejores Doctores he aprendido, quanto aqui determino, y sentècio. Merezca su autoridad, pues no la mia, la ocupaciòn de discretos ojos, yno desmerezca la grauedad de su doctrina, por el ministerio de mi humilde, y llano lenguaje, que no hablo asì, porque me parezca

P R O L O G O.

rezca mal el estylo eloquente, que sin razon los me-
nos Retoricos condenar suelen. Pues como dixos:
S. Augu. Augustin lib. 3. Confes. *Iam ergo abste didiscerã,*
nec eo debere videri, aliquid verum dici, quia elo-
quenter dicitur: Nec eo falsum, quia incompolitè
sonant signa labiorum. Rursus nec ideò verũ, quia
impolitè enunciatur: nec ideò falsum, quia splendi-
dus sermo est. Sed proinde esse sapientiam, &
stultitiam; sicut sunt cibi utiles, & inutiles: verbis
autem ornatis, & inornatis; sicut vasis urbanis,
& rusticanis, utrosq; cibos posse ministrari. E scri-
uo pues vn lenguaje facil, y comun: porque el en-
tender la verdad, lo sea a todos, y el metodo tẽga
mas de doctinal, que de leytoso. E spero, que pues
tan de armado presento mi flaqueza, no se armarã
el Lector para ofenderme, y estimarã mi amor.

E R R A T A S.

Fol. 1. pag. 2. lin. 15. donde dize acquisitione, lee adquisitio. fol. 3. p. 1. lin. 15. dõ
de sanitatem, lee sanctitatem. fol. 6. p. 1. lin. 9. lee Rey de Tyro, fol. 10. p. 2. li.
ultima, lee toda la Escuela de los Theologos, los &c fol. 14. p. 2. li. 22. y en la mar-
gen, donde Thiac, lee Thireus. f. 20. p. 1. l. 26. donde generatione, lee generatio
y lin. vii. de iuliorum. fol. 24. p. 1. lin. 6. donde dize los de fatõ, di los atõ. f. 38. p. 2.
lin. 21. donde aueys, lee ha. fol. 47. p. 1. l. 17. donde Neomancia, lee Necromãcia,
fol. 49. p. 1. lin. 13. donde Samuel, lee Saul, fol. 53. p. 2. li. 11. quita. dea. fol. 60. p. 1.
li. 9. lee Alphonfi. fol. 63. p. 2. li. 12. donde olim, di olei fol. 64. p. 1. li. 23. lee procu-
ra. fol. 68. p. 1. li. 31. lee cythara. fol. 69. p. 2. li. 14. lee pecunia. fol. 70. p. 1. lin. 18. lee
odij fol. 72. p. 2. li. 4. lee Escala fol. 76. p. 1. li. 18. lee quodam, y p. 2. li. 3. lee Nume-
ros. fol. 77. p. 2. li. 7. lee fuera, y supersticion. fol. 80. p. 2. li. 12. lee mundare quiero
sear limpio. fol. 81. p. 1. li. 24. lee S. Thomas. fol. 84. p. 2. li. 12. lee nullam, fol. 86. p. 2.
li. 5. donde datis, lee gratis datas. fol. 92. p. 2. li. 25. donde en el hor, lee horno no
se. fol. 94. p. 1. li. 9. lee approbati, fol. 96. p. 2. lin. 4. lee conscientia. fol. 101. pag. 2.
lin. 7. lee subiiciuntur, fol. 116. p. 1. lin. 6. lee campal, y en la p. 2. lin. 8. donde bom-
bres, aãade enemigos, fol. 118. p. 1. lin. 16. lee sumite.



TRIBUNAL DE SVPERSTICIÒ LADINA,

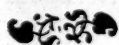
EXPLORADOR DEL SABER,

astucia, y poder del Demonio; en que se condena
lo q̄ suele correr por bueno en Hechizos, Ague-
ros, Enfalmos, vanos Saludadores, Maleficios,

Conjuros, Arte notoria, Cauallista, y

Paulina, y semejantes acciones

vulgares.



DISPVTA I.

*Que la Sabiduria haze los hombres felices, y assi
la dessean todos; pero aunque es natural el desseo
de saber, no es Christiano desseo el querer
saberlo todo.*



A D R V G O La cuchia, y proprio interes
al amanecer de la naturaleza, haziendole in-
diuida compañia, en su natural apetito, que
al bien se ordena, como proprio suyo. *Benum*

est, quod omnia appetunt, unicuiq; autem propriū. Regla pri-
mera en la Moral Filosofia, q̄ al Theologo se la diò para
la primera de su segunda parte; condicion que le grangè

Tribunal de

no menos título de codicioso, q̄ de bien entendido al hōbre: quando sin peruertir el gozo, y el vso de los bienes, v̄sa bien, y no se goza mal: quando al fin ama, y del medio se sirue, y aprouecha solamente: quando dando ventajas à la alma procura mejorarla, ilustrando su conocimientocō la Sabiduria q̄ haze dichosos los hōbres, como dixo Arist.

10. Ethic.
Ad Lucil-
lum.

10. Ethic. *Homo sapiens maximè felix est*, y Seneca, *ad Lucillū Beatā vitā sapientia perficere efficit*. La Sabiduria haze vna vida bien auenturada, y luego acrecienta: *Scio neminem bene viuere sine sapientie studio*. Pues el Sabio Cordoues afirma que lo sabe, no dexò rason de dudar; dize pues que sabe, ninguno viue bien sin el amor de la Sabiduria, que siendo el tesoro mejor, y de mas precio en la estimacion del Sabio Salomon, fiel quilatador de todos los bienes, como quiè supo de todos. *Melior est acquisitione eius negotiatione auri, & argenti*. Gr̄a proueza lerà viuir sin ella, felicidad suma el alcançarla. Bien mostraron los antiguos Filósofos, el digno aprecio que hazian de la Sabiduria, en la costumbre de pintar en las puertas de sus templos vna imagen della, con esta letra: *Vsus me genuit, peperit memoria, Sapiam me vocant Græci, Latini sapientiam*.

Prou. 3.
vers. 14.

Ocupacion, y empleo de Principes, y Reyes deue ser, y fue antiguamente el estudio de las buenas letras. Theo-

Inprolog.
Hist. Tri-
par.

dosio Emperador de dia se exercitaua en el Arte militar, y de noche se desuelaua en los libros de Filosoficas disciplinas. Y assi Platō solia dezir, que la Republica començaria à ser dichosa quando la rigiesen Sabios, ò estudiasen quando la rigiesen. Neron aun siendo tan cruel, no lo fue del todo con la Sabiduria, pues eligiò por su doctor al Sabio Seneca, que con esta ocasion escri-

Reform.
Boetio 1.
de consol.

uiò vn libro de Clemencia. Trajano tuuo en gran veneracion à Plutarco, que le compuso vn libro. *De instructione Trajani*: y en vna carta deste Emperador se vee, que tenia por mas loable la Sabiduria de Plutarco, que todo su

poder

poder de fortuna. De Iulio Cesar leemos que fue estudio
filsimo, y que haziendo curioso escrutinio del mouimien
to del Sol, hallò el Bilexto. De cuyo saber escriue Solino.

Lib. de vi
ta Cesar.
part. 1.

Doctrina Iulij recta ratione fundata est, y mas adelante:
Cesare nullus celerius scripsit: nullus velocius legit. Final-
mente fue este Emperador de tan gran capacidad, que
juntamente ditaua quatro cartas, felicitaua sus Estados
con la Sabiduria, que sin esta no pudiera testificarlo el
Espiritu Santo: *Rex insipiens perdet populũ suũ*. Eccl. 10.

Lib. 1. c.
1. & pa-
rum inde
ficien.

Eccl. 10.

Ni fue de los Santos Principes del Testamento Viejo
menos eudiciada. Moysen que fue Capitan del Pueblo de
Dios, Sabio fue en todas facultades, como dicen los he-
chos Apostolicos. *Eruditus est Moyses omni sapientia
Ægyptiorum*, David Sabio fue: *Sicut Angelus Domini sic est
Dominus meus Rex*: asi se lo dixo aquella discreta mu-
ger Thecutes. Salomon por excelencia fue el Sabio de
Dios, muy de su mano, como lo dize el Sacro Texto. *De-
dit quoque Deus sapientiam Salomoni, & prudentiam mul-
tam nimis, & latitudinem cordis, quasi arenam, que est in
litore maris*. Disposicion del todo necessaria para hazer
acertados juyzios en las cosas de sus vasallos, como di-
ze el Espiritu Santo: *Iudex sapiens iudicabit Populum suũ*.
Accion muy de Reyes personalmente, segun se lo pare-
ciò à Iulio, quãdo dixo: *Regale opus est sapere, & diiudicare*.

Actũ 7
vers. 22.

3. Reg. 4.

Eccl. 10.
lib. 1. de
diuin.

Esta general, y digna estimacion, diò la razon cõ mu-
cha elegancia Apuleio. *Si laudas (dize) virum quia diues,
hoc fortune debetur; si quia fortis, aegritudine fatigabitur; si
quia nobilis, non ipsam, sed parentes eius laudas; si quia pul-
cher, pulchritudo in senectute abijs, sed si laudas virum, quia
sapiens, & quantumlibet bonis moribus ornatus, tunc ipsum
virum laudas; quia hoc non est de etate caducum, casu ve pẽ-
dulum, nec à genitoribus hereditarium*. Si alabas al hõbre
porque no es rico, esso à su fortuna se deue: si porque es
fuerte, con vna enfermedad perdera el valor, rendirà el

Lib. de
Deo Sac.

Tribunal de

brio: si porque es Noble, no le alabas a el, sino à sus padres, que la Nobleza gloria es de los progenitores: si porque es hermoso, galante, y de buen parecer, quando viejo no lo será; pero si alabas a vn hōbre porque es sabio, y virtuoso, entōces lo alabas, y verdaderamente lo engrandesces: porque el saber ni está sugeto a tiempo, ni a fortuna, ni es heredado bien por testamento. Perfeccion excelentissima, que no vinculò el Autor de la naturaleza con el ser; solo la diò vn natural desseo, para que siruiendole de alas procurasse volar, para llegar a la Sabiduria, que en alturas habita. Deste desseo habló el Principe Peripatetico. 1. Metaph. quando determinò aquella proposicion tã bien aceptada. *Omnes homines naturaliter scire desiderant.*

1. Meta.

Cap. 1.
vers. 9.

Psal. 43.
ver. 4 &
vers. 7.

Serm. de
Cruc. &
Passion:

Mas aunque el desseo de saber es natural, tambiē puede exceder esse desseo, quando es cō sobrada curiosidad, ò afectada presumpcion. San Pablo escriuiendo a los Filipenses, dize: *Et hoc oro, ut charitas vestra magis abundet in scientia*; lugar que con su dificultad multiplicò Expositores. Mas aora que no hago oficio de expositiuo Theologo, contentome con vna lisa, y corriente con la letra Glosa, que diga, que aquel *in scientia*, sea lo mismo que *per scientiam*: porque *frasi*, es comun en las diuinas Letras, suponer el *in*, como *per*, alsí parece en Dauid. *Nec omni in gladio suo possederunt terram*, y mas adelante: *Non enim in arcu meo speraui. Que* declarò luego en sentido llano: *Et gladius meus non saluabit me.* Y el mismo San Pablo en esta misma carta, en el Capitulo quarto; *Omnia possum in eo, qui me confortat*, que suena lo mismo, que si dixera, *per eum qui me confortat*, como leyò Athan. *Per fortificantem me Iesum Christum*, de donde las palabras dichas: *Et hoc oro, ut charitas vestra magis abundet in scientia*, será lo mismo, que si dixera. Esto ruego à Dios, que vuestra caridad se aumente, y crezca por el saber, que si el saber no se ordena à encender el amor diuino con la ventaja del cono-

Superstición Ladina.

3

conocimiento, no es Sabiduría, sino vana curiosidad, y presumpcion. Con eloquencia Ricardo en las Alegorias de Gothfrido Tilmano, representa la condición de algunos sabios, o resabidillos, que con curioso afecto oyen, y estudian, solo por ser entendidos, como si no fuera ignorancia supina, pretender saber, sin saber para que han de saber, que es amar a Dios conocido. *Quotidie nisi fallor qui lectioni, & meditationi insistitis eius (Dei) nuntios suscipitis madata cognoscitis, quoties ex abditis scripturarum recessibus novos intellectus eruis; quid aliud quam quosdam dilecti nostri nuntios suscipimus? & quam multi sunt, qui eiusmodi nuntios, quotidie accipiunt de tempore tamen pristino, vel negligentia parum, aut nihil corrigere volunt. Sciunt sane, unde possint gloriari, non tamen edificari; scientiam quidem, non sanitatem affectant. & non tam Sancti, quam scioli esse desiderant.* Por manera que es poco Cristiano el deseo de saber por curiosidad inutil, y aun dañosa muchas vezes, quando presume saber sin templança. La inclinacion pues natural de saber, han de reglar los hombres, por la regla de la razon, y de la ley de Dios: porque sin esta regla, el mayor ingenio del mundo errará; que el hombre cuerdo no ha de querer saber mas de lo que se puede saber; y aun en lo que se puede saber ha de guardar el orden, y manera, como se ha de saber, y no fuera della, encaminando toda su Sabiduría en alabanza de Dios, y no en su estimacion, y jactancia: porque hazer esto, como dize San Ilidoro, libro 3. *de sum. bon. Plerique accepta scientia litterarum, non ad Dei gloriam, sed ad suam laudem utuntur, dum de ipsa extolluntur, & ibi peccant, ubi peccata emendare debuerunt.* Y la Sabiduría, y ciencia que sirve para emendar, y corregir faltas, y pecados, en estos que la aprenden para su estimacion, y honra, les sirve de pecado. Tampoco el hombre ha de querer saber las cosas, que sobrepujan la regla de la razon, desvaneciendole como

Ricard. in
Allegor.
Gothfr.
Tilm.

Isid. lib. 3
de sum. bo
no.

Tribunal de

quien anda perdido fuera de camino, como nos lo enseña la santa Escritura, en el Ecclesiastico 3. diziendo: *Altiora te ne quaesieris, & fortiora te, ne scrutatus fueris*, dize el Eccles. 3. Sabio. No andes bulcando, ni escudriñando los secretos de cosas, que son mas altas que tu ingenio, y no seas curioso en querer saber todas las cosas.

Ay cosas que sobrepujan toda la facultad de los ingenios de los hombres, y solo Dios las sabe, y aquellos à quien las ha querido reuelar; como son los Articulos de nuestra Santa Fè, q̃ los reuelò a los Profetas, y Apostoles. Ay otras que no las ha reuelado à los hombres, como son los secretos de los coraçones, y las cosas que estan por venir, por acaecimientos, de casos de fortuna, y otras cosas muchas. Y en estas no se ha de desvanecer el hombre, porque no ay ciencia, ni arte por donde se puedan saber, sin reuelaciõ de Dios. Ay otras cosas que aunque se puedan saber por razon natural, mas para saberlas es menester hazer experiencias, trabajo de tiempo, y oyendo liciones de Maestros; y para estas ay Artes, ciencias verdaderas, mostrando los efectos por sus causas, como lo dize Arist. 2. Metaph. *Tunc scire putamus, cum ipsas causas cognoscimus*. Y otras veces las causas se vienen à conocer por sus efectos, como dizen todos los Filósofos. *Non solum causa indicat effectum, sed effectus solet indicare causam*. Y desta manera muchos conocieron las virtudes de la Estrellas, piedras, plantas, y animales, peces, y aues, &c.

Pero los hombres eucliosos, y liuianos, con desordenadas codicias de querer saber, no atiendẽ que cosas se pueden saber, ò que cosas no se pueden saber. Y asì quieren saber todas las cosas, sin atendencia, ni diferencia alguna: y estos quieren saber sin trabajo alguno, no atendiendo à lo que la razon natural dicta, y enseña. Y estos buscan Artes diabolicas, y maneras supersticiosas, que hallò el Demonio para engañar, y cegar a los hombres vanos, que se desua-

desvanecen en estas fantasias : estos se llaman acá en nuestro language Español, Adevinos, que quiere dezir varruntadores de las cosas secretas, ò que estan por venir: y vñan de ciertas ceremonias, y dizen algunas palabras inventadas por el Demonio. Y en estas palabras, y ceremonias, aunque los hombres no hagan pacto manifesto con el Demonio, ni lo vean, ni hablen, mas ay pacto secreto, y encubierto, y en hazer, y dezir estas cosas, sirven al Demonio como à señor, y son Apostatas en la Religion Christiana, y traydores contra Dios, no menos que los Nigromanticos, y deuen ser castigados por los Prelados, y luezes. Que estos tengan pacto de amistad con el Demonio, consta claramente por las cosas que adeuinan : porque ellos no las saben por razon natural, ni por reuelacion de Dios, ni del buen Angel. Queda pues manifesto, y claro, que las sabē, y dizen por inspiracion del Demonio, que por el seruicio que ellos le hazen, secretamente acude, y sin sentirlo les muene la fantasia, a que digan esto, ò lo otro, sin saber la causa, ò razon porque lo dizen. Luego es claro, y euidente, que pues las cosas que ellos aciertan, no las pueden saber, sino por secreta inspiracion del Demonio, qualquiera hombre que por tales Artes sabe, ò quiere saber las cosas secretas, confiente en querer ser enseñado del Demonio. Y assi deseando el Apostol San Pablo, apartarnos de todo genero de Sabiduria supersticiosa. ad Romanos 12. dize. *Non plus sapere, quam oportet sapere, sed sapere ad sobrietatem.* Va comentando este lugar el melifluo Bernardo Sermo. 36. in cantica. *Non prohibet Paulus,* dize este Santo, *sapere; sed vult nos sapere, ad sobrietatem, hoc est autem* *vigilanter obseruare, quid facere magis, prius ve, oporteat.* Entre todas las cosas que dessea saber los hombres, la mas perjudicial, y dañosa al alma, y cuerpo, y à la Republica Christiana, son las cosas supersticiosas. Y si el Demonio autor dellas trae à los que se precian de curiosos, diuirti-

*Epiſt. ad
Roma. 12.*

*Bernard.
serm. 36.*

Tribunal de

dos, y apartados de la verdadera Sabiduria de Dios: y con el cebo de saber las cosas por venir lleuan tras si, como el pescador el pez con el cebo del ançuelo, como lo sintierõ S. Basilio Homil. 6. in Genes. S. Greg. Homil. 10. in Matth. S. Augus. lib. 5. de Ciuit. Dei, c. 12. & 13. y Euseb. de præparatione Euang. lib. 14. cap. 4. Los quales declaran quanto riesgo, y peligro corren los que dessean saber mas de lo que la razon dicta, y la Mageltad de Dios, y su Iglesia nos enseñan: todo esto se echa de ver claramente con S. Epifanio, que dize, que con ser Aquila Pontico docto interprete de las Escripturas, por auerse dado a cosas vanas, y Sabiduria supersticiosa, los Catholicos lo echaron del cõfocio de los demas Fieles, y dà la razon el Santo. *Quod geniturarum inspectionibus, & natiuitatum horoscopis vacare* Percy. in Genes. tom. 1. lib. 2. cap. 1. refiere que Alexandro III. priuò por vn año a vn Sacerdote del 1. lib. 2. Ministerio del Altar, porque consultò con vn Hechizero: acerca de vn hurto; y no es mucho hiziesen esto los Catholicos, pues hasta los Gentiles aborrecieron todo genero de Encatadores, y Hechizeros. El Emperador Augusto Cesar los mando echar de Roma, como lo escriue Dion Casius, libro 49. y los Consules Fausto, Sila, y Siluio Otò, les hizieron processos, y los desterraron de toda Italia, como lo escrine Cornelio Tacito, libro 12. Y no es mucho parezca esto tan mal a los Principes de la tierra, pues el del Cielo los tiene anatematizados, y aborrecidos por Itayas. 44. *Ego sum Dominus, irrita faciens signa diuinorũ, & Ariolos in furorem vertens, & scientiam eorum stultã faciens.* Con estemismo espiritu la santa Iglesia les anatematizò en el Decreto. Y el Concilio Bracarense 1. y el Toledano 1. que hasta los Gentiles, como tengo dicho, cõ solo lumbre natural los aborrecieron, y escriuieron contra ellos, como lo escriue Eusebio Cesariense, de præpar. Euang. lib. 14. cap. 4. con estas palabras: *Cognitio futurarũ rerum,*

orig.
August.
Euseb.

Epiph.

Percy. in
Genes. 10.
1. lib. 2.
cap. 1.

Isaias 44.

Concilio
Bacar. 1.
Tolet. 1.
Euseb. Ca
sariense, de
præpar. Euã
ge. lib. 14
cap. 4.

PERCUM.

Supersticion Ladina.

rerum, que sunt in potestate Dei, non est homini procuranda, nec enim possunt homines eas res cognoscere, nec Deo gratum est nimis studiose curiosèq; rimari. Lo mismo sintierò el Filosofo Cordones Seneca, el Padre de la Eloquencia Ciceron, y el gran Medico Auizena, como lo ponderarò Sã Ambrosio, lib. 4. Exam. y S. Auguf. in Psalm. 61. Y dize este Santo de vn hechizero, que se conuirtió á la Fè. *Petierat iste; nunc quaesitus inuentus est, portat secum codices incēdendos, per quos fuerat incēdendus, ut illis in ignem missis, ipse in refrigerium transeat.* Conociò este hechizero la verdad Christiana, y en confirmacion de su Fè, como dize este Santo, presentò las cedulas, libros, y hechizos para que lesquemassen, deuiendo ser quemado con ellos, para que asì quemados los papeles mereciesse, y alcançasse descanso. Esto se hizo incitando el exemplo de la primitiua Iglesia, que quando se conuertian entregauã sus papeles, y libros de hechizarias, como lo escriue S. Lucas, in Act. Apost. cap. 19. *Multi enim ex alijs, qui fuerant curiosi sectati contulerunt libros, & combusserunt coram nobis.* San Chrysostomo sobre este lugar 19. y el Benerrable Beda, dizen, que estos libros no eran de Idolatria, ni de ricos Gentilicos, sino de Encantamientos, y Hechizarias, que el Euangelista Santo llama libros curiosos: porq̃ à titulo de curiosidad se ciegan los hombres tras este vicio, no reparando en su peligro, hasta que tienen sobre sí el castigo. Por creer Hechizeros se perdiò Faraõ, Exod. 7. como se colige de S. Pablo. 2. ad Thimot. (que dize) que los principales Encantadores, y Hechizeros, de quien se fiò este Rey Faraon, fueron Iannes, y Mambres. De aqui tuuo principio la perdicion del Emperador Heraclion, que no entendia sino en Supersticiones, Agueros, y Hechizarias, como lo escriue Illescas, Hist. Pontif. lib. 4. c. 6. Y deste diuertimiento tuuo principio la perdicion del Imperio Oriental: por Hechizeros se perdiò Prisciliano

Seneca.
Ciceron.

Amb. lib.
4. Exam.
August.
in Psalm.
61.

Luc. in
act. Apost.
cap. 19.

Chrysost.
Beda.

Exod. 7.
2. ad Ti-
moth.

Illes. Hist.
Pont. p. 4.
cap. 6.

Tribunal de

Hereje, y todos sus sequazes. Contra esta maldita gente de Agueros, Brujas, Enfalmadores, Saludadores fallos, y otros deste genero, escriuo estas Disputas, descubriendo en ellas el poder, y sabidaria del Demonio, los engaños que tiene, las astucias que vsa, quan enemigo mortal es de la naturaleza humana, como se transfigura en Angel de luz, con engaños, supersticiones, como se verá en las Disputas siguientes.



DISPUTA II.

Del saber que tiene el Demonio, para reuelar à los adiuinos.



PARA dar verdadera resolucion a esta cōtrouerfia, quiero responder a vna duda, que nace de la Disputa passada, a donde hemos dicho, que el Demonio mueue la fantasia de los que tratan con el, y quedará clara, respondiendo, si puede reuelarles las cosas passadas, presentes, y las que estan por venir, y que es lo que el Demonio sabe, para poderlo reuelar a los hombres.

A esto responden los Doctores Teologos, y entre ellos el Angelico Doctor Santo Thomas en la 1. part. q. 63. ar. 4. & q. 64. art. 1. y con el San Dionysio Areopag. 4. cap. de diuin. nomin. y dizen: *Naturalia integra mansise in Demonibus*: y todos resueluen, que los malos Angeles, ò Demonios quando pecaron, y fueron echados del Cielo, aũ que perdieron la gracia, y las virtudes, y ciencias infusas sobrenaturales, mas no perdierõ su naturaleza, habilidad y ingenio, ni las ciencias que por su ingenio alcançan
como

S. Tho. 1.
p. q. 63.
ar. 4. &
q. 54. a. 1.

Dionys.
Areopag
4. de diuin.
nomin.

Supefticion Ladina.

6

como lo dize Ezechi. cap. 28. *Tu signaculum fimilitudinis altiffimi plenus fapientia, & perfectus decore, in delitijs Pa- radyfi Dei fuiſti.* Tu imagen y ſemejança de la Mageſtad de Dios, lleno de ſabiduria, ciencia, y hermoſura, adorna- do de gracia, y dones ſobrenaturales, que por tu cul- pa los perdiſtes, boluiendote contra tu Dios; no perdiſte la Sabiduria, y ciencia natural, con los demas bienes naturales. Y aunque es verdad, que el Profeta por eſtas palabras habla del Rey Tiro; pero como dize ſan Gero- nymo, figuratiuamente ſe entienden del Demonio: y aſi pueden ellos conocer, y tener noticia de todas las cosas corporales, que ſon menos perfectas que ellos, y tienen ciencia de toda orden corporal, y de todo el curſo de na- turalaleza: ſaben los mouimientos de los Cielos, de los Elementos: ſaben las virtudes de las Eſtrellas, los Eclyp- ſes, y las Cõjunciones, y otros aſpectos de los Planetas: ſa- ben las propriedades de los metales, piedras, yerbas, de todos los medicamentos, de los pezes, aues, y animales de la tierra, &c. Saben la Aſtologia, Medicina, y Filoſofia, mejor, y mas perfectamente que todos los Sabios del mundo, que ſon, han ſido, y ſeràn. De donde ſe ſigue, que los Demonios ſaben muchos ſecretos, y los pueden reue- lar à los hombres, que les ſiruen clara, y manifeſtamente, ò implicita, y ſecretamente, mouiendoles la imaginaciõ, y fantaſia.

Hierony.

Mas ay tres maneras de cosas ſecretas, vnas ſon ya paſſadas, otras preſentes, y otras por venir; de las cosas paſſadas en el mundo, aunque los hombres las tengan oluidadas, el Demonio tiene tan gran memoria que las ſabe, como, y de que manera ſucedierõ, y las puede cõt- ar mejor q vn grande Coroniſta. Y aſi puede contar de los Patriarchas, de las primeras edades del mudo de los He- breos, Griegos, Latinos, y de las otras naciones Barbaras: y aſi miſmo puede dezir de las preſentes, por q las vee de donde

Tribunal de

dóde quiera q̄ esté en todo el mūdo, por muy secretas, y
elcōdidas q̄ esten: y dezir donde ay tesoros escōdidos, y
dóde ay venas de agua en la tierra, para poder sacar fue-
res, y otras muchas cosas secretas à este ralle (excepto los
pēlamientos, q̄ estan en el corazon del hōbre, que no los
puede ver, ò no permite Dios que los vean) como en-

Augusti.

S. Tho.

Cast.

Suar.

Grillan.

Farin.

Torrebl.

August.

lib. de na

tu. damo.

c. 5. 6. &

7.

Act. A-

post. c. 1.

Matth.

cap. 24.

leña San Augustin, lib. 3. de Trinit. & lib. de Nat. damo-
num. S. Thom. 2. 2. q. 95. art. 6. & 7. Castro, lib. 1. de iusta
hæreticor. punit. c. 14. Suarez lib. 2. de Relig. c. 8. Grillan.
de sortileg. q. 10. num. 2. & quæst. 11. nu. 1. Farin. tom. 1.
quæst. 20. nu. 79. Ni los Mysterios de la Fè tan poco po-
dra conocer, que son superiores à su capacidad, y poten-
cia, como lo dize Torreblanca, lib. 1. de Mag. diuinatrice,
cap. 11. ni el don de profecia. *Nam demoni omnino sunt in-
cognita, ut illi cui mysteria fidei, & futura cōtingentia sunt
denegata*, como lo enseña san Augustin, lib. de nat. damo-
num, cap. 5. 6. & 7. Ni el gouierno de su diuina Magestad,
como se dize en los Años de los Apostoles, cap. 1. *Non est
vestrum, nosse tempora, vel momenta, quæ Pater posuit in
sua potestate*. Porque todas estas cosas estan ocultas, no lo
lo à los Demonios, sino tambien à los Angeles buenos
que estan en gracia de Dios, sin ella no lo alcançã, como
dize S. Matth. c. 24. *de die illa nemo scit, neque Angelis in Cæ-
lo, sed solus Pater*, solo las sabe la diuina Magestad de Dios.

En las cosas que estan por venir ay tres diferencias,
vnas dellas han devenir por curso de naturaleza: porque
pueden ser efectos de causas naturales, y proceden delas
virtudes, y mouimientos de los Cielos, Estrellas, Elemen-
tos, humores, y de los otros cuerpos naturales, virtudes
de piedras, metales, y animales, &c. Y destos el Demonio
tiene cierta ciencia dellas en sus causas no impedidas, co-
mo lo dize Grillan. de Sortileg. q. 6. n. 3. Medina, lib. 2.
de recta in Deum fide, c. 1. Francif. Peña, in direct. Inquisi-
tor. part. 2. comment. 67. Porque sabe toda la Astrologia,

Grillan.

Francif.

Peña.

Filoso-

Filosofia, y Medicina, y de todo esto les puede reuelar à los hombres sus siervos. Y assi vemos que los Nigromanticos, dicen, y aciertan en que dias, meses, y años ha de llover, neuar, tronar, granizar, quales dellos seran frios, calientes, secos, y humedos, quales serenos, ò nublados claros, ò obscuros, en quales aurà Cometas, y terremotos pestilencias, y enfermedades, y otras cosas a este ralle.

Ay otras cosas que han de venir por voluntad de los hombres, que las han de hazer ellos por su libre aluedrio, como casas, edificios, viñas, vandos, pazes, calamientos, robos, tratos, compras, ventas, y otras desta manera: y destas antes que se hagan, el Demonio no tiene cierta ciencia, si seràn ò no, como lo he prouado arriba: porque dependen de la libre voluntad de los hombres: y pueden aora quererlas hazer, y otro dia no quererlas hazer; y de los mudamientos, que dependen de la libertad del hombre, el Demonio no puede tener certidumbre, en que hã de parar. Verdad es, que por algunas coniecturas de los passados, puede tener noticia de lo que ha de suceder: y assi dicen san Augustin, lib. de natura Dæmonum, cap. 5. santo Thomas 2.2. quæst. 95. que si a caso lo han dicho, ò hablado exteriormente, ya lo sabe el Demonio, y como lo ha oydo, lo puede manifestar. Tambien porque como tan astuto, que sabe las complisiones, y naturalezas particulares, è inclinaciones de cadavro, puede dezir lo que serà, ò ha de hazer el hombre, como lo enseñan San Augustin, lib. de nat. Dæmonum, cap. 5. & 6. Suarez lib. 2. de Relig. cap. 8. San Damasceno lib. 2. de fide. Pero esto no lo sabe por cierta, è infalible ciencia, como sabe las cosas naturales, sino por coniecturas, que como espiritu astuto imagina lo que serà, poco mas, ò menos: y assi lo reuela à sus Nigromanticos, Hechizeros, y Adeuinos; y aunque en muchas cosas destas acierta, en muchas yerra, como lo dice Torreblanca, lib. 1. de Mag. diuinatrice, cap. 30. de

August.
S. Thom.

S. August.
Suarez.
S. Damas.

Torrebl.
his

Tribunal de

his, quæ Dæmon valet, num. 19. *Quæ quia certò non nouit, ea prouabiliter tantum, & coniecturam faciens, conatur indicare; longe perpiscatius, quàm omnes homines: quia Angelico ingenij follet acumine, vt in cap. Nec mirum 26. q. 5. y mas abaxo dize. Et diuina obseruatione experientiam, non medicam sibi comparauit, nouitq; rerum naturalium, facultates, & hominũ inclinationes.* Que como no las conoce el Demonio con certidumbre, sino por coniecturas: y esto con mayor ventaja que ningun hombre, aunque sea el mejor ingenio del mundo, que como es espiritu, cuyo conocimiento, y agudeza es superior à los hombres, puede mucho mejor que ellos colegir lo que ha de suceder, como lo dize el cap. Nec mirum, en el lugar citado: y esto lo haze con la sobrada astucia, y la grande, mucha, y antigua experiencia que tiene de las propiedades de la naturaleza de cada vno, y del conocimiento de las inclinaciones de los hombres: y como no lo sabe con certidumbre, sino por coniecturas, así lo reuela à sus amigos los Nigromanticos, y Hechizeros.

Grillan.
Medi.

Ay otras cosas que han de venir por puro acaecimiento de cosas de fortuna, sin pensar los hombres en ellos, ni auer causas naturales para ellos. Y destas cosas no puede el Demonio tener cierta ciencia, porque no tienen causas determinadas: porq̃ como dizen Grillan. de Sortileg. quæst. 6. nu. 3. Medina lib. 2. De recta in Deum fide. Que de solas las causas naturales, y sus efectos, tiene el Demonio verdadera ciencia, saluo que las podra saber quando se juntan las causas para hazer algun efecto: porque muchas cosas son casuales a los hombres, que no piensan en ellas, ni las preuen; y no son casuales à los Angeles buenos, ò malos que pueden preuenirlas antes que vengan. Desto se sigue, que si el Demonio sabe que en tal tierra, ò viña ay vn tesoro soterrado, y por otra parte sabe que vn Labrador està alquilado para yr à cabar aquella heredad.

Desto

Desto puede el Demonio penlar, y colegir que en tal dia aquel Labrador se hallará aquel tesoro; y de la manera q̃ lo colige lo reuela à su amigo el Adeuino, que lo diga antes que ello sea: el hallar el tesoro, fue à caso al Labrador, no al Demonio que lo tenia preuisto antes. Ay otros acacimientos que son casuales, no solamente à los hombres, mas tambien à los Demonios: y desto ninguna cosa pueden saber ellos mas que los hombres. Y assi en las tales cosas que reuelan à sus Adeuinos, las mas vezes yerran, solo Dios es à quien ninguna cosa le viene por fado, ò fortuna: porque todas las cosas tiene presentes. Ad Hebre. cap. 4. *Omnia autē sūt nuda, & aperta oculis Dei.* De dōde *Epist. ad Heb. c. 4.* se colige que el Demonio algunas cosas sabe de cierto, otras por coniecturas, y no de cierto: otras ay que ninguna cosa sabe, sino que anda adiuinando.

De lo dicho en esta Disputa se ofrece vna dificultad: como los ignorantes, que no saben la ciencia de Astrologia, dicen las cosas que estan por venir?

Respondo, que la verdadera ciencia de Astrologia, habla de las cosas que se causan por las virtudes de los Cielos, q̃ con sus movimientos alteran el ayre, el mar, y la tierra, y assi causan diuersos efectos de tiempos; es à saber, seco, humedo, nublado, sereno, lluuioso, ventoso; por la virtud natural que los Astros tienē para causar estos efectos, como vemos, que crio Dios el Cielo, y la tierra, dandoles tales virtudes, como dize la santa Escriptura. Gen. 1. *Crea- Genes. 1. uit Deus Cælum, & terram. Producat terra herbam virentem, &c.* Y quādo las crio les diò virtud natural, para producir sus efectos, dando virtudes à las plantas, piedras, y animales, como dize en el Ecclesiastico 38. *Altissimus creauit de terra medicinā,* y tãbiē dize: *A Deo omnis medela.* Para q̃ con ellas se curassen las enfermedades. Y assi vemos q̃ los Medicos con diuersas yeruas, y plantas curan diuersas enfermedades: y esto por virtud que diò Dios à tales yeruas, y plantas. Tambien los Cielos causan en nuestros cuerpos

Tribunal de

cuerpos diuerſas calidades, y diuerſas inclinaciones.

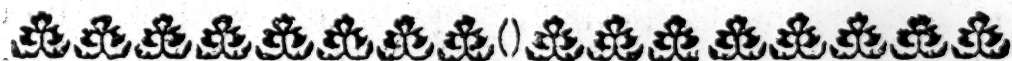
Pues el verdadero Astrologo, y Filosofo, que conoce las virtudes, y propiedades de las Estrellas, podra cono- cer los efectos en los elementos, cuerpos, aues, y anima- les, arboles, y frutos, y podra dezirlos antes que ven- gan; es à ſaber, ſi el año ſerà fertil, ſi tal dia harà ſere- no, ò llouerà, ſi el niño que nace en tal ſigno es de buen ingenio, y eſto por el temperamento, y calidad, que influye el Planeta. Y en eſtos juyzios no ay ſu- perſticion, ni vanidad: porque ſon por la virtud natural de las cauſas, que tienen para hazer tales efectos: y eſta Astrologia es ciencia verdadera, y natural, como la Filo- ſofia, y Medicina; y aunque muchas vezes los Astrologos yerren, no es marauilla: porque eſta ciencia trata de co- ſas muy altas, y todas ellas no ſe pueden comprehender por arte humana: à mas de que muchas vezes ſe impiden eſtas cauſas naturales, y aſſi no ſon infalibles ſus efectos; y tambien, porque el Astrologo no ſabe tan bien la cien- cia, como ſe deue ſaber.

Pero la Astrologia ſuperſticiosa, y falſa, no es ciencia, ſino vanidad: porque los tales juzgan por los Astros, y Cie- los, lo que ellos no tienen virtud alguna para obrar, ni hazer tales efectos, como ſon las cauſas de acaecimien- tos por diuerſos caſos de fortuna, que ſucedan ſin pen- ſar los hombres en ellos: aſſi como quando vno paſſa por la calle le cae vna teja, y le hiere: y el que va camino topa con ſu enemigo, y le mata, &c. Y deſtas coſas no ay arte ni ciencia por donde ſe puedan ſaber antes que vengan: porq̃ no tienen cauſas determinadas de donde procedã, como lo dize Ariſtot. lib. 2. *Philosoph.* porque *fortuna eſt cauſa per accidens præter intentionem*, &c. como lo di- ze el Angelico ſanto Thomas, lib. 11. *Metaph.* Y aſſi ſi las dize el Aduino falſo, es porque el Demonio le mucue à la fantaſia, y eſtas el Demonio no las ſabe por cierta, è in- falible

Ariſtot.

S. Thom.

falible ciencia: porque el caminar por esta parte, y el enemigo venir por aquella, aunque venga por aquella parte caminando puede dexar de venir: porque aquellas acciones exteriores de venir, ò dexar de venir, dependē del imperio de la voluntad, y el hombre es libre, y Dios le criò, y puso, *In manu consilij sui*, como lo dize el Ecclesiastico c. 15. v. 14. Concluyamos, pues q̃ el que dixere *Eccles.* que en tal hora, ò tiempo si habla con el Rey será bien recibido, ò mal, ò que su muger le será traydora, ò leal: y esto por curso, y mouimiento de los cielos, astros, y estrellas, es vano, y supersticioso, y tiene pacto implicito, ò explicito con el demonio, y deue ser castigado seuerissimamente por los Iuezes.



DISPUTA III.

Si el demonio puede maleficar con fuego, que otros llaman maleficio incendiario.

NO ay ninguno que ignore, y la experiencia lo enseña, que de las entrañas del perdernal se puede producir fuego, hiriendo la piedra del pedernal con el eslaon. Y pues que los hombres saben esto, no ay duda sino que el demonio que sabe las naturalezas de las cosas, mucho mejor que quantos filosofos ay, y ha oido, y aurá, podrá con mejor presteza, y agilidad, quando el quisiere encender fuego, y el mago, ò hechizero con ciertas señales, ò palabras, por el pacto que tienen el, y el demonio, podrá el maldito espíritu levantar vn grande fuego,

B

que

Tribunal de

Remig. quemando casas, montes, y heredades; como lo enseña Remig. lib. 2. cap. 13.

Otro fuego ay, que llamamos elemental; del qual fue go si Dios da licencia al demonio, puede aprouecharle del para dañar, y abrasar, como se vio en la historia de **Iob.** Iob. cap. 1. & 2. Tambien se ha de aduertir deste enemigo tan cabiloso y astuto; el qual tiene conocimiento, (como tengo prouado en la Disputa segunda, donde trato de la sabiduria q̃ tiene) de todas las cosas naturales, conociendo sus essencias, propiedades, y calidades: y assi podrá con este conocimiento y fuerças naturales, con medicamentos templar el fuego, de tal manera que no dañe, ni queme: Pero esto se ha de entender indirectamente, que es por razon de accidente superaddito, como dicen los filosofos, templando el fuego con cosas frias, con las quales corrige, y templa su actiuidad natural, para que se detenga para producir su efecto, que es abrasar y consumir. Pero directamente no lo podra hazer, porque el fuego es agente natural, y aplicado al passo dispuesto, y no impedido, le es natural el producir, y hazer su efecto: y desta manera solo Dios lo puede impedir, suspendiendo el concurso, para que el fuego no quemene ni abra se, como lo hizo á los tres niños en el horno de Babilonia, que quedaron buenos y sanos, como lo dize la santa Escritura. Dan. cap. 3. y de otros muchos santos, y santas que trae **Dan.** nuestra santa Madre la Iglesia. Y assi dixo el Apostol ad Hebreos cap. 11. que hablando dellos. *Extinxerunt impetum ignis. verſ. 34.*

Pero ya que el demonio no tiene fuerças, para que el fuego aplicado al sujeto directamente no queme y abra se, porque para esto es menester fuerça y potencia sobrenatural, la qual solo Dios la tiene; templa con el
ayre,

ayre, y otras cosas naturales, como tan gran filosofo, que las conoce y sabe sus propiedades, al fuego para que no queme con fuerza, ni violencia; y assi el fuego no haze daño: esto es lo que haze con los vanos Saludadores quando entran en los hornos encendidos; y assi no se queman, como lo trataremos en la Disputa 31. Declaremos esto por vn exemplo de naturaleza, aunque lo he de referir en la Disputa contra los vanos saludadores: Es cierto, y la experiencia lo enseña, y lo refiere Plinio lib. 37. cap. 4. Que la piedra iman tiene virtud natural para atraer al yerro: pero tomé vno vna piedra de diamante, y pongala en el, le impide de tal manera, que no trae el yerro à si. De la misma manera el demonio como tan perito, y en el conocimiento de las cosas naturales tan sabio, aplica al fuego cosas, con las quales de tal manera le temple que no queme, ni abraze: y esto lo haze trayendo vn ayre frio y ligero, para que juntamente con su frialdad, y velocidad temple al fuego, para que no queme. Y lo mas cierto, aplicando al passo que ha de quemarle, cosas que retarden y debiliten la actinidad del fuego.

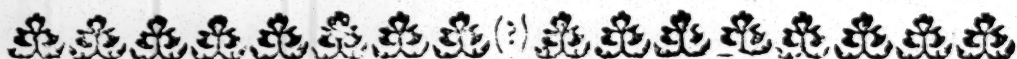
Plinio.

Pues para que la Magestad de Dios nos haga merced, si a caso succedere algun incendio de fuego por los magos, y hechizeros, para librarnos de semejantes maleficios, acudan con diligencia a suplicar a su diuina Magestad con missas, y oraciones, para que sea seruido de ayudarnos en tan gran trabajo. Contra este fuego tiene particular prerogatiua la bienauenturada santa Agueda: y assi podran dezir la missa que trae el missal de la bendita santa, y bendizir el pan, ò fructos con la bendicion que trae el manual de Don Alonso Gregorio Arçobispo de Çaragoça, donde en el folio 368. dize: *Benedictio panis & fructuum contra ignis periculum, &c.* Y tomar aquellos fructos bendecidos, y hecharlos en el fue-

D. Alf.

Tribunal de

go, y Dios será servido de que cesse el incendio. Y tambien es muy bueno echar en el fuego los panecillos bendecidos de san Nicolas de Tolentino, como se ha experimentado en algunas ocasiones, que puestos en el fuego ha cessado el incendio.



DISPUTA IIII.

De muchas cosas que hazen los magos, y hechizeros, que à muchos les parecen milagrosas, y no lo son.



A R Averdadero conocimiento, è inteligencia desta Disputa, y de lo que auemos dicho, y auemos de tratar en todo lo que dixeremos, se ha de aduertir, que todas las cosas que hazen los magos, y demonios, es porque la Magestad de Dios lo permite por nuestros pecados, y justos juyzios suyos, como lo dize el texto in cap. Nec mirum 26.

Nec mir. quæst. 5. con estas palabras: *Neque ideo quisque credere debet, quoslibet magicis artibus aliquid facere posse sine permissu Dei.* Supuesta pues esta licencia, y permiso de Dios, podra el demonio obrar, como lo dizen San Augustin lib. 8. de Ciuitat. Dei. cap. 19. San Isidoro lib. 8. Ethimolog. S. Clemente lib. 4. recog. S. Hieron. lib. 7. in Isai. 5. S. Clem. Tho. Cayet. in 2. sent. distin. 7. Toledo in sum. lib. 4. c. 15. S. Hieron Pereyra lib. 1. Mag. cap. 6.

S. Thom. Lo segundo hemos de aduertir, que los efectos de los magos, y hechizeros, vnos son naturales, otros supersticiosos: los quales todo la escuela de los

Theo.

Theologos lo deuide en verdaderos, y aparentes, como enseñan S. Augustin lib. 22. de Ciuit. Dei, cap. 4. D. Thom. 2. 2. quæst. 96. art. 1. Castro de Iusta Hæreticorum punit. lib. 1. cap. 6. el Cardenal Toledo in Sum. lib. 4. cap. 16. Y assi vnos de los efectos, y obras que hazen, solo son aparentes, y otras verdaderas, como lo veremos claramente en lo que yremos tratando, vnas haze por su propria accion y mouimiento local, como lo dize Iob, cap. 1. vers. 7 *Circuui terram, & perambulauit eam.* Que este falso enemigo todo lo anda, la tierra, el mar, el ayre, &c. y como lo dize san Matheo cap. 12. vers. 43. *Cū autem immundus spiritus exierit ab homine, ambulat per loca arida querens requiẽ, & nõ inuenit,* todo lo anda; pero como siẽpre, y en todo tiẽpo lleva supena, no puede hallar descãso: y assi pena y penará mientras Dios fuere Dios, por su soberuia, y pecado. Otras vezes obra, llevando vna cosa corporal de vn lugar à otro, y esto con la fuerça, impulso, y virtud natural, que tiene sobre las corporales. Y assi con su accion inmediata, que llaman los Theologos, y Filósofos, *transiens*, haze muchas cosas por la potencia natural que tiene, no menos que otro Angel bueno: que aunque perdio la gracia, y los dones sobrenaturales, no perdio la sabiduria, virtud, y potencia natural, como lo dizen San Dionysio lib. de Diuinis nominibus, cap. 4. S. Thom. 1. part. quæst. 64. art. 1. y la razon es: porque el Demonio es verdadero espiritu, superior à todas las cosas corporales, y ellas obedecen a las espirituales, como lo dize santo Thomas 1. part. quæst. 100. art. 2. & quodlib. 9. art. 1. Y assi podra con su velocidad, y potencia mouer vn monte de vna parte à otra (supuesta como dicho tengo) la licencia de Dios, como lo dize San Augustin lib. 3. de Trinitat. cap. 7. Tãbien podra en breue tiempo baxar fuego de su region, y esfera, y abrasar vna gran Montaña, y otras cosas à este talle; coger el viento de su region propria, y causar grandes

S. Augus.
D. Thom.
Castro.
Tolet.

Iob.

Matth.

Dionys.
S. Thom.

S. Thom.

S. Augus.

Tribunal de

Iob. tempestades en el mar, y en la tierra, como lo hizo cō Iob
c. 1. *Ignis Dei cecidit de cælo, & tactas oues puerosq; conſup-
ſit &c. Repente veltus vehemens irruit à regione deſerti, & cō-
cuſit quatuor angulos domus.* Puede tãbié llevar por los ay-
Daniel. res los cuerpos humanos, como vemos lo hizo el Angel
bueno à Abacu, lleuandolo à Babilonia, como dize Da-
niel 14. verſ. 33. Y lo meſmo podra hazer el Demonio,
pues tiene la propria naturaleza, y virtud natural que los
Angeles buenos: y como conoce todas las cosas naturales
y ſus virtudes dellas, puede aplicando actiua paſiuis ha-
zer cosas que los que las veen, y no ſaben lo que el puede
y ſu potencia, les parece milagroſas: como quãdo los Ma-
gos hizieron de las varas ſerpientes, y ranas, como lo di-
ze ſan Auguſtin, lib. 3. de Trinit. c. 7. y S. Thom. ad Matth.
c. 24. & 1. p. q. 14. Bonauent. in 2. ſent. diſtin. 7. q. 2. Ioseph.
lib. 2. antiq. Iudaici. Y otros como Philon 2. de vita Moyſ.
S. Auguſt. D. Hieron. & Ambroſ. ad Thim. 2. c. 3. Tertul. de anima.
S. Thom. cap. 57. van por otro camino, y dicen, que no fueron ver-
Bonauent. daderas ſerpientes, ſino aparentes, y otros hablan diferen-
Ioseph. temẽte deſto, como el Toſtado, y Lyrano en el Exod. c. 7.
Phi. on. v. 12. q̄ dizẽ auer traydo el Demonio las ſerpientes inuiſi-
D. Hier. bles, y velocíſſima mẽte, y auer las pueſto en el lugar de las
Ambroſ. varas, y q̄ pareciẽſſen à los q̄ alli eſtauan, q̄ las varas ſe cō-
Tertul. uertian en ſerpientes. Y aſi auer engañado à los ojos hu-
Toſtado. manos, pareciendoles que las varas instantaneamente ſe
Lyrano. conuertian en ſerpientes, que todo eſto ſabe hazer el De-
monio con ſu aſtucia, ſagacidad, ſabiduria, y preſteza, co-
mo lo enſeña el doctíſſimo, acutíſſimo, è ingenioſíſimo
Molina. Molina, luz de nueſtros tiempos de verdadera Filoſofia,
Metaphiſica, y Theologia, en la primera parte ſobre ſan-
to Thomas, quæſt. 3. art. 4. Tambien eſte maldito Sata-
nas inuocado por ſus Hechizeros, ſuele en tiempo de In-
uierno quando los arboles eſtan ſecos, y no auer coſa ver-
de en las huertas, hazer que instantaneamente parezca

vn vergel florido , con muchos arayanes , rosas , flores , y frutas ; al fin vn jardin marauilloso con muchedumbre de Ruysenores , Cardelinas , Pajareles , Mierlas , con otros generos de aues con exquisitos cantos , como lo cuentan Ioan. Salisuerien. lib. 2. de Nugis. curial. cap. 17. Y tambien parece que à vno le quitan la cabeça , y boluerlela à vnir , que todo es ilution , y apariencia : de lo qual haze mencion Martin del Rio , lib. 1. Mag. disquis. & lib. Anaceph. monit. 4. y San Clemente lib. 2. recog. refiere de Simon Mago que , *Statuas faciebat ambulare, idemque, in ignem proficiens non urebatur, in aère sub volabat, ex lapidibus panes faciebat ; in alias, atque alias formas migrabat: efficit, ut ianue clausæ, sua sponte aperirentur, & vasa domestica sponte moueri ad usus humanos.* Este Hechizero hazia que se mouiessen , y andassen la estatuas de madera , ò de qualquiera otra cosa : puesto el en medio de vn fuego ardiendo , no se quemaua (que buen exemplo para contra los Saludadores que entran en vn horno de fuego , como lo prouarè en la Disputa que hago contra ellos) y se leuantaua en medio de los ayres , las piedras hazia parecer panes , y transformauase en vna figura , y en otra , todas diuerlas : hazia que se abriessen las puertas cerradas , los vasos , y platos hazia se mouiessen de vna parte à otra. Y viendo le hazer todas estas cosas tan raras , lo reuerenciauan como à Dios , como lo afirma Eusebio lib. 2. Histor. Ecclesiastic. Y assi le pusieron vna estatua en vn lugar publico , con vna letra: *Simoni Deo Sancto*, como lo trae Terruliano in Apol. Todo lo qual puede hazer el Demonio por mouimiento local , como sucediò à Apolonio , que estando delante de los ojos del Emperador Domiciano , repentinamente se desaparecio.

Ioannes
Salin.

Martin
del Rio.
S. Clem.

Euseb.
Tertul.

Semejantes cosas hazia Magdalena de la Cruz en Cordoua , como las refiere Torreblanca , lib. 2. de Mag. operatrice,

Torrebl.

Tribunal de

trice, cap. 10. num. 34. La qual era tenuta por santa, y todo lo que hazia era con pacto del Demonio; pues los vasos rompidos los restituia en buenos, y sanos; en el aprieto del Inuierno tenia rosas, y nieue en el gran calor del Verano. Y lo que mas admira, que quando lleuauan el Santissimo Sacramento à algun enfermo, se abrian las puertas del Monasterio en dos partes para verlo, y adorarlo; y luego se boluian à vnir en auerlo visto, y adorado, como antes estauã. Las quales cosas no solo se pueden hazer por ilusion, y hechizeria, sino por el gran poder que tiene el Demonio. Y assi con su mouimiento veloz traia de otras partes templadas, como las Indias, rosas en Inuierno, y el mismo Demonio habria las paredes, y entre tanto que passaua el SS. Sacramento las tenia, y sustentaua, y despues con mucha velocidad las boluia a vnir con el poder grande que tiene sobre las cosas corporales, como lo enseña

Del Rio. Martin del Rio, lib. 2. Mag. quæst. 17. Y esta desventurada muy amenudo tenia raptos, y era que el Demonio se apoderaua de todos sus sentidos, y le hablaua cosas secretas al coraçon. Viendo todo esto las gentes la tenian por santa. era esta como Marco Mago, de quien dize Trineo
Trineus. lib. 1. contra Herejes, y de otros muchos a este talle, que refiere Martin del Rio, lib. 2. Mag. quæst. 25. y Bartholome de Espina, Maestro del sacro Palacio, tract. de Strig. cap. 17. que eran Magos, y Hechizeros; los quales hazian cosas al parecer de los ojos humanos marauillosas, à donde podra el curioso ver lo que dellos dizẽ estos Autores.

Pero ha se de notar que el Demonio no puede hazer animales perfectos, que se hazen por generacion, como caualllos, bueyes, &c. y la razon es: porque estos no se pueden hazer, aplicando actiua passiuis, como se hazen las ranas, y ratones, que son animales imperfectos, como lo dize

Del Rio. Martin del Rio lib. 2. Mag. quæst. 29 sect. 1. Tambien es cierto, que estos animales imperfectos, como ranas, ratones,

tones, y fabandijas, &c. aun que pueden engrandecerle, aplicando el Demonio actiua p[er]suiuis; pues conoce como tan gran Filosofo, y Medico la materia de que se engendran, y la disposicion, tiempo, y lugar que han menester para que se engendren de aquellas cosas que el aplica; pero estos ya muertos, no los podra rehazer, y resucitar los mesmos, que para rehazer es menester potencia infinita, como lo enseña Soto, in 4. sent. distinct. 43. quæst. 1. Suar. 3. part. quæst. 53. sect. 2. Y con ellos todos los Filósofos, y ^{Soto.} Theologos, que como solo Dios es el que tiene potencia ^{Suarez.} infinita, el solo es quien puede rehazer, y resucitar, y no otra pura criatura por si sola. De lo dicho se colige, que el Demonio puede hazer muchas cosas que a los que no saben la potencia que el tiene, parezcan milagrosas, y no lo son, ni lo pueden ser: y asì muchas cosas de las que haze son verdaderas, y otras por ilusion, y hechizeria con sola apariencia.



DISPUTA V.

Del poder que tienen los Magos, y basta donde se estiende el poder del Demonio, en respecto de las cosas criadas, y produzidas en el vniverso.

Esta cosa muy cierta, y aueriguada, que los Magos por si proprios no puedē hazer nada, sino por el pacto que tienen con el Demonio: y asì no podra hazer mas que lo que el Demonio puede hazer: porque el es el que lo haze, y obra, por los pactos que tiene tratados con el Mago: y asì no podra mas

Tribunal de

de aquello à lo que su poder se estiende, como lo prueua
Raphael. Rafaei de la Torre tom. 2. de Vitijs aposit. Relig. q. 95. in
præ lud. disp. 4. Y assi el Demonio no podra quitar la co
nexion, y subordinacion del vniuerso. La razon desto es:
porque ninguno puede peruertir el orden natural, sino
el mismo autor de la naturaleza, como lo enseña *S. Thom.*
mas, de poten. q. 16. art. 8. y en el lib. 3. contra Gent. c. 108.
Y los Demonios son partes del vniuerso, y la parte es cier
to, que no puede en el todo de quien es parte: de donde
se sigue, que aunque el Demonio puede sin cansacio, ni
fatiga mouer las mayores montañas del mundo; pues
vemos que el Angel bueno mueue como vna rueda los
S. Augus. cielos, como dizen *S. Augustin*, lib. 3. de Trin. y *S. Gregor.*
lib. 4. Dialog. Porque el Angel, ora sea bueno, ora sea ma
lo, es superior naturalmente à las cosas corporales, y los
malos por el pecado, y cayda, no perdieron lo natural, co
mo lo tengo prouado en las disputas passadas con *S. Dio
nyfio*, y *santo Thomas*, y toda la vniuersal Escuela lo afir
ma; pero no podra deshazer la connexion, y maquina vni
uersal: y assi no podra destruyr todo vn elemēto, ni obrar,
ni hazer al contrario que obra la naturaleza, ni que en
ella se de vacio, porque seria quitar la conexiō, en la qual
consiste el ser, y la conseruacion de la naturaleza.

Tà poco el Demonio puede mouer in instanti vn cuer
po, aunque sea verdad que lo puede hazer con mucha
presteza, y velocidad, ni puede hazer que dos cuerpos es
ten en vn mesmo lugar, ò vn cuerpo en dos lugares junta
mente; esto es lo mismo que estar dos cuerpos en vn lu
gar, ò que vn cuerpo penetre la dimension de otro, como
Martin lo enseñan el doctissimo *Martin del Rio*, lib. 2. Mag. dis.
del Rio, quaest. 17. Y con el la vniuersal Escuela, la razon desto es:
porque para hazer estas cosas es necessaria potencia infi
nita, y el Demonio como es criatura de necesidad la ha
de tener finita, y limitada, y por ser limitada estando el
distante

distante de vn cuerpo, no podra mouerlo de aquel lugar; y es porque el que muene, y lo cosa que mueue conforme el orden de su naturaleza han de estar juntas, como dizen los Filósofos. *Muens, & mobile debent esse simul.*

Tampoco podra llevar de vn lugar à otro vn cuerpo, no passando por el medio que ay para yr à tal lugar, ni producir ninguna forma substancial, ni accidental: porque como es incorporeo, no puede alterar la materia corporal, de donde se deduzen las formas corporales, ni criar alguna cosa de nada, ni tampoco hazer con su accion en ninguna cosa: porque para estas cosas es necessaria infinita virtud actiua, ni podra transformar vna forma en otra, ni que las cosas corporales por su voluntad se mueuan, como lo dize san Augustin, lib. de Poten. Dæmon. ni tampoco à los animales imperfectos que se hazen, aplicando actiua passiuus, podra hazer que en breue espacio de tiempo tengan su magnitud, y grandeza: porque hazer esto es peruertir el ordẽ natural, como lo dize san Augustin, en el libro citado: Ni puede poner en vn sugeto lo que es postrero, sin lo primero, como ojos sin cabeça, ni al contrario, y otras cosas à este tallo, ni resucitar muertos: porque esto solo pertenece à la potencia de Dios absoluta, como lo enseña san Augustin lib. 3. de Trinit. cap. 8. porque hazer esto seria milagro, y el Demonio no puede hazer milagros, como lo dize Orig. lib. 2. contra Celsum. S. Augustin, lib. 3. de Trinit. c. 8 & lib. de Diuinat. Dæmon. cap. 4. S. Thom. 1. p. q. 110. Porque es cierto que sola la Magestad de Dios puede hazer milagros, como lo dize el Real Profeta Dauid en el Psalmo 71. vers. 18.

S. Augus.

S. Augus

Orig.

S. Augus

S. Thom.

*Benedictus Dominus Deus Israel, qui fecit
mirabilia solus: y en el Psalmo 135.*

*vers. 4 Qui facit mirabilia
magna solus.*

Psalms.

Psalms.



DISPUTA VI.

Si puede el Demonio transformar una cosa en otra, como de hombre en vestia, y de la manera que engaña à los hombres en los sentidos: y si en las potencias del Alma tiene algun poder.

Genes.



O podemos negar las transmutaciones de vna naturaleza en otra, pues vemos la muger de Lot conuertida en estatua de sal, como cõsta. Genes. cap. 19. vers. 26. Pero el conuer-

tir vna cosa en otra, es muy aueriguado, que no la pueden hazer los Magos, ni el Demonio: porque esta transmutacion no requiere menor poder que la creacion; y como la creacion no puede ser sino por potencia absoluta de Dios, assi no puede auer transformacion, sino por la diuina Magestad de Dios. Y como es cierto que ninguna pura criatura por prehemminente, y leuantada que sea, humana, ni angelica puede tener esta potencia: bien se sigue que à los Magos, y Demonios les es negada esta

S. Augus.

S. Thom.

Thiracu.

Cõci. An

cirano.

potestad, como lo afirman san Augustin, lib. 3. de Trinit. S. Thom. 1. part. quæst. 65. & lib. 3. contra gent. cap. 103. Thiracul. lib. 2. de aparit. spirituum, ex c. 15. vsque ad 24. y està definido en el Concilio Ancirano, como lo dize el capitulo Episcop. 26. quæst. 5. con estas palabras: *Quisquis credit posse fieri aliquam creaturam in melius, aut deterius immutari in aliam speciem, aut similitudinem, nisi ab ipso*

crea-

creator, anathema sit. De donde se sigue que quando algunos magos, ò demonios hazen algunas transmutaciones, no son verdaderas, sino fantásticas, y aparentes, como lo dizen san Augustin lib. 18. de Ciuit. Dei c. 17. S. Thom. 1. p. q. 14. ar. 4. Espina de Strig. q. 8. Malle. malef. 1. p. q. 10. Grillan. de Sortileg. q. 7. Vict. in Relect. de mag. prope fin. Algunos tienen por opinion que Nabucodonosor, no fue verdadera, y realmente transformado, sino que fue de liramento, y locura que à el le parecia así: esto dizē, y afirma Pereyra lib. 5. in Dan. Medina lib. 2. de Recta in Deū, &c. c. 7. Y q̄ no fue verdadera transformacion, sino sola imaginacion q̄ el se persuadia, y creía q̄ estaua transformado en buey. Pero yo con S. Greg. lib. 5. Moral. c. 8. y cō el doctísimo Mol. 1. p. q. 111. tengo por cierto q̄ fue verdadera transformacion. De la muger de Lot, ninguno duda q̄ fue cōuertida en estatua de sal, como lo dize Gen. c. 19. v. 26. *Respiciensq; uxor eius post se, versa est in statuā salis.* La qual estatua aun dura en Segor, q̄ ni las aguas la deshazen, ni los vientos la derriuan: y si à caso algun pasagero la desmorona, al instante se buelue enteray lo q̄ mas admira q̄ tiene sus menstrosos, como si fuesse viua, como lo dize Tertul. de Sodo. fol. 1096. y lo trata con mucha erudicion el Doct̄or Don Mart̄n Carrillo Abad de Montaragon, en los Elogios de mugeres Ilustres. Elog. 6. fol. 21.

S. August.

S. Thom.

Espina.

Grillan.

Victor.

Pereyra.

Medina.

Gregor.

Molin.

Genes.

Tertul.

Carrillo.

Pero como el demonio no puede hazer conuerfiones, y transmutaciones verdaderas, engaña à las hechizeras, y hechizeros: y con ficciones aparentes haze que aparezca vno en varias especies, y formas de diuerso genero de animales, y bestias, como lo dize S. Augustin lib. 18. de Ciuit. Dei cap. 17. De todo lo qual pudiera traer muchos exēplos, sino por no ser largo: y el c. Nec mirū 26. q. 5. dizc: *Hec omnia magis prestigijs fingebantur, quā rerū veritate cōplerētur.* Y aūq̄ es verdad q̄ el demonio puede hazer de

S. August.

Nec mir.

Tribunal de

de las varas serpientes, y de la tierra, y agua ranas: no fue conuerſion alguna, ſino que de las varas y de la tierra corrompida naturalmente ſe engendran ſerpientes, y el aplicò actiua paſſiuis, y aſi ſe hizieron ſerpientes, y ranas, y el no las engendrò, ſino que aplicò, y juntò la materia de que ſe engendran, y naturalmente ſe engendraron. De donde ſe ſigue, que tampoco el demonio puede conuertir el agua en vino: porque ſolo Dios lo puede hazer con ſu omnipotencia, como lo hizo en las bodas de Canan de Galilea. Ioan. c. 2. Y tambien ſi algunos piensan eſtar transformados en beſtias, y anima'es, puede ſer por cierto humor que reyna en ellos, que llamã los medicos *Atrabilis*, que ſe llama melancolia, que como predomina en ellos, ſe imaginan vnas vezes perros, otras bueyes, &c. como lo trae Auicena lib. 3. ſen. tract. 4. cap. 19. Tambien ſuelen dezir eſtos que eſtan muertos, y no quieren comer, como lo trae Abynçoar. lib. 1. Theizin. tract. 9. cap. 6. Quien quiera ver algunos exemplos deſto, vea à Nider lib. 3. Fornic. cap. 12. y à Pedro Garcia in diſp. ad Galen. de Locis affectis, diſp. 14.

Ioan.

Auicen.

Abyn.

Nider.

Garcia.

Queda pues prouado claramente, que el demonio no puede transformar vna coſa en otra, veamos aora el poder que tiene para engañar los ſentidos por mutaciones de objecto; los quales el puede traer con mucha agilidad, y breuedad de tiempo, y proponerlos à los ſentidos exteriores, y à la imaginacion, y fantaſia.

Para cuya intelligēcia hemos de preſuponer, que el alma racional tiene tres potēcias, y como ella es eſpiritual, todas eſtas tres potēcias ſon eſpirituales: en la qual alma, ni en ellas no puede el demonio obrar inmediatamente, ſino que ſea por medio de eſpecies ſenſibles, proponiendo à los ojos, y potencias exteriores, y à la fantaſia eſpecies de objectos materiales, para que el entendimiento los perciba, que como todos los filoſofos dizen: *Noſtrū*

intelli-

intelligere est à phantasmatibus; y así en el alma, entendimiento, voluntad, y memoria, no podrá obrar inmediatamente, sino por medio de especies sensibles, y corporales; en las quales tiene el demonio superioridad natural si la Magestad de Dios le da licencia, y lo permite. También puede succeder que el demonio se apodere tanto de vno, permitiendolo Dios por sus pecados, que no le dexé conocer, sino por las fantasmas, y especies sensibles que el le pone en la imaginacion; y así perturbado el entendimiento con aquellas fantasmas, no podrá entender, ni pensar en otras cosas; y en tal caso le podrá adiuinar los pensamientos, como lo enseña san Augustin lib. de Nat. dæmon. cap. 5. S. Tho. 2. 2. quæst. 95. Rafael de la Torre de Vitijs. opo. relig. tom. 2. quæst. 95. art. 7. disp. 1. & 2. Y como las operaciones del entendimiento, memoria, y las funciones para bien acordarse y entender, dependen de las disposiciones, humores, y calidades organicas con su devido temperamento, puede el demonio como tan sabio medico, y filosofo, aplicar medicamentos; los quales templen, ò destemplen estas calidades: y así venir vno à tener mas perfecta recordacion, è inteleccion, ò menor, segun la aplicacion del medicamento, el qual tenga virtud para perficionar las calidades, y humores, ò perturuarlas, como lo enseña Rafael de la Torre tom. 2. de Vitijs. opo. relig. q. 95. in prælud. disp. 6. Y como vemos que los medicos quando alguno en alguna enfermedad pierde la recordacion, y memoria de las cosas passadas, aplican medicamentos para confortarla, y que sea tenaz, como comunmente oymos dezir, que los anacardos dados en bebida, y preparadas, hazen la memoria muy tenaz. Bien podrá el demonio, que es peritissimo medico, aplicar estos, ò otros medicamentos à este talle, para que vno tenga muy feliz memoria; pero esto nunca lo haze, porque es enemigo capital de la naturaleza humana; pero el diuilitarla,

S. Augus.
S. Thom.
Raphael.

Raphael.

Tribunal de

rarla, y perturuarla, esto si que lo haze. Y assi ninguno fie de los hechizeros, que por pacto del demonio dan semejantes remedios para tener buena memoria: porque si lo hazen quedaran sin ella, y priuados de los sentidos, mentecaptos, y tontos. Lo mismo que dezimos de la memoria, y entendimiento, podemos yr filosofando de la voluntad: porque el demonio no puede mouerla à cosa alguna, sino es por objectos exteriores de los sentidos, atrayendola, è inclinandola por las passiones sentidas, inflamadas y mouidas; pero no puede necessitar la voluntad, como lo dize S. Thomas 2. 2. quæst. 80. art. 3. S. Cirilo Cathes. 4. y la razon es: Porque el ser natural de la voluntad, es la libertad: y el demonio, ni criatura alguna, aunque sea angel bueno, no puede peruertir, ni quitar la essencia, y ser della, como lo dize san Pablo. Ad Rom. 8. v. 38. *Certus sum enim quia & neq, angeli, neq; principatus, neq; potestates, & neq; creatura alia poterit nos separare a charitate Dei.* Yo solo por mi libre aluedrio soy elq puedo hazerme el daño tã grãde, como es separarme de Dios, cõvertiendome voluntariamẽte à la criatura, apartãdome de su diuina Magestad. Y este fuero, y drecho de la libertad es tã cierta, è intalible, q la Magestad de Dios con ser omnipotẽte, jamas lo peruierte, sino que siempre lo dexa al hõbre. *In manu consilij sui*, como consta por san Matheo cap. 23. vers. 37. *Ierusalem, quoties volui congregare filios tuos, & noluisti?* Y assi en las inspiraciones de Dios en nuestra mano està de consentir, ò dissentir, por donde hechamos de ver que la voluntad siempre queda libre, y no puede auer coaccion alguna que la fuerce.

Acerca de los sentidos puede el demonio engañar à los hombres por muchas mutaciones de objectos, que el puede tener instantaneamẽte à los ojos, al oydo, al tabor, al olor, y assi à los demas, como es el sentido comun, y la fantasia, como lo dizen San Augustin lib. 18. qq. serpit.

Hoc

S. Thom.
Ciril.

Ad Rom.

Matth.

S. Augus.

*Hoc malū diabolus, per omnes auditus sensuales dat se figuris
accomodat se coloribus, adheret sonis, odoribus se subijcit,
infundit se saporibus, & quibusdā nebulis implet omnes
meatus intelligentiæ.* Y como vemos que los pintores, y
escultores hazen varias figuras, de tal fuerte que parecē
naturales, como se refiere de aquellas vbas pintadas por
Camolixide, que viendolas los pajaros las yuan à picar, y
comer, entendiendo que eran verdaderamente vbas: assi
el demonio peritissimo artifice en todas artes, puede en-
gañar, como lodize el doctissimo è ingeniosissimo Molina
1. part. quæst. 111. art. 4. Y esto lo haze ajuntando partes *Molina.*
terrenas, aerneas y aquatiles, vapores de nuues, y exalacio-
ciones con calores, pareciendole al hombre que son ver-
daderas y naturales, y assi les engaña: y como el sabe to-
dos los secretos de naturaleza, puede con composturas,
yeruas. y medicamentos hazer que parezcan por ellas
vbas, ò serpientes, &c. como vemos que lo hazen muchos
hombres con tropelias y secretos naturales, que para es-
to traen muchos autores, de lo qual hazen mencion san
Buena Ventura, y Gabriel in 1. sent. quæst. 80. Algunos di-
zen que el demonio puede hazer à vno inuisible, y es pa- *S. Bonan.*
traña, porque solo Dios puede hazer que vn cuerpo con *Gabr.*
quantidad y color, sea inuisible: porque para esto

es necessaria potencia infinita, y esto lo

hizo Christo quando andaua en

medio de los judios, como

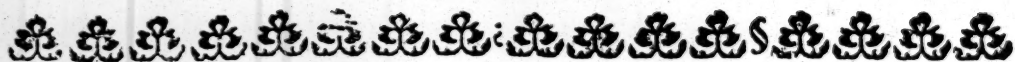
dize san Lucas c. 4. v. 30.

Iesus autem per me-

dium illorum

ibat.

S. Luc.



DISPUTA VII.

Si puede el demonio conseruar vn cuerpo viuo sin comer, y de algunas cosas que hazẽ en los cuerpos muertos de sus amigos los magos, que parecẽ milagrosas, y no lo son, como son hablar, y conseruarlos sin corrupcion alguna.



OSA es muy llana y aueriguada, que la magestad de Dios milagrosamente sustenta sus Santos sin mantenimiẽto, ni comida, como lo hizo con santa Maria Egypciaca, y con santa Maria

Mirand. de Sena, como lo ensea Pico Mirandulano lib. 3. Prænot. c. 5. Y vemos cada dia q̃ muchos se han sustentado muchos años con solo el santissimo Sacramento de la Eucharistia. Tambien vemos que Elias, y Enoch viuen oy, á don de les tiene Dios preservados, y ninguno sabe dõde estã, como se sustentan, y viuen. *S. Augus.* San Augustin dize, que deuen de estar en el Parayso terrenal, y q̃ por ventura se sustentan del arbol de la vida. Otros dizen q̃ los sustenta Dios sin mantenimiento corporal, con sola comida espiritual, como dize Christo por san Matheo cap. 4. vers. 4. que *Non in solo pane uiuit homo, sed in omni verbo quod procedit de ore Dei*, y assi con qualquiera cosa q̃ la magestad de Dios quisiere puede sustentar la vida del hombre.

Matth.

Pero para que de rayz se entienda esto, es biẽ vamos hablando conforme á buena filosofia; la causa pues por la qual es necessario el alimento para viuir, es porque el calor natural va gastando el humido radical, en el qual consiste nuestra vida: y assi es menester alimento para reparar

rar lo que se gasta : pero puede la magestad de Dios hazer que el calor natural no gaste el humido radical, suspendiendo el concurso vniuersal al calor, para que no le gaste con su operacion, como lo hizo en el horno de Babilonia cō los tres niños Sidrahc, Misahc, y Abdenago para que no les quemasse el fuego, como dize la santa escriptura. Dani. 3. Puede tambien Dios suplir la causalidad de las causas segundas, y assi quien conserua el cuerpo humano con alimento, lo puede conseruar sin el supliendo Dios con su auxilio el efecto, y causalidad del alimento; y estos à quien Dios haze semejantes mercedes viuen cō gusto, como se lee de aquel monge, que en vna huerta oyò cantar vna aue cō vn canto suave y delicado, y estando oyendola, estaua considerando la suauidad y grandeza de la gloria, y estuuò sin comer muchissimos años cō vn gusto extraordinario, y le pareciò que no auia estado media hora: y quando boluiò de la huerta à casa, hallò que todos los mōges eran muertos, &c. Todo esto puede ver el curioso en Menescal de Ante Christ. fol. 109.

Daniel.

Pero el demonio no puede hazer esto porque sobrepaja su potencia, y si à caso algunos de sus amigos, y magos està sin comer, no es sino que el demonio secreta, y ocultatamēte les trae mātēnimiēto para q̄ se sustentē, y les tēgā por sātōs, parciēdole à la gēte ignorāte cosa milagrosa.

Menesc.

Acerca de los cuerpos muertos de los magos, acostumbra el demonio para engañar al vulgo, conseruarlos y sustentarlos sin corrupcion alguna, y aunque los quemen, y abrasen, no se consumen, ni bueluen çeniza, como de Guidon de la Chia, cuenta Beren Lexumburg. in Chat. hæret. l. G. porque tiene tanta potencia, segun su naturaleza, que si Dios le dà licencia, puede detener al fuego con medicamentos y cosas naturales, para que no consuma y abraze, ni guela mal: y si vemos, y la experiencia lo enseña que quando vn rayo mata à vn hombre queda muy leue,

Beren.

Tribunal de

Plutarc. no guele mal, ni se consume, como tambien lo enseña Plutarco lib 4. q. de Conu. Sen. lib. 2. Natural. qq. c. 53. Bien podra el demonio, pues tiene superioridad sobre las cosas corporales, con semejante fuego, ò con otros medicamentos, conseruar el cuerpo muerto de su amigo el mago, sin corrupcion alguna para que le veneren y tengan por santo; pero no puede el demonio hazer que el alma racional buelua al proprio cuerpo, y le mueua y hable : porq̃ para esto es necessaria potencia infinita, y solo Dios lo puede hazer, como se ha visto en muchos fãtos, q̃ por no alargar me no los refiero: y asì como tan astuto vïa de su ingenio ciencia y arte y haze cosas q̃ à la gente vulgar les parecẽ milagrosas, como es formar en el ayre vna voz semejãte à la voz humana, introducirse en vn cuerpo muer-to, mouiendole de vna parte à otra, y hablando por su lengua, y mouiendola, *Tanquam motor motori*; pero este no es verdadero mouimiento, ni accion propria humana: porq̃ las acciones humanas proceden de principio intrinsecovital, q̃ procede necessariamente del alma, q̃ informa y dà vida al cuerpo, y en aquel cuerpo no ay alma racional para q̃ mueua, vegete y sienta: y asì el mouimiento q̃ haze el demonio no es proprio, sino extrinsecò, mouiendo el el cuerpo muerto, y sus potencias. De lo dicho se colige q̃ podra tãbien mouer qualquiera animal irracional, y hablar por su lengua, mouiẽdola, como lo hizo el angel bueno en el asna de Balano, como lo dize la Sagrada escriptura, y Grill. de Sor. q. 7. n. 25. y la razon es clara, porq̃ el angel malo perdiò los dones sobrenaturales; pero en quãto à lo natural quedò tan integro y potente, como el angel bueno, como lo dize S. Dion. de Diu. nom. c. 4. S. Th. 1. p. q. 63. a. 4. & 1. 64. a. 1. Luego si el angel bueno mouio la lengua del asna cò su potencia y fuerça natural, bien se sigue q̃ el malo podra mouer qualquiere cuerpo por su fuerça y virtud natural, pues en razon natural tãto lo tiene el vno como

Grillan.

*S. Dion.
S. Thom.*

como el otro: lo mismo puede hazer en las aues mouien-
dolas, y hablar por sus picos y bocas, porque el hazerlo no
excede à su capacidad, y potencia; pero hazer cosas mila-
grofas de ninguna manera, com lo enseña S. Thomas 1. p.
quæst. 110. art. 4. ad 2. Alex. de Ale. 2. part. quæst. 45. Mi-
chaël Medina lib. 1. de Recta in Deum fide cap. 7. Y assi si
succedere que aparecē algunos muertos, no son ellos, ni
sus almas, sino ilusiones y fantasias de aquellos, que el de-
monio dize que son, como enseñan Tertul. lib. de Ani. c.
fin. santo Thomas 1. part. quæst. 117. art. 4. Soto in 4. sent.
distinct. 34. quæst. 1. art. 3. formando los cuerpos de vapo-
res elemētales y tierra, poniendoles como astuto artifice
sus colores, y facciones, como lo dize el doctissimo y acu-
tissimo Molina en la 1. part. en la quæst. 51. art. 2. disp. 2. y
la razon en que esto se funda es. *Quia diabolus nequit effi-
cere miraculum, arte tamen utitur formando sonum in aëre
humane vocis similem; ad eum ferme modum quo quis tibia,
vel fistula, aliove instrumento sonum vocis humane expri-
mit: vt docet Alphonsus Tosta. in Exod. cap. 7. quæst. 15.
Nam cadaueris spiritum reuocare nequit ad vitam, neque
corpori suo infundere, quia hoc ad absolutam Dei potestatem
pertinet; neque efficere vt cadauer ipsum voces articuletur:
non minus quàm marmorea, aut ignea statua, de qua scriptum
est in Psal. 138. Simulacra gentium, &c. Os habent & non
loquentur, &c. Neque est spiritus in ore ipsorum; y esto es:
Nam cum voces ex pulmonis respirationem aeris formen-
tur, illas sanè diabolus nequit in cadauer, neque in statua
valet emittere, sed emittere dum illud corporis viui,*

S. Thom.
Alexan:
Medina.

Tertul.
S. Thom.
Sotus.

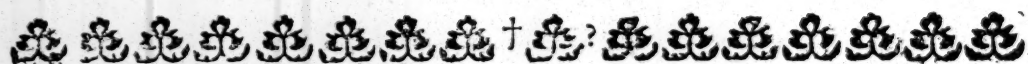
Molina.

Tosta

Psalms

similia cogit actione gestumque imitari. Digo

esto en latin para los theolo-
gos, medicos, y
filosofos



DISPUTA VIII.

*Que trata de los demonios que llaman incubos,
y succubos.*



N esta disputa hemos de tratar de los demonios incubos, y succubos, *Cū lamijs rem habentibus, & an ex tali congressu proles nasci queat.* Algunos han dicho que no ay demonios incubos, y succubos, y vno dellos es Eugubio. lib. 8. de Perem. philo. cap. 26. Pero esta sentencia contradize à muchas experiencias, y es contra san Cypriano, Tertul. y otros; los quales refiere Sixto Senen. lib. 5. Biblioth. an not. 77. y contra Pereyra lib. 8. in Gen. disp. 1. y contra Valles de Sacra philos. cap. 8. y es comun y recebida en estos tiempos entre todos los filosofos, y theologos. Supuesto pues que, *maleficios, & lamias cum demonibus, illi quidem succubis, hæ verò incubis, actum venereum aperte exercere consueſcunt, veamos, si ex tali congressu proles nasci queat.* Es muy cierto y averiguado que donde no ay cuerpo no puede auer generacion: *Nam ubi non est cibus & potus, non est sperma;* el qual alimento, y mantenimiento es necessario para la generacion corporal: y assi queda asentado, que el demonio no puede engendrar por su puro espiritu, y carecer de cuerpo.

Pero este enemigo mortal, como es tan astuto y sagaz, fuele tomar vn cuerpo de hombre, ò muger muerta, y en trodizirle en el, y tener acceso con vna muger, ò hombre, como lo dicen Cardan. lib. 16. Variet. rerum. c. 93. Siluest. lib. 1. Strimag. c. 14. punt. 4. & c. 15. punt. 3. D. Thom.

Eugub.
Perem.
Cyprian.
Tertul.
Sixto.
Valles.

Cardan.
Siluest.
Strimag.

in 2. sent. dist. 8. a. 4. Acerca de lo qual dize Guill. Parisien. *Guill.*
in sum. de Vniuers. p. fin. q̄ vn demonio burlo á vn solda-
do, el qual pensaua estar abraçado, y gozar de vna donze-
lla muy hermosa, pero hallò quando menos pensaua, vn
cuerpo de vna bestia muerta. Estolo haze lleuando, y mo-
uiendo el cuerpo de vna parte á otra, á imitacion de las
acciones humanas, como lo dize el Tost. in Exod. c. 7. q. 13. *Tostato.*
Tá bien Cesar. lib. 12. Mira. c. 13. dize q̄ en vna ocasion to- *Cesar.*
mò el demonio vn cuerpo de vn hōbre principal luego
alpūco q̄ fue muerto, y lleuò este cuerpo por espacio de vn
año y mas, como si fuera viuo, mouiédolo y hablandopor
su lengua, como si estuiera informado de alma racional;
y esto, *Sicut motor motori;* y Remig. lib. 2. Dæmonial. cap. 1 *Remig.*
dize lo mismo de Corn. Agripa, y de Simon mag. Tá bien
puede del ayre, ò de otros elementos, formar vn cuerpo
q̄ sea palpable con semejaça de carne; y aunq̄, *Natura sua,*
non habeat sexum, artificiosè exhibere, & viris specie fæmi-
nea, & fæminis specie virorum abuti; & has subijcere, &
illis subternere, como lo dizen S. Tho. in 2. sent. dist. 8. & *S. Thom.*
1. p. q. 51. a. 3. & 22. q. 96. a. 3. Tol. in sum. lib. 4. c. 15. Cal. de *Toled.*
Iust. heret. pugo. lib. 1. c. 16. Spren. in Mall. 1. p. q. 4. & p. 2 q. *Spin.*
1. c. 4. & q. 2. c. Spi. de Strig. con. 6. Mar. del Rio lib. 2. Mag. *Spigna.*
Disq. q. 15. Annan. lib. 4. de Nat. dæm. Nider in for. lib. 5. y *Martin*
el cuerpo assumpto lo puede templar cō calor extraneo; *del Rio.*
pero de ninguna manera puede hazer generacion; y la ra- *Annan.*
zon es, porque, *Generatione est actus corporis viui;* la qual *Nider.*
vida de ninguna manera la puede dar el demonio, sino el
anima informando el cuerpo, y dandole grado sensitiuo,
y vegetatiuo, por el qual mediante el calor natural, *Ci-*
bum acceptum concoquere potest, ex quo sanguis, & ex eo se-
men comparatur, como lo enseña Francisco Valles de *Valles.*
Sacra philosophia cap. 13. *Vnde si qua feminis decisio in hac*
copula à demone causetur, non veram, sed delu-
soriam esse; nullamque adferre voluptatem certum est.

Tribunal de

Spreng.

Pero de las astucias deste enemigo, no ay que fiar ; y assi dize Spreng. in Mall. 2. part. quæst. 1. cap. 4. in fin. *Et de venerea delectatione an maior sit, vel minor cum incubis demonibus in corpore assumptis, quàm cæteris paribus, cum viris in corpore vero; dicendam videtur, quod licet naturalis ordo hoc minus excuset quin maior sit, quia simile sua simili, alludit tamen ille artifex ubi debita actiua debitis passiuis, licet non in natura, tamen sub qualitatibus in calore, vel temperamento aliquo coniungit, utique non minorem excitare videtur concupiscentiam.* Pero puede el demonio tomar con gran futilidad, *Semē à carnali actu decisum,* y con mucha presteza lleuarlo caliente, de tal manera q̃ los espiritus vitales no se disipen con la cantidad, y calidad necessaria, y en el tiempo y sazón que conuiniere, y engendrarle vn hombre; pero el demonio no lo engen-

S. Thom.

dra, sino el *Semen hominis*, como lo dize el Angelico doctor santo Thomas 1. part. quæst. 5 1. a. 3. ad vltim. cō estas palabras, *Si tamen ex coitu demonum aliqui interdum nascuntur, hoc non est per semen ab eis decisum, aut à corporibus assumptis, sed per semen alicuius hominis ad hoc acceptum.*

Arnob.

Orig.

Lo mismo dizen Arnob. lib. 5. contra Gent. y Orig. lib. 6. contra Cels. Algunos dizen que Hercules, y Seruio fueron engendrados desta manera, y lo mismo fue de Merlinco Cayo: y solo el demonio es causa extrinsecaportatil, como el que lleva vna colmena de auejas de vna parte á otra, este que la lleva no es causa de la miel que se haze, sino las auejas; y el solo es causa portatil, para que las auejas engendren en esta parte, y no la otra: y assi no se puede dezir hijo del demonio, sino hijo del hombre, *Quia semen ex quo generatur, hominis est,* como lo enseña santo

S. Thom.

S. Augu

Spreng.

Thomas 2. sent. dist. 8. & 1. part. quæst. 5 1. D. August. lib. 3. de Trinit. Spreng. in Malle 2. part. quæst. 1. cap. 4. De lo qual se sigue natural generacion del hombre; y Dios como autor de la naturaleza concurre á la formacion de
aquel

aquel cuerpo organico , como concurre en el adulterio en la formacion del niño bastardo: y la razon es, porque natura, *Solum postulat ut ex viri prolifico semine aptè ad mixtum semini muliebri proles nascatur*, como lo enseñan Galen. lib. 1. de Generat. Florent. ad Auicen. de Generat. embryonis, Vega. lib. 1. de Arte medendi. cap. 3. Valles lib. 1. Controuerſ. cap. 6. El que quisiere ver cosas curiosas à este proposito, vea al padre Martin del Rio tom. 1. lib. 2. Disq. mag. en la quæst. 15. donde dize. *An sint unquam demones incubi & succubi, & an extasi congressu proles nasci queat.*

Galen.
Florent.
Vega.
Valles.
Martin
del Rio.



DISPUTA IX.

De los temerosos aparecimientos de los espiritus malignos, con remedio espiritual para auylentarlos.

MVCHOS hombres ha auido, que han tenido opinion de sabios, por ser adoradores de falsos dioses, y reuerenciar los espiritus malignos: y como aquellos à quien ellos adorauan, los renian ciegos, les atribuyan grande poder, con ser assi que ellos no pueden nada, por ser fingidos dioses, aunque no se puede negar que los espiritus malignos, que por estos fingidos dioses obrauan en la naturaleza, no ayan hecho cosas que parecian maravillosas, y sobre todo en las criaturas del genero humano: y estos espiritus, de quien dezimos que les ha sido atribuydo tanto dominio, son aquellos angeles, que fueron transgressores, y por auer ofendido à su criador, son apostatas, y

C5

malos;

Tribunal de

malos; y porque son engañosos, y calumniadores tienen nombre de diablos, y por su sabiduría les han dado nombre de demonios: tienen grande experiencia y conocimiento de todas las cosas, como hemos dicho en la disputa segunda, à la qual me remito.

Pero porque en esta disputa he de tratar de las astucias, cautelas, y engaños que al hombre hazen, y de las enemistades que con el tienen, y con que medios procuran destruyrle; no será fuera de proposito, que veamos lo que los antiguos dixerón de su perverso poder, para entender si tienen fuerças para dañarnos, y si ellos tienen libertad para mouerse de la manera que se mueuen las criaturas corporales, y si tienen cuerpos, y si se transformaron en varias formas para mejor con ellas podernos engañar: q̄ de lo q̄ tengo dicho y dirè, quedará todo claro y manifestto.

Homer.

Los antiguos tuieron en tanto este nombre *Dæmon*, q̄ creían que todo lo que se incluiye en este mundo inferior estaua sujeto à los cuerpos aereos, à quien ellos comprehendian debaxo deste nombre, aunque no dexaron de atribuyrlo, y vsarlo, así en buen significado, como en malo. Y Homero, hablando de la excelencia que los Reyes tienen, los comprehendio debaxo de aquel nombre *Dæmon*: porque le parecio que tenían algo de diuino, los llamó buenos dæmones; y à los que son de mas baxo grado los nombra *Disdæmones*, que significa malos dæmones, y en el poder son alternatiuos. Mas entre los christianos este nombre es tan odioso, y la sabiduria de los condenados, es tan aborrecible, que oyrle nombrar nos causa espanto: porque debaxo deste nombre se entienden y comprehenden las malicias de aquel que llamamos Satanas, que es el que nos persigue: y es tan perverso, que ni puede hazer bien, ni dezirlo, ni imaginarlo sino debaxo de presupuesto, que tiene de engañarnos todas las vezes que con el se trata.

Escri.

Elcriuiendo Platon el numero de los dioses (como re- *Platon.*
fiere la Historia prodigiosa) confieffa vn solo Dios, y a- *Histor.*
quel perfectamente bueno; y dize, que aquel es solo la
verdad y bondad; y despues numera muchos dioses, y di-
ze succeder vnos en otros, y entre ellos tambien numera
dioses visibiles, à quienes el llama cuerpos celestes, y des-
pues trata de los demonios mas abaxo, que los preceden-
tes, y estos son de naturaleza y cuerpos aereos, y estan en
la tercera y media region del ayre, y alli fueron sitiados
para ser medianeros para con los dioses. Orfeo haze de *Orfeo.*
ellos muchas distinciones, y dize, q̃ los ay celestes, aereos,
aquatiles, terrestres, subterraneos, y vagantes; pero estos
eran hombres gentiles, que no llegaron al verdadero co-
nocimiento de las cosas.

Pero lo cierto es, que debaxo deste nombre, Diablo, to-
dos los autores dizen que se comprehenden demonios,
trasgos, duendes, y todas las demas especies de el spiritus
malignos, que nos dañan; y estos son el spiritus puros sin
mezcla de cuerpo alguno igneo, aereo. Y aunque esto en-
tre los antiguos estaua debaxo de opinion, pero aora no
ay que disputarlo: porque es cierto, y està definido en el
concilio Lateranense 2. c. *Firmiter de summa Trinit. &*
fide catholica, donde dize. *Creator omniũ visibilium & in-*
uisibilium, spiritualium & corporalium, qui sua omnipoten-
te virtute, simul ab initio temporis utramq; de nihilo condi-
dit naturam, spiritualem & corporalem, angelicam videli-
cet & mundanam, ac de inde humanam, quasi cõmunẽ ex spi-
rita & corpore constitutam. Tambien esto consta del sym-
bolo q̃ cada fiesta se canta en la Iglesia, donde dize: *Facto*
rẽ cœli, & terre, visibiliũ omniũ, & inuisibiliũ; q̃ la magest-
ad de Dios es criador de todas las cosas visibiles, è inuisi-
bles, espirituales y corporales: el qual cõ su omnipotẽte vir-
tud en el principio del tiempo criò de nada las criaturas
espirituales y corporales; es à saber, las deste mundo y las
ange-

Tribunal de

angelicas y la naturaleza que es comun à las dos naturalezas, que es el hombre, el qual està compuesto de espiritu, y de cuerpo.

Tb. 1. 1. 1. Queda pues aueriguado que todos los angeles, asì buenos como malos, son espiritus puros sin mezcla de cuerpos: y que aya angeles buenos y malos consta clara y euidentemente de la sagrada escriptura. De los buenos dixo san Rafael Tobie cap. 12. vers. 15. *Ego sum Raphael angelus vnus ex septem, qui astamus ante Dominum.* Yo soy el angel san Rafael vno de los siete, que estamos dela tela magestad de Dios. De los malos y peruerfos en el Deuteronomio 32. in Can. Moy. vers. 17. *Immola uernus demonijs,* Que hizieron ofrendas, y sacrificios aquella gente desuenturada à los demonios.

Estos espiritus estan en lugar, no como los demas cuerpos cõ circunscriptcion de cantidad y sustancia, y asì no estan en lugar circunscriptiuo, sino en lugar y espacio definitiuo, como dizen todos los theologos en la primera parte, en la materia de Angelis: y el que quisiere ver este punto, vea el padre Molina en la 1. part. en la quest. 52. **Molina.** art. 7. disp. vnica, memb. 5. y asì dixo san Ambrosio en su **Ambros.** lib. de Espiritusanto, que el comprehenderse debaxo de lugar y cantidad, es de aquello, que es de substancia corporal, mas empero que los angeles no, porque son de substancia espiritual è intelectual. Y asì ellos de ninguna manera tienen cuerpo, aunque aparezcan en forma de cuerpo: porque toman cuerpos fantasticos de ayre, ò agua, y asì se pueden ver, porque estos elementos de que ellos toman cuerpo, tienen alguna densidad, y mas la tienen los que toman cuerpo terrestre, y estos toman figura y forma de hombre; pero no porque sean de nuestra naturaleza, porque nuestra naturaleza es compuesta de verdadero cuerpo y alma, y los cuerpos que ellos toman, son fantasticos è ilusiones para engañarnos con ellos: y estos
cuerpos

cuerpos que ellos toman son simples, y no tienen excrementos, ni son graues, pero son agiles para yr à qualquiere parte que les parece, y se pueden transformar en la forma y figura que quieren ; ò hablando mas propriamente en aquella que le es permitida de Dios. Como y de que manera se hazen estas transformaciones, lo dize Siluester Prieritatis sacri Palatij magister de Strig. lib. 1. c. 14. cõ estas palabras. *Demonēs naturalivirtute esse potētissimos;* y en el punto 5. *Angelos etiam malos corpora posse assumere;* y reluelue que los cuerpos que toman son de materia aerea y vaporosa, y no de tierra, ni fuego, ni agua. Otros dizen que toman de tierra, y otros elementos: y así lleue cada qual lo que mas le pareciere acerca deste punto. Estas transformaciones las haze de la mesma manera y suerte, segun que naturalmente vemos que se hazen las impresiones en las nuues, en las quales algunas vezes vemos que se representa la figura de vn hombre, otras vezes la de vn animal de vna especie, otras vèzes de otra diferente: de la propria manera haze el espiritu maligno que concibe y recibe en si, tal qual el es, diuersas figuras è impresiones: y así vnas vezes se muestra en figura de hombre, otras vezes de muger, de leon, y perro, y así haze en todas las demas. Al fin las fantasmas que nos representa son tan diuersas, como son diuersos los embustes con que procura engañarnos: otras vezes toma figura de luz y santidad, como dize san Pablo 2. Corint. 11. vers. 14. *Ipsē enim Satanas transfigurat se in angelum lucis;* Que este enemigo de Dios, y del genero humano Satanas, se transfigura en angel de luz para engañarnos, y tiene tantos embustes q̃ à san Antonio se le apareció en forma de Christo crucificado; y como refiere S. Antonino 2. p. tit. 14. §. 2. en vna ocasion apareció en forma de la madre de Dios, y esto para engañarlos si pudiera, y con aquellas ficciones derribarlos del estado de gracia, y amistad de Dios.

Siluester.

S. Pab.

S. Anton

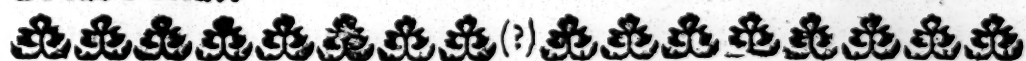
Tribunal de

Dios. Infinitas historias podria referir de los embustes deste enemigo, pero mi intento, solo es dezir con resolucion lo que haze, y procura confus embelecocos è ilusiones: muchas vezes succede llamar à las puertas con ruydo y, estruendo, y en llegando à mirar quien es, hazer el ruydo en otra parte, y no ver cosa alguna; que como es espiritu no se puede ver con los ojos corporales: y la razon es, porq̃ para que aya vision, es necessaria proporcion del objecto à la potencia, y entre el espiritu y cuerpo, no la ay, ni puede auerla, y assi no le podemos ver. Otras vezes rompe platos, y muda bancos, y todo lo descõpone: otras forma voces: otras inquieta en las camas, y quita la ropa, causando mucho espanto à los que lo oyen; pero esto, aunque lo haze el demonio por su malicia para engañarnos, lo permite Dios por nuestro bien, para que si à caso estamos en mal estado, y viuimos mal nos conozcamos y emmendemos.

Tambien los demonios que son superiores mandan à los inferiores, y estos les obedecen como criados y siervos; y los superiores tienen dominio è imperio, y les fuerçan, aunque no lo quieran hazer, porque son mas potentes, como vn moro, y tyrano al esclauo, como elegantemente lo prueua Martin del Rio lib. 2. Mag. disq. quæst. 30. sect. 1. con doctrina, y exemplos y Petrus Binsfeld. in Confessi. Malefi. Prælud 20. De lo qual se sigue que los superiores embian à los inferiores para que hagan mal, y dañen à los hombres.

El remedio pues que ay para que los hombres se libren destos enemigos, y cessen en los maleficios que les hazen, y en los estruendos y visiones de fantasmas, y no inquieten casas, lugares, ni personas: en oyendo, o viêdo semejantes cosas, cadaqual heche mano a su pecho, recorra su conciencia, mire el estado en que esta, encomiendese a Dios, y a los angeles santos y buenos, y al de
su

su guarda: porque estos son mas potentes que los demonios, para q̄ ellos detégā á los angeles malos no nos dañē ni hagan mal; pues vemos que el archangel san Rafael aprisionò à Asmodeo en el desierto. Tob. cap. 8. y a quatro *Tob.* angeles, los quales dize Beda que eran demonios, vn angel bueno los desató en el rio Efrates. Apo. cap. 9. y como tambien dize en el Apoc. cap. 20. que vn angel ligò a vn demonio por mil años. Ofrezcan sacrificios y misas, con *Apo.* *Apo.* fiesse y comulgen, limpiando sus conciencias, llamen al rector, ó cura, y en su ausencia à otro qualquier sacerdote (porque los sacerdotes tienen potestad espiritual cōtra los espiritus malignos) y con sobrepelliz, estola, cruz, y agua bendita, conjuren en la casa, lugar, ò parte à donde causa estos ruidos, ó ay fantasmas y visiones, hechando agua bendita por todas las partes. Y donde huuiere esto ay conjuro proprio para este efecto, en el Ritual romano Pauli 5. impresso en Çaragoça, à donde en el fol. 456. dize *Exorcismus domus à demonio vexata.* Este y otros espirituales son remedios licitos y verdaderos, hagālo todos los christianos, y no llamen para esto los hechizeros, ni vanos saludadores, porque son engañadores de la simple gente, enemigos Dios, y de su santa Iglesia, y vaciadores de las bolsas.



DISPUTA X.

Quantas maneras ay de reuelaciones y visiones.

PARA tratar cō distinción desta materia de reuelaciones y visiones, q̄ tan intrincada es, y de q̄ mas se sirue Satanas para engañarnos, disfraçandola cō trage del ciclo q̄ por este camino dá à entender à la gente vana, nouelera, y facil mil embustes.

Lo

Tribunal de

- Lo primero, hemos de preloponer que la magestad de Dios ha sido siempre tan amigo de sus amigos, y en el le halla con mas propiedad aquel gerolifico de los Romanos, que entre otras muchas cosas que tenia, era tener el pecho abierto mostrando el coraçon, como dando en el pacifica possession, y libre entrada à su amigo; pues la magestad de Dios perpetuamente ha gustado de comunicar con los suyos sus secretos y gustos, con mucha llaneza y liberalidad: Bien prueuan esto aquellas palabras que dixo Dios quando determinò destruyr y boluer en ceniza aquellas siete ciudades, Gen. cap. 18. vers. 18. *Num ecelare potero Abraham, quæ gesturus sum?* Como si dixera; no puede sufrir el amor que tengo à mi amigo Abraham, que no le descubra mi pecho, y lo que determinò hazer sobre estas gentes, que tanto tienen irritada mi justicia. Prometido tiene la mesma magestad de Dios por el profeta Ioel, ser muy liberal con su Iglesia, en manifestar sus secretos à sus siervos con visiones y reuelaciones, y así dize Ioelis 2. vers. 28. *Effundam spiritum meum super omnem carnem, & prophetabunt filij vestri, & filie vestre: senes vestri somnia somniabunt, & iuvenes vestri visiones videbunt.* Yo derramare mi elpíritu sobre toda carne, esto es, sobre el pueblo gentilico y hebreo, y profetaran vuestros hijos è hijas: vuestros viejos tendran sueños, y vuestros jounes verân visiones. Merced es esta del padre de misericordias, que ha hecho à la Iglesia nuestra madre, haze, y hará hasta que esta militante sea transplantada en la triunfante del cielo, como dize san Pablo 1. Corint. 19. vers. 10. *Cum autem venerit quod perfectum est, euacuabitur quod ex parte est.* Hasta entonces su diuina bondad yra manifestando su voluntad à sus santos: y así como no pueden faltar ellos en su Iglesia, tampoco no dexará su magestad de comunicarseles en todo lo que fuere necesario para saluacion de sus almas: porque Dios es bien por

por essencia :y assi es infinitamente comunicable.

Todo lo que la Magestad de Dios comunica á las almas, con quien trata sus secretos, ora sean Profecias, locuciones interiores, y exteriores, inspiraciones, luzes, regalos interiores, extasis, mociones, con todos los demas nombres, que los Theologos mysticos nombran, se puedẽ reduzir á estas dos cosas, visiõ, y Reuelacion, q̃ estas seã desta manera, q̃ reuelaciõ, como dize S. Th super tecũ dã ad Corin. c. 12. aũade à la vision, *Intelligentiã visorũ*, la inteligencia de lo que se vee; segun lo qual muchas visiones puede tener vno sin entender lo que por ellas quiere Dios significar, como la que tuuo Pharaon, la que Nabucodonosor, Baltasar, y otros.

S. Thom.

De lo dicho colijo, que son diferentes estos dos actos entre si, Visiõ y Reuelacion, aunque en orden à su caula, que es Dios, todos proceden del, y los recebimos en nolos, para prouecho de la propia alma y enseñãça, y aprouechamiento de las agenas, como lo dize S. Pablo 1. Cor.

D. Paul.

12. ver. 7, *Vnicuiq; autem datur manifestatio Spiritus ad utilitatem*. Y tãbien S. Th. 2. 2. q. 171. *Ad adificationẽ Ecclesie*. Tãbien vision se puede tomar, como dize el D. Angelico 1. 2. q. 67. art. 1. in corpore, por qualquier e conocimiento interior: y assi destos dos actos, visiõ, y reuelacion hablarẽmos indiferentemente, de lo q̃ hemos de dezir cõforme à la doctrina de S. Tho. 2. 2. q. 174. art. 1. ad 3. de S. August. lib. 14. super Gen. ad literam c. 8. & 9. tom. 3.

1. Thom.

1. Thom.

1. Augus

Tres maneras ay de Visiones : La primera es corporal, ò sensitua, que se haze con el sentido de la vista, viẽdo con los ojos corporales lo que se nos representa con apariencia corporal; como vemos à Pedro, ò à Iuan, &c. Desta suerte vio Abraham, Gen. 18. los tres Angeles que le aparecieron con cuerpos aparentes, y visibiles; y el santo Tobias. Thob. c. al Angel S. Raphael: y desta manera vio el S. Moysen Exod. 3. la çarga q̃ardia. Y no solo esta visiõ

Genesis.

Thob.

Exo.

D

sensu.

Tribunal de

fenfitiua fe refiere à los ojos, fino a todos los demas fen-
tidos, como al del oydo, del olfato, del guſto, y tacto: y fi
en cada vno deſtos fenfidos fe haze, fe llamarà viſion ſen-
Exod. ſitiua, como ſon aquellas viſiones. *Exod. 20. verſ 18. Cum-*
Etus autem populus videbat voces & lampades, & ſonitum
buccinae, montemque fumantem: Todo el pueblo oía las vo-
zes, y veía los relampagos, y oían voces de trompetas, y
veían al monte de Sina que humeaua quando baxò el Se-
ñor à el para hablar a Moyſen.

La ſegunda manera de ver las viſiones, es con la ima-
ginacion, y eſta ſe llama viſion imaginaria, y eſta es quan-
do durmiendo, ò velando vemos en la imagnaiciõ las for-
mas y eſpecies de las coſas, como fueron las viſiones de
Iſaia. Iſayas 6. verſ. 1. *Vidi Dominum ſedentem ſuper ſolium ex-*
celfum, & eleuatum: Vi a Dios aſſentado en vn trono muy
alto, y la que viò ſan Pedro en aquella ſabana llena de ani-
males que baxauan del cielo, todo eſto fue acto de la ima-
ginacion.

La tercera ſe llama intelectual, porque el entendimiẽ-
to lo que ſe le representa lo vee mas claramente que ſi
lo vieſſe con los ojos corporales; tal fue la viſion que tu-
uo ſan Pablo, que *Raptus eſt ad tertium cælum, &c.* Ar-
rebatado al tercero cielo oyò coſas, que los oydos huma-
nos eran incapaces para oyrlas, y la lengua para dezirlas.

Todas eſtas tres coſas ſe pueden hallar juntas, como à
la verdad ſe hallan ſucceſſiuamente en qualquiera inte-
lección, como lo enſeña la natural Philoſofia: porque pri-
mero es ver la coſa, y luego recibe el ſentido comun ſu eſ-
pecie, y deſpues el entendimiento, *Per conuerſionẽ ad phã-*
taſmata, Conoce la tal coſa, dexando a vn cabo toda ſu
Ariſtot. materialidad: de aqui es lo que dixo Ariſtot. en los libros
de Anima, *Abſtrahentium non eſt mendacium;* y los Meta-
phyſicos dizen, *Intellectui non poteſt ſubefſe falſum.* To-
do eſte modo de proceder ſe halla en la viſion de la çar-
ça

ça que viò Moyles, Exod. 3. Tambien pueden diuidirle
 estos actos, como se hecha de ver ordinariamente, en los E xod.
 sueños, y nos los manifiesta el de Faraon de las espigas, y
 vacas que soñò, que ni los ojos, ni el entendimiento con-
 currieron: porque ni con estos sentidos las viò, ni con el
 entendimiento las conociò, ni supo que significauan: y
 assi solamente fue esta vision imaginaria. Desta manera
 ay muchas en los siervos de Dios, la de S. Pablo 2. Corint.
 12. fue solo intelectual, porque ni los ojos vieron algo, ni S. Pau.
 la imaginacion.

Destas tres maneras dichas hallamos en la santa Escrip-
 tura, que se hazian reuelaciones, ò locuciones. La prime-
 ra con voz natural, ò con palabras expresas, y esta se lla-
 ma reuelacion sensitua, como fue la voz que oyeron los
 tres dicipulos en el monte Thabor Matth. 17. vers. 5. *Hic* Matth.
est filius meus dilectus. La segunda es con voz imaginaria,
 como fue la del muchacho Samuel 1. Reg. 3. quando le Reg.
 llamaron de noche tres vezes por su nombre, y el niño
 pësaua que le llamaua su amo el Sacerdote Heli. Otras ve-
 zes esta voz se haze en sueños, como à san Ioseph esposo
 de la Virgen Matth. 2. vers. 13. se le aparecio el angel, y le
 dixo: *Accipe puerum, & matrem, &c.* y en otras ocasiones
 se halla lo mismo.

La tercera manera de reuelacion, ò locucion es inte-
 lectual, quando el Espiritusanto inmediatamente habla
 al entendimiento de sus santos, como dize David Psal. 84.
Audiam quid loquatur in me Dominus meus. Oyre lo que
 habla en mi la Magestad de Dios. He dicho todo esto, por
 que es muy necessario para lo que he de tratar, que
 es de las reuelaciones de Dios, y del demo-
 nio, y para conocer si bienen de la diuina
 Magestad, ò del demonio enemi-
 go del genero humano.

Tribunal de
DISPUTA XI.

*En que manera de visiones, y locuciones se puede
representar el Demonio, transfigurado en
Angel de luz.*



Vpuesto que es verdad , que el Demonio se acostumbra transformar en Angel de luz, veamos en qual de las maneras dichas en la Disputa passada, tiene poder este enemigo, para representarle en el hombre, y sus potencias, y à que termino llega su actiuidad, y fuerças.

Primeramente en la vision corporal, ò sensitua, puede muy bien el Demonio aparecerse: porque como el Angel , ora sea bueno, ora malo , tiene tanta superioridad sobre todas las cosas corporales, le es muy facil formar del ayre, ò de otra materia vn cuerpo fantastico humano , ò el que el quisiere de qualquier animal, ò cosa corporal. Esto haze trocando las especies del ayre, y medio que parezca lo que en efecto no es; como los anteojos colorados, hazen parecer todo lo que con ellos miran colorado, no siendo assi; de la propria manera el Demonio lo representa à los ojos del hombre como el quiere , ò habla con voz, que parece corporal, y haze que la oyga aquel con quien habla.

Tá bien si vn hombre està impedido de la vista, como no sea priuado del todo de la potēcia visua, como es ciego à natiuitate, sino solamente por algun impedimēto, como de cataratas, ò de algun fluxo de humor à la parte, puede el Demonio quitar el impedimento , y aclararle los ojos, aplicando actiua passiuis, como luego diré , y hazer, que este tal vea claramēte. Esto, y otras cosas puede hazer el Demonio, permitiendoselo la Magestad de Dios.

De

De aqui es, que puede el demonio curar enfermedades de cuerpos humanos, y à los hombres les parece milagros y no lo son, ni lo pueden ser, y que los haze Dios, ò el otro que tienē por santo, y no lo es; y no los haze sino el demonio inuocado por el hechizero. Estas curaciones haze el demonio, aplicando actiua passiuis; y esto es aplicando remedios y medicinas à la parte enferma del que lo este inuisiblemente, sin que el enfermo heche de ver cosa alguna.

La otra es, *Remouendo prohibens*; esto es, quitando en el cuerpo enfermo la causa de su accidente, ò dolor, que es atajando la fluxion del humor que à la parte corria, y de otras maneras que el demonio sabe, porque es peritissimo medico, alsi methodico, como empyrico, y sabe todas las propriiedades de las yeruas, plantas, y animales, y puede vsar de todo esto con mucha facilidad y destreza, y penetra los accidentes corporales, y enfermedades del cuerpo, y las ve, y sabe de donde dimanar,

Sed dicet aliquis, an senes in iuuenes damō cōuētere possit? Multa enim latent nondum inuenta & hominibus ignota, quibus humidum radicale restauratur, seaeclutis ariditas temperatur, cæteraque deperdita supplentur: vt tradit Marsil. Fiscin. lib. de Vita longa: y Cardano refiere, y dize, que ay vna insula en la nueva España, que se llama Bonica, en la qual sale vna fuente que beuiendo de aquella agua à los viejos buelue jounes: y tambien lo dize Iuan Langius Epist. 79. De otra fuente à este talle refiere Petrus Chieza en la segunda parte Histor. Peru. cap. 41. la qual està en Lucayan, que beuiendo della los buelue jounes.

Mars.
Card.

I. Lang.
Chieza.

Tambien es cierto, y nadie lo puede negar, que en el Patayso terrenal auia arbol, que comiendo del, conserua na la vida; el qual no solamente tuuo esta virtud en el estado de la innocencia, sino despues della, como lo dize

Tribunal de

S. Thom. tanto Thomas en la 1. par. quæst. 97. ar. 5. Scotus in 2. sent.
Scotus. dist. 19. q. 1. Bellar. to. 3. Controuers. lib. 1. cap. 19. Perey.
Bellarms. in Genes. lib. 3. q. 4. y otras yeruas que alargan la vida, co-
Pereyra. mo lo trae Marsil. en el lugar citado, *Quas cum demon nos*
Mars. *set, nihil vetat quin possit magis adaptare, ut prestent.* Pe-
 ro aduertan, que como el demonio es enemigo capital,
 pocas vezes haze à los hòbres bienes, y assi nadie fie del,
 porque pensando medrar quedará del medrado y perdi-
Valles. do. Concluyo pues, y digo en razon desto con Francisco
 Valles lib. 6. Controuers. c. 1. *Potest natura & arte mortē*
retardari, non tamen vitari, &c.

Boluiendo pues à las transformaciones del demonio,
 succede que se aparece à algunas personas, y les habla, y
 les suele dezir; ves aquel hombre, pues siguele; y verás q̃
 dentro de tres dias morira subitamente, y sale todo esto
 verdad, y causa admiracion en la gente barbara, y pien-
 san que son milagros, y no lo son.

Iustinian. A este proposito refiere el maestro Iustiniano, que vna
 muger viuia en el Reyno de Valencia, y tenia vn niño hi-
 jo suyo, à quien ella amaua mucho, y à esta buena muger
 se le apareció el demonio vn dia en figura de romero, y
 llegando à su puerta pidiole vna limosna, y dixola q̃ yua
 en romeria à Santiago, y la rogaua le diessse aquel niño pa-
 ra lleuarselo consigo, que el lo haria grande hombre, y po-
 deroso en el mundo: la muger dolia darle à su hijo, y res-
 pondiole que se lo dexasse pensar, y boluiesse por la res-
 puesta. Fuese la buena muger à fray Luys Beltran, que en
 aquella fazon era prior del conuento de Predicadores, y
 consultòle lo q̃ passaua; y respondiola el santo, no creays
 lo que esse romero os dize, porque es el demonio que os
 quiere engañar: tomò la muger el consejo del santo, y
 boluiendo el fingido romero, dixole resueltamente que
 no queria dar el niño, que la queria engañar; respondió
 le el romero que no la engañaua: y porque veas, dize, que

trato

trato verdad, vees aquel hombre que viene acuallo, tenle cuenta, que en llegando aqui se caerà muerto; así fue, que á los ojos de la muger cayò muerto el triste hombre, pasmòse la buena muger, y començò á invocar el nòbre de Iesus, y desapareciò el diabolico romero. El saber el demonio que aquel hombre auia de acabar su vida de àqila manera, es porque conoce y penetra todo lo interior de la naturaleza corporal, y viò que yua acauando.

Tambien hemos de notar, que el demonio puede hazer milagros fantasticos, como dize S. Th. 2. 2. q. 178. a. 1. ad 2. Esto es, que parece que haze la cosa, y no la haze, sino q̃ á nuestros ojos lo parece, è *In re ueritate*, no lo es, como las Tropelias, q̃ dizè del juego de Maestre coral; y así son ellos milagros falsos, y no lo son mas q̃ en la apatencia, como lo enseña S. Th. loco sup. citato. Estos son, como los q̃ cò ayuda del demonio hazè los hechizeros, dizièdo ciertas palabras y ceremonias; que aunque propriamente no son milagros, porque les falta lo essencial para que lo sean, como es que se hagā en virtud de Dios, y en testimonio de la Fè, y de la verdad, y sin q̃ se puedan atribuyr á causas naturales. Con todo esso la gente vulgar y barbara y el vulgo necio, que no dicierne, ni alcança esto, los tienen por milagros, y canonizan à quiè los haze: y los vnos y los otros todos son diabolicos. Las palabras de santo Thomas son estas: *Miracula aliqua sunt non vera, sed phantastica facta: quibus scilicet ludificatur homo, ut videatur ei aliquid quod non est: Quaedam verò sunt vera facta, sed non verè habent rationem miraculi, quæ fiunt virtute naturalium causarum. Et hæc duo possunt fieri per demones, sed vera miracula non possunt fieri, nisi virtute diuina.* De esta manera de milagros seràn los del Antechristo, quā lo vèga, como lo dizè los santos Padres, y entre ellos S. Pab. 2. ad Thes. 2. v. 9. & 10. *Cuius est aduentus, secundum operationem Satane, in omni virtute, & signis, & prodigijs*

S. Thom.

S. Thom.

S. Thom.

S. Paul.

Tribunal de

Hypol.

mendacibus, & in omni seditione iniquitatis qui pereunt. La
 venida del Antecristo será por obra de Satanas, al qual
 no le faltará su poder para hazer señales y prodigios mé-
 tirosos y falsos, en todo engaño de maldad, en daño de los
 que han de condenarse. Consideremos las cosas espanto-
 sas, que dize deste embaydor y sus milagros San Hypoli-
 to martyr, *Oratione de consummatione mundi.* El Antecristo
 hará cosas prodigiosas, limpiando leprosos, curando
 paralyticos, echando demonios; las cosas ausentes descu-
 brirá, resucitará muertos, pasará los montes de vna par-
 te á otra delante los ojos que lo quisieren ver; á pie en
 junto se paseará por el mar, hará baxar fuego del cielo;
 conuertirá el dia en noche, y la noche en dia, mandará al
 sol vaya por do elquiera; y por dezirlo en vna palabra, ha-
 rá ver á todos q̃ el mar, la tierra, los elementos, mandan-
 doles el, le obedeceran con apariciones exteriores; á sus
 demonios boluerá como angeles resplandecientes, hará
 venir innumerables esquadrones de espiritus incorpo-
 reos, y delante de todos mostrará que se sube al cielo cō
 musica diferente de diuersos instrumētos, y todos le acla-
 marán, y cantarán hymnos. De manera que aquel herede-
 ro de las tinieblas, resplandeciente como la misma luz, vo-
 lará ázia el cielo, baxará con grande gloria á la tierra; o-
 tras vezes mandando a los demonios, como si mandara á
 angeles buenos, les compelerá a que hagan lo que el les
 manda, y ellos le obedecerán con mucho temor y tem-
 blor. Hasta aqui sō palabras de S. Hypolito martyr; todos
 estos milagros serán falsos, y los mas solamente aparētes y
 fantasticos, q̃ parecieran ser así á los ojos de los q̃ los verá
 y no lo serán en realidad de verdad: mas no podrá resuci-
 tar, *Verè & realiter* muertos, sino solamente, como dize S.
 Athan.

Athan.

Atha. q. 30. ad Anthec. fantasticamente, y en la apariēcia.
 Boluiendo pues á tratar de las diuersas visiones del de-
 monio, digo, que en la segunda manera de vision, que es
 la

la imaginaria, las puede hazer tambien, y las haze: porque como los objetos de la imaginacion son tambien materiales, le es facil al demonio formar del ayre, luz, estrellas, hombres, bultos, y figuras diferentes, y representarlas à la imaginacion; y sino quiere por este camino, puede mouer las especies que ay en la imaginacion, y proponerle lo que quiere, como en efecto lo haze muchas vezes, estando el hombre durmiendo; y assi le haze soñar mil torpezas con tan viua representacion, como si passara realmente despierto, y à vezes con mayor viueza y claridad que si las viera con los ojos corporales.

La otra tercera manera de vision es intelectual, y en esta solo puede el demonio proponer objetos materiales à su gusto, para que de alli se siga la inteleccion hallà dentro, por lo que de las especies materiales leuanta el entendimiento sus intelecciones. y assi lo proprio puede hazer, proponiendo en la imaginacion especies diuersas, para que dellas se sirua el entendimiento, que ha de entender, y entienda. Esto acontece en las visiones intelectuales, que de especies sensibles materiales se leuantan: porque si se leuantaren de especies totalmente espirituales é insensibles, alli no puede el demonio entrar con su poder, ni proponer cosa alguna destas, porque esto excede à la potencia natural que el demonio tiene, como lo he tratado largamente con artas autoridades en la disputa sexta, à donde se puede ver.

DISPUTA XII.

De exemplos y casos succedidos, à donde el demonio se ha transformado en angel de luz.

SVpuesta pues la doctrina de la disputa passada tan verdadera y necessaria, serà bien traygamos algunos exē

Tribunal de

plos y casos, a donde el demonio se ha transformado en angel de luz, con los quales quedará confirmado lo que hemos tratado.

*Martin
del Rio.*

El P. Martin del Rio lib. 4. Disq. mag. c. 1. q. 3. sect. 5. lit. M. refiere que auia en cierta parte vna donzella q̄ viuia recogida, y muy dada à la oracion, y à la frecuencia de los Sacramētos; la qual no deuia tener el cōfessor muy exercitado en cosas de espiritu, y en encaminar las almas, ò si lo tenia, no le comunicaua ella las cosas, ni le descubria los secretos de su espiritu y reuelaciones que tenia, ò no que ria seguir su cōsejo: todos estos son caminos para ser vno engañado de Satanas, y perderse. A esta desuaturada acometiò este enemigo, transfigurado en angel de luz, y con falsas reuelaciones la vino à persuadir, y dar à entender grandissimos disparates, entre otros, la dixo era ygual en merecimientos a nuestra Señora, y que solo le faltaua el concebir, y parir quedando donzella: mas si perseueraua en el seruicio de Dios, y en la perfeccion, alcançaria aquella merced. O desatino estupendo, cortado a medida del entendimiento de vna muger! creyòselo esta desuaturada loca, y quedò persuadida en su entendimiento, que no tenia necesidad de confesarse; y assi cada dia recibia la sagrada comunión. Finalmente vn dia entre otros, q̄ estaua ella preparandose para comulgar como solia, pidiò a Dios la acauasse de hazer aquella merced prometida a nuestra Señora; estando assi oyò vna voz que la dixo, amada mia ten buen animo, que luego tendras fecundidad con virginidad, confia que seras preñada por obra de Dios; y tras estas palabras se le apareciò Satanas como angel del Señor, y se juntò con ella, y tuuo acceso; y buelta la miserable a su casa, empecò à hechar de ver que le crecia la varriga. Estando desta suerte la cuytada, descubriòse à vn ciudadano rico, y honrado de aquella ciudad y contòle la historia de su milagrosa preñez,

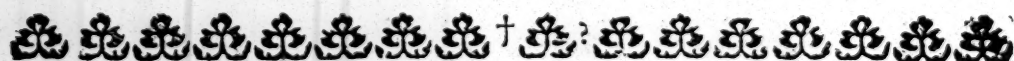
preñez, y suplicòle se firuiesse, que en vn rincón secreto de su casa pudiesse parir. El prudente ciudadano, aũq̃ no creía la ficcion, ni tenía la reuelacion por buena, cõ todo, porque si la negaua su casa no fuesse disfamada; y porque no cayesse el caso en bocas de hereges, y se burlassen de la muger, y de nuestra Fè, permitiò aguardasse el parto en su casa: llegó la hora, y empecò la desuenturada à yr con dolores, no de parto, sino de muerte por parir, al fin pariò, en vez de parir criatura humana, pariò vn grande monton de gusanos vellofos, de tã horrible figura, que pasmauan à quien los miraua, y hechauan de si tan terrible hedor, que no lo podian sufrir: de donde se colige que por su gran soberuia la engañó el padre de los engaños Satanas.

Surio:

Tá bien refiere Surio, In vita sancti Simeonis monachi. 7. Iunij tom. 3. que los Prelados de san Simeon monge, le imbiaron à vn monasterio desierto, que estaua sobre el monte de Sina, para que en el viuiesse solo, y sin compañía alguna; era este santo diacono tan solamente: estando pues vna noche durmiendo, le vino el demonio transfigurado en angel de luz, y comencò à persuadirle se leuantasse, y fuesse à dezir missa; el santo ni bien dormia, ni bien velaua, y así como estaua comencò à contradizeir à lo que el demonio le aconsejaua y dezia, que no era licito à vno que no era sacerdote dezir missa. Instaua el demonio diziendo, que era embiado por Christo, el qual mandaua que la dixesse: porque aquel santo lugar donde moraua, no era justo que estuiesse en el tanto tiempo sin que se celebrasse; contradazia y repugnaua el santo monge, mas no obstante esso, el demonio q̃ se lo persuadia llamó en su ayuda à otro, y entre los dos le sacaron de su pobre cama, y ya q̃ estaua despierto le llevaron delante del altar, vistieronle el alua; y al poner de la estola, anduuiéron altercando con el santo sobre como se la

Tribunal de

se la auia de poner , porque el no queria ponerfela , sino como diacono pues lo era, y el demonio que no, sino como sacerdote. Cansado el santo de porfias tan pessadas, y buuelto sobre si, cō virtud de la oracion que hizo al Señor, y juntamente la señal de la cruz, auyétò al enemigo , y le fue dando bramidos , viendose vencido. Otros muchos exemplos pudiera traer acerca desto; pero mi intento es ser succinto y breue, y estos son suficientes para desengaño de los chriltianos; y ruego que si en algunas ocasiones vieren algunas visiones , se armen luego de la santissima cruz, pues es de tanta eficia contra los espíritus malignos como lo prouare en la disputa treynta y seys, à la qual me remito: y tambien con la santissima oracion, como lo hizo este santo varon, y con el santissimo nombre de Iesus, el qual tiene grande virtud cōtra los espíritus malignos, como lo podran ver en la disputa 37. y al agua bendita no la oluiden, q̃ es de grãde eficacia, como dire adelante.



DISPUTA XIII.

Como conoceremos en las representaciones y locuciones, quales son de Dios, y quales del demonio.

Theres. **E**N esta disputa no quiero hablar nada de mi cabeza, y alsì solo tratare vna doctrina de la descubridora de secretos espirituales, la santa madre Theresa de Iesus, à donde en la Morada 6. en el cap. 5. dize.

Quando la locucion es de Dios, la primera señal, y mas cierta

cierta es, el poderio y señorio que trae consigo el habla, y es que hablando obra: y aunque las palabras no sean de deuocion, sino de reprehension, à la primera palabra disponen al alma, y la habilitã, enternecen, dan luz, regalan, y quietan; y si està con sequedad, alboroto, è inquietud, como con la mano se lo quitã, y aun mejor: que parece quiere el Señor se entienda es todo poderoso, y que sus palabras son obras. Declaremoslo mas: Estã vo alma con la pena, alboroto, y obcuridad, que queda dicha, y con vna palabra, que dize el Señor, como si dixesse, no tengas pena, queda sin ninguna; con que le parece, que todo el mūdo, y letrados que se juntaran a quitarle aquella afficion, no la pudieran quitar: traen consigo estas palabras tanta Magestad algunas vezes, que sin acordarnos quĩe las dize; si son de reprehension, hazen temblar, y si de amor hazen deshazerse en amor.

La segunda señal es, vna quietud grande que queda en el alma, y recogimiento deuoto, pacifico, y dispuesto para alabanças de Dios.

La tercera señal es, no passarle estas señales de la memoria en mucho tiempo, y algunas jamas; como se passan las que por acá entendemos, ò oyamos de los hombres, aunque sean muy graues; que no quedan tan esculpidas en la memoria como estas: y quando son dichas de nuestro entendimiento, passan y se olvidan. Este otro hablar es, como quando hazemos alguna obra; que quando se oluide algo, y passe tiempo, no se oluida tan del todo, que se pierda la memoria, de que al fin se dexò; saluo si ha mucho tiempo que se oyó, ò son palabras de fauor las que se oyeron, ò doctrina. Mas si son de Prophecia, no ay olvidarfe dellas.

La quarta señal es, la certidumbre grande que queda quando son palabras de Dios, y es esto de manera, que aunque algunas vezes en cosas que oye el alma

Tribunal de

alma al parecer muy posibles, no dexe de venir alguna duda si será, ò no, y anda con algunas vacilaciones en el entendimiento; pero en la misma alma estavna seguridad grande, que la asegura en ello. Quando vno viere en si las señales dichas (aunque de la imaginacion, y del demonio siempre ay que temer) bien se puede asegurar, que la locucion que dentro de si oye, es de Dios; aunque no, de manera que si es de cosa graue que le dize de si, ò de terceras personas, jamas haga nada, ni le paffe por el pensamiento, sin parecer de vn Confessor, letrado, auisado, y sieruo de Dios, aunque mas y mas le parezca ser de Dios: porque esto quiere su Magestad, y no por esso se dexa de hazer lo que el manda; pues nos tiene dicho tengamos al Confessor en su lugar, y nuestro Señor, si es espiritu suyo, quando el fuere seruido, le pondra en el coraçon lo q̄ conuiene: y hazer otra cosa sino lo dicho, y seguirse nadie por su parecer, tengo yo por cosa muy peligrosa. Quando son estas palabras que se oyen de nuestra imaginacion, no dexan ninguna destas señales, que ni ay paz, ni certidumbre, ni gusto.

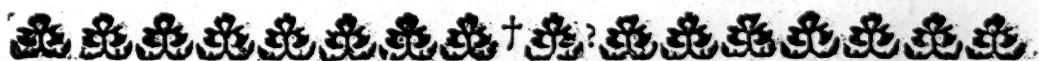
Ay otra diferencia, que lo que es de nuestro entendimiento, parece que es como lo que entendemos estando durmiendo, y lo que nos habla Dios es en vna voz tan clara que no se pierde vna syllaba de lo que nos dize; y acaece ser à tiempo que estará el entendimiento y alma tan alborotada por otras cosas exteriores, y distraida. q̄ no acertaria à concertar vna buena razon, y halla guisadas grandes sentencias que la dizen, que ella, estando aun muy recogida, no pudiera alcançar, y a la primera palabra (como digo) la mudan toda, especialmente si esta en arrobamiento, que entonces las potencias estan suspensas, pues entonces como se entenderan cosas, que antes aun no auian venido a la memoria.

Quando es el demonio el que nos habla interiormēte,

no

no solo no dexa buenos efectos , sino que antes los dexa malos: porque dexada aparte la grande sequedad que causa, causa tambien vna inquietud, que no se sabe entender de adonde viene, sino que parece resiste el alma, y se aluoreta y aflige, sin saber de que. Al fin quando es demonio, parece se absconden todos los bienes, y huyen del alma, segun queda desabrida y alborotada sin ningun efecto bueno porque aũq parezeã deseos al parecer, no son fuertes, y la humildad que dexa es falsa , alborotada y sin suauidad; con todo puede hazer muchos embustes el demonio, y assi no ay cosa en esto tan cierta, que no lo sea mas temer è yr siempre con auiso y tener maestro , que sea letrado, y no le callar nada de lo que dentro de si pasare:

Tengo por cierto que el demonio no engaña, ni lo permitirà Dios al alma, que de ninguna cosa se fia de si, y està fortalecida en la Fè, que entienda ella de si , que por vn punto della morirà mil muertes. Toda esta es doctrina de la santa madre Theresa de Iesus.



DISPUTA XIII.

De las circunstancias que en las reuelaciones se han de notar, particularmente en las mugeres.



A R. A tratar esta disputa con claridad y distincion, hemos de aduertir vna doctrina marauillosa del doctissimo Gerson, Tractatu de Probatione spirituum, Que enseña se tenga cuenta del sexo del que tuuere las reuelaciones; es à saber, si es mu-

Gerson:

mu-

Tribunal de

muger, ò hombre; porque *ceteris paribus*, mas credito se ha de dar à las reuelaciones del hombre, que de la muger: porque este sexo femineo es mas flaco de cabeza; y las cosas naturales, ò ilusiones del Demonio las tienen por del Cielo, y de Dios; sueñan mas que los hombres, y piensan que son verdades apuradas. Tambien por que abunda la muger de paises vehementes, y lo que procede de la paison propria, piensa que nace de la verdad. Tambien las mugeres son de su naturaleza muy humedades, y vaporosas, y lo que es humedo mas facilmente recibe figuras varias, que le imprimen. Y tambien con mayor dificultad dexa de seguir el mouimiento, que vna vez aprehende y toma; y las mugeres son mas imaginatiuas, que los hombres; pues como tengan ellas menos de juyzio, y discurso, y menos prudencia, mas se inclina el Demonio à engañar las mugeres con aparentes y falsas imaginaciones, reuelaciones, y visiones. A mas desto se ha de mirar en las costumbres, si son mugeres disraydas, habladoras, locas, amigas de enseñar, y predicar à los demas; si assi fueren, no solamente se engañan a si mismas, sino tambien à hombres muy doctos, y cuerdos, si à sus opiniones se entregan, y à sus palabras dan credito.

Claro exemplo tenemos desto, como refiere Cesar Baronio, in Ann. anno Christi 207. c. 13. tom. 2. en Tertuliano, pues siendo sujeto doctissimo, y graue, vino à Apostatar, por auer dado credito à reuelaciones, y visiones de mugeres: y señaladamente el error que tuvo, fue, que las almas eran corporeas, persuadido de vna falsa vision, y reuelacion, de vna falsa muger. Esta mesma reuelacion refiere el mesmo Tertuliano lib. de Anim. ca. 9. por estas palabras. *Est hodie soror apud nos reuelationum Charismata sortita, quas in Ecclesia inter Dominica solemnia per extasim in spiritu patitur, conuersatur cum Angelis, aliquando etiam cum Domino, & videt, & audit Sacramenta, & quorum-*

quorundam corda dignoscit, & medicinam desiderantibus submitit: Entre nosotros viue vna hermana que tiene don de reuelaciones; estas tiene espiritualmente estando en la Iglesia, ò oyendo los diuinos Oficios en extasi arrebatada, trata con los Angeles, y algunas vezes cō Dios, vee, y oye grandes Sacramentos, conoce los pensamientos, y los que tienen necesidad de remedio espiritual para su alma se les dà. Prosigue adelante, diziendo, tambien quando oye leer las liciones, y cantar los Psalmos, dezir las Profecias, y Preces de la Iglesia: de alli saca materia para tener visiones, y toma de alli buelo el alma para sus comunicaciones con Dios. Estando pues arrebatada esta hermana, hablaua no se que del alma, y su naturaleza, por donde despues de celebrados los diuinos Oficios: despidido el Pueblo de la Iglesia, llegó como acostumbraua a comunicarme, y entre otras cosas que me comunicò, fue, que auia visto al alma, y era corporal, y juntamente era espiritu con qualidades corporales, y de vn color transparente de ayre, y su figura es totalmente humana. Esta dize es la vision, y Dios era testigo, y su Apostol Santo, fiador verdadero de los secretos de la Iglesia. Hasta aqui son palabras del facil Tertuliano, que aunque doctissimo por creer de ligero a reuelaciones de mugeres, vino a ser engañado, y a dezir tales desatinos contra la verdad Catholica.

Oygan otro caso raro acerca desto, que refiere el Padre Ribadeneyra lib. 5. Beati Ignatij. cap. 10. Espiritò se vna Monja de cierta orden, y llevaronla a vn Prelado de su orden, para que la conjurasse; durò mucho tiempo esto, y la muger començò a hablar fingiendo con su boca voces diferentes, con la vna, que la hazia mas delicada, fingia que era voz de Christo: Otra que era del Demonio; y esta formaua mas abultada: con esta voz hablaua el Demonio cosas impias y abominables: Con la otra le

Ribadeneyra.

E

dezia

Tribunal de

dezia Christo cosas pias, y santas; por donde vinieron muchos que la esculauan à creer (que no deuieran) que vnas vezes la hablaua Christo, y otras el Demonio. Llegò à tanto estremo el engaño, que se acruio esta mugercilla, con ceremonia solemne, como si por su boca hablara, Christo a consagrar vna hostia, diziendo las palabras de la Consagracion, y hombres pios, pero indoctos, è inconsiderados (tanta es la libiandad del mundo loco) La hostia assi consagrada, ó por mejor dezir, no consagrada, por aquella loca Sacerdotisa de Satanas, la llevaron en procession, y con muy grandes luminarias, y mucha solemnidad, como si fuera verdadero y santissimo Sacramento à la Iglesia, y la veneraron, y reseruaron en el Sacrario. En este caso tan desatinado cosas ay abominables, è indignas de hombres con razon: la vna, creera vna muger, que sabian, y veian estaua endemoniada, la otra persuadirle podia consagrar el cuerpo de Christo, que solo puedè los Sacerdotes: mas no ay q̃ espantarse de gente, à quien Dios dexa de su mano, y siguiẽ embustes de mugeres ayudadas del Demonio.

En razon desto nos da el doctissimo Gerson vbi supra, vn consejo digno de su doctrina y larga experiencia, y dice: *Hoc precipuè considerare necesse est, si sis mulier, qualiter cum suis confessoribus conuersatur, si colloctionibus intendis continuis sub obtentu, nunc crebra confessionis, nunc prolixæ narrationis, expertis, crede nominatim Auguſtino, & Bonauentura, vix est altera pestis, vel efficacior ad nocendum, vel in sanabilior.* Conuiene considerar esto, principalmente si fuere muger la q̃ tiene las reuelaciones, de q̃ suerte comunica cõ sus Confesores, y como trata, cõ quiẽ consulta, si tiene por costũbre gastar mucho tiẽpo en platicas, y conuersaciones con ellos; ora sea con capa de confession ordinaria, ora de contar largamente sus reuelaciones, ó finalmente de otra qualquiere platica: creed à los que tienẽ en c^{ra} experiencia larga particular à S. Auguf. y san

y san Buena Ventura, q̄ a penas ay otra peste, mayor, ni tan gr̄ade, ni mas eficaz, ni mas incurable para nuestro daño. Passa adelante este Doctor, y dize: Y sino llevara consigo otro daño, q̄ es el gastar el tiẽpo, pero mas es, dar q̄ gastar al Diablo: y tiene mas vna cosa muy mala, que es gastar la vida, y hablar demasiado, por no dezir otro mayor mal, que de la continua familiaridad, q̄ cō las tales mugeres se engendra, que aunq̄ no se explique, se dexa bien entẽder.

Para confirmacion desto hechẽ de ver lo q̄ sucedio por los años 1588. en Valencia, siendo Arçobispo D. Iuan de Riuera: Auia vna muchacha de catorze años, q̄ se llama-ua Vicenta Malpel, cō muchas reuelaciones: y encomendando su examen los Señores Inquisidores al P. Maestro Vidal de la orden de Santo Domingo, fue descubriendo de dōde procedian las tales reuelaciones: y fue, q̄ el Demonio tenia acto incubo cō ella, y la auia prometido, q̄ no la extruparia: y este Demonio amigo suyo la dezia muchas reuelaciones: y mucha gente yua a su casa a cōsultar muchas cosas, y negocios de importãcia. Al fin el dicho Padre sacò en limpio todo lo dicho. Penitenciòla el Santo Oficio, y recluyòla en el Cōuento de Mōjas de la Zayda. Veanse por estos exẽplos los embustes del Demonio en materia de mugeres, y con quãta razon dize Gerson, no se crean de ligero, particularmente siendo las tales mugeres aficionadas a curiosidades, como de los q̄ dize S. Pablo 2. ad Thimot. 3. vers. 7. *Semper discētes, & nūquam ad scientiã veritatis peruenientes.* Que siempre andan aprendiendo, y jamas llegan a saber la ciencia de la verdad, y donde no ay verdad, es necessario aya falsedad, vanidad, y mil embustes, como lo dize Gerson.

Supuesto lo dicho, aduertan los Confessores de mugeres, por mas que sean recogidas, como se han de recatar, en tratar con familiaridad y aficion: porque se siguen los inconuenientes que he dicho, y señalado, y aun

Tribunal de

- cada dia los vemos, y experimentamos. Suplico a todos los que con mugeres tratan, aunque sean de cosas espirituales, oygan a san Ambrosio, lib. de Offi. lo que dize en este particular: *Si pudicam quæris fœminam, quam bene videris conuersantem, mente dilige, non corporali accessu frequentes; nemo miles cum uxore pergis ad bellum*: Si buscas vna muger casta, à la que vieres de honrado trato, en tu entendimiento la alaba, mas no frequentes el visitarla.
- S. Ambr.* Y el mesmo san Ambrosio vbi supra: *Fœminarum cum Clericis, nullo pacto coniuncta permittitur conuersatio; ianua Diaboli, via iniquitatis, scorpionis percussio, nocturnumque genus est, fœmina cum proximat ignem accendit*. No se permite de ninguna manera conuersacion continuada de mugeres con Eclesiasticos: porque es la muger puerta del Diablo, camino de maldad, mordedura de escorpion: finalmente es la muger vn sexo dañofissimo, que à donde se acerca enciende fuego. Por tanto digo yo, que de la mala se ha de huyr, y de la buena se ha de recatar.
- S. Maxi.* S. Maximo, serm. 39. *Mulier est viri naufragium, domus tempestas quietis impedimentum, vite captiuitas, quotidianum damnum, voluntaria pugna, sumptuosum bellum, velut conuiuia, sollicitudo confidens, lena complectens, exornata scylla, animal malitiosum, malum necessarium*. Que la muger es perdiciõ del hombre, tẽpestad de vna casa, impedimento de gente quieta, captiucrio de vidas, guerra voluntaria, y continua, vestia voraz, leona, q̃ con sus braços quita la vida, animal lleno de malicia. Y S. Chrysost. dize, ex varijs Matt. locis, hom. 21. *Quid est mulier nisi amicitie inimica, ineffugabilis pœna, necessarium malum naturalis tentatio, domesticum periculum, delectabile detrimentum, mali natura, decore depicta*? La muger dize este Sãto, es la q̃ causa enemistad entre los muy amigos, y vna cõtinua pena, y daño, mal incõtratable, tentaciõ ordinaria, peligro cõtinuo en los lugares y poblados, es el mayor mal
- de

de naturaleza pintura adornada de mil embustes: en conclusion, como dize el Espiritusanto, Eccles. 25. verſ. 33. *A muliere initiū factum est peccati, & per illam omnes morimur*: Ella fue la que introduxo el pecado en todos los hijos de Adam, y causa de la muerte del genero humano.

Ecclesiast

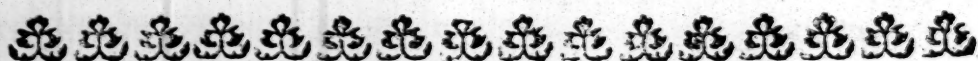
Oygan pues vn exemplo marauilloſo, à mas de los dichos, para que mas conſte de los embustes de ſemejantes mugeres, y lo que embeleſan el mundo, y los daños que hazē à quiē las trata; traelo Nider in ſuo Formulario lib. 3 c. 11. dize pues, que poco antes del Concilio Conſtanciē ſe, en vn pueblo cerca de Conſtancia viuia vna muger recogida, y muy dada a la contemplacion, y en opinion del pueblo, de muy grande ſantidad. A eſta como à madre llegauan muchos graues varones, eſta fingia en publico muchas vezes eſtar en exaſis arrobada, del qual buelta en ſi dezia muchas coſas particulares, ſecretas, y no ſabidas, por las quales muchos Sacerdotes demaſiado aficionados a ſemejantes mugercillas, empeçaron a dar credito mas de lo que fuera menester à eſta recogida; y eſtos miſmos empeçaron à diuulgar por la ciudad de Conſtancia, que tal dia ſe le auian de imprimir las llagas de Chriſto viſiblemente, en manos, pies, y coſtado. Iuntò ſe infinita gente en el lugar, à donde eſtaua el dia ſeñalado, para ver coſa tan marauilloſa: Y entre ella ſe llegarō muchiſſimos Eccleſiaſticos pregoneros de las coſas deſta muger, engrādecindola; y alabādola llegarō todos a la caſa à dōde viuia eſta embabucadera, y hallādola en el ſuelo derriuada, y como arrobada, no hallarō en ſu cuerpo coſa de las q̄ penſauā, aguardando muy grande eſpacio de tiempo à la fingida ſanta, y jamas tornò en ſi. Caſados de aguardar, començaron à murmurar, entonces leuantò la voz vn Eccleſiaſtico, y dixo: Tengan paciencia, que luego veràn las marauillas de Dios, pero ni por eſſas. Sacaron traslado de los embelecos, y deſatinos deſta muger, y auergonçada tanta gēte

Nider

Tribunal de

que aia aguardado algunos dias, echando de ver ser todo mentira, se boluieron afrentados.

En esta tan grande ocasion subio en vn alto vn Padre de la Orden de Santo Domino, llamado Fray Enrique Renuelda, Maestro en Theologia, y predicò à todo aquel auditorio doctilissimamente, desengañandoles, como no se ha de dar credito à semejantes enredos de mugeres.



DISPUTA XV.

Donde se trata, y se dan algunas razones, para no espantarnos de los ruydos que sentimos.



Vnque es verdad que este punto hemos tocado en la Disputa nueue, pero no ha sido tan de asfiento como aqui, y así pienso dilucidarlo con algunas razones.

Pero para inteligencia desto hemos de notar, que son los hombres tan temerosos, que no solo se espantan, y atemorizan de la vista de los Demonios, y de almas, sino de qualquiera ruydo; à los quales podemos dezir aquello de Dauid, Psal. 13. vers. 5. *Illic trepidauerunt timore, ubi non erat timor*: Tiemblan los hombres, y tienen miedo donde no ay ocasion de temer quando sentimos algùn ruydo.

Supongo primero, que Demonios, almas, hombres, y todo el mundo junto no pueden dañar à nuestras almas, si nosotros no queremos quitar la vida, hõra, y hazienda, pueden otros hombres; pero dañar al alma no puedè sin nuestro consentimiento, y voluntad: la razon es euidente, porque solo el pecado es el que haze daño à nuestra alma

ma, y es aueriguado, que solo pecamos quando queremos: *Peccatum eatenus est peccatum, quatenus est voluntarium*: Dize la Theologia, no ay pecado donde no ay voluntad: Y assi es cosa cierta y llana, que si nosotros no queremos, nadie nos podrá hazer daño al alma; como lo dize Oseas, ca. 13. vers. 9. *Perditio tua Israël ex te*, Israel vuestra perdicion de vos tiene principio. Persuadirnos pueden, è incitar al pecado, pero nunca ay pecado, hasta que dezimos si, y damos consentimiêto. Desto se infiere lo que tengo dicho, que almas, Demonios, y todo el mundo junto, no haràn daño al alma sin querer ella. Oseas.

Supongo lo segundo, que los Demonios, ni al cuerpo, ni hazienda hazen daño sin licencia de Dios, la diuina Escritura nos lo da à entender esto por Iob 1. dõde leemos que pidió licencia el Demonio à Dios para tentar y affigir à Iob, y veemos, que alcançada esta licencia, le matò hijos, quitò hazienda, y salud; ni parò hasta ponerle en vn muladar cõ tanta pobroza, q̃ ni aun lienço tenia para limpiarse, sino solo vn ladrillo; como lo dize, Iob 2. vers. 8. *Testa sanie m radebas*: Y esten ciertos, que el Demonio tiene tanta embidia à los hombres, y està tan disgustado con ellos, que si estuuiera en su mano, nos llevarà al Infierno; y como no puede esto, si pudiesse haria grandes estragos en la vida, salud, y honra: pero no le dan licencia todas vezes; y assi no nos haze siempre daño. Muchas cosas pueden hazer los Demonios en las criaturas, y hombres, que para ello tienen poder, pero ninguna cosa hazen sin permission de Dios. Iob.

Supongo lo tercero, que los Demonios, con permission de Dios, algunas vezes se entran en los cuerpos, y los atormentan. Muchas cosas de la sagrada Escritura podria traer a este proposito, y otras historias verdaderas; pero solo traerè dos lugares, el vno de S. Matheo, cap. 15. vers. 22. que nos refiere, como la hija de la Cananea esta- Matth.

Tribunal de

Luca. ua endemoniada: *Filia mea malè à Demonio vexatur*; y san Lucas 11.c.verf.14.nos dize: Que curò Christo à vn endemoniado: *Erat Iesus eiciens Daemonium, &c.* Como digo destos, pudiera dezir de muchos que han sido endemoniados: lea el curioso à Maleus malefic.y à Syluestro Preratis, en el lib.que haze de strimagarum Dæmonū que tratan del poder de los Demonios.

Syluestr. Solo quiero dar razon, de dar Dios licencia, y permitir, que los Demonios se entren en los cuerpos, y traten mal à los hombres. La primera razon desto es, para que sea alabado y glorificado el santo nombre de Iesus; y se vea por experiencia lo que dize el Apostol san Pablo ad *S.Pab.* Philip.2.verf.10.*In nomine Iesu omne genu flectatur, caelestium, terrestrium, & infernorum.* Oyendo el santísimo nombre de Iesus, le postran todos, y le obedecen, los del cielo, tierra è infierno. Vean lo que digo del santísimo nombre de Iesus, y su eficacia en la Disputa treynta y siete: y tambien de la eficacia de la santísima Cruz, en la Disputa treynta y seys. Añadamos à esto, que para engran decer Dios à sus Santos ha permitido, que aya endemoniados, pues sabemos de muchas Historias, que en nombre de muchos Santos han salido los Demonios de los cuerpos: Esto es cierto, y aueriguado, y assi no tengo que referir cosas à este proposito, solo de passo aduerto, que si esto hazen los Santos es intercediendo, porque Dios es el que los expelle authoritatinè, y como causa eficiente principal.

La segunda razon, porque entiendan los hombres, como los trata el Demonio en el Infierno, pues en los cuerpos donde entra haze tanto estrago. De los Persas se cuenta, que para persuadir à sus hijos no beuiessen vino, haziã beuer à los criados hasta emborracharlos, para que viendo los desconciertos que hazian siendo borrachos, aborreciessen el vino. Ha dado nuestro Señor licencia à algunos

nos Demonios que entrassen en los cuerpos, y les tratasen mal, como de muchas Historias consta, y la experiencia lo enseña, para que viendo estas cosas aborrezcan los hombres al Demonio, y se acuerden y aduertá los malos tratamientos que hazen à los hombres en el Infierno.

La tercera razon es, porque entendamos, qual està vn alma endemoniada por razon del pecado mortal, quãtizada y abominable la dexa el Demonio, y el pecado mortal.

Vna duda se le puede ofrecer à alguno, si como los Demonios se entran en los cuerpos, y afligen, y atormentan; tambien las almas de los difuntos se entran en los cuerpos, y les atormentan: la razon de dudar es, porque algunas vezes dizen los endemoniados, que son el alma de algun condenado, ó del Purgatorio, que pide sufragios

Para responder a esta duda hemos de aduertir, que las almas solo pueden estar en los cuerpos, como la forma en la materia. Tambien hemos de aduertir, con Santo Thomas en la 1. par. en la quæst. 117. art. 4. que el alma racional, de su naturaleza es acto del cuerpo humano, como lo dize Arist. 2. de Anima. c. 1. *Anima est actus corporis organici, &c.* Y assi no tiene sino vn determinado modo de mouer, informando y viuificando el cuerpo quando està vnido con el en esta vida: pero estando ya separada del, unida del cuerpo, podra mouer vn cuerpo, *sicut motor motori*, como lo hazen los Angeles, y Demonios, que pueden mouer vno, y muchos cuerpos, aunque no sean formas dellos. Tampoco las almas pueden informar a los otros cuerpos, por su propria naturaleza: porque si esto pudieffen hazer, podrian informar su proprio cuerpo, y assi la resurreccion no seria milagrosa: Pero bien podria el alma separada, si Dios se lo permitieffe vnirse a vn cuerpo, por sus proprias fuerças naturales, *sicut motor motori*, y mouerle, como lo haze el Angel; porque es espiritu

S. Thom.

Arist.

Tribunal de

Coimb.
Egid.
S. Thom.
Suarez.

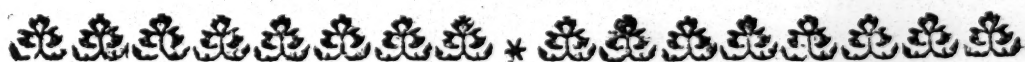
superior à las cosas corporales, y tiene su operacion, y subsistencia, sin dependencia de otra cosa; como lo dicen los Coimbricenses de Anima separata Disp. 6. y Egidio quod libet. 4. q. 7. aunque Santo Thom. 1. p. q. 110. art. 3. y el Padre Suarez 3. p. q. 45. dist. 32. sect. 2. dicen lo contrario. Digo mas, que no cabe en razon, que las almas del Purgatorio, y del Infierno atormenten a los cuerpos; y la razon es: porque las almas del Purgatorio son buenas, y estan en gracia de Dios, y quando bueluen es para pedir sufragios. Pues en que razon cabe que atormenten, y molesten à los hombres? ni tampoco las almas del Infierno pueden salir de alli, porque estan en aquel perpetuo calabozo condenadas, luego no les atormentan.

Supuesto este parentesis, boluamos à nuestro proposito, y digo, que no ay razon para tener temor quando sentimos algun ruydo: O este ruydo es de gatos, ò ratones, ò otras cosas semejantes, ò de hombres, ò Demonios, ò almas. Si es de gatos, ò ratones no ay que temer: Si es de hombres, como sucede algunas vezes, mas razon ay que temer, que de Demonios, ni almas. Pero aduertan primero, que no pueden dañar al alma, como tenemos probado, solo pueden dañar la hazienda, y cuerpo: y asì dice san Matheo: *Nolite timere eos, qui occidunt corpus, animam autem non possunt occidere*: No temas à los que matan al cuerpo, y no pueden matar al alma, ni hazerle mal: temed à los que pueden llevar al alma, y al cuerpo al Infierno, porque estos son los pecados: y asì si Dios embia à los hombres al Infierno, es por razõ de sus pecados.

Tampoco tienen que temer al ruydo, si es de almas, ò de Demonios: porque los Demonios, ni al cuerpo, ni hazienda hazen daño, sin licencia de Dios nuestro Señor, y de ordinario no se la dà Dios. Las almas quando bueluen es para pedir socorro: y asì no hazen daño, si acaso fueren almas del Infierno que bueluen, dandoles Dios licen-

cia.

cia, corre la mesma razon que de los Demonios, y solo vienen para que escarmentemos en cabeça aiena, y no vivamos tan libremente como vivimos: Y assi adviértolaqui lo que he adviértido en otras Disputas passadas, que en semejantes ruydos, y ocasiones procure el hombre estar en gracia de Dios, confiese, y comulgue à menudo: y si quando siente este ruido està en pecado mortal, haga actos de contrición, con proposito firmisimo de enmendarse, y nunca jamas pecar, inuoque el nombre de Jesus, y de la Virgen Maria Reyna del cielo, y de la tierra; santiguese con la preciosissima señal de la Cruz, tenga siempre à mano agua bendita, y valgate della, que haziendo esto, Dios le darà la mano, y le ayudará de la manera que le cõuenga: porque todo esto es remedio santo, bueno, y admirable.



DISPUTA XVI.

Que declara varias apariciones, assi de Demonios, como de almas.



CERCA desta Disputa, en la qual ay diuersidad de opiniones, se ha de advertir lo que notan san Augustin lib 10. de Ciuit. Dei, c. 10. & 11. Chrysosto. Homil. 19. super Matth. Y *s. Aug* es que los Demonios muchas vezes se aparecen, y fingien *s. Chris* ser almas de los difuntos para persuadir a los Gentiles, è Y dolatras los errores y disparates que creen, y confirmar los en ellos.

Otras vezes fingien ser almas de algun pecador tenido por malo en el mundo, y piden hagan sacrificios y oraciones,

Tribunal de

nes, que es el alma de fulano, &c. y que està detenida en las penas de Purgatorio con grandissima pena; y esto lo haze el Demonio, para dar a entender, que si vn hombre tan malo està en el Purgatorio, que es cierto estado, a dō de purgados sus pecados ha de subir al cielo, tenga qualquiera, por gran pecador que sea, esperança de su saluacion; y con esta confianza dē rienda suelta, a sus gustos, apetitos, y desseos.

Otras vezes se aparece transformandose en Angel de luz, como largamente tengo dicho: Otras vezes tomando varias y diuersas figuras, y trastrocando el medio, como se puede ver en las disputas 7. 11. y 12. Acerca desto vean vna cosa que sucedio: Que solicitando vn mancebo a vna muger casada, y no queriendo ella consentir en su deshonestidad; el mancebo tuuo orden con el Demonio para que la conuirtiesse en yegua. Hizo el Demonio esta ilusion, que a todos pareciesse yegua; y fatigado y afligido el marido de ver tal cosa, la lleuò a san Hilarion, para que la sanasse, y el Santo dixo: Yo no veo aqui yegua sino muger, pero el Demonio ha hecho en vuestros ojos este engaño, porque ha muchos dias que no aueys recebido los Sacramentos de la Confession y comunien; y así os aduerto, que os emendeys, y haziendo la señal de la Cruz deshizo el encanto. Refierenlo esto S. Antonino, 1. p. tit. 2. cap. 6. §. 5. y el Padre Sanchez del Reyno de Dios, lib. 1. cap. 9. n. 33. Esta, y otras apariciones que el Demonio haze, no es otra cosa, que vna perturbacion de los sentidos en aquellos, que mirandoles, parece veen vestias, aues, y otras cosas: porque el Demonio no tiene poder para hazer que vn hombre se conuertea en cauallo, ò otro animal, aunque puede con cosas naturales aplicando actiua palsiuis, hazer muchas cosas, que parecen milagrosas, y no lo son: como largamente tengo tratado en la disputa setima, que hizieron los Magos de Pharaon, haziendo cosas

S. Anton

Suarez.

cosas semejantes a las que hazia Moylen con virtud de Dios. Vea el curiolo acerca desta materia al Padre Fray *Médoza*. Alóso de Médoza en sus Coliberos. q. 5. Toda esta doctrina la dize doctísimamente el Doctor Don Martin Carrillo Abad de Montaragon, en la explicacion de la Bula de Difuntos 1. part. cap. 5. fol. 73. Varon en todo genero de letras, virtud, y prudencia, erudito, y consumado. Dexando pues a parte estas apariciones, y obras del Demonio enemigo mortal de la naturaleza humana. *Carrillo*

Veamos si las almas se pueden aparecer a los viuos, y como, permitiendolo assi la Magestad de Dios; muchas vezes se aparecē por si mesmas, ò guiadas, y llevadas por ministerio de los Angeles, para vtilidad de las mesmas almas, ò para edificacion, y aprouechamiento nuestro.

Es euidente, que las almas de los Bienauenturados se aparecen, como lo dize san Matheo cap. 17. de Moylen, que el dia de la Transfiguracion apareció el, y Elias, tratando, y conuersando con Christo, y à Iudas Machabeo se le aparecieron el Profeta Ieremias, y el santo Sacerdote Onias, como se dize en el lib. 2. Machab. 15. También vemos que aquella marauillosa conuersion de san Bruno fundador de la Cartuxa, fue por aquella aparicion de aquel tan celebre Letrado, que tenia fama de varon muy santo, que estando junta toda la Ciudad en su entierro, estando cantando en la Iglesia el primer Nocturno, de repente se levantò el cuerpo del difunto, y con vna espantable voz dixo, à juyzio voy, y boluiose a caer en las andas: espantados todos cessaron de los Oficios por aquel dia; otro dia boluieron a tan admirable espectáculo, y diciendo el segundo Nocturno, se boluiò el difunto a levantar, y dixo, en juyzio estoy, y al tercero dia en el tercer Nocturno, con triste, y profunda voz, levantandose dixo, condenado estoy; viendo esto le echaron dela Iglesia, no queriendole dar sepultura en ella. Y Bruno siendo *S. Matth.* *Machab.* *Macf.*

Tribunal de

*Madrig.
Sanchez.* Maestro en la Vniuersidad, que presente se hallò, compū-
gido dexo el siglo, y se retirò a la vida solitaria. Vea se esta
historia en la vida de san Bruno, y en la que ha escrito el
Padre Fray Iuan de Madrigal Monge de la Cartuxa de
Porta. Caeli. i. p. r. c. 5. y en el Padre Sanchez, en el tratado
del Reyno de Dios, lib. 1. cap. 6. num. 60.

*Marulo.
S. Augu.
Villegas.* Cirilo Obispo de Ierusalem, hizo oracion con grande
eficacia, pidiendo à Dios le declarasse que auia sido del
alma de Rufo sobrino suyo, que auia muerto pocos dias
auia; y vn dia sintiò grandissimo edor, y vio al sobrino ro-
deado de cadenas de fuego, echando por la boca llamas,
mezcladas de humo negro, todo el cuerpo centelleando:
espantado Cirilo con tal vista, preguntò que era la causa
de auerse condenado; respondiò, que por auerle dado a
juegos ilicitos, y no lo auer confessado. Refieren esta apa-
ricion Marco Marulo lib. 6. cap. 14. san Augustin Epist.
206. cap. 14. Villegas en el discurso del Infierno.

Quando vieren, ò oyeren dezir que sean aparecido al-
gunas almas, han de considerar que bueluen al lugar de
donde salieron, las del Purgatorio al mesmo Purgatorio,
hasta auer purgado, y estan acrisoladas con las penas di-
uidas a sus pecados; las del Infierno al mesmo Infierno, aũ
que es verdad, que donde quiera que estan cada qual lle-
ua su affliccion, y pena, de la manera que vn hombre que
tiene calentura, que estè leuantado, que estè sentado, que
estè en la cama; siempre lleua consigo su calentura, y en-
fermedad. Tambien las que salen del Cielo bueluen a su
lugar de la gloria, lugar aparejado para perpetua morada
de los Angeles, y de las almas santas, que por aparecerse,
ni se les disminuye, ni quita, ni pierden de su gloria que
merecieron: todo lo qual es doctrina comun de todos
los Doctores. Vean lo que acerca desto refieren el Padre
Fray Nicolas Diaz, tratado del Iuyzio final, §. 14. 15. y 16.
*Diaz.
Gregor.* Gregor. de Valencia, tom 4. disput. 11. quæst. 1. punto 2.

Petrus

Petrus Thyreus Noues. è Societate Iesu, de varijs, tam spiritum, quam viuorum hominum prodigiosis apparitionibus, & nocturnis infestationibus.

Thyreus.



DISPUTA XVII.

Como conoceremos si la aparicion, y ruydo que se siente es de Demonio, ò de alma de Purgatorio.

BIEN pienso que esta Disputa será de prouecho, en la qual quiero tratar como conoceremos, si el ruydo que se siente es alma de Purgatorio, ò Demonio: porque à vezes sucede que el Demonio se transfigura en Angel de luz, como lo tengo prouado en la Disputa vndezima, y engaña a los hombres, dandoles a entender que es alguna alma de Purgatorio.

Aduierto lo primero, que muchas vezes sucede, que el ruydo no es de Almas, ni de Demonios, sino de gatos, ratones, y cosas semejantes. Otras vezes sucede, que es ruydo que hazen otras personas para espantar los demas: también algunas vezes es imaginacion, por lo qual deseo tratar lo mejor que supiere este punto, y dificultad.

Aduierto lo segundo, supuesto q̃ el ruydo no es imaginario, sino verdadero, y no es de gatos, ratones, ni hombres, sino del otro mundo, puede ser de algun Alma de Purgatorio, ò de algun Demonio.

Aduierto lo tercero, que quando se siente ruydo en la casa, aduertan si lo siente sola vna persona, ò muchas de
casa

Tribunal de

caſa, ſi todos, ò las mas le ſintieren, es ſeñal que no es ficcion, ni imaginacion, ſino ruydo verdadero: quando ſolo lo ſiente vna perſona, miren bien quien es, ſi es perſona de virtud, ò recogimiento, y que acostumbre a dezir verdades, ò ſi es perſona libre, y facilmente dize mentiras, porque a ſer eſto facilmente ſe puede creer que es inuencion ſuya. Pero quando es perſona recogida, y la experiencia a enſeñado, que ſuele dezir verdades, ay vn peligro por que ſin penſar mentir, ſe puede engañar: y para eſto ſerá bien aduertir, ſi la perſona es de buen juyzio, y diſcreta, ſi es malencolica, y tiene flaqueza en la cabeça, ò por ſu naturaleza, ò por enfermedades, o demaſiadas penitencias: porque a ſer la perſona que lo dize melancolica, y que tiene flaqueza en la cabeça, facilmente ſe engañará, y le parecerá que ſiente ruydo donde no lo ay, representandole varias eſpecies de coſas.

Tambien es razon de aduertir ſi aquella perſona es de vehemente imaginacion: porque eſtos con la fuerça de la imaginacion ſe les representan los objectos auſentes, como ſi fueſſen preſentes. Aſſentado vna vez que el ruydo es verdadero, y q̃ no es de ratones, ni gatos, ni de otras perſonas de caſa, o fuera della, quiero dardos reglas para conocer ſi es Alma, o Demonio quiẽ haze el ruydo, y habla.

Reg. La primera regla yrá fundada en lo que cuenta la diuina Eſcriptura. 3. Reg. 19. quando Dios apareció a Elias, no vino en fuego, ni en ayre fuerte, ni en terremotos, ſino en vn ayre ſuaue, y apacible. En eſto ſe da a entender quando Dios viene, y quando las coſas ſon ſuvas, ay ſuauidad, y no ay temores, ni eſpantos; quiero dezir, que ſi del ruydo que ſienten quando les hablan quedan inquietos, y temeroſos, es ſeñal que aquel ruydo, y vozes ſon del Demonio; pero ſi quedan conſolados, quietos, ſeñal q̃ es coſa de Dios, o es algun Alma de Purgatorio, o algũ Angel en ſu lugar; pero aduerto, q̃ deſte enemigo no ay q̃ fiar.

Supersticion Ladina:

41

La segunda regla es, advertir para que viene, si pide algo, ò no pide, si no pide nada, sino que solo haze ruido, y dà voces, no crean que sea alma de Purgatorio, sino el Demonio: y para esto es buen remedio el que todos saben, y es pedirle de parte de Dios que diga quien es, y lo que quiere, santiguandose vna, y muchas vezes, y encomendandose muy de veras a nuestro Señor Iesu Christo. Ocasiones ay que hablan, y piden algo, adviertan mucho lo que piden, si dicen, ò piden cosas que desdigan a nuestra santa Fè Catholica, y buenas costumbres, es regla infalible que no es alma de Purgatorio la que pide, sino que deve de ser Demonio.

Diran, dize, q̄ es alma de mi padre, &c. y q̄ se pague tal deuda, &c. porq̄ no puede salir de Purgatorio q̄ no se aya pagado aquello: si esto dize, creā que no es alma del Purgatorio, la razón es: porq̄ las almas de Purgatorio no dize mentiras, ni necedades, y esto que se dize es mentira, y necedad. Esten atentos, y veran claramente lo que digo. El alma que está en el Purgatorio, está condenada, digamos a estar en el vn año, ò dos supongo, q̄ esta alma salió del cuerpo en gracia de Dios, que de otra manera no và al Purgatorio: salió como digo en gracia de Dios, y condenaronla allí por las penas que deve de los pecados perdonados. Pero prometió vno de pagar por el lo que renia ageno, y no lo haze, y el auia antes podido hazerlo, y en el tiempo que esta a la muerte no lo puede hazer, condenanle al Purgatorio por cierto tiempo, aunque esté ya encomendado que se restituya lo que deve, no porque los herederos no cumplan lo que dexò encomendado, se dilatarà vn punto el Purgatorio, antes bien acabado de purgar el tiempo designado, sale de Purgatorio, ó antes por los suffragios de los viuos. Y q̄ esta sea verdad asentada cōtra el error del vulgo; es a saber, q̄ las almas no se detienen en el Purgatorio, aq̄ nunca paguen los he-

Tribunal de

S. Thon.
Nauir.
Vinal.
Syluest.
Dim. Ser.
Sor.

rederos lo q̄ deuian; lo prueuan S. Th. quodlib. 6. ar. 13. & in 4 d. 45. ar. 3. Nau. en el Manual Lat. c. 17. n. 68. Vinal. in Candel. Eccl. 1. p. c. de Purg. n. 16. Sylu. in sum. verb. testa. 2. q. 9 Dim. Serp. trac. de Purg. c. 7 1. ver. Supuesto esto. Sor lib. 4. de iust. & iure q. 6. ar. 1. ad fin. vers. 7. filibet. Cuyas palabras por ser tan al proposito. y de tan grãde Maestro me ha parecido referirlas aqui, dize pues. *Septimū filibet interuallū accipite in Purgatorio, nulla fieri vè expectatur restitutio sed tantū sit satisfactio seu potius satisfactio, hoc dixerim, ad pellendū errorē vulgi, quod arbitratur, defunctos in Purgatorio remorari quousq; restitutiones, quas hic suis cōmendarunt, executioni mandantur. Haud, id est, nō si quidē lex esset indigna Deo, si anxisset, ut quis pro ea culpa pateretur, quæ nullatenus in sua iā est libertate; alioquin si heredes nunquā restituerent, nūquā miser ille exiret Purgatorios carceres, quā utiq; ratione Purgatoriū verteretur in Infernū, &c. y concluye. Illis autē pœnis per solutis, etiā si restitutio nunquā fiat liberabitur.* En las quales palabras Soto tiene por ridicula la opinion del vulgo en esta materia, y dize, que no seria ley digna de Dios, el ordenar q̄ el alma estuuiesse detenida en el Purgatorio, hasta q̄ se la risfaga lo q̄ deuia; y por el configuiente no pagãdo, el Purgatorio se conuertiria en Inferno. Lo mismo enseña el Sor. mismo Soto in 4 dist. 45. q. 2. ante concl. 2. vers. in introitu statim quæst. his verbis. *Hoc ob id dixerim, quod imperitū vulgus arbitratur animā defuncti in Purgatorio detineri, quousq; debitorū restitutio fiat; veluti si detineretur apud nos in carcere seculari, quæ quidē res est falsissima, diuinaq; iustitiæ aduersa: etenim si defunctus dū vivebat in ære soluendo fecit, quod debebat in suo testamento, id mādādo heredibus, quos bona fide credebat suā executuros voluntatē, & aliud purgandum non latebat, illico euolabit in Cælum quamuis debita, nunquā soluantur, y vn poco mas abajo dize: Alioquin si exitus à Purgatorio, à voluntate pende*

res

ret illorum, quibus hic restitutionem facere incumbit sequatur, quod si illam numquam facerent, nunquam anima à pœnis illis eriperetur, quod sanè est absurdissimum.

Destas dos doctrinas de Soto se colige (como hemos dicho) que la opinion del vulgo en esta materia es ridicula, y absurdissima, y q̄ si fuera verdadera, muchas vezes el Purgatorio se conuirtiria en Infierno, no pagando los herederos: y si no fuera por escusar la prolixidad, pudiera traer las palabras de Nauar. y Syluest. vbi supra, los quales Autores remito al Lector. De manera q̄ dezir, paguele tal deuda, que no puedo salir de Purgatorio, es mentira.

De aqui se entēderà vna ignoràcia, q̄ dizen, fu lano haz padecer a su padre en Purgatorio, porq̄ no paga sus deudas, o no haze lo q̄ le encomendo, solo es verdad esto en este sentido, q̄ si le haziã los sufragios q̄ dexò encomendados por el alma q̄ se hiziesen, ò otros q̄ puede hazer el hijo, ò pariente, saldrà el alma de su padre de Purgatorio. Desto podemos inferir, q̄ no solo el alma puede dezir esto, sino el Demonio, queriendo con color de q̄ se haga tal obra pia, engañar en otra cosa, y q̄ se crea alguna mēira q̄ el dirà; pero aunq̄ esto pueda ser, siēpre que se aparece y dize, q̄ se digan Missas, ò q̄ se hagan otros sufragios, obras pias, se ha de creer q̄ es obra de Angel bueno, pues todo lo q̄ se hiziere es para sufragio general por las almas de Purgatorio, aunq̄ aquella por quien se hizo estauiese ya fuera del. Y asì no es buena señal, ni buen argumēto dezir lo q̄ hizieron, y passò en vida, luego el alma es la q̄ lo dize; pues como digo puede ser el Demonio, q̄ todo quanto se haze lo sabe tan bien como quien lo haze.

De todo esto q̄ he dicho se puede inferir, como conoceremos si es alma q̄ buelue acá, ò Demonio, y aunq̄ las razones q̄ han visto no sean demostraciones, ni euidētes son las mejores q̄ he podido penlar, y hallar en esta tã dificultosa mataria. Pero ruego a los Christianos, que sean

Tribunal de

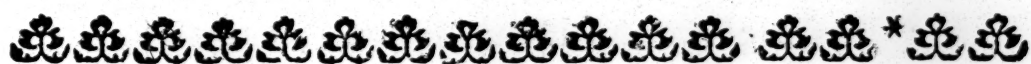
Fr Gero-
nymo Gra-
ciano.

Carrillo
Abad de
Montara-
gon.

muy deuotos de las almas de Purgatorio, q̄ les asseguro que si lo son, la Magestad de Dios les acrecentará en bienes muy copiosos en esta vida, y en la otra. Y para q̄ esto tenga certidumbre, y se aficionen a rogar por ellas, referiré dos exemplos q̄ trae Fr. Geronymo Graciano Carmelita, en vn tratado del Iobileo del año santo en Italiano, tratando del agradecimiento de las almas, a los que por ellas hazen oraciones, c. 15. fol. 139. Tambien lo refiere el Abad Carrillo, en la explicacion de la Bula de Difuntos 2. p. c. vlt. fol. 307. El vno dellos fue en Valladolid, a dōde auia vn hombre muy deuoto de las almas de Purgatorio, y este acostūbraua a salir de noche muchas vezes, y passaua por el cimiterio de la Iglesia de N. Señora de la Antigua y dezia a las almas de Purgatorio vn Pater noster, y vr̄a Ave Maria, para que Dios fuesse seruido de librarlas de las penas del Purgatorio; sucedió que vnos enemigos suyos le quisieron matar, y maltratar, a la que llegaua a aquel puesto, y le acometieron con las espadas desnudas. Al punto se leuantò gran multitud de gente armada en defensa del buen deuoto de las almas, con lo qual los enemigos quedaron espantados, y despauoridos, y huyeron, y con esto quedò libre el dicho deuoto.

El otro exemplo es del Ilustriísimo señor Don Christoual de Rojas y Sandoual Arçobispo de Seuilla, al qual le acaeciò a el mismo, siendo Estudiante en la Vniuersidad de Louayna, tenia costumbre de dar cada dia limosna por las animas de Purgatorio, de las quales era muy deuoto; sucediòle vn dia, que faltandole el dinero, assi para dar limosna, como para comer el sustento ordinario, y no atreuiéndose a pedir prestado a sus amigos, estubo hasta vna hora despues de medio dia sin comer, y en aq̄ punto pidierò limosnas para las animas: cō lo qual sintiò afflicciō, por no tener q̄po serles dar, y cō esta afflicciō se entrò en vna Iglesia, cō intēto dar alas almas limosna espiritual

rogando a Dios por ellas, ya que no podia temporal. Acabada su oracion le apareció vn gentilhomme de muy galan alpeçto, con habito de passagero, y contaua q quando le viò le vino vn temblor, y se le leuantaron los cabellos, como quando se suelen ver visiones del otro figlo; el qual le diò nueuas del Marques de Denia su padre, y de sus parientes y amigos, como si en aquel punto llegara de su tierra. Combidòle a comer, y lleuòle a vna hosteria, y despues de auer comido el dicho passagero, le puso vna buena càtidad de escudos de oro en la mano, y dixo, que los tomasse, que su padre se los pagaria en España; y despues de despídidos jamas le pudo encontrar ni los dineros los pidieron a su padre en España, ni tuuo dellos noticia, ni supieron jamas quien huuiesse sido aquel mâcebo. Y assi creyeron que era alma de Purgatorio, ò algun Angel, en agradecimiento de las almas de Purgatorio, que le socorrió en aquella necesidad; y fue de tal manera, que aquellos dineros le vinieron tan al justo que tuuo arto, hasta que llegó de España el socorro. Refiere el dicho Padre esto, en su libro impresso, en el año mil seyscientos, autorizado cõ licencia, y priuilegio del Papa Clemète VIII.



DISPVTA XVIII.

*Que declara las especies de supersticiones
diabolicas.*



VES hemos declarado ya el saber que tiene el Demonio, y lo que segun su naturaleza conoce, y dicho que es supersticion, y contra precepto diuino de Dios, que es el primero manda-

Tribunal de

miento tratar con el, será bien tratar de algunas maneras de supersticiones que el vñs, con los que vulgarmente llaman Hechizeros: y para que procedamos con claridad y fundamento, declaremos la naturaleza de la supersticion generalmente, cuya definicion dió el capit. illud 26. quæst. 2. en esta forma: *Superstitio est cultus indebitus transgrediens medium virtutis, quæ est in Religione*. Esta supersticion, como dixo tanto Thomas 2. 2. quæst. 93. puede ser: *Ex parte obiecti, vel finis, quia potest cultus exhiberi, vero Deo sed modo indebito, vel cui non debet exhiberi, scilicet cuiuscumq, creaturæ*. De donde nacen dos diferencias de supersticiones, a q se reduzen todas las singulares, q es necesario saberlo, para que con mayor claridad expliquemos las especies de supersticiones diabolicas.

S. Thom.

Dos maneras ay de pactos, vno expreso, y claro, y otro tacito implicito, y secreto, como lo enseñan el Angelico Doctor S. Th. 2. 2. q. 95. y q. 96. Alberto Magno 10. 2. sent. dist. 7. Toled in sum. lib. 4. c. 15. Grillan. de bort. q. 3. n. 2. Nauar. in Manu. cap. 11. num. 25. Suarez de Relig. lib. 2. cap. 8. Supuesta esta verdad digo, que ay dos maneras de pactos, expessos, y claros con el Demonio; el vno dellos es por palabras claras, que el Hechizero tiene con el Demonio, las quales el mesmo Demonio enseña, ò por señales, ò caracteres, que entre el Demonio, y el Nigromantico tienen pactado. Tambien sucede muchas vezes hablar con los tales sin verse, otras en figura de cabrõ se les aparece, sentado en vno como solio Real, adornado con muchas riquezas, y atavios, de la manera que acá suelen hazer vn solio para los Reyes.

S. Thom.

Alberto.

Toled.

Grillan.

Nauar.

Suarez.

El pacto implicito, ò tacito es, quando debaxo de algunas señales, ò palabras, ò cosas semejantes obra el Demonio secreta, è inuisiblemente, como lo dize Rafael de la Torre to. 2. de vitijs opof. Relig. q. 96. ar. 4. disp. 1. Y el que estas cosas haze, y vñs, si sabe, ò presume que el Demonio

Raphael.

obra

obra por ellas, peca mortalmente cōtra el primer precep-
to de Dios: porq̃ consiente tacitamente trato con el De-
monio. Pero si acaso el q̃ haze semejantes cosas, como de-
zir ciertas palabras, q̃ las dicen, y vñan hombres de buena
fama, como si dixessemos, para sanar de tal enfermedad, ô
dolor, &c. aunq̃ el Demonio se mezcle en los taler efec-
tos, el tal que las vñ con buena fè, la ignorancia q̃ tiene,
es cierto le escusa de pecado, ô ya que lo sea no es graue,
fino leue; como lo enseña S. Th. 2. 2. q. 74. ar. 5. Medina en
el mismo lugar. Nauarro in c. Alma mater, 1. p. §. 10. n. 12.
& 13. de sent. excōm. Pero el que las vñ auriendolas rece-
bido del que es Hechizero, o Mago, es cierto peca mor-
talmente porque en ellas consiente trato tacito, è impli-
cito con el Demonio, como lo dize san Augustin lib. 2. in
Gen. ad liter. ca. penu. Turre cremata in c. non obleruetis
huius 26. q. 7. y Christo por san Lucas, c. 11. *Qui non est me-
cum contra me est.* Que el que tal haze, no haze otra cosa
fino dexar la compañía, y milicia de Christo, y recogerse
a la del Demonio como traydor, y apostata, como lo di-
ze el doctissimo Padre Suarez lib. 2. de Relig. c. 9.

S. Thom.
Medina;
Nauar.

S. Augu

S. Luc.

Suarez.

Supuesto esto, como tan necessario para lo q̃ hemos de
tratar, es bien vamos declarando las especies de supersti-
ciones, para delengaño de los hombres, y aprouechamien-
to de las almas: y para esto me anima grandemente lo
que trae Francisco Peña, ad Eymericum in director. In-
quisit. 2 part. comment. 67. donde dize: *Nulla est hodie
frequentior disputatio, quamque de sortilegijs, & diuina-
tionibus suscipitur ob vanas, & innaniam hominum super-
stitutiones, qui vt desiderijs suis impiè satisfaciunt, non ve-
rentur grauisima, hac delicta, & quæ lex Dei accriter de-
testatur perpetrare.* No ay (dize este Autor) Disputa en
estos tiempos mas comun, que es tratar de los Ni-
gromanticos, y Hechizeros, que por cumplir sus apeti-
tos, desleos, y deleytes desordenados, vñan de vanidades, y

Teñia.

Tribunal de

supersticiones, cometiendo delitos tan graues, como es tratar con el Demonio, enemigo de Dios, y de su Iglesia. Lo qual aborrece tanto la Magestad de Christo, y su diuina ley, que causa admiracion como lo sufre, por ser ofensa tan graue contra su diuina misericordia, y clemencia; y si los hombres tuuiesen el amor de su verdadero Dios, tan arraygado en el coraçon, y voluntad, como lo encarece el primer mandamiento, que dize: Amaràs a Dios sobre todas las cosas, no los apartaria de su Dios la cudicia desordenada de las cosas deste mundo, ni pecarian contra Dios, ni contra su proximo. Y assi el Apostol san Pablo 1. Thim. 6. vers. 10. dixo: *Radix enim omnium malorum est cupiditas*, que la cudicia es la rayz de todos los pecados. Esto es verdad, no solo en los pecados corporales, q se cometen contra los proximos, sino tambien en los pecados espirituales, que se cometen contra la religiõ Christiana, con las obras supersticiosas: y la rayz de todas ellas es, ò cudicia desordenada de alcançar algunos bienes en este mundo, ò librarle de algunos peligros, ò males del. Y como la gente mundana vee, que lo que ellos dessean no se puede alcançar tan presto como ellos querrian, por industria, y diligencia humana natural, buscan ayuda para ello sobre su naturaleza, y fuerças, y viendo que no les viene de Dios, ni de los buenos Angeles, tan presto como ellos quieren buscan socorro, y ayuda de los malos Angeles, que son los Demonios, porque ellos estan muy aparejados para cumplir los malos desseos de los hombres. Y para efectuar esto, el Demonio ha inuentado mil vanidades, y supersticiones, y las ha reuelado a los hombres perdidos: porque lo que el mas dessea de los hombres es, que le reconozcan por señor como a Dios; y atruque deste seruicio que los hombres le hazen, el haze por ellos todo lo que piden, permitiendolo la Magestad de Dios por los pecados de los hombres: porque muchos dellos merecen

recen que Dios permita (sen cegados con doctrina fal-
 sa del Demonio, pues no quieren obedecer la verdade-
 ra, y Catholica; como lo dize el Apostol san Pablo ad Ga. 3. *O insensati Galatae, quis vos fascinavit, non obedire ve-
 ritati.* O insensatos, quien os ha hechizado en no obede-
 cer la verdad, y doctrina Evangelica. Pero como dize *Arist.*
 Aristot. 2. Ethic. Aunque las reglas generales son verda-
 deras, no bastan para que puedan biẽ obrar los hombres,
 sino se deciede a las particulares: y assi para clara inteli-
 gencia decendere a tratar de las diferencias de supersti-
 ciones.

Para esto digo primero, que ay dos maneras principa-
 les de supersticiones, segun dos maneras de cosas, que
 los hombres vanos dessean. Las primeras, se ordenan pa-
 ra saber algunos secretos de cosas, que por fuerza de la ra-
 zon natural no se pueden saber, ò no tan presto como
 ellos dessean. Las otras son para alcançar algunos bienes,
 ò para librarse de algunos males deste mundo, que no se
 pueden alcançar por las diligencias de los hombres, ò no
 tan facilmente como por las obras supersticiosas. Las pri-
 meras llaman Artes diuinatorias, que quiere dezir, para
 adiuinar: y destas ay aũ dos maneras mas especiales: por-
 que unas dellas son para hazer pacto, ò concierto claro, y
 manifesto con el Demonio, procurando de hablar con
 el, para que diga, y reuele a los suyos algunos secretos de
 cosas, que ellos dessean saber: y esta arte es la Nigroman-
 cia, para inuocar a los Demonios. Otras dellas hazen pac-
 to mas encubierto, y secreto con el Demonio, que aun q̃
 por ellas los hombres tengan platicas con el Demonio,
 mas hazen, y dicen ciertas ceremonias vanas, ordenadas
 por el Demonio, y cõ ellas este maligno espiritu les mue-
 ue secretamente la fantasia, y les representa lo que hã de
 dezir, para adiuinar las cosas presentes, secretas, ò las que
 estan por venir, ò las que han passado: y estas propriamẽte

Tribunal de

*Martin
del Rio.
Ciruelo.
Simancas
Alcocer
Lopez.
Thomas
Sanchez.*

*S. Thom.
Nauarro.
Perez.*

se llaman Artes diuinatorias, assi como Geomancia, Chiromancia, y otras muchas, &c. Y destas, y otras semejantes todos los Autores afirman auer supersticion, y pacto manifesto, ò implicito con el Demonio, como lo enseñan Martin del Rio lib. 4. Mag. c. 3. quæst. 4. Ciruelo de Superst. 2. part. cap. 4. Simancas de Catholic. institut. tit. 2. l. num. 18. Alcocer in sum. cap. 14 fol. 46 Ludouicus Lopez 1. part. instruct. cap. 41. Thom. Sanchez in sum. tom. 1. lib. 2. cap. 38, num. 46. Tambien es cierto, y aueriguado, que tienen el mismo pacto con el Demonio, los que juzgan por las rayas de la mano, ò otras partes del cuerpo, lo que ha sucedido, o ha de suceder, como vemos que muchos dizē, que por tal señal, o raya que vno tiene será bien afortunado, y alcanzará dignidades, o que tendrá buen, o mal suceso, o que morira con golpe de hierro, ò subitamente; &c. como ya lo tengo prouado en la Disputa II.ª donde trato de la Sabiduria que tiene el Demonio, y lo enseñan S. Th. 2. 2. q. 96. Naua in Manu. c. 11. n. 31. Didacus Perez in l. 6 tit. 19. lib. 4. Mag. c. 3. q. 5.

Tambien ay otras especies de supersticiones, que se ordenan para tener algunos bienes, y escusar algunos males, y ay dos maneras principales. Las vnas dellas se ordenan para sanar algunas enfermedades sin medicinas, solo con palabras, ò con otras cosas vanas, que no tienen virtud natural para lo que se aplican, y estos se llaman Enfalmos, ò enxarmos: todo lo qual reprouarē en la Disputa q̄ trataremos de los Enfalmos. Otras ay que se ordenan para tener dicha en juegos, mercadurias, ò caças ò en otras cosas torpes, lasciuas, y mundanas: y estas se llaman Hechizerias, que quiere dezir, hechuras vanas, que no tienen virtud natural para hazer aquellas cosas a que las aplican: y a instancia de aquellas cosas vanas el Demonio obra inuisiblemente, deteniendo la caça, ò lleuandola cō mucha agilidad, y presteza a donde el Hechizero está oçando

cando, y entonces la impide, de tal suerte que con mucha facilidad la cogen los perros: y en los juegos haze de la misma manera, traspassandovn naype inuisiblemēte de vn parte a otra, para q̄ le vēga al Hechizero, ò pintando subtilissimamente el naype que ha menester: y assi de los demas juegos puede hazer cosas semejautes a estas. Pero en las cosas lasciuas de sensualidad, y torpezas de amor mundano, puede tomar el Demonio algunas yerbas, ò rayzes, aues, ò animales, &c. las quales, *habent virtutem naturalem turbandi humores, irritandi semen, & excalefaciendi totum corpus.* Y como tan peritissimo Filosofo, y Medico, haze dellos vna composicion, y medicamento, y aplicalo secreta, è inuisiblemente a vna persona, para que con su calor excite, y encienda la naturaleza en concupiscencia, y junto con esto mouer la imaginacion, y fantasia, representando sus facciones, y hermosura, para que con el medicamento, y juntamente con la sugestion venga a querer, y amar.

Pero ha se de aduertir como cosa infalible, y cierta, q̄ el Demonio no puede de ninguna manera forçar la voluntad, ora sea para cosas buenas, ora sea para cosas malas, ni para amar, ni aborrecer; como lo enseñan S. Thom. Palud. y otros, in 4. sent. distin. 34. Sprenger in Mall. 1. p. q. 7. Med. lib. 2. de recti in Deum fide. Cast. lib. 1. de Iusta Hæret. punit. c. 15. Martin del Rio lib. 3. Mag. disc. 1. p. q. 3. sect. 2. Suarez lib. 2. de Relig. cap. 9. Raph. de la Torre tom. 2. de vitijs oppositis Relig. q. 96. ar. 1. disput. 2. Grillād. de sortileg. q. 3. n. 12. & q. 10. n. 3. Nider in form. lib. 5. c. 5. El remedio que ay para destruyr estas hechizarias, y obras del Demonio, son oraciones, y sacrificios, segun la deuocion de cada vno. Tambien es muy bueno cōfessarse, y comulgarle, y dezir Missas, ò de la Vincula de San Pedro, ò de San Rafael, ò de San Antonio de Padua, y otras al parecer del discreto Confessor, o Cu-

S. Thom.
Spreng.
Medina.
Castro.
Martin
del Rio.
Suarez.
Raphael.
Grilland.
Nider.

Tribunal de

ra, tambien hazer Exorcismos que estan en los Manuales. El Manual de Çaragoça de Don Alonso Gregorio, fol. 463. trae vno que dize: *Altera forma exorcismorum ad fugandum Dæmonem de corporibus oppressis, vel etiam maleficiatis*, que sirue contraqualquiera maleficio, ó maleficiado. Otro trae Mengo en el Fusbis Dæmonū, donde dize: *Exorcismus septimus contra eos, qui maleficio taciturnitatis voluntariè impediuntur*. Tambien son buenos remedios naturales aplicados por los Medicos, para destruyr, y quitar el humor, ó expeler con ellos, como cosa contraria al medicamento, que el Demonio inuisiblemente aplicò, destruyendo la calidad que dexò impressa en el sujeto; pero ha se de aduertir, que estas medicinas antes que las tome el paciente, se han de bendezir, y mezclar con agua bendita, como doctamente lo dize Luys Mercado, en el lib. 2. de Morbis. *Puerorum aede eorum curatione*, fol. 116. 117. 118. 119. a donde trae remedios naturales para los hechizados. He querido aqui traer estos remedios por yr resoluiendo, y abreuñado el tratado, y porque en otra parte no vendria tan bien. De lo que hemos dicho se colige, que quedan reduzidas todas las supersticiones a quatro especies principales, que son Nigromancia, Adiuinacion, Ensalmo, y Hechizeria; y debaxo de cada vna destas ay otras, de las quales yremos tratando en particular.



DISPUTA XIX.

Contra la Nigromãcia de las Brujas, y Brujos.



LA Arte Magica que por ser solo seduccion, y fraude, diabolica, no merece hazer numero con las verdaderas ciencias, es en siete maneras distin

distinta con diuersos nombres, tomados de la materia, ò sujeto por quien se haze la diuinacion, y son los siguientes, Geomancia, Hidromancia, Aeromancia, Piromancia, Chiromancia, Armomancia, Nigromancia, ò Necromancia. Dizele Geomancia, la diuinacion que en la tierra se haze: porque Geos, es lo mismo que tierra, y Mancia, diuinacion. De aqui, ya es facil entender las otras especies: porque Hidromancia, es diuinacion en el agua del adyuncto hidros, que se interpreta agua. Aeromancia, la que se haze en el ayre. Piromancia de pir, q̃ significa fuego, que se haze en el fuego. Chiromancia, es la diuinacion que se haze en las rayas de las manos: porque Chirros es mano. Armomancia es la que se haze en las espaldas de algunos animales, de la voz Armus, que es lo mismo que scapula. La septima que es Nigromancia, es la que se executa con inuocacion de los Demonios, que se llaman negros; aunque el Griego la dixo Neomancia: porque suele ser por aparicion de algunos muertos, y comunicacion con ellos: porque segun san Isidoro en sus Etimologias, negros en Griego significa muerto. Ya aũq̃ todas estas magias son supersticiosas, y malissimas, y a todas las yremos cõdenando en la doctrina que diremos; pero singularmẽte de la vltima especie instituyamos esta Disputa.

De la Nigromancia, pues que en Griego se llama Nechromancia, y en Español Nigromancia: el primero que la hallò fue vn Zorhastes en Persia. Esta Arte en tiempos passados se exercito en nuestra España, q̃ es de la mesma constelacion q̃ la Persia, mayormente en Toledo, y en Salamanca, mas por la gracia de Dios, con la diligencia de los Principes, y Prelados esta desterrada, aunque no del todo, por la mucha astucia del Demonio, que siempre anda por engañar, y cegar a los hombres.

Es pues la Magica, ò Nigromancia aquella arte maldita, con que los malos hombres hazen concierto de amistad

Tribunal de

amistad con el Demonio, y procuran de hablar, y platicar con el, para que les reuele algunos secretos, ò les de fauor, y ayuda para alcançar algunas cosas que ellos desfean. Y para hazer estas inuocaciones el Demonio les tiene enseñadas ciertas palabras que digan: ò ciertas ceremonias que hagan de sacrificios de pan, y vino, de viandas, de zahumerios de diuersas yeruas, y otras cosas a este tal: y el Demonio tiene concertado con ellos, que por estos seruicios que le hazen, haziendo estas ceremonias, se les aparecerà, y hablarà con ellos, por palabras, ò por señas, con que se entenderàn. Y estas artes son en muchas maneras: porque algunos llaman al Demonio, haziendo circulo en tierra con ciertas señales; otros en vna redoma de cierta agua, otros en vn espejo, ó en piedras de anillos, y algunos dellos en la vislumbre de las vnas de sus manos, y de otras mil maneras; por las quales inuocando al Demonio se les aparece en muchas, y diuersas maneras: vnas vezes se aparece en figura de hõbre, y le ve el Nigromantico, y le habla; otras en figura de alma ensabada, otras en figura de perro, otras en figura de cabron, otras en figura de gato, lobo, ò de otros animales, &c.

Tambien ay otra manera desta Nigromancia, en que el Nigromantico no vee al Demonio, mas oye sus palabras, o señas que le haze, y esto en diuersas maneras: vnas vezes este mal espiritu se enuiste en vn animal bruto, y habla en el, otras vezes entra en vn cuerpo de vn hombre muerto, y habla por el, mouiendole la lengua; otras vezes se le aparece durmiendo entre sueños, y le dize algo; otras vezes haze estruendo, y ruydo, y oye el hombre sus palabras, y entiende sus señas; otras haziendo señales en el ayre, ò en el rio, ò en el fuego, y de otras muchas maneras que el Demonio tiene enseñadas a los hombres malos que le firuen, y tienen hecho pacto de amistad cõ el, y assi se entienden por palabras, y señas, como los vagamun-

gamundos se entienden, quando se hablan delante de otros en su gerigonça, y los otros no los entienden, así es el concierto del Nigromantico con el Demonio.

Pero ha se de advertir, que no se llega el Demonio al Mago por virtud, y fuerça de las palabras referidas, caracteres, ò señales, ò figuras que toma: porque el es criatura espiritual, q̄ es superior a todas las cosas corporales, y ellas no tienen fuerça contra las espirituales; como lo enseña santo Thomas in 4. sent. distinct. 7. art. ultimo. Y esto es en tãto estremo verdad, q̄ como no es posible cō palabras, caracteres, ò señales, hazer que vengan las piedras a nosotros, menos podemos con ellas mouer al Demonio: porque en las tales señales, figuras, ò caracteres, &c. no puede, ni ay coaccion física, sino pacto meral, en quanto el quiere estar a lo pactado: porque sino quiere en su mano està; como lo enseña san Augustin lib. 21. de Ciuit. Dei, S. Thom. lib. 4. contra Gent. cap. 90. Victoria in relect. de Mag. quæst. 6. n. 27. Valentia 2. 2. disp. 6. q. 13. Greg. de Azor tom. 1. instit. morl. lib. 9. cap. 26. quæst. 2. Tho. Sanchez in sum. tom. 1. lib. 2. cap. 42. n. 11. y así dize Torre blanca lib. 2. de Mag. operat. cap. 6. de pacti obligat. n. 20. *Satis ridiculum est putare res posse effingi naturales, que naturaliter operando Demonem cogant, qui factus est, ut nihil timeat.* Que es cosa de risa pensar que ay cosas naturales, que naturalmente obrando fuercen al Demonio; el qual es de tal naturaleza que a nadie teme; como lo dizen el santo Iob cap. 40. S. August. lib. 10. de Ciuit. Dei Vvipina lib. 2. de superst. cap. 10. 11. & 12. Valles de sacra Philosophia c. 15. & 18. Y así si acude el Demonio al Mago por las señales q̄ tiene con el, es porque el Demonio quiere, y porque el le dè mediante aquella señal, la obediencia, y honra, la qual a solo Dios pertenece: como lo enseñan san Augustin lib. 21. de Ciuit. Dei cap. 6. S. Tho. 1. part. quæst. 115. art. 5. Y los tales Nigromanticos, iure natu-

S. Thom.

S. Augu.

S. Thom.

Victoria.

Greg. de

Valentia.

Azor.

Sanchez.

Torreblã

ca.

S. Aug.

Vvipina.

Valles.

S. Augu.

S. Thom.

Tribunal de

S. Aug.

naturali, y diuino, son condenados a muerte; como consta del Leuit. cap. 20. vers. 27. donde dize: *Vir, siue mulier in quibus Phitonice siue diuinationis spiritus fuerit, morte moriatur, lapidibus obruent eos sanguis eorum sit super illos.* Sea hombre, ò sea muger que viare de Nigromancia, teniendo pacto con el Demonio, téga pena de muerte, y esta muerte sea con piedras. Deltos desuenturados

Torreblanca.

dize Torreblanca lib. 1. de Mag. diuinat. cap. 20. de Acri-
mantia, Hidromancia, & Geomancia, num. 28. *Omnes sane artes fallacia, vanitate, superstitione, scandalo, ac peccato mortali, & apostasia contaminatae sunt, quantumvis apte re exerceantur, quia omnis diuinationis infidelium cum Damone amicitiam continet.* Todas las Artes que vian los Ni-

S. Thom.

S. Aug.

gromanticos, y Hechizeros, no es otra cosa sino engaño, vanidad, supersticion, siendo apostatas contra la Magestad de Dios nuestro Señor, elcandalizando a los Fieles con pecados tan graues, como es teniendo amistad con el Demonio, enemigo de Dios, y de su Iglesia; como lo dizen san Augustin lib. 2. de doctrina Christiana cap. 22. *S. Thom. 2. 2. quæst. 95. art. 2. Y así todas estas artes estan prohibidas en el cap. Nec mirum 26. quæst. 5.*

Solo parece hazer dificultad en defensa de la Nigromancia este argumento, en el 1. lib. de los Reyes cap. 28. Consultó Saul a vna Fitonisa, para saber el suceso futuro de la guerra; y la Hechizera con sus conjuros hizo venir a Samuel del otro mundo, y aparecer a Saul, y dezirle el suceso que inquiria; y siendo así, que Samuel era santo, y los santos no fauorecen, ni responden a interrogaciones ilicitas; luego el conjuro, ò inuocacion de la Fitonisa licito fue; pues Samuel respondió, y por el consiguiente parece ser licita la Nigromancia.

S. Thom.

S. Aug.

Responde a esta dificultad santo Tho. en la 2. 2. q. 95. que como dize san Augustin a Simpliciano. *Non est absurdum credere aliqua dispensatione permisum fuisse, ut non domi-*

*dominante arte Magica. vel potentia sed dispensatione ocul-
ta, que Phitonisam, & Saulem latebat, se ostenderet spiri-
tus iusti aspectibus Regis diuina cum sententia percusurus,
vel non Samuel à requie sua suscitatus est, sed aliquod phan-
tasma, & illusio imaginaria machinatione Diaboli facta,
quam scriptura Samuelem appellat, sicut solent imagines
rerum suis nominibus appellari.* Que fue dezir para todos
que no se apareció Samuel, sino vna fantasma semejante,
que por ser semejança suya le dà la Escriptura su nom-
bre mismo, ò si se apareció, no fue por virtud del conju-
ro de la Fitonisa, sino por singular dispensacion, y autori-
dad diuina oculta, que puede permitir semejantes casos
para el castigo de vn Rey malo qual era Samul, ò por
otros fines dispuestos de su sabiduria. Y así como
ni Samuel respondió a la virtud de los conjuros del arte,
no se infiere desta aparicion, que se alicita la Nigroman-
cia. El que quisiere ver largamente este punto, lea al Doc-
tor Don Martin Carrillo Abad de Montaragõ en sus Elo-
gios de Mugeres Ilustres, Elogio XXVIII. de la Fitoni-
sa, que lo trae doctísimamente con otras cosas muy cu-
riosas de Nigromancia.

Carrillo.

A esta Nigromancia pertenece el arte que el Demo-
nio a enseñado a las Brujas, ó Brujos que tienen pacto cõ
el Demonio; de los quales ay vna question muy ventila-
da, particularmente entre gente plebeya, si van verdade-
ra, y realmente en cuerpo, y alma, ò si solamente el Demo-
nio estando durmiendo les representa, y les dà a entēder
q̃ van, poniendoles en la imaginaciõ muchas especies de
cosas, y entre ellas les representa lo q̃ en aq̃i tiēpo q̃ ellas
estan poseydas del Demonio, y se ha apoderado de sus
sentidos, pasó en Valécia, en Çaragoça, y en otras partes.

Acerca desta dificultad dize Cast. de iust. Hæret. punie.
lib. i. c. 16. de lamijs, & strig. q̃ van verdadera, y realmēte
a sus juegos, y entretenimientos, y antes q̃ vā hablā cõ el

Castro.

Tribunal de

Demonio, y el en figura de cabron les aguarda a la hora que han de yr, y ellas, y ellos subē acauallo en el, y se assen de vnas cerdas, ò crines que tiene para que no caygan, y las lleva por los ayres a la parte que les tiene señalada, y alli se juntan multitud de Brojos, y Brujas, y hazen cosas espantosas, y horrendas, como dirē en la Disputa que viene. Esta es opinion tan comū que la dizen san Greg. lib. 1. Dialog. c. 4. y lib. 2. in Iob, c. 9. S. Epiph. lib. 1. contra hæres. c. 30. S. August. lib. 21. de Ciuit. Dei c. 7. S. Tho. in 3. sent. dist. 19. Ioān. mayor in 2. sent. dist. 14 q. 3. Toft. in Matth. 4 q. 47. Victor. in relect. de Mag. q. 7. Annam. lib. 4. de nat. Dæmon. Toled. in sum. Sacer. lib. 4. c. 15. Martin del Rio lib. 2. Mag. q. 16 Suarez de Relig. lib. 2. c. 16. Turrecrem. in c. Epil. 25. q. 5. Simancas de Catholicis instit. tit. 37. n. 6. Nauar. in Manu. c. 17. n. 38. Farin. tom. 1. q. 20. Francisco Peña in direct. Inquis. 2. p. cōm. 68. Y la razón es por lo que tengo dicho, que el Demonio aunque perdió la gracia, y los dones sobrenaturales, pero no perdió lo natural. Y assi vemos que los Angeles, hora sean buenos, hora sean malos, pueden mouer todas las cosas corporales, como lo vemos por experiencia; pues los Angeles mueuen los Cielos; y el Demonio derribò las casas de Iob, y le matò los hijos. V. n. Angel del Cielo quitò las cadenas a san Pedro, y le librò de la carcel, y le sacò della: à Abacu le llenò de vn cauello vn Angel de Iudea à Babilonia, y le diò de comer a Daniel, que estaua en el laco de los Leones; y despues el mesmo Angel le boluiò a Iudea. Todo esto pueden los Angeles, assi buenos como malos. y no ay para q̄ de ternernos en ello, pues es parecer de tantos Doctores; pero para autorizar mi opinion acerca desto pondre vnas palabras de Alonso de Castro de iusta Hæret. punit. lib. 1. cap. 16. de lamijs, & Itrig. *Sed re vera* (dize) *qui lamias de loco ad locum a Demone transferri posse non credunt, non intelligunt Demonis naturalem potentiam, quam sacre*
lister 6

S Greg.
S. Ep ph.
S. Aug.
S. Thom.
Ioannes
mayor.
Toftit.
Victor.
Anan.
Toledo.
Martin
del Rio.
Suarez.
Torre
crem.
Simancas.
Nauar.
Farin.
Peña.

Castro.

*literæ, & sacrij illarum interpretes, tam apertè exprese-
runt, nam corpora hæc inferiora, cuiuscumque conditionis
existant subduntur imperio Angelorum, siue bonorum, siue
malorum, quoad motum localem, ita ut Angeli, siue boni, si-
ue mali possint illa de loco ad locum prohibito mouere.* Di-
ze este Autor, que los que no creen que puede el Demo-
nio llevar verdadera, y realmente en cuerpo, y alma las
Brujas, y Brujos, son ignorantes: porque no saben el poder
natural que tiene el Demonio; como lo dize claramente
la sagrada Escripura, y los sagrados Expositores della; y
la razon es clara, no solo en Filosofia, sino en Theologia:
porque qualquiera naturaleza corporal de qualquier esta-
do, y condicion que sea, naturalmente està sujeta al im-
perio, y naturaleza espiritual, en quanto al mouimiento
local. Y assi los Angeles, assi buenos como malos, pue-
den mouer los cuerpos de vn lugar a otro, de la manera
que quisieren, y les pareciere, y el negar esto seria yr con-
tra tantos, y tan graues Doctores, y contra muchas expe-
riencias que se han visto, que el Demonio algunas vezes
ha llevado Brujas, y Brujos, y dexado en el camino a so-
las. Muchos exemplos pudiera referir desto; pero solo
pondre dos que trae Grilland. tractat. de Hæretic. lib. 2.
quæst. 7. y fueron el año 1524. El vno fue, que vna muger
que era Bruja, fue a las juntas que hazen el Demonio, y
ellas, y auendolas ya acabado el Demonio que ellas tie-
nen señalado para traerlas, y llevarlas, la boluia a su casa,
y trayendola por el ayre antes del dia, oyò el Demonio
la cãpana del lugar, q̃ acostumbran a tañer a las oraciones
y en oyendola la dexo entre vnas arboledas llenas
de espinas, y abriojos a la orilla de vn rio, y como sucedief-
se passar vn hombre moço del lugar por alli, y ella le co-
nociel le llamò; pero como el moço le viò desnuda en
carnes, y los cabellos todos esparcidos por el cuerpo, no
se atreuìò a llegar, entòces dixo ella, no me conoces: mi a

Grilland.

Tribunal de

q̃ soy fulana, y como el moço la conociò, llegó a ella, y le preguntò q̃ como estaua así, ò quien la auia traydo; comenzó ella a proponer algunas escusas fingidas; y el moço le dixo, esso como puede ser? no os creo, ni me satisfaze, vos me aueys de dezir la verdad, porq̃ sino me yre, y os de xarè. Ella viendo q̃ las escusas q̃ daua no las creya, dixo, que ella le diria la verdad, si prometia de guardar secreto. Entòces el prometìò, y jurò de guardarlo, luego dixo ella: Has de saber q̃ soy Bruja, y a noche me lleuò el Demonio a la junta q̃ acostūbramos: y acabada nuestra jūta, el Demonio me boluia a mi casa, yaqui en este puesto oyò el Demonio la cāpana del Alua q̃ tañian a las oraciones; y me dexò aqui de la manera q̃ me vees, y se fue; entòces el moço le traxo vestidos, y la boluiò a su casa. Pero olvidado de la palabra, y promessa que le auia ofrecido de guardar secreto, lo manifestò a vnos, y a otros, y se diulgò el caso en el lugar. Y como lo entendieron los luezes la prèdieron, y puesta en Consistorio delante de Paulo Grillando, quien estaua cometido el examen desta causa, confesò la desuenturada ser así como el moço auia dicho.

El mismo Grillando trae otro exemplo de vna muger de la Diocesi Sabinense, que professaua esta maldita arte de Satanas; presumiendo pues el marido que era Bruja, le preguntaua muchas vezes si acaso lo era, y ella siempre le dezia que no; pero despues de muchos dias, que vn dia y otro le yua persuadiendo a que le dixesse la verdad, y ella siempre negaua. Determinò el marido vna noche de esconderse en vna parte oculta de su casa, y a cierta hora de la noche viò q̃ la mala muger se vntaua con ciertos vnguentos; y viò el claramēte q̃ despues de vntada saliò por vn corredor caminando por el ayre, como si fuera aue, è inuisiblemente se le desapareciò. Admirado de caso tã estupendo, el dia siguiēte la llamò, y le preguntò le dixesse si era Bruja; pero ella siēpre negaua, como las otras vezes, echan

Superstición Ladina.

57

echando de ver el marido que no la podía hazer dezir la verdad, cogió vn palo, y la començò a castigar con rigor, y quanto mas le daua, mas negaua: y vista su pertinacia la dixo, como el la auia visto la noche antes vntarle, y que fue por el ayre con tanta agilidad, y presteza, como si fuera vn gauilan, y que la auia de matar si no dezia la verdad. Viendole ella tã apretada, y que le referia lo que ella auia hecho; respondió, que no le hiziessè daño, que ella diria la verdad: y el la dixo, yo prometo de no tocar te en solo vn cauello, è yr contigo a la junta que hazeys. Ella dixo, que si queria yr allà lo llevaria, y le confesò q era Bruja: y pasado esto ella habló con el Demonio, y le pidió licencia para llevar consigo a su marido, y el Demonio se la concedió, y fueron los dos la siguiente noche al folio donde estaua el Demonio, con mucha gente desta maldita seta. Y hechos sus folios se sentaron a vna mesa, a donde auia ciertos manjares; y como començassen a comer dellos, y estuuiessen muy desabridos, y no viesse sal en toda la mesa, pidió que le diessen sal, y esto tres, ò quatro vezes: y como pidiendola las vezes que he dicho no la traxessen, boluiò a pedirla otra vez, y y luego instantaneamente le traxeron vn salero lleno de sal, y lo pusieron delante. Y entonces dixo, bendito sea Dios que ay sal; y como el Demonio es enemigo de Dios, y de su santissimo nombre, al instante se fueron todos, y le dexaron solo. Y llegado el dia viò vnos pastores, y les preguntò que tierra era aquella, y respondieron, este es el monte Beneuentano del Reyno de Napoles. Quedole espantado, y considerò por la noticia que antes auia oydo, que aquel monte estaua distante de su tierra cien millas. Al fin se huuo de boluer a su tierra con trabajo, y miseria pidiendo limosna: y en llegando fue a los luezes, y les dio noticia del caso; y luego prendieron a la muger, y confesò llanamente ser verdad todo aquello que su marido auia

Tribunal de

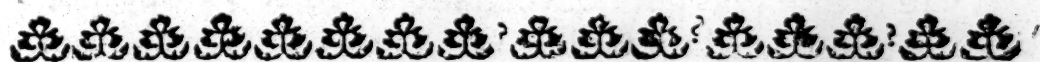
referido, y la castigaron. De donde hechamos de ver con evidencia que las lleva el Demonio, y van verdadera, y realmente en cuerpo, y alma. Otros muchos exemplos pudiera referir en confirmacion desta verdad de muchas Brujas que se han quedado en los campos, y caminos, dexandolas el Demonio; pero como mi intento no es sino de engañar a la gente pleueya, no siendo prolixo. El que quisiere saber otras cosas, vca a Iuan Cesario lib. 10. Miracul. c. 1. Cuman. in lucerna Inquis. Sprenger in Malle. 2. part. quæst. 3. Espina de strig. cap. 17.

Cesario.
Sprenger.
Esquina.

Tambien puede el Demonio apoderarse de tal manera de los sentidos de las Brujas, que les parezca que van verdadera, y realmente van, y de ninguna suerte van, y dicen todo lo que passò en aquella hora que el Demonio las tiene poseydas en las Ciudades, Villas, y Lugares; y es que en tales ocasiones se vntan ellas con ciertos vnguentos, y luego caen en tierra como muertas, y el Demonio se apodera de tal manera dellas, que no sienten mas que si estuviessen muertas, y en aquellos sueños tan profundos les representa lo que passa en Valencia, en Roma, en Francia, y otras partes, y ellas piensan auer ydo como otras vezes acostumbra, y no es assi. Y el Abulense dize, como lo refiere Victoria quæst. 7. de Arte Mag. que viò vna muger que era Bruja, que estando el presente se vntò con vnos vnguentos, y luego cayò como muerta en tierra, y tomaron vn rizon de fuego, y la abrasauan las carnes, y no hazia mas mouimiento que si fuera muerta: y despues^s passadas tres, ò quatro horas se levantò, y contó maravillosas cosas, diziendo, que auia estado en vnos campos Eliseos, deleytosos con muchas mugeres, y hombres, y lo que auia passado en muchas Ciudades; y despues se hizo informacion de lo que passò à aquella hora en las Ciudades que ella dezia auer estado, y auer visto aquello y hallaron ser assi, como ella lo cõtaua: y es q̃ el Demonio

Victoria.

en aquella hora, y tiempo que estan como muertas, esta apoderado dellas, y les representa en los sentidos todo lo que passa en otras partes. Y aunque esto passa algunas vezes, no se sigue de aqui, que no van verdadera, y realmente, y las lleva el Demonio a las juntas que suele tener con ellas: porque como dicen los Sumulistas, y entre ellos Gaspar Villalpando lib. 3. *Sūmularum ex particularibus conclusio generalis non deducitur.* no es buena consecuencia. Villalpando. Ha sucedido algunas vezes que el Demonio se ha apoderado de los sentidos de las Brujas, y caerse como muertas, y el mismo Demonio auerles representado todo lo que he referido de los Lugares, y Villas aprtadas, y distantes; luego no van verdadera, y realmente, no vale la consecuencia, y así queda nuestra opinion en pie.



DISPUTA XX.

De las insolencias que haze los Brujos, y Brujas quando van de noche a sus juegos, y juntas; en las quales preside el Demonio.



Vpuesto que los Brujos, y Brujas van verdadera, y realmente, como queda prouado en la Disputa passada, hemos de tratar en esta las cosas que hacen los entretenimientos que tienen, que es la causa, y el intento del Demonio que las lleva, y por que lo haze.

Cota lastimota es, y se deue llorar con lagrimas de sangre, salidas de lo intimo del coracon, que aya mugeres, y hombres tan falsos, y malos que dexen a la Magestad de Dios nuestro Señor, de cuya mano se originan todos los bienes desta vida, y de la otra, y que no tengan verguença de entregarse al Demonio, capital enemigo de la Magestad de

Tribunal de

Christo Señor nuestro, y de los hombres, obedeciendole a el como a Dios; el qual es tan malo; y peruerso, que de su mano no puede venir cosa alguna, que no sea dañosa, y mala, y como el por su soberuia cayò de aquel estado de gracia, tan sublime, y leuantado, apereciendo ser y qual a la Magestad de Dios; por lo qual fue condenado a los profundos Infiernos para siempre jamas. Lo que aora pretende es, que los hombres le den a el la honra, obediencia, culto, y reuerencia, que a la Magestad de Dios se deue, haziendo que le adoren a el, y renieguen de nuestra santa Fè Catholica, y de los santos Sacramentos, y ceremonias de nuestra santa Iglesia. Y como la religion Christiana tiene diuersidad de Religiosos, que aunque ellos tēgan entre si diuersos habitos, y Constituciones; todas van ordenadas para el verdadero Culto, y obediencia que a solo la Magestad de Dios se deue. Assi el soberuio Satanas, desseando q̃ a el le obedezcan como a Dios, procura que aya muchos modos, y maneras de ceremonias en su peruersa, y heretica religion, que aunque ellas en si sean distintas; todas se encaminan para que se hagan en alabança del en todo, y por todo. Todo esto hazen los Brujos, y Brujas, como lo diremos mas en particular.

Supuesto lo que dexamos dicho en la Disputa XVIII. de pacto explicito, è implicito, a la qual me refiero, es cosa muy asentada, y cierta, que los Brujos, y Brujas tienen pacto, y se hablan con el Demonio, y procuran traer todos quantos pueden al gremio de su endemoniada seta: y quando lleuan algun nouicio, ò nouicia lo presentan al Demonio, y de la manera que acà en la Religion Christiana haze vno voto solemne a Dios en manos de su Superior, assi alli haze el desuenturado nouicio voto en manos del Demonio, que està sentado en vn solio, y trono con muchos atauios, y riquezas, como los tronos que hazen

zen para los Reyes, y Principes, y le dà la obediencia, ha-
 ziendo voto de no apartarse del, y ser su esclauo, o esclaua,
 reniega de la Fè Catholica, del Baptismo, y de todos
 los santos Sacramentos, de la Virgen Maria madre de
 Dios, de la santissima Cruz, de las Reliquias de los San-
 tos, y Bienauenturados. Y si se ofrece ocasion de pisar, y
 ollar la bendita Cruz, por quien fuymos redimidos, y las
 santas Reliquias, lo hazē. Y porque nadie piense que ha-
 blo ligeramente, todo esto lo dizen Syluestro Prieratis
 de strig. Mag. Dæmonumq; miran dis lib. 7. cap. 2. punt. 2.
 Grillan. lib. 2. de Sortileg. q. 3. & 6. & 10. num. 3. Moura
 oposc. 1. de incant. seu. Ensal. lect. 2. cap. 1. n. 27. Dize este
 Autor: *Certum est nihil socijs suis gratis Dæmonem con-
 dare quin illico in pretium siue expresse, & pallam, siue taci-
 tē exigat primò, & ante omnia fidei naufragium idolatriæ
 scælus, sui nempe adorationem.* Dize pues, que es cosa muy
 cierta, y aueriguada, que el Demonio no dà cosa alguna
 a los Nigromanticos, Brujos, y Brujas; pero si acaso les dà
 algo de deleyte, no se lo dà dado graciosamente, sino que
 primero renieguen de la Fè, y delatren, y le adoren, como
 si el fuera Dios. Todo lo que tengo dicho lo dize Torre-
 blanca en breues palabras lib. 2. de Mag. operat. cap. 7. de
 pacto implicito, & explicito, num. 6. & 7. cuyas palabras
 son estas: *Postea abnegat Baptisma, & omnia fidei Sacra-
 menta, & Deiparæ Mariæ patrocinium, & asfemo ore re-
 nuntiat, & promittit se eius Imagines, & Crucem, & Beato-
 rum Reliquias nefarie, solo prosternere, atque pedibus con-
 culcare, ubi primum cedat occasio, nunquam ad fidem Catho-
 licam reuersurum, neque eius præcepta seruaturum, sed so-
 lum ea, quæ per ipsum Principem erunt decernenda.* Lo mes-
 mo tambien afirma Castro de iusta Hæret. punit. lib. 1.
 cap. 16. de lamijs, & strig. Tambien acuden con puntuali-
 dad al mandamiento del Demonio, yendo con el a los
 juegos que hazen de noche, y salen a hazer mal, matando

Sylues.

Grillan.
Moura.Torreblā
ca.

Castro.

Tribunal de

Castro.

criaturas, y ganados, y otros animales de labor; y puestas las manos sobre vn libro grande de vnas escripturas, y hojas negras, y obscuras juran de obedecer al Demonio, como a Principe, y señor suyo; como lo dize Castro de iusta Hæret. punit. lib. 1. cap. 16. de lamis, & strig. cuyas palabras son estas: *Posthæc tactis scripturis, super quoddam libro obscuras quasdam, & ignotas paginas continente iure iurandi promittit, se nūquā ad Christi fidē reuersurum, &c.* y mas abaxo dize. *Sed solūm ea, quæ per ipsum principem Demonem mandabuntur.* Y hecho esto el Demonio le promete de a de ayudarle siempre, y valerle, y que le dará bienes, y riquezas, gustos, entretenimientos, y bienes inmensos, y despues desta vida otras cosas muy mayores, y mejores en la otra. Tambien le dà vn Demonio para custodia, y guarda, y que jamas le desampare, y dexe, y que le sirua para todos, y en todos los deleytes, y contentos q̄ el quisiere; pero todas estas promessas son engañosas: porque el no puede hazer bien. Y hecho todo esto al miserable le borra Dios del libro de la vida, y se escriue en el libro negro de la muerte; rebaptizante en el nombre del Demonio, y le ponen otro nombre, y le señalan con vnos señales negros; que son vnos caracteres como de pie de gallo ò de liebre: ò de otro animal; como lo dizē Grillan. lib. 2. de Sorit. q. 3. & 6. & 10. nu. 3. Tertul. lib. de præscript. aduersus hæret. Nider lib. 5. formic. Y hecho esto todos juntos hazen vna procelsion, lleuando al nuevo nouicio, ò nouicia, con vna vestidura a modo de casulla, y todos lleuan vnas luzes encendidas de pabiles y pez, yendo el Demonio con ellos como presidente, en figura de cabron, ò otro animal, y le dan la obediencia, culto, y reuerencia como a Principe, y señor. Todo esto consta ser verdad por vna sentencia dada en Auñon, a ciertas Brujas, en el año 1582. Apud Sebastii Michaëlem in Pneumalog. Hecha la procelsion se paran vnas melas con comidas, principalme

Grilland.

de Sorit.

Tertul.

Nider.

Supersticion Ladina.

54

te de las carnes de los niños q̄ matā, assadas, ò cozidas, sin genero de sal comen, y vebē, cantan, saltan, y baylan por el honor de su Principe, y el Demonio tomādo cuerpo fantastico de hombre, riene acceso con ellas, y acabado esto el Demonio q̄ le han dado para su guarda la buelue a cada vna a su casa antes q̄ se haga de dia. O desuenturadas, y malditas, Dios nos alumbre Christianos por su sangre, para conocer, y castigar vna maldad tan enorme, y sacrilega, y aborrecer no solo a estas malditas hijas de Satanas, sino tãbiē no mezclarnos en cosas algunas, q̄ lo sospechemos q̄ en ellas ay pacto claro, ni secreto del Demonio: porq̄ si acaso alguno se mezcla en ellas, aũq̄ no sea sino por vana curiosidad, le ha de castigar Dios en esta vida, y en la otra.

Y para que cada qual escarniente en cabeça agena, pōdre aqui vn caso que lo refiere el P. Martin del Rio, lib. 2. disc. Mag. q. 16. § confirmatur, fol. 95. que sucediò en vn lugar que se llama Mendrosio, que como vn luez que se llamaua Lorenzo de Cōcorreccio, y Iuan de Follato Notario, y otro, procediessen cōtra ciertas Brujas, aficionados a saber por curiosidad mas de lo q̄ es licito saber, queriēdo experimentar si yuan a sus juegos, y juntas verdadera, y realmente en cuerpo, y alma, ò solamente por imaginacion. y fantasia q̄ les representa el Demonio; estando durmiendo; dieron licencia a vna de aquellas Brujas, hazien do concierto con ella, para que fuesse a sus juntas que hazen por pacto del Demonio, y señalasse ella a donde auia de estar para que ellos fuesseen, y viesseen lo que alli se hazia, y passaua; y señalado el puesto, y la hora, acudieron los dos luezes, y el Notario que arriba he nombrado: y llegado que huieron, vieron multitud de gente congregada, y vno como gran señor sentado, que era el Demonio, con grande pompa, y magestad, y como les viò que alli auian llegado los dos luezes, y el Notario, mandò a las Brujas, y Brujos que les dieseen de palos, y
llega?

*Martin
del Rio.*

Tribunal de

llegaron a ellos por el mandamiento del Demonio; y les dieron tantos palos, que dellos murieron todos tres dentro de quinze dias permitiendolo assi la Magestad de Dios, pues consintieron que la Bruja fuesse, e hiziesse tal junta, por sola vana curiosidad dellos. Y yo añado, que permitió Dios el tal castigo, porque persuadieron a la Bruja, y le dieron licencia que hiziesse aquello: lo qual se hizo con pacto, y interuencion del Demonio, que es graue, y gran pecado contra el primer mandamiento de Dios. Y si ellos no le persuadieran a la tal en aquella ocasion, ella no lo hiziera; y assi fueron coooperantes en el pecado, y llevaron su pago justamente merecido.

Espina.

No es razon passemos en silencio vna cosa memorable, que refiere Bartholeme de Espina Sacri Palatij Magister de Strig. cap. 18. que sucedió en Ferrara, y fue, que como vn hōbre casado tuuiesse sospecha de su muger, por la mucha fama que tenia en el Pueblo de Bruja, determinò vna noche de fingir que estaua durmiendo, y a cierta hora de la noche, pensando la muger que estaua durmiendo, se leuantò de la cama, y tomò vn vaso que tenia escondido con cierto vnguento, y se vntò, y luego despues de auerse vntado se desapareciò sin poderla ver mas. El marido espantado, y mouido mas por curiosidad, que por la razon, leuantòse de la cama, y tomò el vaso de aquel vnguento, y se vntò, y luego que se huuo vntado fue por el mesmo camino que auia ydo su muger, y llegó a vna bodega de vn Cauallero, q̄ era Conde, en la qual hallò a su muger con otras muchas mugeres; pero como viò la muger a su marido hizo cierta señal, y hecha ella con todas las demas se desaparecieron, y el pobre marido se quedó solo: y llegada la mañana baxaron a la bodega los criados, y viendolo començaron a dar voces, al ladrō, al ladrō, y acudiò gente, y le prendieron, y lo llevaron delante de la presen-

presencia del señor; y el con grande verguença conto el caso, y visto lo que dezia, acularon a la muger a la Inquisi-
cion, y ella confesso llanamente lo que el marido auia di-
cho, y la Inquisiçion le castigò segun el delicto.

Pero acerca desto hemos de aduertir lo que alguno
podria dudar, que pues este no tenia pacto con el Demo-
nio, si fue lleuado por fuerça y virtud natural del vnguen-
to, ò medicamento que se vntò. A lo qual respondo, que
no, y la razon es: porque como dizen los Filósofos 2. lib.

Philoso.

Phisic. natura ad vnum est determinata. Y estos vnguen-
tos son cosas corporales, las quales ninguna virtud tie-
nen motiua intrinseca para poder mouerse, ni tampoco el
Demonio està sugeto a las cosas corporales para su mo-
uimiento: porque son inferiores, y el es de mas noble na-
turaleza, y sin mezcla alguna de cuerpo, ni materia. Y assi
dize san Augustin lib. 2. 1. de Ciuit. Dei ca. 6 que el Demo-
nio obra por los señales que tiene pactados con el Mage;
y esto no por coaccion fisica, sino por pacto moral. Y aun
que este hombre no tuuo pacto jamas con el Demonio;
mas vntandose con aquellos vnguentos, por los quales
como señales, y obra del Demonio, consintió, y tuuo pac-
to implicito con el. Y assi el auer ydo aquel hombre
a la bodega donde estaua su muger con las otras, fue que
lo lleuò el espiritu malo por su fuerça, y superioridad
grande que tiene sobre las cosas corporales. Tambien he-
mos de aduertir, que el Demonio que es superior, puede
forçar al Demonio que es inferior para que lo lleue: por
que como dize Santo Thomas 2. part. quæst. 109. art. 2.

S. Augu.

*Est praelatio, & subiectio in spiritualibus creaturis, tam bo-
nis, quàm malis.* Y assi muchos que se han vntado, aunque
no han pretendido yr al lugar que van las Brujas, han si-
do lleuados por el Demonio: porque supuesto el pacto q̃
haze el Demonio con la Bruja (permiriendolo Dios) mue-
ue, y lleua aq̃l cuerpo, como sucedió en este caso q̃ refiero,
que

S. Thom.

Tribunal de

q̄ tenia pacto cō el Demonio, lo dexò cō trabajo, y afrēta.

Espina.

Ruego pues quan encarecidamente puedo, que los Prelados, y luezes castiguen con diligencia a las Brujas, y Brujos, y no las teman de ninguna manera: y consideren que no les pueden a ellos dañar por castigarlas; como lo dize Bartholome de Espina Maestro del Sacro Palacio, de Strigib. cap. 18. prope finē, con estas palabras: *Ex bonorum autem Angelorum presidio, istud communiter prouenit, ne possint Demones Officialibus fidei nocere, nec ex carceribus eorum, Hæreticum hominem eripere, &c.* Y aunq̄ se vnten con los vnguentos q̄ se acostūbran: a instancia de los quales acude el Demonio a llevarlas, no acudira entonces, ni tampoco podran dañar ellas, ni el Demonio a los luezes. Y esto por el presidio, y fuerça del Angel bueno, que Dios tiene diputado por razon del oficio de luz.

Castro.

Todo esto que es la Nigromancia de las Brujas se reprueba con esta razon; qualquiera Christiano que exercita la Nigromancia, de qualquiera de las maneras referidas, tiene pacto claro, y manifesto de amistad con el Demonio, y vā contra el primer precepto, y mandamiento de Dios, y quebranta el voto de la Religion Christiana que hizo en el Baptismo. Luego el tal es apostata, traydor, y heretico contra Dios, y la Religion Christiana, y no se deue sufrir entre Christianos. Y los Prelados, y luezes que llegan a saber, que algun hombre, ò muger es Brujo, ò Bruja deuen proceder contra ellos, castigandolos con todo rigor por el zelo, y honra de Dios; como lo dize doctamente Castro de iusta Hæreticorum punit. lib. 1. cap. 16. en las vltimas palabras del capitulo. Advertierto tambien, q̄ estas enemigas, y enemigos de Dios, quando van, hazen muchos daños en personas, y animales: y assi ninguno se descuyde de santiguarse, y dezir el Credo a las noches, y a las mañanas, y tengan agua bendizida: la qual a huyenta a los Demonios.

DISPV.



DISPUTA XXI.

De los raptos de los Hechizeros, que vulgarmente llaman arrobos. Y del maleficio que usa el Demonio con las Brujas para sufrir los tormentos.



SANTO Thomas en la quæst. 13. de veritate, *S. Thom.*
 art. 1. y en la 2. 2. quæst. 175. Rafaël de la Tor *Raphael.*
 re to. 2. de vitijs oppos. Relig. quæst. 95. ar. 6.
 disp. 10. vsque ad 16. tratan de los raptos
 de Dios, y diuinos, a donde el curioso puede
 ver lo que dellos dizen estos Autores. Aqui solo hemos
 de tratar de los raptos que tienen los Magos, y los que
 tienen pacto con el Demonio, que como tiene potestad
 en los sentidos, puede apoderarle dellos, y retraerlos de
 las cosas exteriores; como lo dize Martin del Rio lib. 2. *Martin del Rio.*
 Mag. cap. 24. y tenerlos como en extasi, para que los ve-
 neren por santos. Y para exemplo desto trae Martin del *Martin del Rio.*
 Rio lib. 4. Mag. cap. 1. quæst. 3. sect. 3. de vna muger en Ca-
 ragoça, y de otra que refiero en otra Disputa que lucedió *Couarru.*
 en Cordoua: y Oros. de Couarrubias, lib. de falsa Profe-
 cia, cap. 24. trae otro exemplo de otra de Portugal, y san *SI. rineo.*
 Irineo lib. 1. contra Heres. cap. 9. refiere lo proprio de
 Marco Mago, que de todos estos se apoderaua el Demo-
 nio, atandoles los sentidos de tal manera, que el cuerpo,
 y sentidos viuos estauan como si fueran muertos: y el mis-
 mo Demonio si es menester mueue el cuerpo, y lo le-
 uanta àzia arriba, teniendolo sin tocar en tierra. Y San
 Auguf.

Tribunal de

S. Augu. Augustin lib. 14. de Cuit. Dei, cap. 23. haze mencion de vn hombre que desta manera fue poseydo, y engañado
Raphael. del Demonio: y Rafaël de la Torre 10. 2. de vitijs oppos. Relig. disp. 16. dize lo mismo de otro.

Maleficio tacito llaman los Magos a aquel que se dà a las Brujas, para que no sientan los tormentos que les dà la Iusticia; y este se suele dar por comida, ò por beuida, ò les imprime el Demonio en las espaldas, ò les pone, y abíconde entre la carne, y el pellejo, para que no digan la verdad, aunque mas les atormenten; como lo dizen los Inquisidores de Germania in Malleo. 1. part. quæst. 14.

Inquisidores de Germania. Y con estos hechizos ellas se estan burlando, y riendo de los tormentos: y para que estas no sientan suele el Demonio aplicar remedios frigidissimos. Y viendo esto la gente barbara se espantan mucho, pareciendoles que es cosa milagrosa y es cierto que no lo es: porque esto lo haze el Demonio; el qual como tengo prouado en las Disputas passadas, no puede hazer milagros. Pero haze el Demonio esto, poniendo ciertos medicamentos, q̄ quiten, ò en torpezcan el sentido, ò detengan el influxo de la facultad animal a los organos en la tal persona, q̄ causen humores crasos, y gruelos que impidē la via, para q̄ los espiritus vitales no passen a las partes exteriores, y así impiden el sentimiento, y dolor. Otras vezes el mesmo Demonio se apodera de los sentidos exteriores por si proprio para que no sientan; otras vezes de cosas naturales, en quantidad haze medicamentos que turban los humores; otras vezes detiene el Demonio los tormentos, no lleguen al sentimiento, tublleuando al paciente, y aluiándole del tormento, teniendo los cordeles floxos, y aunq̄ mucho les apreiten, es de poca importancia; que como el Demonio tiene superioridad sobre las cosas corporales (si Dios le dà licēcia) haze lo que quiere dellas. Y así los Gentiles con palabras, versos Magicos, y ceremonias diabo-

diabolicas encantauan las armas; como lo trae Sprenger in Mal. 2. part. quæst. 1. cap. 16. El curioso vea sobre este punto al mismo Spreng. in Mal. 3. p. q. 14. & 15. y a Francisco Peña indirect. Inquil. comment. 39. Sprenger.
Spreng.



DISPUTA XXII.

Donde se trata del maleficio que llaman impotencia, coaundi, ó que vulgarmente llaman ligados en el Matrimonio, con remedios espirituales contra el maleficio.

ES cosa muy cierta, y aueriguada, que el maleficio de los ligados se haze por los Hechizeros, y Magos, ó con palabras malas, ó con cosas contagiosas, y venenosas, ó señales que el Mago, y Hechizero tienen pactado con el Demonio; como lo dice Sprenger in Mal. 2. part. quæst. 1. c. 1. Por el qual maleficio se hazen el hombre, ó la muger impotentes; como se preua. c. Si per fortiaras. 23. q. 1. c. 1. cum alijs de frig & malef. como tambien lo dicen, y confirman S. Tho. in 4. sent. dist. 34. q. 1. ar. 3. & 3. p. q. 58. ar. 2. Enriq. de Matrim. lib. 12. c. 8. Th. Sanchez to. 2. de Matrim. lib. 7. disp. 94. n. 1. y los Medicos dizē lo proprio. Andres Cesalp. de inuestig. Dæmon. cap. 10. & 11. Baptista Condorch. de morb. benef. lib. 3. c. 5. & 6. Vvierijs lib. 3. de præstig. cap. 18. Spreng.
S. Thom.
Enriq.
Sanchez.
Cesalp.
Condorch.
Vvierijs

Tábié hemos de presuponer como cosa cierta, q̄ puede auer impotencia natural; la qual viene a los hombres naturalmente, sin que se mezcle el Demonio en ella, como

H

por

Tribunal de

por alguna rotura, ò golpe, o por ser el hombre, o la muger muy frios, o muy secos, o por otros impedimentos naturales, por lo qual quedan esteriles: la qual esterilidad, y impotencia prouiene de las dos causas referidas, que los Medicos las llaman internas, o externas, como se puede ver en Hipocrat. lib. de Sterilibus. Galeno lib. de Semine-
Hipocrat.
Galen.
Auicena.
Peramat
Garcia.
 Auicena lib. 13. de Animalibus. Peramato lib. de hominis procreatione. Petrus Garcia Carrero, ad Galenum de locis affectis, disp. 74. c. 2. Y assi el remedio para estos, solo incumbe, y pertenece a los Medicos.

Pero como el Demonio es tan grande Medico, y Filosofo, y conoce las naturalezas, y propiedades de las cosas naturales, puede secretamente aplicar a la muger, o al hombre, por el pacto que tiene con el Mago, o Hechizero, cosas naturales que enfrien demasiadamente; de la qual aplicacion se siga la esterilidad en la muger, o la impotencia en el hombre; como doctamente lo preua Martin del Rio lib. 3. Mag. 1. part. sect. 8. quaest. 4. De la manera que el Demonio lo haze, y los modos que tiene para que se siga la tal esterilidad, è impotencia: refieren largamente los Autores; pero yrè reduziendolos con breue-
Martin
del Rio.
 dad, y perdone el Lector en esta ocasion, pues dellos hablarè mucho en lengua Latina; y tambien lo harè en las ocasiones que no conuenga bien dezirlo en lengua comun, y vulgar. Vno dellos es. *Si seminis decisio impediatur obturando venas, vel alio modo, vt tradit Ioann. maior, in 4. distict. 3.* El segundo: *Si spiritus vitales prohibeantur transire ad membrum generationis, in quo virtus motiua existit.* Como lo dize Sprenger in Male. 2. part. quaest. 1. cap. 6. La tercera. *Si virga flacida fiat saltem, quando quis vult actum carnalem exercere, ita vt, nec pharmaca applicando, vel intus operando vis coeundi omnino tollatur.* Como lo dizen Syluest. in sum. V. malef. el Abulen. in Matth. c. 19. q. 90. Quarto, quãdo el Demonio impide, y detiene
Spreng.
Syluest.
Abulen.
 los

los cuerpos, no se juntē vno a otro, ò poniendo alguna fantasma en medio, para que no llegue el vn cuerpo al otro, como en aquel moço, de quien haze mencion Vincen. lib. 28. Histor. san Antonino 2. part. tit. 16. cap. 7. §. 4. Del qual refieren, que el Demonio puesto como fantasma los apartaua, y de otras muchas, y diuerſas maneras, *Quas longum eſſet recensere.*

Vincen.
S. Anton.

Y deſtos maleficios (que como dicho tengo) no ſolo ſe hazen en los hombres, ſino en las mugeres, ſon cauſa los Magos, y Hechizeros por el pacto que tienen con el Demonio; pero en las mugeres ſe llama propriamente *maleficium ſterilitatis*: porque de tal manera les daña que no conciben; como lo dizen Annam lib. 4. nat. Dæmon. Nider in formic. c. 5. Spreng. in Mal. 1. part. quæſt. 8. Soto in 4. diſtinct. 34. quæſt. 1. art. 3. Pedro Garcia, Carrer, ad Galen. de locis affect. diſp. 74. Pero eſtos maleficios, è impotencias mas frequentemente obra el Demonio, y ſus Hechizeros en los hombres, que en las mugeres: yes, porque ordinariamente ay mas Hechizeras que Hechizeros, y aſſi mas quieren dañar a los hombres que a las mugeres; como lo dizen Martin del Rio lib. 3. Mag. 1. part. ſect. 8. quæſt. 4. y el Abulense in Matth. c. 19. quæſt. 90. Pero ha ſe de notar, y aduertir. *Nam cum fæmina à natura poſſit artari, vt à viro cognoſci nequeat, c. ex lit. 3. de frig, & malef. Ita quod vir ei commiſceri non poſſit poterit à Dæmone ex eiſdem cauſis, tàm in oſſibus, quàm in carnoſitate comprimi,* vt docent Enriq. lib. 12. c. 7. n. 3. Victor. Soto, & Ledesma in 4. diſt. 34. Tho. Sanchez to. 2. de Matrim. lib. 7.

Annam.
Nider.
Spreng.
Soto,
Garcia.
Carrer.

Martin
del Rio.
Abulens.

Enriq.
Victor.
Soto.

Ledesma
Sanchez.

Pero dirame el curioso, como ſe conocerà ſi la tal impotencia es natural, ò del Demonio. Digo pues, que ſi es natural, y prouiene de frialdad, ò otro impedimēto natural, el varō no tiene apetito de tener acceſſo; como lo dize el Toſtad q. 90 col. 3. Condroch de morb. benef. lib. 3. *Neq̃ vnquam virgam erigit, nec polluit.* Como enſeña Ioann.

Toſtat.
Cōdrobc.

Tribunal de

Andreas Andreas in 1. c. de frig. & malef. Abbas in cap. laudabilem
Abbas. eodem tit. Spreng. in Mal. 1. p. q. 8. Tho. Sanchez tom. 2.
Spreger. de Matrim. lib. 7. disp. 94. n. 5. Pero quando la impoten-
Sanchez. cia prouiene de maleficio del Demonio. *Coitum apperit,*
& uirgam erigit, ita ut ad copulam aptus videatur, sed
cum a tuas femineam penetrandum accedit relaxantur, &
concidunt. Subito organa, & leuato iterum rigent, & iter-
um copulari nitatur denuo laxantur. Lo qual no puede
 prouenir de causa natural: *Quia membra rigentia semel,*
non laxantur quousque exsistentur. Como lo dizen el Tos-
Tostado. tado q. 90. Soto in 4. dist. 34. q. 1. ar. 3. Tãbien se conocerà
Soto. si es del Demonio. *Si cum una coeat, & cum altera coire*
nequiverit, como se dize in cap. lit. 7. de frig. & malef.

Todos estos modos de maleficios, es cierto son pecca-
 dos contra la Caridad: porque los hombres se deuen
S. Joann. amar vnos a otros; como lo dize Christo por san Iuan
 cap. 15. vers. 11. *Hec mando vobis, ut diligaris inuicem.*
 Son contra la ley natural, que dize, que no deue el hom-
 bre hazer contra su proximo lo que no querria, q̃ el otro
 hiziesse contra el. *Quod tibi non vis alteri ne feceris.* Son
 tambien pecados de manifestas supersticiones; y obras
Moura. diabolicas; y alsí dize Moura de incantation. & Ensalms
 oppos. 1. sect. 2. cap. 6. n. 1. *Omnis obseruantia, vel ceremo-*
nia ad cuius presentiam producitur effectus aliquis, qui nō
potest ab ea naturaliter causari, nec constat institutam esse
à Deo immediatè, vel per Ecclesiam ad talem effectum pro-
ducendum, eo ipso censenda est operari virtute Demonis, vel
pacti eius. Vemos pues claramente, q̃ por el pacto, y con-
 cierto q̃ tiene el Mago, ó Hechizero con el Demonio, li-
 ga, y ara a los casados para q̃ no puedã tener el vso del en-
 tre ellos; y el dicho pacto, ó señal q̃ entre ellos hazen no
 tiene virtud natural, ni diuina, como algunas vezes, y oca-
 siones en particular lo tẽgo prouado. Luego es cierto o-
 bra el Demonio en semejantes ligamiẽtos; como lo dizẽ
 san

Superstición Ladina.

59

San Agustín 21. de Ciuit. Dei cap. 6. S. Thom. 2. 2. q. 96. *S. Augu.*
art. 2. & 4. lib. contra Gent. cap. 104. & 105. & opul. 25. *S. Thom.*
cap. vltimo. Y esto por complazer a sus amigos, y seruido
res los Nigromanticos, y Hechizeros, trayendo inuisible
mente cosas naturales contra la virtud, y fuerças de la po
tencia natural, generatiua de los modos, y maneras que
he referid. Yo assi la parte natural no puede hazer el ofi
cio natural, conforme su naturaleza; y esto prouiene por
el contrario extrinseco, que el Demonio inuisiblemente
aplica a la parte, sin que el paciente sienta cosa alguna.

Todo esto sucede ordinariamente por los Brujos, Bru
jas, y Hechizeros: porque acudan a ellos, y les paguē por
des hazer semejantes ligamientos, ó por odio, temor, y
mala voluntad que tienen. Tambien estos ligamientos
por la mayor parte succden en los contrayentes antes de
recibir el Sacramento del Matrimonio: porque como el
Demonio es enemigo de Dios, y de sus obras santas, los
ata para que acudan, y pidan fauor a sus amigos los He
chizeros, y por este medio le den la obediencia, y reue
rencia que a sola la Magestad de Dios se deue. Tambien
lo haze por quitar el primero, y deuido fruto del Sacramē
to, y lo que es licito por el, que es el primer acceso entre
los casados, y que el Demonio lo lleue, y que se hagan an
tes de contraher muchos pecados mortales. Y para esto
ha sembrado vna zizaña perniciosissima en la gente ig
norante, y plebeya, persuadiendoles por Hechizeros, y
Brujas, ó mouiendoles la fantasia, para que antes reciban
el santo Sacramento del Matrimonio, tengan copula, y se
ajunten, dandoles a entender que sino se juntan antes de
recibir el Sacramento, los ligaran. Miren que delirio, y
necedad, como sino pudiesse tan bien ligarlos despues
derecibido el Sacramēto como antes, pues tiene el mesmo
poder en el vn tiēpo, como en el otro (si Dios para ello le
dà licencia.) Todo esto traza el Demonio, y la razón dello.

Tribunal de

es: porq̃ el primer fruto deuido a Dios se le dé a el como a señor, y los que hazen esto son apostatas, y hazen cótra el primer precepto de la ley de Dios. 'Todo esto he visto en muchas ocasiones, y tocado con las manos en los Curatos, que he residido diez y ocho años, y mas, donde la gente ignorante procuraua que luego hecho el casamiento, ò concierto del Matrimonio se juntasen, diziendo, q̃ sino se juntauan luego los ligarian; pero yo por la misericordia de Dios, no solo en los Curatos q̃ he residido, mas en todas sus comarcas he procurado quitar este abuso, y traza diabolica.

Para remediar estos hechizados, acudan luego a los remedios espirituales, que para ellos tiene, y vía nuestra santa madre la Iglesia, y tengan verdadera fè en ellos: y el remedio mas eficaz es, que se confiesen, y comulguen los pacientes, teniendo gran contricion, y pesar de auer ofendido a Dios nuestro Señor; pidiendo cō feruorosa, è indubitable fè les remedie, y expela los maleficios, y hechizos: y llamen al Cura, ò otro Sacerdote, para que les diga los Exorcismos que para ello tiene puesto la Iglesia: como lo dize el cap. Si per sortiarias 33. q. 1. y el c. Licet de frig. & malef. Y para destruyr el maleficio, acudan a los Exorcismos de la Iglesia: porque ellos valē para expeler qualesquier enfermedades causadas por el Demonio, aun que actualmente las cause; como lo dize Spreng. in Mall.

Spreng.

2. p. q. 2. c. 6. fol. 437. *Exorcismos valere contra infirmitates à Damone inductas, non solum actu inducente Damone, & influente, seu inductis, seu relictis à Damone.* Y Moura

Moura.

opul. 1. de incantat. seu Ensalms, sect. 2. c. 11. Para que se animē los hōbres en las enfermedades q̃ les viene por causas naturales a rogar a Dios les libre dellas, dize en el lugar citado, num. 13. *Dabo quod Ecclesia possit curare morbos causatos à Damone, per præteritam vexationem cur non poterit sanare sanatos a causis naturalibus?* Supuesto

que

que por los Exorcismos la Iglesia cura las enfermedades causadas por el Demonio: porque no podrá sanar las enfermedades que se curan con medicinas, y causas naturales: y así ruego a qualquiera Christiano que tenga enfermedad, recurra luego a hazer remedios espirituales.

En los Manuales hallarán Exorcismos para esto. En el Manual de Çaragoça fol. 463. que se intitula: Manuale, seu Rituale Cæsaraugustanū Illustrissimi D. D. Alpho D. Alph. Gregorij Archiepiscopi Cæsaraugustani æditum, dize: *Altera forma Exorcismorum ad fugandum Dæmonem, de corporibus oppressis, vel etiam maleficiatis.* A donde nos dà a entender por aquellas palabras, *vel, q̃* el dicho Exorcismo no solo està puesto para los que estan endemoniados, sino para los hechizados de qualquiera manera, ò hechizo que fuere. Y Geronymo Mengo, in fustis Dæmo- Mengo, num, trae especial conjuro para los que estan maleficiados en el Matrimonio que se intitula: *Exorcismus sextus mirabilis efficacis pro hijs, qui in Matrimonio à Dæmonibus, vel maleficijs diabolica arte impediuntur, seu maleficiantur.* Tambien para esto mismo trae remedio el Ritual citado de Don Alonso Gregorio fol. 416. donde dize: D. Alph. *De remedijs, & benedictione pro coniugibus arte Dæmonis, seu maleficio ligatis.* Y el Ritual Romano, Iusu Pij 5. æditum, que se imprimiò en Çaragoça, fol. 373. trae otro. *Pro maleficiatis in Matrimonio.* Estos son admirables remedios, instituydos por la Iglesia, contra los maleficiados, frequentêlos muchas vezes con puro coraçon, y entera fè, que si lo hazen, yo les prometo buen sucesso: y juntamente con esto hagan limosnas, ayunos, oraciones, y sacrificios a Dios nuestro Señor, para q̃ les dè su divina mano, y destruya las ataduras diabolicas. Y muchos maleficiados hállegado ami en el tiêpo q̃ era Cura, y hechas las diligencias q̃ he referido, les he dicho algunas Missas,

Tribunal de

para que Dios le librase de semejantes trabajos; vnas vezes de la Vincula de san Pedro; otras de san Rafael, que quieredezir medicina de Dios; otras vezes de san Antonio de Padua, y por la misericordia de Dios todos (exceptados dos) han tenido buen suceso, y quedado libres, y sanos: y si en los dos que digo no curaron, fue porque echè de ver en ellos muy poca disposicion de su parte; pues cò el mismo Exorcismo, y en vna ocasion dicha Missa los exorcize a ellos, y otros dos juntamente, y los otros que daron libres, y estos no.



DISPUTA XXIII.

De los maleficios de los Magos, y Hechizeros, que hazen contra la salud de los hombres, y amos mientos, y otras cosas supersticiosas, y malas, con remedios contra ello.

Genes.



Genes.

OS A muy cierta es, y aueriguada sin genero de duda, que la Magestad de Dios hizo, y criò al hombre, con tanta nobleza, a su imagen, y semejança, que no le diò cosa mala que le dañasse; como dize Genes. 1. vers. 31. *Vidit Deus cuncta, que fecerat, & erant valde bona.* Haziendole presidente de todas las cosas, prestandole todas obsequio, y obediencia como lo dize Dios. Genes. 2. Pero despues que cayò en pecado, rebelandose contra la Magestad de Dios, todas las cosas se le rebelaron, y no le obedecieron; yaun el mismo hombre vino contra si mismo, haziendose dañovnos a otros, cosa tan peruerfa, que la naturaleza la aborrece, de

de tal manera, que ninguno de los animales haze contra los de su especie, y naturaleza; y el hombre solamente haze contra los mismos hombres, siendo de vna especie, y naturaleza; como lo dizen Seneca lib. 2. de Ira. y Plinio lib. 7. Histo. cap. 1. y tambien Oracio. *Neque fuit lupi mors, neque fuit leonibus unquam, nisi in dispar ferijs.* Ni los leones, ni lobos jamas dañan a sus semejantes, y de su misma naturaleza, con ser tan borazes, y carniceros: y el hombre a quien Dios diò, y dotò de tan alta naturaleza con entendimiento, memoria, y voluntad, daña al mismo hombre, donde vemos que el hombre es enemigo del hombre, y de su misma naturaleza, y se vne con el Demonio, enemigo de Dios, y del mismo hombre, para maleficar, hechizando, y dañando con maleficios a los hombres, que es la cosa mas cruel, y detestable de todas quantas cosas ay; como lo dizen, l. si excepta, l. fin. c. de maleficijs: por que mas malo es matar a vn hombre con veneno, que con cuchillo; como lo dizen, l. 1. c. eod. l. 10. tit. 9. p. 2.

Seneca.
Plinio.
Oratio.

Para declaracion, y verdadera inteligencia de lo que he nos de tratar, es menester considerar, y aduertir, que de dos maneras pueden dañar vnos a otros física, y naturalmente, ò por supersticion, hechizeria, y arte del Demonio; como lo enseñan santo Thomas 1. par. quæst. 117. el Abulense in Genes. cap. 21. Sprenger in Mal. 1. part. q. 2. La física, y natural, es la que procede de causas naturales, como quando vno suele inficionar a otro con el vapor, ò el aliento; el qual tiene qualidades inficionadas, y así inficiona al que le està cerca; como lo prueuan Galen. lib. 7. de Placitis, & 10. de vsu partium. S. Thom. 3. contra Gens. cap. 103. Y en esto no ay pecado, ni hechizeria: porque es natural, y la cura de tal inficcion pertenece a los Medicos con medicinas naturales.

S. Thom.
Abulen.
Spreng.

Galen.
S. Thom.

Tambien vemos que vulgaramente dizen, que toman de ojo vnos a otros, y que inficcion con la vista, particu-

Tribunal de

Martin.
del Rio.

larmente a los niños ternecitos, y a otras personas de compliſion delicada. Pero aunque es modo de hablar ordinario, es engaño manifiesto: porque el ver como dicen los Filoſofos, es accion inmanente, de tal manera, que no ſale fuera del ojo, ſolo trae para ſi al miſmo ojo las eſpecies del objecto donde miramos; como lo enſeña Martin del Rio to. 1. diſc. Mag. lib. 1. cap. 3. quæſt. 4. lit. B. Y aſſi con la viſta no pueden dañar: y en el lugar citado dize, que lo que vulgarmente dicen del baſiliſco que con la viſta mata: *Que es notior narratio quã verior. Que no es verdad, ſino mentira, y fabula.* Y de los Linceſ, ò Zaories, dize en el lugar citado, lit. C. que lo que dicen dellos, que veen ſiete eſtados debaxo de tierra, venas de agua, minerales de oro, y plata, y los cuerpos muertos de los difuntos, que no es poſſible que naturalmente la viſta traſpaſe, y penetre coſa tan ſolida y denſa, y concluye. *Putarim à Demonibus oſtendi, & indicari.* Y que todo lo que hazen es porque el Demonio obra, ò les mueue la fantaſia, para que digan lo que ay en las entrañas ocultas de la tierra, y les representa donde, y de que manera eſtà. De lo dicho arriba ſe colige, que es falſo lo que dicen, que las viejas toman de ojo, por la razon dicha, que es que la accion de ver, es accion inmanente, y ſe queda dentro del ojo, y aſſi ſi inficionan, es por el aliento, ò vapor que dellas ſale, que eſtà inficionado; el qual inficiona al ayre, y el ayre aſſi inficionado toca a la perſona, y la inficiona, como lo vemos quando ſe engendra peſte: y eſto prouiene de las perſonas q̃ eſtan enfermas, y tienē enfermedades contagioſas, ò humores gruēſos; como vemos en las mugeres q̃ tienen ſu ordinario, q̃ con aquel vapor, y humor gruēſo, inficionan, y dañan: y aſſi vemos q̃ quando ſe miran al eſpejo lo dexan manchado y ſucio; pero eſta mancha no le viene al eſpejo de la accion viſiua, ſino del vaho, ò vapores craſos, ò inficionados que della ſalen.

Verdad

Verdad es Catholica, que los Demonios son enemigos nuestros, y pueden dañar, y hechizar, por los pactos que hazé con ellos los Magos, Hechizeros, y Hechizeras, causando en los cuerpos enfermedades, y dolores; como lo enseñan san Augustin lib. 2. de Doctrina Christiana, c. 19. & lib. 8. de Ciuit. Dei cap. 19. S. Isidoro lib. 8. Ethim. c. 9. S. Chrysoft. lib. de fato serm. 7. S. Tho. 1. part. quæst. 135. art. 5. & in 4. sent. distict. 34. quæst. 3. & lib. 3. contra Gent. cap. 103. S. Antonino 2. part. tit. 12. cap. 1. y en los Decretales tit. de Sortileg. & tit. de frig. & malef. Y vemos claramente, que los Brujos, y Brujas dañan de muchas maneras, y modos; de los quales hazen mencion Grilland. de Sortileg. quæst. 3. & 5. Martin del Rio lib. 3. Mag. 1. part. quæst. 4. sect. 2. Rafael de la Torre tom. 2. de vitijs oppos. Relig. quæst. 96. art. 2. disput. 10. Y negar que el Demonio no pueda dañar, è inficionar, seria negar la santa Escripura, como consta en Iob, cap. 2. vers. 7. *Egressus igitur Satan a facie Domini percussit Iob, ulcere pessimo à planta pedis, usque ad verticem eius.* Donde vemos que tiene fuerças, y poder (si Dios le dà licencia) para causar enfermedades, y muertes, como lo hizo quando derribò la casa, y le matò los hijos a Iob. Otros muchos testimonios de la santa Escripura podria traer; pero por no ser prolixo los dexo. Y así vemos, que por el pacto, y concierto que tienen los Hechizeros, y Magos con el, por algunas señales, y caracteres, versos, ó palabras inventadas por el Demonio, a instancia dellas, obra, daña, y maleficia ganados, frutos, animales, y personas, y esto de muchas maneras, y traças q̃ tiene, como tã astuto, y sagaz. Y es verdad q̃ la salud consiste en la tēperie, y igualdad, y quietud de los humores, puede el Demonio destēplarlos, q̃ como es espiritu de tãta fuerça metido en el cuerpo, puede perturbarles, y descomponerlos: de la qual descomposiciō, y destēplaçã se sigue enfermedad. Tãbien puede inficionar el ayr e,

S. Augu.
S. Isidoro.
S. Chrysof.
S. Thom.
S. Anton.

Grilland.
Martin
del Rio.
Rafael

Iob.

el

Tribunal de què

el qual a traydo con el aliento a lo interior del cuerpo, lo inficiona, y corrompe, como echamos de ver en el tiempo de peste, que inficiona el ayre, inficiona por donde passa; como lo dize Francisco Valleriola, lib. 2. *lo-*
Francisco *Vallerio.* *corum communium*, cap. 2. & lib. 3. cap. 18. O sacando de cosas naturales, venenosas, y ponçoñosas, vna como acà, dezimos, quinta essencia; la qual secretamente la pone al cuerpo que quiere dañar, y aplicada, y puesta influye en los espiritus vitales, y los va corrompiendo, y dañando, y obrando conforme su naturaleza, la qual es venenosa, y assi inficiona, causando enfermedad, y muerte; como lo dizen Andres Cesalpin. lib. de inuestig. *Dæmonum* c. 16.
Cesalpin. *Baptif.* *Condroh.* *Baptif.* *Condroh.* Baptif. Condroh. lib. 3. de morb. benef. cap. 9. Y estos venenos, o quinta essencia sacada, se puede dar, y aplicar en tanta cantidad que luego mate, o en tan poca, que secreta, y lentamente vaya inficionando la sangre, y las demas partes del cuerpo, y assi poco a poco se vaya consumiendo, y secando, como lo dizen Galeoto, cap. 12. Paradox 3.
Galeoto. *Paradox.* *Mercur.* *Cardan.* tit. 27. Mercurial de Veneno lib. 1. cap. 7. Cardan. lib. 2. tract. 5, contrat. 9. Y assi tarda poco tiempo, o mucho de morir, conforme la cantidad aplicada al cuerpo.

Digo pues, que es cosa cierta, y aueriguada, que estas malditas mugeres Hechizeras, dañen con señales, y pactos que tienen hechos con el Demonio, a cuya instancia por el pacto moral que ay entre el Demonio, y ellas, el obra; como lo dize el cap. *Nec mirum* 16. quæst. 5. *Ac sine ullo veneni haustu, violentia tantū carminis interimant.* Muchas cosas pudiera traer acerca desto; pero el curioso vea lo que dize Grilland. de Sortileg. quæst. 5. num. 7. y Cardan. lib. 15. Pero aduerto, que si alguna figura de cera, o caracteres, o emboltorios, o otras cosas a este talle hallaren en la cama, o en los agujeros, o en otras partes donde presumen que vno està hechizado, lo quemen, y quitado, y quemado aquello, se librará el paciente; como lo

lo dizen Godelman de lamijs cap. 7. Spreng. in Mal. 2. p. *Godelmã*
 quæst. 7. Tambien este Autor refiere en el lugar citado *Sprenger*.
 cap. 1. que vn moço echò vomitando guesos, cabellos, pie-
 dras, vidrio hecho pedaços, agujas, pedaçosillos de hierro
 por la boca; las quales cosas es muy aueriguado, que no
 se pueden engendrar en el cuerpo, y que el Demonio se-
 creta, è inuisiblemente durmiendo le abrió la boca, y cõ
 mucha sutileza, y presteza los echò en el cuerpo, sin que
 el paciente los sentiesse. Al fin es esto, como aquello q̃ trae
 Iacobus Rufus lib. 5. de infirmit. cap. 6. *De illa quæ a De-*
mone oppressa prægnans, sibi videbatur, in tempus pariendi *Rufus.*
ad manus obstetricis (loco infantis) per os vuluæ clauos, ossa,
ligna, lapides, & alia huiusmodi expellit.

Para todas estas enfermedades ay remedios, si la en-
 fermedad, y daño viene por causa natural. El remedio ha-
 de ser por medicinas naturales, q̃ los sabios Medicos apli-
 cã, y curan con ellas, y encomendandolo a Dios, y sus San-
 tos con deuotas oraciones, y sacrificios. Por esso de nin-
 guna suerte llamen a los Hechizeros, que dizen que cu-
 ran con ciertos remedios, y oraciones a los que estan to-
 mados de ojo.

Mas si acaso el enfermo està doliente, y no es por cau-
 sa natural: porque no ha llegado cerca de persona inficio-
 nada, &c. guarden la regla Christiana que digo, y pongo
 en la Disputa de los Enalms, confiessen, y comulguen-
 se, diganles las Missas, y sacrificios, exorcicensse con el
 conjuro que traen los Manuales, *pro maleficiatis*, y Gero-
 nymo Mengo, *in fastis Demonum*, trae particular conju-
 ro para estos maleficiados, que se intitula: *Exorcismus*
septimus optimus, & mirabilis efficitur contra eos, qui ma-
leificio taciturnitatis, voluntariè impediuntur. Tãbien es
 bueno llamar a los sabios Medicos para q̃ apliquẽ algunas
 medicinas cõtra la tal enfermedad; pues por la mayor par-
 te las tales enfermedades vienẽ por cosas venenosas, y no-
 civas,

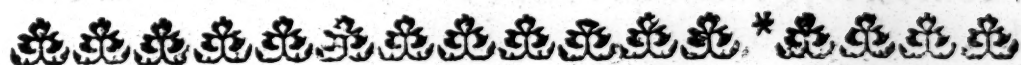
Tribunal de

Mercado.

Mengo.

cinas; aplicadas por el Demonio, y los Hechizeros: mas el sabio Medico puede aplicar medicamētos cōtra pōçoña, y cosas venenosas; como lo dize doctamente Luys Mercado en el lib. 2. de morb. puerorum, ac de eorum curatione, fol. 116. 117. 118. & 119. A donde trae remedios naturales para los que estan hechizados, a donde dize, que antes de aplicar estos remedios, se bendigan las medicinas; y se mezclen con agua bendita. Hallará el que quisiere bendiciones en el Flagellū Dæmonum de Geronymo Mēgo, en el fin, a donde dize: *Remedia efficacissima in malignos spiritus expellendos, facturasque, & maleficia fuganda de obsessis corporibus, cum suis benedictionibus*; y en el Flagellum que yo tengo, fol. 131. dize: *Benedictio olim probatissima, ad expellendas omnes facturas, & maleficia*; y fol. 139. trae vna bendició que dize: *Benedictio ad quodcumq; volueris*. Con la qual pueden bendizir qualquiera cosa que quisieren; y en el fol. 141. trae otra que dize: *Benedictio omnium potionum ad destruendas facturas, & fuganda maleficia de corporibus humanis*; y en el fol. 146. trae otra bendicion del vino, donde dize: *Benedictio vini ad sanandum maleficiatos*. Con estos remedios, Bendiciones, y Exorcismos, indubitable fè, teniendo dolor, y contricion con entero amor de Dios; crea el paciente quedará sano, y todo el mundo ande con el ojo alçado, armando se de las armas de la santa Cruz muy amenudo, y del santissimo nombre de I E S V S, del Credo, y Symbolo de la Iglesia, signandose, y fantiguandose con agua bendita, porque el Demonio jamas duerme, y ay muchos Hechizeros, y Hechizeras.

(.?.)



DISPUTA XXIIII.

*Donde se trata de maleficios diuersos, como de
aborso; y del maleficio de dificultad de parir; y
del maleficio de odio; y del maleficio que impi-
de la leche en las mugeres quando crían:
con remedios espirituales.*



En todos estos maleficios yrè tratando con bre-
uedad, rèmitiendo lo mucho que ay que de-
zir dellos a los Medicos: y alsì citarè Autores
que tratan dellos, trayendo lo mas essencial
para conocimiento dellos, poniendo reme-
dios espirituales de la Iglesia, para que la Magestad de
Dios nuestro Señor sea seruido de quitar semejantes ma-
leficios, y destruyr las obras del Demonio.

El aborso puede prouenir en la muger por muchas cau-
sas, alsì intrinsecas, como extrinsecas; como lo enseñan
Hipo. lib. de nat. puerorum. Galen. lib. 3. de facul. naturali-
bus. Soranus ad Hipoc. lib. de foetu. Pedro Garcia, Carrer
de locis affectis. Pero no es de mi instituto ponerme a
tratar, ni disputar desta materia de abortos, sino lo que
causan los Magos, y Hechizeros por el pacto que tienen
con el Demonio, enemigo capital del genero humano;
el qual no solo procura destruyr al hombre en lo espiri-
tual, sino tambien en lo corporal, aplicando cosas natura-
les, secreta, è inuisiblemente a la naturaleza: las quales
tienen contrariedad con ella, impidiendo con ellas sus
efectos naturales; y desta manera causa el Demonio por
el

Hippo.
Galen.
Soranus.
Garcia.
Carrer.

Tribunal de

el concierto, y pacto que tiene con los Hechizeros, ó Hechizeras, muchos abortos, y dificultades en los partos, como se puede ver en Malleo 2. par. quæst. 1. cap. 7. Leonard. Vayrus lib. 1. de Fascina. Andreas Celsalpin de inuestig. Dæmon. cap. 10. y Torreblanca lib. 2. de Mag. operatric. cap. 43.

Lo segundo, que es el parir con dificultad vna muger, puede prouenir por causas intrínsecas, ó extrínsecas; de las quales largamente tratan los Medicos, como se pueden ver en Geronymo Mercurial lib. 1. de morb. mulier. cap. 3. Cesar Arantius in obseru. anotom. cap. 39. Pedro Garcia, Carrer, ad Galen. de locis affect. disp 76. Marcel. Donatus lib. 4. Hist. med. cap. 22. Beniuenius de abditis, cap. 29. Ambro. Pareus lib. 23. cap. 26. Valleriola lib. 2. obseru. Tambien esta dificultad de parir puede prouenir por maleficio de los Hechizeros, por pacto, y concierto que tienen con el Demonio, obrando el Demonio secreta, é inuisiblemente, aplicando medicamentos, yerbas, ó zumos, los quales aprietan de tal manera las partes naturales de la muger, que no pueda de ninguna manera parir, padeciendo ella, y la criatura muchos dolores, y tormentos. Y para que esto quede facilitado a qualquiera entendimiento humano, considere lo que comunmente sucede, que vemos muchas mugeres que no pueden parir, y los Medicos acostumbra[n] aplicar ciertas yerbas, ó medicamentos, con los quales hazen facil el parto, saliendo a bien la criatura. Pues como el Demonio sea el mas peritissimo Medico, en razon de conocimiento de todas las cosas naturales del mundo, que quantos ay han sido, y serán: es muy aueriguado, que puede aplicar a las partes naturales cosas tan contrarias a los medicamentos, y yerbas que facilitan el parto, que como las otras lo facilitan estas lo impidan, y hagan dificultoso; como lo prueuan Grilland. de Sortileg. quæst. 6. Apuleus lib. 1. Martin del

Supersticion Ladina.

65

Martin
del Rio.
Raphael.

Rio lib. 3. Mag. 1. p. q. 4. lect. 3. Rafael de la Torre to. 2. de
vitijs oppos. Relig. 96. art. 2. disp. 10.

Lo tercero, es el maleficio de odio, y enemistad, el
qual causa el Demonio; y para esto acostumbran las Bru-
jas, Hechizeras, y Magos, que tienen amistad, y pacto con
el, poner ciertas cosas, y embolitorios de cabellos, y otras
cosas vanas, debaxo de tierra, ò en el quizal de la puerta,
ò debaxo de la cama, ò en las esquinas de la casa; como
lo dize Cesalpin de inuestigar. *Dæmonum cap. 10.* Y
estos señales solo son pactos, por los quales el Demonio
obra: porque como tengo prouado en las Disputas passa-
das, el Demonio es criatura espiritual, superior a toda na-
turaliza material, y corporal; y assi lo inferior que es lo
material, y corporal, no puede, ni tiene potencia contra
lo espiritual, que es superior. Pero el Demonio por la
obediencia que los Hechizeros le hazen, y complazerlos,
ya que no tiene potencia para poder obrar inmediata-
mente en el entendimiento, procura proponer en la ima-
ginacion, y fantasia varias imaginaciones de ira contra la
tal persona, representandole en ellas aborrecimiento, y
odio. Y como el conocimiento, è inteleccion no puede
ser sino por especies sensibles, representadas en la imagi-
nacion, y fantasia; y aquellas imaginaciones que el De-
monio representa, sean de aborrecimiento, y odio, per-
cibiendo el entendimiento aquellas especies, viene a
aborrecer la voluntad. A este proposito cuenta Con-
droch lib. 3. de morb. benefic. cap. 8. de vn hombre lla-
mado Iacobo, que con tales imaginaciones diabolicas
le aborreció su muger, que no lo podia ver, ni
oyr. Para destruycion de semejantes maleficios, fue-
ra de los remedios espirituales, que pondre al fin desta
Disputa, es bueno mirar la casa del tal maleficiado, en
las parres referidas; y si se halla algun embolitorio,
ò cosa exquisita, quemarla, y cessará el maleficio,

Cesalpin.

Tribunal de

a cuya instancia obra el Demonio ; como lo dize el
D. Alon. Gregor. Manual de Don Alonso Gregorio Arçobispo de Ca-
 ragoça, fol. 417. Adonde tratando de los maleficiados en
 el Matrimonio, trae estas palabras: *Tertium est, vitale ma-*
lificium, siue signum destruasur si inueniri poteris, & ita De-
mon non fatigabit amplius tales ligatos; nam ex pacto non
adeft, nisi quamdiu durat huiusmodi, signum vel malefi-
cium.

Lo quarto, que es la exicacion de la leche, puede pro-
 uenir de muchas causas, para cuya inteligencia hemos de
Hiporca. advertir con Hipocrates lib. de natur. foetus, & lib. de
 morb. mulier, que tratando de la leche dize, que se engé-
Galeno dra de la sangre purificada, limpia, y buena. Pero Galeno
 va por otro camino; y assi 5. a Phorismorū 37. & lib. 14.
 de vñ part. cap. 8. dize, que se engendra de sangre impu-
 ra, y menstruola. Esta exicacion, y detencion de leche, pue-
 de prouenir por diuersidad de causas, assi intrinsecas, co-
 mo extrinsecas; como lo enseñan Geronymo Mercurial,
Mercur. Forestas. lib. de morb. mulier. cap. 1. Petrus Forestus tom. 1. obseru.
 Medic. lib. 17. obseruat. 18. La causa intrinseca es en dos
 maneras, vna es natural, y otra la llaman aduenticia, y
 llamanla assi: porque no procede de principios internos
 naturales, sino de exteriores accessorios. La natural es,
 quando tiene la muger el vaso de los pechos muy peque-
 ños, y angostos, y las vias por dō se passa la leche muy apre-
 tadas. y esta es la causa porque la sangre que es la materia
 de que se engendra la leche, no puede caminar desde el
 vtero a los pechos, ò tambien por la deuilidad, y flaque-
 za de la virtud atraetiuā, la qual es necessaria para la ge-
 neracion de la leche, como lo dize Auicena lib. 2. fen. 3.
 La causa aduenticia que seca la leche, es cosa sobreuinen-
 te a la naturaleza, como son calenturas ardientes, el qual
 ardor enjuga la leche, y aprieta las venas, y vias por don-
 de va a los pechos, corrompe la sangre, y como della se
 engen-

Superstición Ladina.

66

engendra la leche, es fuerza que ella participe de corrupción, como lo enseña Gale. lib. 1. simpli. c. 20. También puede provenir de los cuidados graves del alma. y de trabajos excelsivos; como lo enseña Petrus Forest. tom. 1. obseru. Medic. lib. 17. obseruat. 18. & 20.

Galen.

Forest.

Cautas externas son aquellas que proceden de cosas exteriores, como del mantenimiento demasiadamente caliente, y seco; como lo dice Alberto Magno lib. 9. animalium: ò del ayre inficionado, y caliente; el qual atenua y disipa los humores, y aparta la sangre de su proprio, y conatural lugar la deseca, è inficiona; como lo enseña Mercurial, lib. 3. de morb. mulier. y Auicena lib. 2. fen. 3.

Albert.
Magno.

Mercur.
Auicena.

Siendo pues el Demonio, como lo es tan grande Medico, y Filosofo, y conoce la propiedad, y naturaleza de todas las cosas naturales, plantas, yerbas, y animales, y las calidades de los elementos, y tiene sabiduria para aplicar a su tiempo, y lugar, puede sin que el paciente lo sienta aplicar cosas naturales; las quales calienten, y desequen de tal manera, que la muger que cria no tenga leche, ò sea tan poca, que con ella no pueda alimentar la criatura, y esto segun la fuerza del medicamento natural que aplica, ò deteniendo; y apartado de las vias la materia, y sangre, de la qual se engendra la leche. Todo esto lo enseña Bernardo Comensis tract. de strig. post lucernam Inquis. nu. 14. Andres Cesalpin de inuestig. Dæmon. cap. 10.

Comensis
Cesalpin.

Para destruyr estos maleficios, es bueno llamar al sabio Medico, para que aplique medicinas al paciente, que pues el Demonio obra por medio de yerbas, y medicamentos naturales para dañar, y maleficar, aplicandolas secreta, è inuisiblemente; podra el Medico aplicar medicinas; las quales tengan virtud, y obren contra aquellas que aplica el Demonio. Pero primero sehã debendizir, y mezclar con agua bendita, como lo dice Mercado lib. 2. de morb. puerorum, ac de eorū curatione, fol. 116. 117. 118. & 119.

Mercado

Tribunal de

Para bendezir estas medicinas, pueden los Sacerdotes
D. Alfo. mirar el Manual de Don Alonso Gregorio Arçobispo
de Çaragoça, a donde en el fol. 376. trae vna bendicion
que dize: *Benedictio ad quodcumque comestibile*. Que tam-
bien la trae el Missal Romano. Esta mesma bendición trae
vn Manual antiguo, que he visto del Obispado de Vrgel,
fol. 71. con este titulo: *Benedictio generalis ad omne, quod
vultis*; y mas abaxo donde dize: *Vt quicumque ex ea sump-
serit*: dize este Manual, y añade. *Seu vsi fuerint*. A donde
se echa de ver, que quando las medicinas, ò otras cosas
no se han de comer, ò beuer, sino vntar, ò aplicar, se ben-
digan con esta bendicion, que por esso se pone aquella
palabra, *seu vsi fuerint*. Y si por ventura el maleficio, ò
hechizo fuere en animales irracionales, ya ay bendicion
propria en el Manual de Don Alonso Gregorio Arçobil-
D. Alfo. po de Çaragoça, fol. 382. donde dize: *Benedictio pro ani-
malibus infirmantibus*. Para contra estos, y otros quales-
quiera maleficios, hagan el Exorcismo que traen los Ma-
nuales. El Manual de Don Alonso Gregorio Arçobispo
de Çaragoça en el fol. 463. trae vno que dize: *Altera for-
ma Exorcismorum ad fugandum Demonem de corporibus
oppressis, vel etiam maleficiatis*. Tambien digan algunas
Missas, como son de la Vincula de San Pedro, de San
Rafael, de san Antonio de Padua, y otras, conforme
la deuocion de cada vno. Para contra el aborto, y difi-
cultad en partos, es bueno dezir los Maytines de la Na-
tiuidad de Nuestro Señor Iesu Christo, y las Missas de
la Vigilia, y dia de la misma Natiuidad. Para contra el ma-
leficio del odio, la Missa del Espiritu Santo, y las que trae
nuestra santa Madre la Iglesia, en el dia de Pentecostes,
y su Octaua. Para contra el maleficio de la leche, la Missa
de santa Agueda, y segundas liciones de su fiesta, con los
Responsorios dellas, haziendo estos remedios, confes-
dese, y comulgandose, pidiendo a Dios les libre, será su
diuin

diuina Magestad seruido de librarles , y no acudan a los Hechizeros : porque como tengo dicho en otras partes en este Tratado, morirán mala muerte, è yrán cōdenados a los Infieruos para siempre; y el que extensamente quicra saber como se conocerán los hechizos, y como se han de curar, lo tratan doctamente Baptista Condroch, lib. 3. *Cōdroch.* de morb. benef. Andres Cesalpin lib. de inuestig. Demon. *Cesalpin.* cap. 22. cum multis sequentibus , Martin del Rio lib. 6. *Martin* disq. Mag. ca. 2. sect. 2. quæst. 3. Rafaël de la Torre to. 2. de *del Rio.* vitijs oppos. Relig. quæst. 96. art. 2. disp. 11. *Raphael*



DISPUTA XXV.

Si las cosas naturales, como yerbas, medicamentos, y otros cosas semejantes pueden quitar los maleficios.

EN esta Disputa hemos de tratar si las cosas naturales tienen virtud contra los Demonios: y es cosa cierta, y aueriguada, que directamente no pueden, ni tienen potestad contra ellos, ni les pueden forçar, ni que por ellas se aparezcan, ni se aparten; y la razon es: porque el Demonio es superior a todas las cosas corporales, y es puro espíritu: en el qual ninguna cosa natural puede tener accion; como lo enseña tanto Thomas in 4. sent. distinct. 7. art. ultimo. Y así todas las cosas naturales, en quanto son naturales, son remedios vanos, è ineficaces contra el Demonio, y sus maleficios; como lo enseñan tanto Thomas 2. 2. quæst. 96. ar. 2. & 4 contra Gent. cap. 104. & 105. Vvipina de superst. c. penultimo, Nauarro in Manu. cap. 11. & cap. 25. Spreng. *S. Thom.* *Vvipina.* *Nauar.* *Spreng.*

Tribunal de

Sanchez. in Mal. 1. part. quæst. 8. & 2. part. quæst. 6. Thom. Sanchez de Matrimon. tom. 2. disp. 95. ex num. 2. vsque ad num. 6. Y la razon desto es: porque las cosas naturales no tienen virtud alguna para semejantes efectos, que son expeler los Demonios, y sus maleficios, ni tampoco tienen virtud sobrenatural; pues es cierto que no son Sacramentos de Christo: que ellos solos tienen virtud sobrenatural, para obrar aquello que significan, ni tampoco son cosas Sacramentales, instituydas, y recibidas en la Iglesia para tales efectos. Luego si algunas personas vsan dellas para expeler los Demonios, ò deshazer algunas ligaduras del Demonio, es señal que tienen pacto tacito, ò expreso con el mesmo Demonio, y el es el que obra, a instancia de aquellas cosas que estan vacias de virtud, assi natural, como sobrenatural para los tales efectos: y assi dize san Augustin lib. 21. de Ciuit. Dei, que si por estas cosas naturales sucedieren algunos efectos del Demonio. *Non ut animalia ciuis, sed ut spiritus signis, in quantum ei exhibentur in signum diuini honoris, cuius ipse cupidus est.* Porq̃ es muy cierto, que a los Demonios todas quantas cosas naturales ay, no les atraen, ni mueuen mas que las piedras se mueuē por ellas proprias: las quales, ni en si, ni de su naturaleza no tienen mouimiento alguno.

Supuesta esta doctrina tan cierta, y verdadera, para enterar resolucion deste punto hemos de aduertir como cosa cierta, que los Demonios como tienen por su pecado suma tristeza, siempre estan en pena, y lleuan consigo su infierno; no habitan, ni gustā (si assi se puede dezir) sino en partes donde ay tristeza, y melancolia, y alli tienē su asieñto, como en proprio lugar. Bien podran las medicinas, y cosas naturales, que tienen virtud natural contra los tales humores melancolicos, expeler al Demonio; pero se entiē de no directamente, y que tengan accion contra el, sino contra el humor del hombre, ò sujeto a donde reside, y
de

de la manera que el Demonio puede dañar, y dar veneno con yerbas venenosas, que tienen virtud natural para corromper los humores, puede el Medico aplicar medicinas naturales contra aquel humor; como lo dize Condroch, de morb. benef. lib. 4. cap. 2. *Dæmones ad inferenda mala per se pè rebus naturalibus utuntur varias obstruções, ac intemperies modo mitiores, modo validiores procurando; continuum solvendo, noxios humores concitando, vel vitales putrefaciendo, &c.* y mas abaxo dize: *Poterit & Medicus obstruções tolerare, in temperiem corrigere, unitatem restituere, humores compefcere, & pravam, ac venenosam qualitatem deuellere.* Las quales medicinas se han de bendizir, y mezclarlas con agua bendita, antes de aplicarlas, ò tomarlas; como lo dize Luys Mercado lib. 2. de *Mercad.* morb. puerorum, ac de eorum curatione, fol. 116. 117. 118. & 119. Y assi los tales medicamentos tienen virtud para expeler al Demonio, y sus efectos, no directamente, *Victoria.* sino indirecta; como lo dizen *Victoria* in *Relect. de Mag. Valles.* quæst. 6. *Valles* de sacra Philosophia cap. 28. *Rafael* de la Torre quæst. 96. art. 2. disp. 12. *Martin del Rio* lib. 3. *Mag. Martin del Rio.* c. 2. sect. 2. §. 1. Porque aquellas cosas que se hazen sobre el cuerpo del oblesso, las hazen en menosprecio del Demonio, y ellos lo sienten mucho: y por no sufrir aquello, mas quieren huyr, que no estar alli: porque estas cosas son señales de las penas que ellos tienen, y padecen, y por esso las aborrecen; como lo dize san Augustin lib. de natura *Dæmonum*: y ellos no son amigos de asistir, sino donde ay melancolia, y tristeza: porque la alegria, y contento la aborrecē mucho: y assi vemos q̄ hazia huyr David al Demonio, de Saul 1. Reg. c. 16. vers. 23. quando tañia su harpa, y chytara. *Recedebat enim ab eo spiritus malus.* Y era porque la musica causaua alegria en Saul, templando los humores con alegria, y el Demonio es enemigo della, y assi dexa aquel lugar.

Tribunal de

Spreng. Pero otras cosas que suelen hazer muchos Hechizeros, y Hechizeras para curar; como trae Spreng. in Mal. 2. part. cap. 1. quæst. 12. de plomo derrizado, echandolo en vna escudilla llena de agua para curar el maleficio, todo es supersticioso; como lo dicen Petrus Greg. lib. 13. de Repub. cap. 1. num. 2. Baptif. Condroch. lib. 2. de morb. benef. cap. 2. & lib. 3. cap. 13. Cesalpin de inuestig. Dæmonum, cap. 22. Y los que para curar toman vn sello, y hazē cierta imagen, ò figuras, es euidente que todo es supersticion, y bellaqueria; como lo enseña Martin del Rio lib. 1. Mag. cap. 4. q. 1. Suarez de Relig. lib. 2. cap. 12. Rafael de la Torre quæst. 96. ar. 2. disp. 2.

*Gregor.
Cōdroch
Cesalp.

Marrin
del Rio.
Suarez.
Raphael.*



DISPUTA XXVI.

Si es licito quitar el maleficio, a cuya instancia obra el Demonio, assi por el Hechizero que lo puso, como por otra persona que lo halla, ò si es licito quitarlo con otro maleficio.

ENGO por muy cierto, y aueriguado, que es licito quitar el maleficio, a cuya instancia obra el Demonio; assi por el Hechizero que lo puso, como por otra persona que lo halla: porque en esto no ay pecado alguno. Tambien consta por algunos exemplos, que quitado el maleficio ha cesado el daño, que por aquel maleficio hazia el Demonio; como de vn Clerigo, y vna viuda refiere Condroch. lib. 1. de morb. benef. que estauan hechizados, y maleficiados, y halla;

hallaron el maleficio en casa, a instancia del qual obrava el Demonio, y lo quitaron, y quemaron, y luego estuieron sanos. Y Spreng. in Mal. 2. part. quæst. 1. cap. 1. trae de otro, que auiendo quitado vna olla a donde estaua puesto el maleficio, estuuo luego bueno. Y Cesalpin lib. de inuestig. Dæmonum, cap. 17. trae de otro, que quitado, y apartado el maleficio curò luego.

Spreng.

Cesalpin.

Pero es verdad, que algunos dizen, y prueuan, que no es licito quitar el maleficio: porque dizen cooperar con el Demonio, para cuya prueva traen algunas razones, las quales no las refiero: porque mi intento solo es desengañar a la gente plebeya, y no gastar tiempo, sino dezir con breuedad lo que conuiene. Y tambien porque de lo que dirè constará la solution de todas ellas; a las quales responde doctamente Martin del Rio, de todos bien conocido, así en letras diuinas, como humanas, lib. 6. Mag. disq. cap. 2. sect. 1. quæst. 3. ad fin. Donde las podra ver quien quisiere, y resuelue que es licito, y en ello no ay mezcla de malicia, ni pecado en apartar, y quitar el maleficio: porque así se destruyen las obras del Demonio; como lo enseñan santo Thomas, san Buenaventura, Alberto Magno, Petrus Lombardus, Gabriel in 2. sent. dist. 8. q. 2. Aureolus in 4. sent. distinct. 34 y de los que tienen contrario parecer se burla Escoto in 4. sent. dist. 34. donde dize: *Ex quo patet, quòd trufastica est illa questio, an liceat tollere maleficiam intentione curandi, maleficiatum non enim solum licet, sed est meritorium destruere opera Diaboli, nec in hoc est aliqua infidelitas, quia destruens nõ acquiescit operibus malignis.* Es question de burla, dize Escoto, dudar si es licito, ò no, quitar el maleficio que ha puesto el Hechizero, a cuya instancia obra el Demonio, y esto con animo de curar el maleficio, y dize: Que no solo es licito, sino meritorio, y bueno: porque quitandolo, ò quemandolo se destruyen las obras del Demonio, y en ello

Martin
del Rio.S. Thom.
S. Buena.
Alberto
Migno.
Lombar.
Gabriel.
Aureol.
Scoto.

Tribunal de

no ay, ni intercede pacto, ni amistad con el Demonio, pues no se haze otra cosa sino remouerlo, y apartarlo. Y aunque para quitar dicho maleficio llamen al Mago, y Hechizero que el lo quite, y quemé, es licito; pero esto se ha de entender, no concurriendo pacto del Demonio: porque desta manera pecaria por concurrir para la tal disolucion, nuevo pacto del Demonio, ora sea explicito, ora implicito, como se dirà en el fin desta Disputa. Pero quando solamente lo amueue, pues sabe el donde lo puso, es licitissimo: porque en la tal amocion no ay pacto ninguno del Demonio. Todo esto lo dize elegantissima-

Soto, in 4. sentent. distinct. 34. quæst. 1. art. 3. con estas palabras: Nos posse maleficum rogare, imò, & ab eo pecuniam extorquere, ut ligaturas, quas habet sepultas, aut suspensas, aut alicubi asseruatas illuc dimoueat: quia illud maleficum facere virtutis est, & quicumque sciret, ubi sunt posset illas inde subtrahere: quia hoc non est maleficio, uti, sed quod factum est destruere. Que podemos licitamente persuadir al Hechizero, y aun forçarle, y darle dineros para que el hechizo que tiene ocultado, a cuya instancia obra el Demonio, lo quite de alli, y lo quemé. Y esto no es malo, ni tiene especie de malicia, sino obra buena, y de virtud. y qualquiera que sepa a donde està, lo puede quitar de alli, y quemarlo, y serà cosa muy agradable a nuestro Señor, y cosa muy meritoria; como lo dizen

Angles in flo. Theolog. quæst. de arte Magica, ar. 6. diffi. 2. Castro lib. 2. de iust. Hæret. punit. cap. 15. Ledesma 3. p. quæst. 58 ar. 2. dist 8. Enriq. lib. 12. de Sacra. c. 8. n. 3. Syluest. in sum. verb. malef. q. 7. & 8. Angel. verb. superst. §. 13. Nauar. in Manu. c. 11. Raph. de la Torre q. 95. ar. 4. disp. 3. Tho. Sanchez de Matrim. lib. 6. disp. 96. nu. 3. & in sum. to. 1. lib. 2, cap. 47. num. 19. Suarez de Relig. lib. 2. cap. 17. nu. 9. Martin del Rio lib. 6. de Mag. disq. cap. 2. sect. 1. quæst. 5. Y la razon es: porque aquella obra de amocion, y apartamien-

Angles.
Theolog.
Magica.
Castro.
Ledesma.
Enriq.
Syluest.
Angel.
Nauar.
Raphael.
Sanchez.
Martin
del Rio.

to de aquellos señales de si, no es inuocaciō implicita, ni explicita del Demonio, ni acto alguno de veneracion, ni el que lo quita tiene intencion alguna de honrar al Demonio, ni inuocarlo; sino solo atiende a destruyr aquella señal hecha por el Mago, ò Hechizero, para que destruyda se deshaga la obra del Demonio, y se aniquile; como lo dicen Martin del Rio, vbi supra, y Sprenger in Mal. part. 2. quæst. 1. cap. 6. Trae vn exemplo desto, que vn Hechizero auia muchos años que maleficaua en vna casa, assi a los amos della, como a los animales, impidiendo la generacion. El qual se llamaua Estalin, en la Diocesi Lauzanensi, al qual le prendieron, y confesò que auia muerto siete hijos, y que todos los años hazia mal parir a la muger, a los ganados, y animales de aquella casa: y assi jamas sacauan a luz generacion la muger, ni los animales. Pero como al malefico le pusieron a question de tormento, confesò la maldad, diziedno, que el lo auia causado, hechizando a todos, y dixo: *Subter limen hosti Domus serpentem posui, qui si amouebitur fecunditas inhabitantibus restituetur, & sicut prædixit, ita euenit: nam licet serpens, non fuisset inuentus, quia in puluerem redactus terram, tamen omnino asportabat, & eodem anno uxori, & omnibus iumentis fecunditas restituta fuit.* En resolucion cauaron a donde tenia soterrado el hechizo, y luego tuuieron fecundidad todos.

Martin
del Rio,
Spreng.

Ni obsta lo que puede alguno dezir, que el Demonio no està atenido, ni obligado a los señales que haze el Hechizero, ò Mago: porque puede dañar sin aquellos señales, permitiendolo Dios.

Digo q̄ es verdad, q̄ no està naturalmente atado a aq̄l señal, sino por pacto moral: y assi supuesto el pacto entre el Mago, y el Demonio, por el qual estan cōfederados de no cesar, hasta q̄ aq̄l señal sea desatado, ora sea q̄ estè colgado en alguna parte, ora sea que estè enterrado en la tierra,

Tribunal de

tierra, obra a instancia del el Demonio , permitiendolo la Magestad de Dios por nuestros pecados; como lo en-
Victoria seña *Victoria* in Relect. de Mag. ad finem.

- Al segundo punto desta Disputa , dexando opiniones que acerca desto pudiera referir: Digo con resolucion: Que no es licito quitarvn maleficio con otro maleficio, y los que lo hazen, pecan mortalmente. Y si alguno alegare algunas dccisiones, que ay contra esto que digo, son contra el Apostol, ad Corint. 1. cap. 10. vers. 21. que dize: *Nolo autem vos socios fieri Daemoniorum*, y la razon es: porque para quitar el maleficio inuocan al Demonio expresa , ò tacitamente, ora sea para buen fin, ora sea para mal fin; como lo enseña santo Thomas in 4. sent. distin. 34. quæst. 1. art. 3. Lo qual està prohibido , como consta en el Leuit. cap. 19. vers. 31. *Non declinetis ad Magos, neque ab ariolis aliquid sciscitemini*; y en el mismo Leuit. cap. 20. vers. 26. los condena a muerte, donde dize: *Anima, quæ declinauerit ad Magos, & ariolos, &c. interficiam illam de medio populi sui*. Ni se pueden escusar los que quitan el maleficio con otro maleficio, diziendo, que de aquello se sigue bien, pues quitan la causa que le dañaua. Esta respuesta es
- S. Thom. cõtra lo del Apostol, ad Rom. 3. vers. 10. *Sicut aiunt quidẽ, nos dicere faciamus mala, ut veniant bona quorũ dñatio iusta est*. Y asì ninguno ha de hazer cosa mala, aunq por ella se siga bien. Y toda la Theologia dize, que lo que intrinsecamente, y de su naturaleza es malo, siempre es malo, aunque lo ordenen, y hagan por buen fin; pues el tener pacto implicito, ò explicito con el Demonio, de su naturaleza, è intrinsecamente es malo, por ser contra el primer mandamiento de Dios, donde nos manda no tratemos de ninguna manera con el Demonio, enemigo suyo, y nuestro. Luego aunque se haga por buen fin, es malo: y asì peca qualquiera que quita vn maleficio con otro maleficio. Y los Prelados, y luezes deuen castigar seuerissima mente

Supersticion Ladina.

71

mente a los tales. Y ruego no vlen de misericordia con ellos, mirando lo que Dios hizo. 4. Reg. cap. 1. vers. 3. Reg. 4. con el Rey Ochozias; el qual fue condenado a muerte, por auer consultado con el Demonio. *Nunquid (dize) non est Deus in Israel, ut eatis ad cōsulendum Belzebub, Deum Accaron? quam obrem hec dicit Dominus, de lectulo super quem ascendisti, non descendes, sed morte morieris.* Y los q̄ tratan, y vñan de maleficios para curar enfermedades, y para con ellos detener tempestades, estan excomulgados de Drecho Canonico. cap. Non licet 26. quæst. 5. c. admoncant. c. non obseru. 26. quæst. 7. Diràme alguno, que ay ley en Castilla contra esto, y tambien decisiones, como he dicho arriba. Respondo, que es cosa manifesta, y cierta, que las tales leyes, y decisiones erraron por la ignorancia de aquellos tiempos: y así aora no estan en vñ, y son contra toda razon, aunque las tales leyes, y decisiones digan que son para buen fin; pues se vee que lo hazen con manifesto pacto del Demonio; como lo prueuan Thom. Sanchez in sum. to. 1. lib. 2. cap. 42. Martin del Rio lib. 6. Mag. disq. cap. 2. sect. 1. Baptista Cōdroch de morb. benef. lib. 4. cap. 2. Mayol. tom. 1. Canicular coloq. 3. Y es cierto, que es muy graue pecado mortal; como lo dizen comunmente todos los Doctores Theologos: y así en ningun trabajo de enfermedad, ninguno llame a los Hechizeros, para que con otros hechizos deshaga el hechizo: porque si lo hazen les pronostico mala muerte, y para curarse guarden la regla Christiana, que tantas vezes tengo referida en las Disputas passadas, y en las que tratarè adelante.

Sanchez,
Martin
del Rio.
Cōdroch.
Mayol.

DIS.



DISPUTA XXVII.

Como, y de que manera ay supersticion en los sueños.

*Hippo.
S. Gregor*



IPOCRATES lib. de in somnis, diuide el sueño, y dize, que ay sueño natural, y sueño diuino. S^a Gregorio lib. 8. Moralium cap. 13. & lib. 4. Dialog. cap. 48. diuide el sueño, y di-

*Valles.
Suarez.
Turrecr.
Raphael.*

ze: Que los sueños prouienen de tres causas, y assi los diuide en naturales, diuinos, y otros, que los causan, y vienen por los Demonios; y esta distincion es buena, y usada, y la siguen Valles de sacra Philosophia cap. 32. Suarez lib. 2. de Relig. cap. 13. num. 6. Turrecremata in cap. non obseruetis 26. quæst. 7. Rafael de la Torre lib. 2. de vitijs oppos. Relig. q. 96. ar. 5. disp. 4.

Supuesto esto, muchos vanos hombres, y mugeres ay, que presumen de adiuinar las cosas venideras, por los sueños que durmiendo sueñan, diziendo, si tal cosa soñastes, significa, que ha de venir esto; pero todo es vano, y supersticioso, y en ello ay pacto claro, ò secreto con el Demonio.

*Aristot.
Hippocr.
Galen.
Argent.
Garcia.*

Los sueños que vienen a los hombres por causa natural, ò vienen por causa intrinseca, ò extrinseca del hombre, que tiene semejantes sueños; como lo enseñan Arist. lib. de anima, & lib. de diuinat. per somnium. Hipoc. lib. 6. Epidemiar. & lib. de in somnis. Galen. lib. 1. de prælag. ex somno, & lib. 3. de locis malè affect. cap. 4. Argenterius de somno, & vigilia lib. 2. Petrus Garcia, ad Galen. de locis malè affect. disp. 3. cap. 2. 3. & 4. La causa intrinseca natu-

ral

ral, es por alguna alteracion del cuerpo del hombre: porque ay tanta concordia entre el cuerpo, y el alma del hombre, que segun es la alteracion del cuerpo, tales fantasias representa el alma, de tal manera, que puede venir al hombre nueva alteracion del cuerpo, por los humores que intrinsecamente se mueuen, que si se mueue la colera, sueña el hombre en cosas de fuego, ó sangre: si se mueue flema, sueña cosas de agua; si la melancolia, sueña cosas negras, obscuras, tristes, y de muertos. Y por estas razones quando los Medicos curan de algunas enfermedades, preguntan al enfermo, si ha dormido, y que es lo que ha soñado: y de alli coligen el humor que reyna en el, y assi saben como lo han de curar.

Puede venir tambien la alteracion del cuerpo humano por causa extrinseca fuera del cuerpo, como del ayre, que se humedece, ó se seca, ó se calienta, ó se enfria, y el ayre assi alterado, altera nuestros cuerpos, y mueuen los humores, y causan los sueños conformes a ellos: y assi si sueñan que pasan rios, es por la humedad del ayre que se va aparejando para llouer; y si sueñan que buelan por los ayres, es por la sequedad del ayre, que se apareja para hazer vientos, y assi de las demas cosas, &c. Y estos sueños que vienen por causas naturales, son efectos naturales, y no son supersticiosos, ni son malos, ni ilicitos; como lo enseña santo Thomas 2. 2. quæst. 95. art. 6. Gregorio Niseno. lib. de opific. homin. cap. 13. Caiet. 2. 2. q. 95. Caietan. art. 6. S. Thom.
Niseno.

El sueño que viene de la Magestad de Dios, que otros llaman Theologal, y sobrenatural, es quando viene por reuelacion de Dios, ó del Angel bueno, que mueue la fantasia del hombre, y le representa lo q quiere dezirle. Desta manera, en la ley Vieja, hablaua Dios a los Profetas quando dormian, como vemos en el cap. 33. vers. 5. de Iob. *Per somnium in uisione nocturna quando irrui sopor* Iob.
super

Tribunal de

- super homines, & dormiunt in lectulo.* En sueños habló Dios a Abraham, cap. 15. vers. 12. *Cumque solo occumberet sopor irruit super Abraham.* En sueño le mostró Dios la Escuela a Iacob, Gen. 28. vers. 11. *Quando tulit de lapidibus, que iacebant, & supponens capiti suo dormiuit in eodẽ loco.* En sueño se le apareció a Salomon, 3. Reg. 3. vers. 5. *Apparuit autem Dominus Salomoni, per somnium nocte.* En sueño se le apareció a Ioseph, Matth. 1. cap. vers. 20. *Ecce Angelus Domini, aparuit in somnis ei, dicens.* A los tres Reyes Magos, Matth. 2. vers. 12. les habló durmiendo. *Et responso accepto in somnis, ne redderent ad Herodem, &c.* De manera, que todos los sueños que vienen de la mano de Dios, como estos, y otros los hemos de creer: porque en ellos no ay ninguna cosa mala, ni vana, por ser de Dios, ó del buen Angel, ni sucede muchas vezes, sino por cosas de mucha impotancia, y que pertenecen al bien comun del pueblo de Dios, y con la tal vision queda el hombre muy certificado que es buena: y es porque Dios alumbra el entendimiento del hombre, y le certifica de la verdad. A este proposito dize Fray Thomas de Iesus, Trabajo 8. colum. mihi. 10. A donde habla de las reuelaciones de Dios, y vá diziendo y con vna cierta, y soberana certidumbre interior, que las haze mas ciertas que las vistas por los ojos: estando despiertos: assi lo declaran las palabras de Iacob. Genes. 28. que despertado del sueño en q̃ auia tenido reuelacion de la Escala que llegaua al Cielo; por la qual subian, y baxauan Angeles, dixo: Verdaderamente, este lugar es santo, y yo no lo sabia. En cuya palabra afirmaua, que no estaua menos cierto dela santidad de aquel lugar, que en sueños le fue reuelado, que si estádo despierto lo huiera visto, y experimentado. Todos estos sueños que constan venir de la mano de Dios por el, ó por sus Angeles, no solo los hemos de venerar, y guardar, sino tambien darles sè, lo pena de pecado; como lo

lo dizen san Augustin lib. 12. ad Genes. Lactantio lib. de S. Aug.
 oppif. Dei cap 28. Gregorio Niseno lib. de opif. homin. Niseno.
 cap. 33. Grilland. de Sortileg. quæst. 11. num. 31. Y la razón Grilland
 es: porque a lo que Dios habla se le ha de dar fè, de qual
 quiera modo, y manera que hablare; como consta nu. 12.
 vers. 6. *Aut per somnium loquar ad illum.* Ora sea en sue-
 ños, ora sea estando despierto, y el creer en tales sueños
 quando consta que vienen de la Magestad de Dios, no es
 de menor necesidad creer en ellos, que creer en la Fè; Suarez.
 como lo dize Suarez lib. 2. de Relig. cap. 13. num. 20. Pe-
 ro el conocerlos si vienen de Dios, ò del Demonio, será
 por los señales que traen los Theologos sobre los luga-
 res que tratan dello en la sagrada Escripura, principal- Gerson.
 mente en Gerson lib. de prouat. spirit. en Pereyra lib. 1. Pereyra
 in Daniel, en Martin del Rio lib. 4. disquis. Mag. cap. 3. Martin
 quæst. 6. y san Gregorio dize, 4. Dialog. cap. 48. *Sancti vi del Rio.*
ri inter illusiones, & reuelationes ipsas visionum voces, & S. Gregor.
imagines: quoddam intimo fopore discernunt, ut sciant quid
à bono spiritu percipiant, & quid ab illusione patiantur. Di-
 ze pues este Santo, que los hombres santos que estan da-
 dos al espiritu, y contemplacion de las cosas de Dios, alu-
 brados con la gracia del Espiritu santo, que les ilustra,
 conocen, y hazen diferencia entre las reuelaciones que
 vienen de la diuina Magestad de Dios, y entre las ilusio-
 nes que padecē del Demonio. Y así por estos Maestros
 que han aprendido en la Escuela de Christo, nos hemos
 de regir, y gouernar.

Los sueños que vienen por Angeles malos que son
 Demonios, son aquellos que el Demonio procura en los
 hombres, y esto lo haze por imitar los sueños que vienen
 de la Magestad de Dios, y de los Angeles Celestiales, y
 buenos; como lo enseñan santo Thomas 1. part. q. 111. S. Thom.
 art. 3. san Augustin lib. 12. super Gen. ad literam, cap. 13. S. Augu.
 & 14. y así dize Dios por Ieremias en el cap. 29. vers. 8.

Tribunal de

Ne attendatis ad somnia vestra, quae vos somniatis. Mirad que os digo, no deys credito a vuestros sueños , quando en ellos se representa alguna cosa vana, y en los nu.c. 22. y en el Leuit. cap. 19. vers. 26. *Neque obseruabitis somnia,* y en el Deuter. 18. vers. 10. *Nec inueniatur in te, qui lustrat filium suum per ignem, &c. aut qui ariolos sciscitetur, & obseruet somnia.* Y en estos lugares quiere dezir Dios, no hagays caso, ni obedezcays, ni tengays vuestra memoria, ni aun echeys los ojos en semejantes sueños: porque como dize el Ecclesiast. cap. 5. vers. 6. *Vbi multa sunt somnia, plurima sunt vanitates.* Donde ay muchos sueños que vienen por sugestion del Demonio, todos estan llenos de vanidad. Estos son los sueños, y otros semejantes que tienen los Nigromanticos, Hechizeros, y Aduinos; como consta de lo que dize Tertuliano lib. de anima. c. 46. Diciendo, que todos estos lugares citados, se entienden de sueños diabolicos, y malos: porque en ellos queda el hombre cegado, y engañado del Demonio: y el tal que a estos sueños dà credito, queda por esclauo suyo, pues no quiere guardar la doctrina de Dios, y de nuestra santa Madre la Iglesia. De semejantes sueños como estos, dize Torreblanca lib. 1. de Mag. diuinat. cap. 25. de obseruat. somniorum num. 45. *Nam quoties non constat, quod somnia sint à Deo, neque à natura de necessario debet causa ad Demonem referri; & ita, ut alia diuinationes prohibita est huius modi obseruatio;* como se dize en el cap. Episcop. 26. q. 5. y tambien san Augustin lib. 8. de Ciuit. Dei cap. 16. Demanera, que quando los sueños no vienen de Dios, y de su diuina mano, ò de causas intrinsecas, ò extrinsecas naturales, y los hombres aduinan las cosas que han sucedido, ò acaesceran, son vanos, y supersticiosos, y tienen pacto claro, o secreto con el Demonio, y la razon es clara: porque los tales sueños no tienen virtud natural, ni sobrenatural de Dios, para hazer aquellos efectos, a que los aplican

aplican los Nigromanticos, y Adiuinos; y qualquiera bué
Christiano deue apartarse desto.



DISPUTA XXVIII.

*De los Agoreros, y de los que adiuinan por
suertes.*

ESTA Disputa será breue, porque mi intento
en todo este Tratado solo es desengañar a la
gente pleueya, y no detenerme; pero con todo
ello citaré algunos lugares de Escritura, y Au-
tores, para que el curioso pueda ver largamente, y cō mu-
cha extension este punto.

Quanto a lo primero digo, que Agorero se llama, a
Garritus auium, que quiere dezir, graznidos de aues, y los
hombres vanos piensan que con aquellos graznidos de
las aues, señalan lo que ha de suceder a los hombres; y to-
do esto es supersticion: porque a aquellos graznidos, ò es
por comer, ò por mudamiento de tiempo, ò por algunas
enfermedades que ellas tienen, o porque se quieren reco-
ger a dormir, o por otras causas naturales. Y los hombres
que adiuinan lo que ha de suceder por acaecimientos, y
calos de fortuna, por tales graznidos, son vanos, y supersti-
ciosos; como lo dize Dios, n. 23. vers. 23. *Non est Augurium
in Iacob, nec diuinitio in Israël.* Y está prohibido en mu-
chos lugares de la sagrada Escritura, Leuit. c. 18. Deut.
10. Eccles. 34. Hierem. 27. Isaías 2. Reg. 4. ca. 17. & c. 21.
& cap. Augur. 29. quæst. 5.

Pero por que alguno puede poner una objecion, dizié-
do, que es lícito adiuinar por agueros; pues en el Genes.
c. 44. vers. 15. el Patriarcha Ioseph dixo: *An ignoratis, quòd*

Genes.

Tribunal de

non sit similis mei in augurandi scientia. Donde vemos q̄ le llama Agorero, y q̄ ninguno era tan grande como el. Respódo, y digo. q̄ todo el Pueblo le tenia por Agorero, no por q̄ el lo fuese, sino por q̄ profetizaua cō espíritu, y gracia de Dios tãtas cosas, como nos dize del la S. Escritura: y como le tenian en figura de Mago, hablò cō el modo q̄ a el le reputauã, acomodándose a su intenciõ, y lēguajedllos.

Tampoco obsta, ni haze contra lo que hemos dicho, el cueruo, y la paloma q̄ soltò Noe, estando en el arca, conociendo por el cueruo, q̄ aun no auia cesado las aguas, y el diluuió, y por la paloma trayendo el ramo de oliua, conoció q̄ ya auia cesado las aguas, y q̄ la tierra estaua ya para poder andar por ella; como cõsta del Gen. c. 8. y la razõ es: por q̄ Dios cō su diuina prouidencia enseña muchas cosas por medio de aues, y cosas naturales, q̄ como tã altas, y diuinas a solo Dios se han de referir, y no a otro ninguno como vemos en aq̄lla paloma, Matth. c. 3. q̄ estuuó sobre Christo N. Señor, y Redemptor; la qual fue señal q̄ auia de venir el Espíritu santo: y esta no era simbolo, o semejança, sino natural, y verdadera paloma; como lo enseña S. Tho. 3. p. q. 39. ar. 7. Tãbien dize Surio to. 2. que vna paloma le hablaua al mesmo S. Tho. Y 3. Reg. c. 17. hallamos que vn cueruo daua de comer al santo Elias, y otro a san Pablo primer Ermitaño, como se lee en su vida. De otro cueruo refiere Metaphrastes en la vida de S. Vicēte mar. auiendo muerto ya el bienauenturado Santo, el cueruo guardò al cuerpo, y le defendiò, q̄ no llegassen a el las fieras, ni las aues, y assi estuuó el cuerpo entero, è ileso. Todas estas cosas, como son señales imbiados por Dios, como nuncios, y mensageros suyos para los hombres, no solo hemos de dezir ser licitos, y buenos, sino como dize Suarez lib. 2 de Relig. estamos obligados so pena de pecado a creerlos, obedecerlos, y reuerenciarlos, y en esto como consta euidentemente no puede auer supersticiõ:

por:

porque vienen por la mano poderosa de su diuina Magestad, el qual es fuente, y sumo biẽ por essencia, de quĩ proceden todos los bienes, asĩ corporales, como espirituales. Pero los hombres que por las aues adiuinan lo q̃ ha de suceder, por hado, ò fortuna, son vanos, y supersticiosos, y hazen contra el voto que hizieron en el Baptismo, de jamas tratar con el Demonio, quando dixeron, *abrenuntio Satana, &c.*

La otra arte diuinatoria se llama, Sorciaria, que quiere dezir, que adiuinan por las suertes lo que ha de suceder; estas suertes se echan de muchas maneras, ò con dados, ò con cartas de naypes. Otros hazẽ las suertes por jPsalms del Plalterio; otros con vn cedaço, y tixeras adiuinã quĩ hurtò tal cosa, ò lo que le ha de suceder a alguno, &c. y otras liuiandades a este talle: y todos estos pecan mortalmente, porque con ellas siruen al Demonio, y se apartan de Dios, y quebrantan el voto de la Religion Christiana, que hizieron en el Baptismo: porque hazen pacto secreto con el Demonio, enemigo de Dios, y de los Christianos; como lo dize el Maestro Ciruelo 2. part. cap. 4. cuya es *Ciruelo.* toda esta doctrina que he dicho acerca deste punto. Y adiuinar por esta manera de suertes, està prohibido en el cap. Sortes. 26. cap. Sortileg. cap. Si quis Epil. cap. Non licet, cap. Non opert, cap. de Malef. & Matemat. y es por que como tengo dicho, el Demonio obra en ellas implicitamente. Destas suertes tan vanas, y diabolicas dize Torreblanca lib. 1. de Mag. diuinat. cap. 22. de Sortileg. n. 15. *Torreblanca.* *ca.* *Nam cum sortes huiusmodi naturaliter nullam habere virtutem dignoscantur, neque à Deo sint institutæ de necessario effectus, ad scribendus est Dæmoni, cuius pacti sunt signa idcirco ea obseruare peccatum est mortale cõtra Religionẽ,* vt docet Suarez lib. 2. de Relig. cap. 12. Que como en este genero de suertes, dize este Autor, no se conozca ninguna virtud natural para hazer semejãtes efectos, ni son

Tribunal de

instituydas por Dios para cosas tan libianas: porque Dios no es amigo de libiandades, ni de cosas vanas: de necesidad quando por las tales suertes se adiuinan algunos sucesos, se han de atribuyr al Demonio. Y assi vsar de las tales suertes, y creer en ellas, es pecado mortal contra la virtud de la Religion, que professa el Christiano; como doctissimamente lo dize Suarez lib. 2. de Relig. cap. 12. Tambien Castro reprueua todo genero de adiuinacion por agueros, y suertes, lib. 1. de iusta Hæret. punit. cap. 13. de Sortileg. & Auguribus. A donde el curioso podra ver largamente este punto.

Suarez.

Castro.

Pero hemos de considerar; que ay elecciones por suertes buenas, que en ellas no ay supersticion alguna, y la diuina Escritura en los Actos de los Apostoles c. 1. vers. 26. dize: *Cecidit fors super Mathiam*. Y la eleccion del Rey Saul se hizo por suerte; como consta Reg. 1. c. 10. y estas elecciones fueron santas, y buenas.

Reg. 1.

Tambien ay muchas elecciones fuera destas, que se pueden hazer por suerte, que es quando la causa, y lite no se puede determinar, acostumbra ha echar suertes, y estas, y otras semejantes son licitas; como lo dizen Suarez de Relig. lib. 2. cap. 12. num. 9. Azor tom. 1. instit. Moral. lib. 9. cap. 21. Thomas Sanchez in sum. tom. 1. lib. 2. c. 38. num. 58. Y no menos que estas son licitas las suertes que hazen en las elecciones de las Dignidades, y cargos politicos en los officios de los Reynos, Ciudades, y Republicas populosas; como lo dizen Martin del Rio lib. 4. Mag. disq. cap. 4. quæst. 1. Suarez de Relig. tom. 2. cap. 12.

Suarez.

Azor.

Sanchez.

Martin
del Rio.

Suarez.

Raphac.

Rafael de la Torre tom. 2. q. 95. ar. 8. disp. 3.

Porque en estas no interuiene ninguna cosa illicita, ni pacto alguno con el Demonio, ni aun sospecha dello.

DIS;



DISPUTA XXIX.

Donde se reprueua la vana obseruancia de los dias, horas, y meses, que dicen son desdichados. Y juntamente de las oraciones que se hacen con ceremonias vanas.



O PINION, y parecer es muy vano, y de Gentiles, è Idolatras, y fuera de razon natural, dezir, que ay dias, horas, y meses haziagos, y desdichados; es tambien sin duda alguna error contra la santa Escripura. Genes. i. vers. i. que dize: *In principio Genes. creabit Deus Calum, & terram, &c. Et diuisit lucem a tenebris appellauitque lucem diem, & tenebras noctem factūq; est vesperè, & manè dies vnus, &c. Et vidit Deus, quod esset bonum.* Que dize Dios, que el tiempo es criatura suya buena, y que el hizo el dia, y la noche, la mañana, y tarde, la hora del medio dia; y por su mandamiento permanece, y dura el tiempo, y le sirue. Luego ningun tiempo es malo, ni dia, ni hora ay mala, y dezir lo contrario es manifesto error.

Pero alguno puede dezir, que es verdad que todos los dias, y horas son buenos; pero algunos dias les sucede mal a los hombres, y por ellos les llaman malos, è infortunados. Contra esta objeccion quiero prouar, que no ay hora, ni dia en todo el año que de si sea malo: prueuolo con esta razon. No se puede dezir que alguna parte del tiempo sea mala, sino porque en ella reyna alguna mala constelacion de Signos, ò de Planetas, que haze mal a los hōbres, que ninguna hora, ò tiempo del dia sea malo, ya queda

Tribunal de

Genes.

bien prouado en el principio desta Disputa con la sagrada Escritura, Genes. i. Luego diráte dia haziago, y malo: porque causa truenos, relampagos, y tempestades, dañando a los hombres, animales, ò frutos de la tierra, no me parece que ay otra razon porque les llamen días haziagos, y malos. Pero esta razon es ridicula, y sin fundamento, prueuolo: porque las malas constelaciones no acuden cada año en el mismo dia del mes, ni tampoco a la misma hora: porque el Sol, y la Luna, y los otros Planetas siépre andan, y nunca estan parados en los mismos lugares, y signos del Cielo, ni tienen en sí los mismos aspectos: y así el dia del mes que llamá haziago, no ay la misma correlació este año, que auia el passado, ni la aurá el año que viene. Luego no ay cada año los mismos efectos en el ayre, en el mar, en la tierra, ni aun en los mismos hombres, y esto lo vemos por experiencia, suponiendo tal dia de Enero fue haziago: porque hizo vna gran tempestad, que derriuò casas, y otros males, &c. Vemos claramente, que el dia que aquel año hizo tanta tempestad, al otro año hizo dia muy claro, y apacible, &c. Y esto prouiene porque vn año en aquel dia ay Coniuncion de Luna; en otro es el Quarto; en otro está en el Llento la Luna; en otros años mira el Sol a los otros Planetas, y no andan siempre vnos Signos. Luego no ay razon natural, segun buena Filosofia, para que se diga que cada año en la hora, ò dia de tal, ò tal mes sea haziago, y mal afortunado.

Fuera desta razon, que es buena, y natural, ay otra mucho mejor, y Theologal, contra esta vana opinion: porque estos dicen, que en los dias, y horas infortunados, no han de caminar los hombres, ni hazer otras cosas que han de menester tratar, &c. Contra esto dize la Theologia, y aun la buena Filosofia, que las obras de los hombres hechas voluntaria, y libremente, no estan sugetas a las constelaciones de las Estrellas, y Cielos: y así no les haze nada la
buena

buena, ò mala constelacion, para que las obras por ella sean buenas, ò malas: y assi la buena obra, que es vna limosna, ò vna deuota oracion, no la podrá hazer mala la constelacion mala, ni a la mala obra, como es vn hurto, ò vn homicidio, no la hará buena la constelaciõ buena. Luego assi como es pecado de vanidad, y supersticion, dexarlo por miedo del dia, ò hora, que dicen que es haziago, y mal afortunado: tãbiẽ poner los hombres la esperança, y eficacia en estos dias, ò horas, que dicen son haziagos, y mal afortunados, es pecado de supersticion. Todo lo qual lo condena el Apostol san Pablo, ad Galat. cap. 4. verſ. 10. *S. Pab.* diziendo. *Dies obseruatis, & tempora, & menses, & annos timeo vos ne frustra laborauerim in vobis.* Demanera, que los que dicen, que no se ha de començar la obra, sino en tal tiempo, ò hora señalada, es supersticion; como lo dice el Apostol, y està prohibido en el cap. Non licet 26. q. 5. y la razon es la que tengo dicha arriba; la qual en breues palabras nos la enseña tanto Thomas 2. 2. quæst. 96. di- *S. Thom.* ziendo: Qualquiera efecto que no procede de causa natural, o de causa sobrenatural por Dios, o reuelado a su santa Iglesia, es cierto que el tal efecto procede del Demonio. Esto mismo enseñan Azor tom. 1. instit. Moral lib. 9. *Azor.* cap. 26. Suarez lib. 2. de Relig. cap. 2. Rafaël de la Torre *Suarez.* tom. 2. de vitijs oppos. Relig. quæst. 96. art. 3. disp. 3. *Raphael,* Luego todos los que ponen su afecto, que no se haga, ni se emprenda tal, o tales negocios en tal dia, mes, ò hora, es vano, y supersticioso, y deue tener pacto por lo menos implicito con el Demonio.

No estan fuera desta supersticion los que cogen las yerbas la mañana de san Iuan, diziendo, que cogidas en aquel dia antes que salga el Sol, tienen mayor virtud que otros dias; como lo dicen Nauarro in sum. cap. 6. de horis num. 46. Moura opusc. 1. de incantar. seu Ensalmis sect. 1. *Nauar.* cap. 6. num. 1. Yo en los Curatos que he residido mas de *Moura.*

Tribunal de

diez y ocho años, he visto este error, y junto con esto que estas yerbas que auian cogido la mañana de san Iuã, ò otros días, como el dia de san Pedro, &c. quando venia algun nublado las quemauã, diciendo, que era bueno para contra tempestades: y por la misericordia de Dios lo he impidido, y quitado todo, de tal manera, que ya no se hazen. Ni menos estan fueran de tocar en supersticion los Medicos, y Cirujanos, que dizen, no se sangren en los dias cryticos, solo por ser tales dias, sin atender a la disposiciõ que tiene el que se ha de sangrar: porque los Astros, y Planetas no tienen tanta fuerza, que impidan el curso natural de las cosas; como lo dizen Galeno lib. 2. de diebus cryti. y Auicena lib. 4. Fen. 2. tractat. 2. cap. 1. y la razon es: porque estos dias que llaman cryticos, mas dependencia tienen de la disposicion de la materia, y de la de coccion del humor, y del estado de la enfermedad, que de la influencia de los Planetas; como lo van insinuando Hipocrates, y Celso, lib. 4. cap. 4. y lo impugnan Ioannes Languius Medico famoso, Epistola 35. y el eruditissimo varon en todo genero de ciencia, y letras Martin del Rio lib. 1. disq. Mag. cap. 3. quæst. 1.

*Galeno.
Auicena*

*Hipocra.
Celso.
Languius.
Martin
del Rio.*

Supuesto ya que queda reprouada la obseruancia de los dias, horas, y meses, que dizẽ son haziagos, resta reprovar las oraciones que se hazen con ceremonias vanas, y supersticiosas. Para inteligencia desta dificultad hemos de considerar, que muchas vezes la astucia del Demonio, junta con la curiosidad vana de los hombres mundados, haze que ellos vsen mal de las cosas santas, y buenas, y dõ de auian de seruir a Dios con ellas, y ganar meritos para el Cielo, por alli pecan grauemente, y firuen al Demonio. Y esto hazen los que en las oraciones muy buenas, y santas, y aun hechas a buen fin, ponen ceremonias vanas, y ponen tanta fè en ellas, que piensan que sin aquellas ceremonias las oraciones no valdran, ni aprouecharàn para alcã-
car

gar de Dios lo que piden: así como quando en las Missas, y otras oraciones determinan las horas, numero, y vezes en que se han de dezir, y tantos dias, ni mas, ni menos, y q̄ han de ser continuos, sin dexar algũ dia en medio, y otras cosas a este modo. &c. Y vsar de cosas sagradas, poniendo la confiança en el tiempo, y numero; el qual no tiene virtud, ni fuerça para caular tales efectos, ni viene por institucion de Dios, ni de la Iglesia, es superstición; como lo dize Lesio de iustitia, & iure. lib. de Magia, c. 44. dub. 3. n. 13. S. quo ad primum, fol. 649. *Versic. Sacer in Ensalimis* (dize) *non dirigatur ad Deum, nec proficitur eo sensu quo sacer est, sed animo prophano nẽpẽ, ut aliquis effectus vanus, vel alius ad quem ex Dei, vel Ecclesie institutione non valet proueniat, &c.* Los que hazen esto veneran a los falsos Dioses, q̄ son los Demonios; como lo dize S. Pab. in Actis Apost. c. 17 vers. 22. *Viri Athenienses per omnia quasi supersticiosos vos esse video.* Vosotros los de Athenas, veo vuestros ritos, y ceremonios, y por ellas echo de ver, que estays con mil supersticiones, obedeciendo al Demonio. Y a los q̄ hazẽ dezir, ò dizen Missas con tanto numero de candelas encẽdidas, y ponen la cõfiança en aquel numero, y q̄ si ay mas, ò menos no se seguirá el efecto, son supersticiosos, y los cõdena por tales el Concil. Triden. ses. 22. *In decreto de obseruand. & vitand. in Missæ celebrat. quorundam Missarũ, & candelarũ certũ numerũ, qui magis à supersticioso cultu, quã à vera Religione inuentus est omnino ab Ecclesia Episcopis remoueat.* Pues para no faltar a nuestra obligaciõ, y no caer en algũ yerro, sigamos a nuestra madre la Iglesia, q̄ lo demas es inuenciõ supersticiosa: porq̄ esto es lo q̄ Dios nos mãda en el Deut. c. 12. vers. 32. *Quod præcipio tibi, hoc tantũ facite, neq; addas quidquã, nec minuas.* No hagamos mas de lo q̄ Dios nos mãda, sin añadir, ni quitar cosa alguna. Y así las Missas de S. Amador, q̄ dizen q̄ han de ser de cierto numero, y otras q̄ no lasha determinado la Iglesia,

Lesio.

S. Pab.

Concil.
Trident.

Tribunal de

S. Vicēte Ferrer. no se pueden vsar; como lo dizen San Vicente Ferrer Dominica. 4. Aduentus. Martin del Rio lib. 3. disq. Mag. 2. part. quæst. 4. sect. 7. Rafael de la Torre, tom. 2. de vitijs oppos. Relig. quæst. 95. Thomas Sanchez in sum. tom. 1. lib. 2. cap. 41. num. 1. Y las Missas que llaman del Trente, nario reuelado, las condenā por supersticiosas San Vicente Ferrer en el lugar citado, y el Maestro Ciruelo 3. part. cap. 11. y otras a este talie: y la razon es, por aquella regla general que traen los Doctores ya referida: porque el efecto que se sigue por la esperança del numero, no es natural, ni sobrenatural, ni recibido por la Iglesia. Luego es, y prouiene por pacto explicito, o implicito del Demonio; como lo dizen Cayetano in sum. verbo. Incantatio. Valencia 2. 2. quæst. 12. disput. 6. Victoria in relect. de Mag. num. 16. Moura de incant. seu Ensalmis, sect. 1. cap. 6. n. 1. Y los Clerigos que celebran las tales Missas, poniendo la esperança en el numero, aunque las digan con buen zelo, y simple coraçon pecan graueamente: porque ellos estā puestos para desengañar al Pueblo, y estan obligados a saber lo que es licito, y lo que no es licito, y los tales implicitamente cooperan con el Demonio; como lo determinan los Doctores, in cap. 2. de Sortileg. cap. Si quis Episcop. 26. quæst. 5. Asi mismo los condenan San Augustin 2. super Genes. ad literam, tanto Thomas 2. 2. quæst. 95. art. 5. Cayetano 2. 2. sobre la question 95. art. 2. Victoria in relect. de Mag. quæst. 6. nu. 28. Suarez lib. 2. de Relig. cap. 9. num. 13.



DISPUTA XXX.

Que reprueua la supersticion de los Ensalmadores, nominas, y caracteres.

EN esta Disputa hemos de tratar contra los Ensalmadores, y ensalmos, que algunos vanos hombres, y mugeres hazen para sanar las llagas, ò heridas, apostemas, ò enfermedades. Y aunque es verdad, que a los Ensalmos, muchos los llaman Empsalmos, y se fundan en llamarlos así: porque se componen de las palabras de los Psalmos. Pero Martin del Rio lib. 1. Martin Mag. disq. cap. 3. §. de militari, dize, se han de llamar Ensalmos, de vno que se llamaua Anselmo, no del Santo, que los Christianos veneramos, como han pensado, y dicho algunos Soldados, lo qual es mentira, sino de otro Anselmo Parmensi Mago, y despues han corrompido el nombre, y los llaman Ensalmos: y así deste vocablo como mas vulgar, y facil usaremos en nuestro Tratado.

Pero ante todas cosas quiero enseñar vnadoctrina muy necessaria, y es, que ninguna cosa puede acontecer, ni suceder en el mundo, sino por voluntad de Dios, excepta la culpa, y pecado: porq̃ de esso no es Dios autor, ni causa, ni lo puede ser. Y así dixo el Profeta Abacu, en el c. 1. vers. 13. *Mundi sunt oculi tui, ne videas malum, & respicere ad iniquitatē non poteris.* Señor, vuestros ojos son limpios, para no ver el mal: porq̃ repugna a vuestra bondad; como dize David Psal. 5. vers. 5. *Quoniā nō Deus volēs iniquitatē tuas.* De suerte, q̃ excepto el pecado, todas las demas cosas, y todos los trabajos, y males de pena vienē por volun-

Tribunal de

Amos.
Isaias.

S. Dion.
Areopa.

Eccles.

voluntad, y orden de Dios; como lo dize por el Profeta Amos, cap. 3. vers. 6. *Non es malum in ciuitate, quod Deus non fecerit*, y por Isaias cap. 4. vers. 7. *Ego Dominus faciens, & creans malum*. Entendiendo el vno, y otro Profeta, por el mal de, que Dios se dize autor, el mal de la pena; como declaran san Augustin, san Ambrosio, san Geronymo, san Chrysostomo, y san Cyrilo Alexandr. con san Irineo, sobre estos mismos lugares: finalmente san Dionysio Areopagita de diuinis nominibus, cap. 4. No ay fortuna en el mundo, como fingia el error de los Gentiles. Los bienes que el mundo llama de fortuna, no los dà la fortuna, que no la ay, sino solo Dios: assi lo dize el Espiritu santo por el Sabio, en el libro del Ecclesiastico, cap. 11. vers. 14. *Bona, & mala vita, & mors paupertas, & honestas à Deo sunt*. Los bienes, y los males, la vida, y la muerte, la pobreza, y las riquezas Dios las dà; y en el libro de la Sabiduria, cap. 16. vers. 13. *Tu es enim Domine, qui vita, & mortis habes potestatem*. Dios tiene poder en la vida, y en la muerte; y aunque estas cosas vengan por medio de otras causas segundas, lo cierto es, que ninguna cosa se haze en esta gran Republica del mundo, sino por voluntad, y orden de aquel sumo Emperador que la gouierna: ninguna cosa viene a caso, respecto de Dios, todo viene registrado, y por su mano, contados tiene los huesos de vuestro cuerpo, y todos los cabellos de vuestra cabeça, y ni vno solo será quitado, sin orden, y voluntad suya. De lo qual se infiere, que pues todas las cosas que nos suceden, vienen de la mano de Dios, no las hemos de tomar como venidas a caso, ò por industria, y traça de los hombres: porque esso es lo que suele dar mucha pena, y congoxa. No pñseys que os vino esto, ò aquello, porque sino fuera por tal, y tales cosas, de otra manera sucediera; no aueys de hazer caso de esso, sino tomar todas las cosas como venidas de la mano de Dios, por qualquiera via, y por qualquier

rodeo

rodeo que vengan porque el es el que las embia por estos medios: y auemos de entender, que vienen para nuestro bien, y prouecho. Las penas de los condenados de mano de Dios les vienen; emperô, no para prouecho, y remedio dellos, sino para puro castigo, mas las penas, y trabajos que en esta vida embia Dios a los hombres, aora sean justos, aora pecadores, siempre auemos de creer, y confiar de aquella infinita bondad, y misericordia, que los embia para nuestro mayor bien: porque aquello es lo que mas nos conuiene para nuestra saluacion. Demanera, que assi como la salud, y los demas bienes son dones de Dios; assi tambien lo es la enfermedad, y qualquiera otro mal de pena, y calamidad; la qual nos embia el Señor para nuestra correccion, y enmienda, y otros muchos bienes, y prouechos que se fueren seguir della, como es conocer nuestra flaqueza, de engañarnos de nuestra vanidad, de pegarnos del amor de las cosas de la tierra, y de los apetitos de la sensualidad, adelgazar los brios, y fuerzas de nuestro mayor enemigo, que es la carne; acordarnos que no es esta nuestra patria, sino vna como venta, donde andamos desterrados: por lo qual dixe el Sabio, Eccles. cap. 3. vers. 2. *Infirmittas grauis febriam facit animam.* La enfermedad graue haze templada, y fuerte el alma. Y assi auemos de estar tan conformes con la voluntad de Dios en la enfermedad, como en la salud, aceptádola como venida de la mano de Dios. Dezia vno de aquellos Padres antiguos a vn discipulo suyo que estaua enfermo, hijo no te entristezcas con la enfermedad, antes dà muchas gracias a Dios por ella: porque si eres hierro, con el fuego perderàs el orin: y si eres oro, con el fuego quedaràs acrisolado. Desta doctrina se infiere, que en las enfermedades de tal manera auemos de vsar de Medicos, y medicinas, que no pongamos toda nuestra confianza en esso. Delo qual reprehede la Escripura al Rey Asa;

Tribunal de

- Paralip.* A Isà, 2. Paralip. cap. 16. vers. 12. *Nec in infirmitate sua quæ fuit Dominum, sed magis in medicorū arte confisus est.* Pero auemos de acudir a Dios en las enfermedades, y no atribuyr toda la causa de sanar, ò no sanar a los Medicos, y medicinas, sino auemos de poner toda nuestra confiança en Dios; el qual vnas vezes quiere darnos salud con essas medicinas, y otras no. Y así quando nos falta el Medico, y la medicina, dize san Basilio lib. de regulis sæpè disputatis, cap. 53. que tampoco hemos de desconfiar por esto de la salud: porque vnas vezes dà Dios la salud sin Medicos, ni medicinas por sola su voluntad, como al leproso que refiere san Matheo, cap. 8. vers. 3. *Volo mandare, quiero ser limpio.* Otras las dà por medio de medicinas, como quando diò vista al ciego, que refiere san Iuan c. 11. al qual diò vista, vngiendole con lodo. Otras vezes, aunque consulte vno muchos Medicos, y le apliquen grâdes remedios, no quiere Dios darle salud; como ya he dicho del Rey Asà. Para que aprendamos con esto a no poner nuestra confiança en medios humanos, entendiendo que todo procede de su voluntad: así como el Rey Ezequias, no atribuyò su salud a la massa de higos, que el Profeta Iaias puso sobre su llaga, sino a Dios, 4. Reg. c. 20. vers. 8. Así vos quando sanaredes de la enfermedad, no auays de atribuyr la salud a los Medicos, ni a las medicinas, sino a Dios, que es el que sana todas nuestras enfermedades. *Etenim, neque herba, neque malagma sanauit eos, sed tuus Domine sermo, qui sanauit omnia.* Sapiētix, cap. 16. vers. 12. Que no son las yerbas, ni los emplastos los que sanan, sino Dios: y así dize el Espiritu santo, Ecclesiast. 38. vers. 9. *Fili in tua infirmitate, ne despicias te ipsum, sed ora Dominum, & ipse curabit te.* En tu enfermedad recurre a Dios, y el te sanarà, si con pura conciencia, y puro coraçon le presentares tus sacrificios; y aunque no sanares, tã poco te has de quejar de los Medicos, ni de las medicinas,
- fuo

fino has de atribuyrlo todo a Dios, que no quiere darte
 salud, sino que estès enfermo, para bien, y prouecho de tu
 alma, y poder despues acrecētarte la paga, y premio eter-
 no, por estos breues trabajos que el te embia, ò por casti-
 garte en esta vida por tus culpas, como padre piado-
 so, y no castigarte despues para siempre como juez
 riguroso. De la misma manera quando el Medico no co-
 noció la enfermedad, ò errò la cura, has de tomar aquel
 yerro por acierto de Dios: porque cierta cosa es, que aun-
 que respecto de los que te curan, esto aya sido yerro en
 respecto de Dios, no fue sino acierto; y así en quanto
 a Dios, no acontece ninguna cosa a caso. Pienas que el
 passar las golondrinas, y cegar cō su estiercol al santo Tho-
 mas, fue a caso? No, sino con grande acuerdo, y particular
 voluntad de Dios, para dexarnos exemplo en el, como en
 el santo lob: así lo dize la diuina Escripura, Thob. c. 12.
verf. 13. y el Angel le dixo despues: Quia acceptus eras Deo,
nec esse fuit, ut tentatio probares te. Para prouarte ha per-
 mitido Dios esta tentacion. Desto se entendera el modo
 que has de tener, quando por la oracion pides a Dios, te
 libre de la enfermedad, ò de otro mal de pena, haziēdo la
 peticiō cō humildad, y resignaciō en la voluntad de Dios,
 desseando le haga lo que es de mayor gloria suya, y pro-
 cho espiritual tuyo. De vn deuoto de santo Thome Can-
 turienſe se cuenta, y lo refiere Marulo lib. 5. c. 4. y Iacobo *Marulo.*
 de Borrachine, que estando enfermo fue al sepulcro del
 Santo a pedirle, que rogasse a Dios le diese salud. Alcan-
 çola; y viniendo sano a su tierra, pusoſe a pensar entre
 ſi, que ſi le conuenia la enfermedad para su saluacion, pa-
 ra que queria salud. Hizole tanta fuerça esta razon, que
 boluiò otra vez al sepulcro, y rogò al Santo, que pi-
 diese a Dios nuestro Señor le diese lo que mas le con-
 uenia para saluacion de su alma. Boluiòle Dios la en-
 fermedad, y así viuìo muy consolado con ella, en-

Tribunal de

tendiendo que aquello era lo que mas le conuenia. Su-
rio en la vida de san Vedasto Obispo, cuenta otro exem-
plo semejante, de vn hombre ciego, que el dia de la Trans-
lacion del cuerpo deste Santo Obispo, desseo mucho ver
las santas Reliquias, y por coniguiente tener vista para
verlas, alcançola de nuestro Señor, y viò lo que dessea-
ua, y viendose con vista, boluiò a orar, que si la vista no le cõ-
uenia para el bien de su alma, que le boluiesse la cegue-
dad: y hecha esta oracion, quedò ciego como antes lo
estaua.

Eccles.

La segunda diligencia, es aplicar medicinas, ò medica-
mentos corporales; los quales criò Dios, y les diò virtud
para curar las enfermedades; como lo enseña la santa Es-
criptura, Ecclesiast. 38. vers. 4. que hablando del trabajo
de la enfermedad dize: *Altissimus creauit de terra me-
dicinam.* Que Dios criò las buenas medicinas, y el hom-
bre cuerdo no las ha de aborrecer. *Et vir prudens non
abhorreuit illam;* y en el mismo cap. vers. 2. dize: *A Deo om-
nis medella;* que de Dios viene la medicina, y salud: por-
que con estas medicinas, el Medico mitigará el dolor,
mandando al Apotecario haga de diuersos medicamen-
tos vnguentos, emplastros, confecciones, pociones, y be-
uidas; las quales aplicadas son de prouecho, y remedian
al enfermo. Todo esto le dize en el capitulo citado, vers. 7
con estas palabras: *In his curans mitigabit dolorem, & vn-
guentarius faciet pigmenta suauitatis, & vnctiones confi-
ciet sanitatis.* Y no hagan como mucha gente necia, q̃ en
estando enfermos no quieren Medicos, ni medicinas, y
assi mueren como animales, con mucho cargo de sus con-
ciencias, no estimando vna cosa tan neccssaria, y de pro-
uecho, como son Medico, y medicinas: porque sino fuera
assi, nunca el Espiritu santo en este c. vers. 11. dixera: *Da
locũ Medico,* que llamemos, y demos lugar al Medico pa-
ra q̃ nos vea, y aplique medicamentos contra la enferme-
dad

dad que padecemos, y en el verſ. 12. dize: *Et enim illū Dominus creauit, quia opera eius sunt necessaria.* Dios es el q̄ criò a los medicos, y buenas medicinas, para ſocorrer a los hombres (como coſa tan prouechoſa, y neceſſaria) en el trabajo de las enfermedades: y aſſi eſtà obligado qualquiera enfermo recurrir al Medico para q̄ le cure. Hechas pues eſtas diligencias, q̄ dize la S. Eſcriptura, el bué Chriſtiano aperciuaſe de paciencia, y cõſie en Dios, q̄ el le remediarà ſi cõuinieſe para ſu ſaluaciõ: porq̄ eſ padre piadoſo, y medico muy ſabio, q̄ dà a cada vno la purga q̄ mas le aprouecha.

Contra eſta regla muy ſaludable pecã todos los ſuperſticioſos, q̄ buſcan remedios fuera del curſo natural, y de las deuotas oraciones, y ſacrificios ſantos; y hablando eſpecialmente en el trabajo de las enfermedades, ay algunos que preſumen curar a los enfermos con palabras ſolas, ſin medicinas naturales; y eſtos ſon los Enſamadores q̄ en Griego ſe llaman Methodicos, y ſon ciertas palabras q̄ ellos dizen ſobre la herida, ò llaga, ò enfermedad, y con aquellas dizẽ ſanaràn a qualquiera de la enfermedad, llaga, ò herida por muy grande que ſea. Pero en todo eſto q̄ hazen muestran ſer vanos Hechizeros, y que tienẽ pacto implicito, ò explicito con el Demonio: porq̄ las tales palabras, ò ſeñales que ellos vſan, no tienẽ virtud para hazer ſemejantes eſcetos; como lo enſeña Martin del Rio, *to. 1. diſq. Mag. lib. 1. c. 4. q. 3.* que dize: *An verbis, & incantationibus vis inſit morbos ſanandi, aut miracula perficiẽdi;* y en la primera concluſion, mas abaxo proſigue: *Nulla uocabula vim habent naturalem vulnere, vel morbos ſanãdi, vel voxas alias depellendi; dixi nulla, negans de quouis verborum genere, ſiue verbis prolata, ſiue ſcripto comprehenſa, ſiue ſola, & incomplexa (ut vocant) ſiue complexa, ſiue ſignificantia ſiue nihil ſignificantia. ſiue Hebreã ſiue alterius lingue, ſiue dicta, cū ſibilo, aut afflactu, ſiue aliter quomodocũq; abſente, vel preſente agro.* Dize eſte Autor, q̄ ningun vo-

Martin
del Rio.

Tribunal de

cablo, ni palabras de qualquier genero, y especie q̄ seã, tienen virtud natural para curar enfermedades, ni heridas, ò llagas, ni para expeler, ni quitar las cosas q̄ dañan avno, ò sean palabras dichas por la boca, ò escritas, ò solas ellas, ò la mitad dellas, ò signifiquen algo, ò no signifiquen; ora sean Hebreas; ora de qualquiera lengua conocida, ò ignota, y no conocida; ora las digan como ellos acostumbra-
 bran, con siluido, ò soplo, ó de otra qualquier manera, estando el enfermo presente, ò ausente, son vanas, y no tienen virtud alguna natural para curar: es cierto son obras del

Leonard.
Cōdroch.

Demonio; como lo dizẽ Leonar. Vayro lib. 2. de Facinas. c. 9. & 10. Condroch. lib. 12. de morb. benef. c. 2. Supuesto q̄ estos efectos no son naturales, y sobrepujan la facultad natural, y no son sobrenaturales, recibidos por la Iglesia, siquese q̄ son obras del Demonio; como lo prueuã S. Tho.

S. Thom.
S. Augu.
Cayeran.
Valẽcia.
Victoria.

2. 2. q. 96. ar. 2. & lib. 4. cõt. Gent. c. 104. & 105. S. Aug. 12. de Ciuit. Dei, c. 6. Cayet. in lum. verb. in cant. Valen. in D. Th. 2. 2. q. 12. disp. 6. Victor. in relect. de Mag. n. 16. No es razon se nos pãse en silencio vna cosa muy platicada, y usada entre Soldados, q̄ curan heridas, y llagas, con solas palabras, poniendo vn poco de lienço sobre la herida, sin otra cosa alguna: y esta manera de curar es supersticiosa, y diabolica: porq̄ no va por curso de naturaleza, y se exercita con cosas vanas; como lo dize Dauid, Psal. 30. vers. 7.

Dauid.

Odisti obseruãtes vanitates superuacue. Que aborrece Dios a todos los q̄ usan de vanidades, q̄ ten cosas vacias de virtud natural. Luego siquese, q̄ aq̄lla sanidad no viene por curso de naturaleza, ni tãpoco por mano de Dios: luego viene por secreta operacion del Demonio; como lo dize

Martin
del Rio.

Martin del Rio to. 1. r. disq. Mag. lib. 1. c. 3. q. 4. cuyas palabras son estas: *De militari illa vulnerũ curatione audacter dico. nisi illã Demonico pacto, & ex genere suo id tale crimen blasphemum quoque est, vocare arsẽ diui Anselmi, accidit quod sic à vulneribus, aut morbis sanati postea dolores*

ingra

ingrauiſſimos, & ſepe morbos ſeniores re ineidant, & ut plurimum exitum peſſimum fortiantur, quod poſſem mihi notorum multorum exemplis aſtruere, ſed parco nominibus mortuorum. Dize pues eſte Autor, de las curas que hazen los Soldados tan repentinamente: Tengo por coſa aueriguada, y ſin genero de duda, q̃ es por ſecreta operacion del Demonio, y es pecado muy enorme, y graue. Y aunque los que hazen eſtas curas, dizen que es por virtud de ſan Anſelmo, es muy gran blaſfemia: y los que ſe han pueſto en manos de ſemejantes Enſalmadores, es permiſſion de Dios, que aunque en aquella ocaſion curen, padezca despues graues enfermedades, con muy grandes, y vehementiſſimos dolores; y finalmente auer tenido muertes deſaſtradas, y auer hecho mal fin. Bien pudiera (dize eſte Autor) traer algunos exemplos deſto, de muchos que he conocido; pero por no eſcandalizar, los pongo en ſilencio; como tambien lo dize Bualdo in opere de veritate contritionis agens de 1. praecepto. § Quicumq; fol. 50. *Omnes qui ſuperſtitionibus utuntur, ut plurimum male finiunt dies ſuos;* y lo miſmo dize Leſio lib. 2. cap. 44. dub. 3. num. 20. §. 5. fol. 651. Y yo pudiera dezir de algunos que he viſto tener deſdichadas muertes. *Quorum nomina conſulto pratermitto;* y Andraas Laurentius Prothomedicus Regis Gallia, lib. 2. de virtute illius ad curandas ſtrumas, cap. 5. *Sanè, inquit, curationes eorum, quos Enſalmos vocat, ego Magicas eſſe puto, ars verò militum S. Anſelmi commẽtũ fuit Magi illius Parmenſis Anſelmi.* Y es, q̃ Andres Laurencio Prothomedico del Rey de Francia, dize, que las curas que hazen por Enſalmos, ſon Magicas, y diabolicas, y el arte de curar, que dizen los Soldados, y le apellidan de ſan Anſelmo, es mentira, inuentada por Anſelmo Parmenſe, que fue gran Hechizero, y Mago. Que hõbre puede auer tan atreuido, viendo lo que dizen eſtos graues Autores, que ſe atreua a vſar ſemejantes Enſalmos,

Bualdo.

Leſio.

Andraas
Laurent.

Tribunal de

S. Chrys.

ni ponerse en manos de semejantes Hechizeros. Por las entrañas de Christo ruego a todos los Christianos, redimidos con su preciosísima sangre, atiendan lo que dize san Chrysostomo Tractatu cōtra Iudæos. *Christiani propter hoc vocamur, & sumus, ut Christo pareamus, non ut ad hostes curramus;* y mas abaxo, hablando de los que se curã con Enfalmadores, dize: *Etiam si verè sanarentur, satius tamen esset mori, quam ad Christi hostes accurrere, atque ita sanari, quid enim prodest curare corpus anima pereunte.* El ser Christianos (dize este Santo) no consiste en el nombre, sino en obedecer a Christo, y guardar sus santos Mandamientos, y no recurrir en nuestros trabajos a los Hechizeros, que curan con pacto del Demonio: y mucho mejor es morir, que no quedar sano, y curado.

S. Chrys.

De que provecho es que quede vno sano el cuerpo, y muerta el alma: por vn pecado tan enorme, como es mezclarse con el Demonio enemigo de Dios. Y el mismo san Chrysostomo Homil. 8. ad Collofenses, dize: *Citius mors homini Christiano subeunda, quam vita ligaturis redimenda* Mucho mejor es morir, que no curar, y viuir por hechizarias, y arte del Demonio: y vaya cada qual sobre si, y tenga por cierto, que si el Demonio enemigo de Dios, le haze algun bien curandole, no lo haze graciosamente: porque es capital enemigo del hombre, y el odio que le tiene es perpetuo, è inmutable, y lo haze porque cayga en mayores pecados, y ofensas grauissimas contra la Magestad de Dios; como lo dize Moura opusc. 1. de incant.

Moura.

leu enfalmis, lect. 2. c. 1. n. 5. *Hæc autem Demonis voluntas, & odium est inflexibile, & immutabile; ergo repugnat Demonem cuiusvis nostrum conferre sanitatem corporalem, vel temporale bonum sistendo, in ipsa gratiosa collatione; ergo si illud confert non nisi in maius malum conferre.* Lo mismo en seña Suarez to. 1. de Relig. lib. 2. de superstit. c. 8. num. 16. & to. 2. de Relig. lib. 4. cap. 2. n. 8.

Suarez.

Tam,

Tambien el Demonio cura a instancia de algunas cosas que hazen, y ponen los Ensalmadores; las quales no tienen virtud alguna natural, ni sobrenatural: y otras como tan sabio Medico, y Filosofo, que conoce la naturaleza, y propiedad de todas las plantas, y yerbas, y de ellas saca vna quinta essencia; las quales tienen virtud natural para curar aquella enfermedad: y el mismo Demonio inuisiblemente las aplica a la parte enferma; como lo dize Petrus Thyreus 3. part. de locis infestis, c. 57. Otras vezes vemos, que algunos vanos hombres, y mugeres para estancar la sangre, dicen estas palabras: *Sanguis mane in te, sicut sanguis Christi mansit in se.* Y para quitar el dolor de la cabeça. *Maria Iordanem transiit, & tunc Sanctus Stephanus ei obiit.* Todo lo qual es superstición; como lo dize Sprenger in Malleo 2. part. q. 2. cap. 6. Y por vna cosa semejante a esta, que passando yo por la villa de Loarre, hizo vna persona, estando presentes algunos hombres fidedignos, tomè resolución de hazer este Tratado; y fue que estando comiendo le vino a vno vn fluxo de sangre por las narizes, y con vnas cruces que hizo vn hombre en la cabeça, y vn soplo que diò, y dixo esta palabra: *Adam,* le cessò luego la sangre. Y pareciendome a mi, que debaxo de aquellas ceremonias obrau el Demonio, le dixe delante de todos los que estauan en la mesa, no lo vlassse de alli adelante. Y el dixo, no lo vsaria mas: porque el hombre era virtuoso, y buè Christiano: y dixo, que en su tierra lo vsauan con mucha frecuencia, hasta los niños de ocho, ò diez años.

Thireus

Sprenger

Tambien vemos, que muchos curan con solas palabras, y nombres, y tan diuerlas vnas de otras, quando diuersos son los Ensalmadores, y esto todo es supersticioso, que quiere dezir hechura diabolica: porque ninguna de las tales palabras tienen virtud natural para curar, ni producir semejantes efectos; como lo dicen

Tribunal de

Galen. Galeno in procem. lib. 6. simplicium. Valles de sacra Phi-
Valles. losophia cap. 3. Tralliano in lib. de occultis rerū proprie-
Trallian. tatibus, Torreblanca lib. de Mag. diuinat. cap. 13. de arte
Torreblā Caualista, num. 14. y el mismo Torreblanca en el lugar ci-
ca. tado, num. 15. dize: *Non loquer de Exorcismis, & alijs sa-
 cris rebus; nam qui Sacramenta instituit Christus, vim eis
 largiri dignatus est, Sacramentalibus verò, quæ ab Apostoli-
 ca traditione recepimus; etiam moralis vis à Deo tribuitur:
 quia Apostoli Christi ministri, & dispensatores ministerio-
 rum sunt;* como lo dize san Pablo 1. Corint. 4. y el Concil.
S. Pab. Triden. scil. 2. can. 13. y en el num. 18. idem Torreblanca
Concil. ait: *Quia nomina quantumuis speciosissima ullam virtutē
 habent operandi, neque naturalem, neque artificialem, neque
 Trident.* *super naturalem;* como lo dizen Scaliger lib. 16. de subti-
Scaliger. litate cap. 349. Languius Epist. 33. y está definido en el
Languius. art. 9. & 10. Parisiente de Mag. Y la razon es a mi parecer
Parisien. euidente; pues todos los Filósofos, y Theologos afirman,
 que en las palabras que dizen los hombres, no ay virtud
 natural alguna: porque la substancia dellas es vn poco de
 ayre, que el hombre echa de su boca; lo qual no es medici-
 na natural para sanar alguna enfermedad; pues el sonido
 de la voz, que se forma en aquel ayre, ninguna virtud na-
 tural tiene. Tãpoco la significacion de la voz, no tiene vir-
 tud alguna: porque esto q̃ es significar algo, no le conuie-
 ne por naturaleza, sino por voluntad delos hombres, que
 se lo quisieron dar: resta pues, que la sanidad que se
 causa por las palabras del Ensalmador, no viene por cur-
 so natural.

Que no venga por virtud sobrenatural, y milagro, es
 cosa patente: porque Dios no haze milagros a cada hora,
 ni en cada cosa que a los hombres se les antoja, sino en
 cosas de mucha importancia; pero el Ensalmador sana a
 todashoras, y a todos quantos vienen, como quien tiene
 Tienda abierta, para todos aquellos que quieren venir.

Tam.

Tambien porque la Iglesia Catholica, que es nuestra madre, sabe que las palabras de los siete Sacramentos, tienen virtud sobrenatural, como. EGO TE BAPTIZO. EGO TE ABSOLVO. ET HOC EST CORPVS MEVM, &c. Y es cierto, que hazen lo que significan; y aplicarlas para otras cosas, no es licito; como lo defiende Martin del Rio lib. 3. disq. Mag. cap. 2. *Martin del Rio* quæst. 4. sect. 2. Y de otras palabras ningunas, no sabe la Iglesia que tengan virtud sobrenatural para hazer algun efecto milagroso. Pues si la Iglesia de Dios no lo sabe, por que osará dezir el Ensalmador, que sabe, que sus palabras tienen virtud sobrenatural para sanar, fuera del curso natural, por milagro sobrenatural? Queda pues aneriguado, que la sanidad que haze el Ensalmador, ni viene por virtud natural del ensalmo, ni por mano de Dios, q̃alli haga milagro sobrenatural, luego viene por mano del Demonio, que alli obra secretamente. Esta verdad la conocieron hasta los Gentiles, que no tienen luz de fé; como lo dize Guevara en sus Epistolas familiares, fol. 90. Que perdidida la medicina por quatrocientos y quarenta años, de sí pues de Esculapio; como dizen Estrabon, Diodoro, y Plinio, cierta muger que curaua con ensalmos, y palabras, sin medicamento, ni medicina alguna, la prendieron, y en Athenas la apedrearon: y la razon que dieron para darle esta sentencia los Athenienses, fue esta. *Quia Deus, & natura in lapidibus, & herbis, non autem in verbis morborum remedia constituerat.* Porque Dios, y la naturaleza en las yerbas, y piedras pusieron virtud para curar enfermedades, y no en las palabras. Oxala hiziesen en estos tiempos lo que los Gentiles hizieron a esta muger, como remediarían tantas ofensas de Dios, y sería su diuina Magestad fernido, y reuerenciado, y quedarian destruydas las astucias, y obras del Demonio: y los Prelados, y laezes no cūplen con su oficio, sino castigan semejantes hombres, y

Guevara.

Tribunal de

mujeres , que andan curando con Ensalmos.

Tampoco los caracteres, ni señales, ni figuras, que suelen usar algunos Ensalmadores , tienen virtud alguna de si: y si con semejantes caracteres curan, ó hazen otras cosas espantosas, es porque los tales tienen pacto con el Demonio, el qual obra secretamente en semejantes curas;

Trallian. como lo dize Tralliano in lib. de occultis rerum proprietatibus, donde dize: *De caracteribus, figuris, & signis dico, ea nihil per se posse, nisi quatenus cum Daemonibus sunt confederationes.* Y san Augustin lib. 10. de Ciuit. Dei, cap. 9.

S. Augu. & 11. Santo Thomas 2. 2. quæst. 96. art. 2. ad 2. Suarez tom. 1. de Relig. lib. 2. cap. 15. num. 26. Nauarro in Manu. cap. 17. num. 37. afirman lo mismo. Todo lo qual es muy vano, y supersticioso, y la razon es: porque la figura, ó señal de algun cuerpo, no es otra cosa , que el mismo cuerpo señalado, ó figurado; ora sea metal, ora papel, ó pergamino. Demanera que qualquiera cosa que sea, no es forma que tenga accion por si , mas de la que puede tener el metal en que està hecha. El oro con aquella figura, no tiene mas virtud que sin ella, ni la constelacion en que se labró aquella figura, ó caracter, no le puede imprimir alguna virtud de nuevo, mas de la que el tenia, quando fue engendrado en las entrañas de la tierra. La misma razon es de las figuras hechas en plata, en qualquier otro metal, ó en pergamino, ó papel: porque aquellos caracteres no los figuró la constelacion del cielo, sino el Maestro, que por su libre voluntad lo quiso hazer de aquella manera, y no de otra. Ni se puede dezir, que la voluntad, ó la mano del que labró, ó escribió aquella figura, imprimió en el metal algunavirtud de nuevo, mas de lo que el se tenia de su propria naturaleza. Luego todas estas cosas no tienen virtud natural para hazer los efectos a q̃ las aplicã; ni menos virtud sobrenatural: porque Dios no obra sus efectos por semejantes cosas rã

ridículas, y vanas. Luego es vanidad, y superstición diabólica, y todos los que ponen esperanza en estas cosas ofenden a Dios, si uen al Diablo, y tienen pacto por lo menos secreto con el.

Por estas mismas razones quedan condenadas las cedulas, ò caracteres que algunos hazen, ò traen consigo, para tener dicha en caca, en pelcas, en juegos, en mercaderias, y en apuestas de venturas, y en armas: porque las tales cedulas ò caracteres ningunavirtud tienen natural, ni sobrenatural para ello, y los tales consienten en amistad con el Demonio.

Algunos destos malditos hombres dicen, que no curá con caracteres, ni señales, ni con palabras, y cosas vanas, sino con palabras santas, y buenas. Digo contra estos, que debaxo de aqíllas palabras, con especie de santidad, obra el Demonio; como lo dize, y reprueua el Concilio Tridentino, ses. 4. con estas palabras: *Temeritatem illam reprimere volens, qua ad prophana, quæque cõuertuntur, & torquentur verba, & sentiẽtia. S. Scripture ad scurrilia, scilicet fabulosa, vana, adulationes, detractiões, superstitiones impias, & diabolicas incantationes.* Y a los tales los llama temeratores verbi Dei, violadores de las palabras de Dios. Y el hazer el Demonio a estos Enfalmadores que vñen de palabras santas, es para que le hagan reuerencia, y obediencia como a Dios. Y porque mediãte aquellas palabras santas, y sagradas se ofende mucho mas a Dios, que con las otras que no son santas, y sagradas; como lo dizen Suarez tom. 7. de Relig. lib. 2. cap. 15. num. 18. fol. 614. y Moura opuscul. 2. de incant. seu Enfalmis, sect. 2. cap. 6. nu. 2. Grilando lib. 2. de Sortileg. quæst. 5. num. ultimo. Y dize este mismo Autor, que vemos que dizen algunos Hechizeros, ó Hechizeras el Pater noster, y el Ave Maria; pero nunca vemos que digan el Credo: y la razon que yo imagino desto es, por el aborrecimiento que tiene

Concil.
Trident.

Suarez.
Moura.
Grilland.

Tribunal de

tiene el Demonio de nuestra santa Fè Catholica, por la qual nos salvamos los Christianos, y en el Credo expresa y claramente la confesamos.

Moura.

Algunos han querido defender a los Ensalmadores, diciendo, que tienen gracia, datis data, como lo trae Moura opusculo 1. de incantationibus, & Ensalmis, sect. 1. c. 3. num. 6. y en el mismo opusc. sect. 2. cap. 8. num. 1. El que gustare ver quien es el defensor desto, lo vea en Moura, que yo no lo quiero nombrar: porque mi intento solo es desengañar, y no contradecir en particular a ningun hombre docto. Pero en defenderlos, y dezir que tienen gracia gratis data, es todo fallo, y contra lo que dize el Apóstol

S. Pab.

1. Corint. 12. vers. 10. *Alij gratia sanitatum in uno spiritu, alij operatio virtutum, &c. diuidens singulis prout vult.* A donde Cayetano interpreta la particula. *Prout vult, ut omnino videatur excludere, quamlibet dependentiam ab arbitrio recipientis, vel à meritis, vel à communicabilitate inter alios.* Y así estas gracias que dize el Apóstol, no tienen dependencia de la voluntad del que las recibe, ni de sus merecimientos, ni las puede el que las tiene comunicar, ni hazer participantes a otros, para que ellos curen; como lo afirman el doctísimo Martin del Rio lib. 3. Mag. 2. part. quaest. 4. sect. 7. §. ultimo, fol. 238.

Martin

del Rio.

Lefio.

Suarez.

S. Thom.

Lefio lib. 2. de iustitia, & iure, cap. 43. de superstitione, dub. 10. num. 63. §. de qua re. fol. 644. Suarez tom. 1. de Relig. lib. 2. de superst. cap. 15. num. 25. S. Thom. 2. 2. q. 96. art. 1. in corpore. A donde arguye contra el arte Notoria, que algunos ponen; la qual dicen infunde ciencia, a donde dize el Santo, no ser de ninguna manera gratia gratis data, ni tampoco venir de la mano de Dios, cuyas palabras son estas: *Quia qualibet ex gratijs, gratis datis, non datur quibuscuque, aut certa observatione, sed secundum arbitrium Spiritus sancti, diuidens singulis prout vult.* Y el mismo, explicando el lugar alegdo de san Pablo en la 1. 2.

S. Pab.

quaest.

quæst. 66. ar. 2. ad 1. & quæst. 68. ar. 5. ad 1. dize, que el arte Notoria es del todo falsa, y que no es de Dios: luego sigue euidentemente, que es diabolica. Boliendo pues a nuestro intento, digo, que pues la gracia gratis data es, y se dà por solo el arbitrio del Espiritu santo, sin dependencia alguna de los hombres, ni de su voluntad, ni de comunicabilidad. Y vemos claramente, que estos Ensalmadores comunican, y dan a otros sus ensalmos, para que con ellos curen: luego es euidente, que no es gracia gratis data, sino hechizeria, que quiere dezir, obra, y hechura del Demonio.

Vna Disputa particular pudiera traer harto larga, a donde se trata de las Nominas; pero como todas las razones puestas contra los Ensalmos vanos, se pueden hazer contra la vanidad, y hechizeria de las Nominas: en este particular, solo pondre algunas aduertencias, con las quales, y lo que he referido contra los Ensalmos, quedará todo llano, y claro.

Este vocablo Nomina, es Latino; y quiere dezir en nuestro lenguaje Español, nombres: porque algunos vanos hombres, y mugeres llevan escritos, y colgados al cuello, ò en su pecho vnos papeles, ò pergaminos escritos, con algunos nòbres, de ellos buenos, dellos malos, y no solamente nombres, mas algunas oraciones para sanar de tercianas, quartanas, y de otras muchas enfermedades, todo lo qual es hechizeria, y vanidad; como lo dize Grillando de Sortileg. quæst. 12. num. 25. *Qui faciunt cedulas, aut bravia, aut ligaturas suspendendas ad collum, &c.* Tambien ay algunos que llevan ciertas cedulas escritas, ò oraciones puestas sobre su pecho, y dizen, que llevandolas no moriran en fuego, ni en agua, ni en carceles, ni ahorcados, ni sin confesion; todo lo qual es muy grande desatino, supersticion, y hechizeria diabolica. Tambien dizen, que llevando las dichas cedu-

Tribunal de

cedulas se les reuelará el dia de la muerte; lo qual Dios por semejantes modos, y maneras, no permite que ninguno lo sepa; y el dezirlo es contra los Actos de los Apostoles, act. 1. vers. 7. donde dize: *Non est vestrum nosse tempora, vel momenta, que Pater possuit in sua potestate.* Que no pertenece a los hombres el saber el dia, y hora de la muerte, sino solo a la diuina Magestad de Dios, y la razon es: porque semejantes cosas no tienen virtud natural para hazer los tales efectos, ni tpooco consta q seã milagrosas, ni tengan virtud sobrenatural de Dios, queda luego concluydo, que son vanidades, y hechizarias diabolicas. Y para que quede bien claro vamos ampliando esta razon. El que quiere sanar, ò saber semejantes cosas; como dize, que el que lleuando las dichas Nominas, no morirá en fuego, ni en agua, &c. Preguntale si aquello es por curso natural, ò fuera de curso natural, no puede dezir que por curso natural, pues no son medicinas naturales; que las cosas naturales tienen virtudes inherentes proprias: y de su propia naturaleza, y cosecha, que Dios se las diò, y las palabras dichas, ni escritas no tienen virtud natural, como con graues Autores, y razones he prouado, tratando de los Ensalmos. Luego este tal, por semejantes nominas, y palabras, ò oraciones escritas, quiere fauor, fuera del curso de naturaleza: esto no puede ser, sino en dos maneras, ò por milagro, ò por maleficio. Por milagro queda ya biẽ prouado en lo que digo, tratando de los Ensalmos: porque es tentar a Dios, y Dios no haze milagros sin necesidad, ni por cosas leues. Luego es por secreta operacion del Demonio enemigo de Dios; y el tal peca grauemente contra el primer Mandamiento, y Religion Christiana, y tiene confiança en escritura muerta, que de si ninguna virtud tiene, ni puede; como lo dize san Pablo 2. Corint. 3. vers. 2. *Epistola nostra, vos estis scripta in cordibus nostris, que scitur, & legitur ab omnibus hominibus*

S. Pab.

mani-

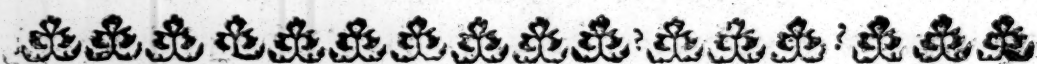
manifestati, quod Epistola estis Christi ministrata à nobis, & scripta, non in atremento, sed spiritu Dei viui, non in tabulis lapideis, sed in tabulis cordis carnalibus. Nuestra carta, y escritura soys vosotros propios, que os tenemos escritos, y esculpidos en nuestras almas, y coraçones, y administrada por nosotros la leen todos los hombres, y en ella se dà a entender que soys cartas de Christo, administradas por nosotros propios, y escriptas, no con pluma, ni tinta, sino con espíritu de Dios viuo, no en tablas, ni piedras esculpidas, como en los Epitafios, sino en vuestros coraçones verdaderos, y en vuestra propia carne. Y san Iuan en el cap. 6. vers. 63. dize: *Spiritus est, qui viuificat carò non prodest quidquam.* El espíritu es la buena deuocion; este espíritu falta a la escritura escondida: porque palabras muertas, no incitan a la deuocion, ni atencion, sino a las viuas: y así es cargo de conciencia, y pecado el traer así estas nominas cosidas, y escritas.

S. Ioann;

Lo que es licito, y bueno traer vn libro de deuocion puesto en el pecho, para sacarlo, y leerlo siempre que la deuocion le incitare; y desta fuerte aquellas cosas leydas, y meditadas, haràn mas fruto en el cuerpo, y en el alma, que no estando encerradas, y cosidas, donde nunca parezcan. Y desta manera, y con esta intencion leemos en la Historia de santa Cecilia, que ella traía en su seno el santo Euangelio de Christo nuestro bien. Y lo mismo hazian otras personas santas de aquel tiempo, quando los Christianos perseguidos por los Gentiles, è Idolatras, no osauan tener libros, ni horas publicamente, y las traían escondidas en el seno, para rezar en secreto, quando tuuiessen lugar, y tiempo. Y santa Cecilia traía vn libro, a donde estauan escritos todos los quatro Euangelios: y a ciertas horas, y tiempos rezaua, y leya en secreto con grã de deuocion, y afecto. Y así desta manera los que tienen deuociõ en el Euangelio de san Iuan, y Symbolo, *Quicūq;*
vult,

Tribunal de

valt; y en el Psalmo. *Qui habitas, &c.* ò en otras oraciones santas, y deuotas, trayganlas en su seno, mas no como nominas cerradas, sino como libros abiertos para rezar. Y así no aurà pecado de supersticion vana, antes será obra muy buena, y deuota: y crean que todo lo demas es hechura diabolica, y pecado grave contra el primer Mándamiento.



DISPUTA XXXI.

Contra los comunes Saludadores.



O D O lo que hazen los vanos Saludadores, son palabras, y ceremonias vanas, para querer sanar algunas enfermedades, fuera de curso natural de las medicinas. Todo lo qual se puede reprovar por las mesmas razones q̃re prouamos los vanos Ensalmos, y Nominas, mas porq̃ las palabras de los Saludadores tienen alguna especialidad diferente de los Ensalmadores; porque los Saludadores dicen, que sanan con saliuá de la boca, con su aliento, con su vista, y tacto, diziendo ciertas palabras; y vemos que muchas personas se van tras ellos, para q̃ les saludede ciertas enfermedades, ò les preseruen de caer en ellas. Hame parecido hazer esta Disputa especial, contra los comunes, y vanos Saludadores, y prouar que todo lo que vsan es vano, y supersticioso, y que tienen pacto con el Demonio, de la mesma manera que los Ensalmadores. Todo lo qual se reprueua con razones euidentes: porq̃ la saliuá, y el aliento, y tacto, es cosa euidente, que no tienen virtud natural para sanar semejantes enfermedades: pues no tienen en

en vn hombre mas que en otro, hablando segun su propia naturaleza. Luego no puede vno con ella hazer efectos, que otros no los puedan hazer. Mas q̃ estos malditos, engañadores del mundo, quando ellos saludan a todo vn Pueblo, no llegan a todos ellos con la mano, ni con su aliento, ni les ponen a todos ellos de su salua, sino de lexos los miran y los santiguan con ciertas palabras, a modo de Ensaladores. Ya he prouado, que toda sanidad que se haze con solas palabras, es pecado de supersticion, en la Disputa de los Ensalmos; y aun pecado de tentar a Dios en las enfermedades, que se pueden curar con medicinas naturales: luego estos son Hechizeros, y enemigos de la Religion Christiana. Y es cosa aueriguada, que los demas hombres no curan con la salua, aliento, ni tacto: y el tacto y salua, no tienen virtud natural; lo qual se prouea con razon clara, y euidente, y es esta: que toda cosa que obra por virtud natural, ha menester tiempo, y lugar para hazer su efecto, y no obra instantaneamente como estos dicen, que luego que vna persona está saludada, queda sana del todo, y la medicina que curan con ella, a vnos de vna complexion, no haze prouecho a otros de contraria complexion; y estos curan con vna mesma cosa a todos, y diuersas enfermedades. Luego si estos vanos hombres curan, es por fuerza que sobrepuja a la naturaleza, y esta no viene por milagro: luego viene por fuerza, y virtud del Demonio. Tampoco se puede dezir, que para curar semejantes enfermedades, es suficiente la vista, o la imaginacion del que cura; como lo enseña Leonardo Bai-
rus, lib. 2. de facin. c. 9. Baptista Comdroch lib. 2. de morb. benef. c. 2. Laurent. Annan. lib. 4. natu. Dæmon. Porque la imaginacion, y vision, son actos inmanentes, que no salen de la mesma potencia; como lo he prouedo, tratando de los aojamientos, a donde se puede ver este punto, y he dicho quan falso es lo que dicen del basilisco, que

Bairus.
Cōdroch
Annan.

Tribunal de

*Martin
del Rio.
Sanchez.*

mata con la vista, y de los zahories, que dicen veen siete estados debaxo de tierra. Todo lo qual lo reprueuan Martin del Rio lib. 1. Mag. c. 3. q. 4. Tho. Sanchez in sum. to. 1. lib. 2. cap. 38. num. 37.

*S. Thom.
Ciruelo.
Suarez.
Grilland.
Hipocra.
Galen.
Languius
Valles.*

Ni se puede dezir, que las palabras que dicen tienen virtud particular, como lo tengo prouado largamente en la Disputa de los Enfalmos (a la qual me remito) y lo enseñan S. Thomas 2. 2. quæst. 96. art. 2. & lib. 4. contra Gent. cap. 104 & 105. Ciruelo de supersti. 3. part. cap. 3. Suarez de Relig. lib. 2. Grillando de Sortileg. Hipocrates lib. de sacro morb. Galen. lib. 6. & 10. simplic. medicament. Ioannes Languius Epist. 33. Valles de sacra Philosophia, c. 3. Y la razon es: porque la voz en el que la oye, no puede por sí obrar cosa alguna, sino que sea por accidente, que es por razon del sonido, ò por la significacion de la palabra, alterando al oyente a alegria, ò a temor; como lo enseñan Leonardo Vayrus, lib. 2. de fascino. cap. 5. Y así se concluye claramente, que todos estos que dicen que curan con estas cosas, son vanos supersticiosos, y que tienen pacto con el Demonio.

Vayrus.

Estos Saludadores, principalmente se emplean en curar, ò preseruar a los hombres, bestias, y ganados del mal de la rabia, que es vna inficion, ò ponçoña, que se caula de la mordedura del perro rabioso, que tiene la saliuva ponçoñosa, y luego que ella llega a la sangre la inficiona, y llega luego la ponçoña al coraçon, y haze bascas de rabia; esta ponçoña de los perros es caliente, colerica, y causa-se en ellos de mucha sed: porque el perro es animal colerico de su naturaleza, y con demasiada sed, enciende-se la colera en demasiado calor, y sequedad, casi en tanto grado como la de la viuora; y es porque los perros que andan con los ganados por montes, y desiertos, no hallan siempre agua para beuer, y en los dias de mucho calor se encienden, y rabian por la mucha sed, y si con aquel

encen.

encendimiento muerden a los pastores, ò ganados, les inficionan, y los hazen rabiar; como lo dize Galen. lib. 5. me Galen.
dicamento. simplic. cap. 19. & lib. 6. de locis affectis, c. 5.
& lib. de in æquali temperiæ, cap. 6.

Para esta enfermedad, pues viene por causa natural, es cierto puede tener remedio por curso natural de medicinas: y porque las medicinas no sanan tan presto como los enfermos quieren. Los buenos Christianos, juntamente con las medicinas, hazen diligencias con oraciones de uotas a Dios, y a sus Santos, y en vnas enfermedades se encomiendan a vnos Santos, y en otras à otros, segun diueras gracias, que Dios ha repartido a sus Santos, y ellos las han mostrado a sus deuotos, que se encomiendan a ellos; assi como san Sebastian en el trabajo de la pestilencia, santa Barbara, en las tempestades de truenos, y rayos, y assi de otros muchos Santos, y Santas. En este mal de la rabia, comunmente se dize, que tiene especial gracia santa Cathalina, y santa Quiteria, y encomendandose a ellas con Missas, y sacrificios, ofrendas, y limosnas, juntamente con oraciones deuotas, muchas personas han sanado en este mal de rabia. Y si los Christianos se quiesse contentar con estas diligencias de medicinas, y deuociones a estas Santas, no auria pecado alguno, y Dios remediaria sus trabajos, mas ay muchos vanos, y no cõtètos con estas diligencias, por sanar mas presto buscan los Hechizeros, y el Demonio acudiendo a sus vanos desseos, ha enseñado a los hõbres muchas supersticiones vanas, y entre ellas es muy notable esta de los Saludadores. Y para encubrir la maldad, fingen ellos son familiares de santa Cathalina, ò de santa Quiteria, y que estas Santas les han dado virtud para sanar de la rabia, y para hazerlo creer a la simple gente, han se hecho imprimir en alguna parte de su cuerpo la rueda de santa Cathalina, ò la señal de santa Quiteria: y assi con esta fingida santidad, traen a la simple gente en-

Tribunal de:

ganada tras sí, y saludan con su saliva, y aliento, no solo a los enfermos, mas tambien a los sanos; y saludan el pan, y le mandan guardar por reliquias, con mas deuocion que el pan bendito, que se bendize los Domingos en la Iglesia, lo qual es vellaqueria, y maldad; como lo dize Rafaél de la Torre, tom. 2. de vitijs opposit. Relig. quaest. 96. ar. 4.

Raphael. disp 7. Y la razon es, porque a aquel pan, segun verdadera Filosofia, y Theologia, no le queda alguna virtud natural, ni sobrenatural, mas de la que antes tenia. Luego es manifesta supersticion, dezir que comiendo de aquel pan, sanen los hombres, o ganados del mal de rabia; y así ninguno con buena conciencia puede guardar, ni usar de aquel pan, y peca mortalmente; como lo enseña Ciruelo.

Ciruelo. 3. part. cap. 7.

Tambien sucede muchas vezes, que algunos niños, o niñas tienen estas señales, que dizen ellos que son de santa Cathalina, o de santa Quiteria; y a estos tengo por cierto, que las han señalado Hechizeros, o Hechizeras, que tienen pacto con el Demonio: y quando llegan a tener uso de razon estos niños, los tales Hechizeros, o Hechizeras, que suelen ser comunmente sus padres, o parientes, les dan a entender que tienen aquella gracia, que saluden, y hagan las ceremonias referidas; y estos aunque no tienen pacto explicito con el Demonio, para curar, y hazer tales efectos; mas obra el Demonio implicitamente en aquellas ceremonias que hazen. Y en confirmacion desto vi, y conoci vna muger en el tiempo que era Cura, que estaua preñada, y auia parido leys hijos consecutiuaemente, sin auer tenido en el intermedio hija ninguna, y esta no tenia muy buena fama, y dezia a la gente simple, y vulgar, que deseaua parir el septimo hijo: porque tendria gracia de Salvador, y todo esto lo oía yo dezir, y me reía yo de todo ello. Al fin sucedió en efecto, que parió vn hijo, y luego

y luego se publico por el lugar, que auia nacido con señal de Saluador, y oyendo yo esto, dixé por el lugar, que no creyessen que era Saluador, sino que los Hechizeros, ó Hechizeras auian impresso aquella señal, ó lo que es mas cierto que el mesmo Demonio, por el pacto que tiene con ellos, secreta, è inuisiblemente, con algunos medicamentos, y aguas causticas, auia impresso aquella señal, y que todo aquello, y cosas semejantes que suelen suceder son obras diabolicas.

Estendiose lo que yo dezia por el Pueblo, y llegó a noticia de la mesma madre, de tal manera, que como ella lo entendió, de allí adelante no se habló palabra del caso, y el hombre viue oy en dia, y no trata, ni piensa en ser Saluador; y estos malditos Saluadores muchas vezes adiuinan algunas cosas secretas, de cosas ausentes, en otros lugares; y tambien de las cosas passadas, y aun de cosas que han de suceder; ora sea porque el Demonio se las dize a los q̄ tienen pacto explicito con el, clara, y explicitamente, ya los que tienen pacto implicito les muene la imaginacion, y fantasia para que las digan; como lo dize el Maestro Ciruelo 3. part. cap. 7.

Ciruelo.

Algunos de estos malditos toman vn hierro encendido en la mano, y lo tienen por vn rato; otros se lauan las manos en agua, ó azeyte hirviendo; otros miden a pies descalços vna vara de hierro ardiendo, y andan sobre ella; otros entran en vn horno encendido, y fuerte, y otros muchos embaymientos que hazen delante de las gentes, para que les tengan por santos, y piensen que ellos tienen virtud (espiritual) para curar las enfermedades, ó para preservarles dellas. Mas segun estas obras, estos que dize son Saluadores, se muestran supersticiosos, hechizeros, y ministros del Demonio, como se verá por las razones que yrè tratando. La primera, porque en dezir los secretos de los sucesos de los hombres, que no se pueden saber

Tribunal de

por arte, ò ciencia alguna de Filosofia: ni ellos son Profetas, que hablen por inspiracion diuina. Siguefe que ellos hablan por inspiracion del espiritu malo; pues el Demonio, que por el pacto que tiene con ellos les mueue la fantasia, y les representa en ella todo lo que dicen por la boca, y estos dicen, que conocen las Brujas, y Brujos, como en algunas ocasiones se han visto, que la gente ignorante y necia han lleuado algunos Saludadores a ciertos lugares, para que les dixessen quien eran Brujas, ò Brujos, y yo pudiera dezir de alguno delos dichos lugares, lo qual lo callo, y pongo en silencio, porque no salgan sus ignorancias, y necesidades en publica plaça, y estos dicen, esta, y aquella son Brujas: todo lo qual es, porque el Demonio les habla interiormente, y les mueue la fantasia para que lo digan. Tambien se que dicen ellos a esto que las conocen; pero que es por aquella gracia gratis data, ò de aquellos santos, ò santas que ellos dicen, son familiares; y en esta respuesta que ellos dan, se muestran mayores bellacos, y enemigos de Dios, y de sus Santos. Porque es verdad clara, y manifesta, que Dios con su gracia, y dones no concurre a pecados, ni es causa dellos; pues el dezir que esta, ò aquella es Bruja, es cierto entre todos los Theologos, que es pecado mortal: porque los pecados secretos el manifestarlos, è infamar al que los tiene, es pecado manifesto: luego es euidencia, que no viene por virtud de Dios, ni tampoco no ay ciencia, ni sabiduria humana, por la qual lo puedan saber: luego es por ciencia, y sabiduria diabolica. La segunda razon digo, que para tomar el hierro encendido en las manos, ò pies, ò lauarse en agua, ò en azeyte hiruiendo, ò entrar en algun horno de fuego ardiendo, ellos se ayudan de vnos zumos, y yerbas, ò de algunos vnguentos muy frios, que el Demonio se los ha enseñado, ò el mismo Demonio, como tan gran Filosofo, que conoce todas las cosas naturales, ya que no tiene poder

der para que directamente el fuego , aplicado al sugeto, no queme , que esto solo lo puede hazer Dios , como lo hizo con los niños en el herno de Babilonia, suspendiendo el concurso, para que el fuego no quemasse; pero templa con el ayre, ò con cosas naturales , que sabe todas sus propiedades al fuego para que no queme con fuerza, ni violencia: y así vemos que a los tales no les daña el fuego. Declaremos esto, por vn exemplo de naturaleza, es cierto, y la experiencia lo enseña, que la piedra y man tiene virtud natural para atraer el hierro ; pero tome vno vna piedra de diamante , y pongala a el, le impide de tal manera, que no atrae el hierro a si ; como lo dize Plinio, lib. 37. cap. 4. De la misma manera el Demonio como tan perito en la propiedad de las cosas naturales , que sabe toda la virtud que ellas tienen, aplica al fuego cosas, con las quales de tal manera le temple que no queme , ni abraze, y esto vntando con zumos frios, ò trayendo vn ayre frio, y ligero , para que con su frior , y velocidad temple el fuego , como acá acostumbremos quando ay vn gran humo, que nos daña los ojos , tomar vn ventallo, y hazer ayre, y así apartamos el humo de nosotros. Desta manera el Demonio engañò a los Gentiles , quando hizo que la llama del fuego no quemasse los cabellos de la cabeça de Iulio; como lo refiere Titolibio lib. 1. ab vrbe condita , y Cortes de secretis naturæ , en el Tratado quarto , folio 57. trae tres secretos de naturaleza para que el fuego no queme , con los quales por algun espacio de tiempo resisten al calor; como lo dicen el doctissimo Maestro Ciruelo 3. part. cap. 7. Vayro lib. 2. de Fascinat. cap. 11. y Torreblanca lib. 2. de Mag. operatrice, cap. 49. de maleficio sanitatis, num. 52. *Delirant* (dize este Autor) *dum putant se tractare posse carbones, & ardentem clypeum subire, sine nocumento: quia natura*

Plinio.

Titolibio
Cortés.Ciruelo
Vayro.
Torreblanca.

Tribunal de

turaliter non fit, nec diuine: quia miracula ex consuetudine, & quasi ex frequentia, non fiunt quare pacto sunt suspecta, aut impostura praeuinentes, se prius lotionem rerum frigidissimarum, & tunc non nisi ad breue tempus. Y ellos

S. Pab.

propios conceden, que el don de curaciõ no es natural, sino sobrenatural, y don de gracia gratis data, como lo di-

ze el Apostol, Corint. 1. cap. 12. *Alij gratia sanitatum in uno spiritu. Alij gratia virtutum. Alij prophetia, &c.* El qual don, y gracia sobrenatural, no se ha de creer que tã comunmente lo dà Dios a tantos, y que en cada hora, y en todo tiempo curen: vassi los tengo por supersticiosos, y que lo hazen con pacto diabolico; como lo dizen Al-

Alphon.

Mercado

Tb. Fien.

Sanchez.

phonso de la Cruz lib. 2. de anima speculat. 2. Mercado to. 1. lib. 2. Clas. 3. quæst. 168 ar. 4. Thom. Fien. de verib. imag. quæst. 24. Thomas Sanchez in sum. to. 1. c. 40. n. 39.

Pero es mucho de aduertir, que quando estos entran en el horno ardiendo, no se detienen mucho, sino poco, porque si mucho tiempo se detuuiessen, es cierto, que el pulso aquel frio grande que se introduxo, por los medicamentos frios que se vntaron: luego se abraßarian, como se ha prouado muchas vezes en ellos, a quie algunos Cauallero les han hecho detenerse en el fuego, hasta que bramauan, y se assauan; como lo dize Ciruelo 3. part. c. 7. Luego si estos lo hiziesse por virtud de Dios, y sus Santos, en todo espacio de tiempo que estuuiessen en el horno se quemarian: porque la gracia; y virtud de Dios no està coartada a medio quarto, ni a vn quarto: luego sigue se, que son embaucadores, y de santidad fingida, y que lo hazen por obra del Demonio.

¶ Pero quiero que me respondan para tener gracia de Saluador, ò serlo: de que sirue medir vna barra de hierro ardiendo a palmos? de que sirue sin auer necesidad entrar en vn horno de fuego? de que sirue tomar vna espada,

Su perfsticion Ladina.

93

pada, poniendo las guarniciones en la pared, y la punta en su proprio pecho, doblando la misma espada hasta las guarniciones como vn arco, sin hazerse mal alguno. Digo ciertamente, que todo esto es cosa vana, y acto de soberuia, pues se haze por propria estimacion; en la qual no cõcurre la Magestad de Dios, y assi toda es obra diabolica, llevando con esto engañada a la gente simple, è ignorante: y si hazer estas cosas, como los mesmos Saludadores dizen, es por don, y gracia de Dios, como el otro Saludador, que acostumbraua a poner como vn arco la espada, poniendo la punta en su pecho, y la guarnicion en la pared, le traspalsò en vna ocasion de parte a parte: de que que le siruiò entonces aquel don de gracia, hiriendose a si proprio; pues Dios con sus gracias, ni dones no ofende, ni dà herida de muerte. Pues porque este tal no se saludò a si mismo? porque llamò Cirujanos para que le curassen? es euidente, que en esta ocasion el Demonio le desamparò, que era el que tenia la espada secreta, è inuisiblemente la punta puesta en el pecho, y el doblaua la espada, hasta llegar las guarniciones puestas junto al pecho. Y la causa a mi juyzio fue, por auerle puesto a hazer esto en los Claustros de san Francisco de la ciudad de Huesca, Casa de Religion, delante de Altares, y de Religiosos, queriendo la Magestad de Dios castigar al Hechizero, con su mesma hechizeria. Y para defengaño de tantos males que hazen estos siervos de Satanas, y que nadie confie en ellos, ni en sus obras maleficas. Y juntamente por la honra de su casa, y Templo, pues el dize: *Domus mea, Domus orationis est.* Y el vellacon mal auenturado, fue tan atreuido, que vino a ella a executar supersticion, y obra diabolica, como el proprio lo confessò despues de herido, que preguntandole vn Religioso; pues hermano, como ha sido esto, respondiò: O Padre mio, que yo me tengo la culpa, que todo esto que hago es obra diabolica,

Tribunal de

y assi lleuò su pago, justamente merecido, y nadie fie en ellos, ni se cure con ellos, porque todos son Hechizeros, y tienen pacto implicito, ò explicito con el Demonio; como lo dizen Ciruelo 3. part. cap. 7. Thomas Sanchez in sum. tom. 1. cap. 40. num. 39. & nu. 45. Petrus Binsfeld. in confel. maleficarum Præ lud. fin. Y menos fien, aunque digan cosas sagradas, y echen agua bendita, y digan los Euangelios, ò pongan Reliquias de Santos, no les den credito: porque el Demonio debaxo de aquella especie de santidad, cubre su bellaqueria para engañar, y estos bellacos so capa de santidad, son ladrones que roban, como lo vemos por experiencia, que no quieren saludar, sino que les paguen muy bien, y sepan que estos van caminando para perpetua condenacion a los Infiernos; como lo dizen Andres Cesalpin de inuestig. Dæmonum eap. 15. y el Licenciado Enrique Vaça de Alfaro Medico, en el Tratado de las heridas de la cabeça. Y crean que quanto mas vñan de cosas santas, mas supersticiosos son, y con mayor pena, deuen ser castigados por los Iuezes, y Prelados, como sucediò a vn cierto Saludador en Ypre, que curaua de todas enfermedades, con las palabras de la consagracion, y fue condenado por Nigromantico: porque vñaua de aquellas palabras santas, las quales no las instituyò Christo para aquel efecto: y assi era señal manifesto, que tenia pacto con el Demonio; como lo dize Martin del Rio lib. 3. Mag. cap. 2. quæst. 4. sect. 2. Y esto auian de hazer los Iuezes, castigandolos seueramente. En estos tiempos tan miserables, que tan comunmente andan Saludadores, y Saludadoras, condenando sus almas, y las de los que los llaman para saludar, y baziandoles las bolsas, y sepan los que los llaman, que pecan mortalmente; como lo dize el Maestro Ciruelo 3. part. cap. 3. & 7. Y assi ninguno permita curarse con ellos: porque mucho mejor es morir, que no curarse por manos del Demonio; como

como lo dize san Chrystomo, Homil. 8. ad Colosen. *Ciclus mors Christiano homini subeunda, quam vita ligaturis redimenda.* S. Chrys.

Y para que echen de ver claramente lo que voy ponderando, atiendan lo que dicen destes fingidos Saludadores graues Autores, Martin del Rio tom. 1. disq. Mag. lib. 1. cap. 3. quæst. 4. lit. F. dize Dico 3. *Saluatores illi, seu Salutatores potius (ut in Hispanijs vocantur) nec possunt districte, & in vniuersum damnari, nec in vniuersum approuari.* Martin del Rio. Que estos que comunmente llamamos Saludadores en España, ni vniuersalmente los hemos de condenar, ni tampoco aprouar. Y despues que ha referido a Veracruz lib. 2. de anima. speculatione 2. y a Nauarro en su Manual, cap. 11. num. 36. resuelue: *Nec credendum est, tot hominibus pessimis, hoc donum à Deo attributum, quam obrẽ Consulo Vicarijs, & Officialibus Episcoporum, ceterisque Ordinarijs, ut prius, quam permitant eos, hoc curationis munus obire diligenter examinent, an naturalibus utantur remedijs, an verò per gratiam gratis datam, an per pactum cum Demone operentur, quæ sunt ex circumstantijs cognoscenda.* Veracr. Nauar. No se ha de creer que este don de curar lo dè la Magestad de Dios a tantos hombres viciosos, borrachos, y de malas costumbres. Y asi (dize este Autor) aconsejo a los Vicarios Generales, Oficiales, y Obispos, que cada qual en su Diocesi, antes que les dexen curar a estos Saludadores, los examinen, y vean si curan con remedios naturales, ò si tienen gracia gratis data de Dios, como ellos publican, ò si lo hazen por pacto que tienen con el Demonio, que haziendo esto, cumpliran con su officio, y conciencia.

Pero porque podria alguno hazerme vna objeccion, q̃ a prima fronte causa dificultad, diziendo con el Apostol, 1. Corin. c. 12. vers. 12. *Omnes gratias operatur vnus, & idẽ Spiritus diuidens singulis prout vult.* S. Pab. El qual lugar tengo ya

Tribunal de

Victoria.

ya declarado en la Disputa de los Enfalmadores, que las gracias gratis datas, solo dependen de la voluntad del Espíritu santo, que las comunica, y las dá a quien el quiere, donde aquel, *prout vult*, se entiende sin dependencia de merecimientos, ni de voluntad, ni libertad del que recibe la tal gracia: y assi bien se compadecē tener gracia gratis data, y ser pecador. A esto respondo con Francisco Victoria de arte Magica relict. 12. fol. 463. A donde sobre las palabras del Apostol dize: *Et licet bona, aut mala vita, nō sit omnino efficax argumentum, an virtus faciendi huiusmodi mirabilia, sit à Deo, vel à Dæmone tamen est magnum inditum unde, qui hac operantur, si prorsus sint homines im prouate vite credendi sunt, potius malefici, quam gratiarū possessores.* Aunque es verdad (dize este Doctor) que la buena, ò mala vida, no es argumento eficaz, para tener la gracia gratis data: y assi puede la tal gracia compadecerse con pecado, y pecador. Pero si vn hombre es de mala vida, y està assentado en su pecado, y dize, que es Saluador, y haze tal officio, por mas cierto hemos de creer que es Hechizero, y que obra con pacto del Demonio, que no con gracia de Dios, y estos tales no son verdaderos Saluadores. Y tengo por cierto, que si es hombre vicioso, y borrachon, que la sanidad que causa, es por pacto del Demonio: porque nunca, ò raras vezes dá Dios a los hōbres viciosos, y pecadores, don de sanidad; como lo enseñan Martin del Rio lib. 6. disq. Mag. cap. 3. quæst. 4 §. dico. 2 fol. 14. y Suarez tom. 1. de Relig. lib. 2. de superst. cap. 15. num. 25. Y en confirmacion desta verdad, oygan lo que trae, y refiere Farfan. de fornicat. lib. 2. c. 25. §. de lo qual, fol. 416 donde refiere a san Gregorio lib. 3. Dialog. c. 25. De cierto Obispo, que tenia don del Espíritu santo, de varias lenguas, y en todas predicaua la Fè de Christo milagrosamente, y por vn pecado de carnalidad que cometió, perdió la gracia, y don de lenguas. Pues si este Obispo, por

*Martin
del Rio.
Suarez.*

*Farfan.
S. Gregor*

por un solo pecado que hizo perdió este don: quien hade creer que tantos Saludadores que oy andan, no solo por las Ciudades, y Villas, sino por los Lugares, viciosos, borrachones, que sò capa de Saludadores, roban las Villas, y Lugares, y a la simple gente, fias que son vellacos, estafadores; y si acaso curan, como ellos dicen, no es por gracia de Dios, sino por pacto que tienen con el Demonio. Porque agora q̃ ya la Fè de Christo esta confirmada, no se dà gracia sanitatum, como antes, como en el principio la diò Dios a los Apostoles, y Prelados, por la utilidad, y necesidad de la Iglesia; como lo dize doctamente Salmerò. *Salmerò. tom. 4. in Euang. p. 2. tract. 13. §. Quod si rursus, fol. 446. Nunc verò huiusmodi potestas, non est necessaria, neq; Ecclesia utilis, nam cum signa ad confirmationem fidei fiant, utq; illa sit hodie, & induitata apud omnes miracula, non essent ad utilitatem, sed solum ad curiositatem; y mas abaxolo va confirmando, y concluye, diziendo: Stultum esset, & laboriosum fidem probatam velle nobis probationi huius reddere dubiam, & controuersam, & ita dignitatem amittere.* Seria gran necedad, que nuestra Fè tan promada, y confirmada, con tanta certidumbre, y milagros, quererla hazer agora dudosa, pidiendo, y haziendo a cada ocasion milagros, de donde podria luceder mucha delusura entre los Christianos.

Pero quando hombres de buena vida, Santos, y amigos de Dios saludan, de quien se ere que tienen gracia especial de Dios para saludar, y curar, y professan vida de santidad, y dizē oraciones santas, en estos bien se puede confiar; como lo dize Ciruelo 3. part. c. 7. Pero estos Saludadores no curan con vanidad, soplando, ni poniendo salina, ni entran en el horno ardiendo, sino con oraciones santas, intercediendo cō Dios, para q̃ les libre de aquella enfermedad. Y así concluyo, que todos los que llaman a semejantes hombres viciosos, y borrachones, que no hazē
fino

Tribunal de

Ciruelo.

fino andar de taberna en taberna, en nombre de publicos Saludadores: y todos los que se dexã saludar de ellos sus personas, familias, y ganados, pecan mortalmente contra el primer Mandamiento de Dios; como lo dize Ciruelo lo 3. part. cap. 7. Y es porque consientẽ en los maleficios de los Hechizeros, y quieren curar por manos del Demonio. Digo tambien, que todos los Iuezes, y Prelados, que permiten en sus Diocesis que anden estos publicos Saludadores saludando, pecan mortalmente fino los castigan y echan de la tierra; como lo dize Ciruelo en el lugar citado, como a supersticiosos, y engañadores de la gente pleueya, que les roban sus haziendas, y les inquietan las almas. Ruego pues, que si alguno tuuiere alguna destas enfermedades, siga la regla Christiana, que tengo referida en las demas Disputas, para las enfermedades, que es la diligencia natural, y espiritual, que haziendolo, Dios le harà merced, y sanarà.



DISPUTA XXXII.

*Donde se trata, como excomulgar la langosta,
ratones, pulgon, ò otras sabandijas, es
supersticion.*



STA Disputa he mouido, porque aurà mas de veynte años que vi en cierta Diocesi hazer proceso, poniendo el Oficial Ecclesiastico Procuradores contra la langosta, y hazer sus demandas, y respuestas, lleuar lite formado. Y despues de auer passado los terminos juridicos, proferir sentencia de excomunion contra la langosta, y vi que la gente simple, y muchos

muchos Pueblos se opusieron, haziendo parte cōtra ella. De la manera q̄ estos hazen es, que se pone vn luez, y delante de su Audiencia comparecen dos Procuradores; el vno por parte del Pueblo, que demanda justicia contra la langosta; el otro pone el Vicario, ò Oficial del Obispo, por parte de la langosta, ò los otros animales, &c. Y despues de muchas acusaciones que pone el Procurador del Pueblo, y respuestas que haze el Procurador de la langosta, y dados sus terminos de prouança de la vna parte, y de la otra, hazese luego processo, y al fin el luez dà sententia contra la langosta, en que dentro de tantos dias se vaya de todo el termino de aquel lugar, so pena de excomunion mayor, lata sententia, &c. Y sucede muchas vezes, que el Demonio por cegar, y engañar a los Pueblos, que tales cosas consienten, por sas secretas operaciones hazer venir, en efecto que huyen las langostas, ò las demas sabandijas.

El fundamento que tienen los que excomulgan estos animales, es lo que trae Bartholome Casaneo, in Consilio 1. donde refiere quatro sentencias de excomunion de Vicarios Generales, y Prouisores en Francia; por las quales se libraron de la molestia, y daño de semejantes animales, y lo prueua el dicho Autor en el lugar citado, gastando mas de quinze hojas para su prouança; esto se confirma ser assi. De lo que refiere Nauarro en el consejo 5. num. 22. de aquel Obispo, que mandó a los ratones con pena de excomunion, que se saliesen, y se salieron todos, nadando por el mar.

Casaneo.

Nauarro

Al fundamento de Casaneo, y a lo del Obispo, respondiendo, que el auyentarse las langostas por aquellas quatro sentencias de excomunion, y el salirse los ratones, que el Obispo hizo excomulgandolos, todo fue por secreta operacion del Demonio, y en estos casos obra el Demonio, matándolos, y hechizándolos, y esto no se siguió por fuerza, y virtud

Tribunal de

y virtud de la excomunion, sino por la potestad del De-
monio; y se colige euidentemente de lo que dizen **Na-
 uarro** ro lib 3. de sentent. excommunicat. cont. 5. nu. 1. Manuel
Rodrigo Enriquez. Rodriguez tom. 1. casuum contien. cap. 78. num. 3. Enriq.
Enriquez lib. 3. de excommunicat. c. 25. Vega in sylua. casuum lib. 5.
Vega Michael Salon 2. 2. quaest. 6. ar. unico, vers. ex quo ridicu-
Salon lum, col. 1776. Petrus Arag. 2. 2. quaest. 76. art. 2. pag. 426.
Arag. Que todos dizen, que solo el hombre baptizado se pue-
 de excomulgar, no el Moro, ni el Barbaro, ni Iudio, ni bra-
 ros animales: porque estos no estan debaxo del dominio
 de la Iglesia.

Para resolucion desta Disputa digo, que todos los sa-
 grados Doctores, sin contradicion alguna dizen, que ex-
 comulgar la langosta, es supersticion; y velle queri; como
Valencia lo dizen Valencia 2. 2. disp. 6. quaest. 8. punt. 2. Suarez de
Suarez censuris tom. 5. disp. 5. lect. 1. & tom. 2. de Reig. lib. 4. de
Martin adiurationibus, cap. 2. Marcia del Rio 1. part. disq. Mag.
del Rio lib. 3. quaest. 4. lect. 8. §. 3. fol. 239. vean al doctissimo **Na-
 uarro** ro in comentaria, in 2. part. Decretalium, de censuris Ec-
 clesiae, cap. 17. fol. 199. a donde dize: *Quae superstitionis
 est credere, quod possunt excommunicari locusta, bruchas, &
 aliud genus vermium, & animalium irrationabilium, quae
 quam Religiose uti possimus contra ea aqua benedicti, pre-
 cibus, & adiurationibus sanctis fundatis in diuina bonita-
 te, & misericordia, & suis sanctissimis verbis, & institutio-
 ne Ecclesiae Catholicae.* Dize este graue Doctor, que creer
 que pueden excomulgar la langosta, o otros animales, es
 supersticion; pero que contra estos animales que hazen
 daño, es muy bueno, y conforme a la bondad, y benigni-
 dad de Dios, que siempre vva de su diuina misericordia,
 conjurarlos con los conjuros de la Iglesia, con agua ben-
 dita, con Missas, sacrificios, y oraciones, para que su diui-
 na misericordia sea seruido, que no dañen, ni hagan mal
 en los frutos, yerbas, viñas, ni campos. Pero profere senten-
 cia

cia de excomunion contra los tales animales, es cosa ridicula; como lo dize Soto lib. 5. de iustitia, & iure, q. 12. art. 2. *Abfit enim tanta sacrorum irrisio, quanta fieri inter aliquos rusticos fertur, nempe quod locusta, & bruchus pater uno illis, ac procuratore consignatis, in iudicium euocantur, & contestata lite causa utrinque agitur, ac demum anathematis censura exterminantur;* y el mismo Soto lib.

Soto:

8. de iustitia, & iure, quaest. 3. art. 3. afirma lo mismo: porque realmente excomulgar la langosta, y los otros animales, no puede caber en hombres de letras: porque los mesmos ignorantes, y rusticos, con sola lumbré natural pueden echar de ver que contradize a la razón natural, y es contra el Concilio Tridentino, en la ses. 14. cap. 2. *Quia Ecclesia in neminem iudicium exercet, qui non prius in ipsam per Baptismi Ianuam fuerit ingressus, secundum illud Apost. Corint. 5. Quid enim mihi de ijs, qui foris sunt iudicare.* Al fin nadie de ninguna manera vlc, ni aun pien se irrisión tan grande. Destas cosas (que se platican entre algunos) que se forma lite, y competencia, y ponen Procuradores, y llaman a juyzio; y dadas causas, y razones, los vnos de parte de la langosta, los otros de parte del Pueblo, publican sentencia de excomunion contra animales irracionales, y es manifesto error contra toda razón, y contra el Concilio Tridentino, en el lugar citado, que dize, que la Iglesia en ninguno exercita jurisdicción que no aya entrado en ella por el santo Sacramento del Baptismo; como lo dize san Pablo, que no ay que juzgar de los que estan fuera del gremio de la Iglesia. Bien veo que los tales que acostumbra a excomulgar semejantes animales, me pueden dezir, y replicar con exemplos fuera de las quatro sentencias que he referido, que trae Casaneo, que tienen dificultad. El primero, con aquello del bienaventurado San Bernardo de Gest. illustris Ordinis, que quando se celebrauan los diuinos Ofi-

Concil.

Trident.

S. Bernard.

Tribunal de

*S. Vicēte
Ferrer.*

cios, y se dezia la Missa en la Iglesia, auia tanta multitud de moscas, que no se podia celebrar; y viendo el Santo la molestia que dauan, las excomulgò, y murieron todas. El segundo trae san Vicente Ferrer in 2. cō. tio. fer. 3. post. 2. Dominicam Quadages. Que vn ladrón en el Delfinado entrò en vna Iglesia, donde estaua sobre vn Altar vn Breuiario, y el ladrón lo hurtò, y lo escondiò en vn hueco de vn arbol; pero cuyo era el Breuiario sacò vna excomunion contra quien tenia el Breuiario, para que dentro de tres dias lo boluiesse a su amo. Y pasado dicho termino, el arbol donde estaua el Breuiario se secò: y como viesse que el arbol se yua secando tan repentinamente, miraron el hueco del arbol, y hallaron el Breuiario, y sacaronle, y el arbol boluiò a reuerdecir. El tercero fue, que en la Iglesia de la Magdalena de Valladolid, vn ladrón hurtò otro Breuiario, y lo escondiò en vn hueco de vn olmo, que està delante de la puerta de dicha Iglesia, y sacaron vna excomunion contra el que lo tenia, y luego se vino a secar dicho arbol, y viendo que se yua secando, miraron el hueco del arbol, y hallaron el Breuiario, y lo sacaron, y boluiò a reuerdecir el arbol. Esto es tan publico en Valladolid, que hasta los niños lo sabē; y lo trae Iacobo de Bleda en el libro de los milagros del Santissimo SACRAMENTO, miracul. 144. pag. 245. El quarto es, lo que refiere el Doctor Cenedo, Canonicgo de nuestra Señora del Pilar de Çaragoça, en sus Practicas questiones, en la quæst. 19. y es vna cosa milagrosa, que le sucediò al Padre Gonçalo de Aramante Portugues, y fue, que cierta gente se estaua burlando de la excomunion, y de sus efectos. Ponderando pues el siervo de Dios, quanto se ha de temer la excomunion, y los daños que haze en el alma; y ellos estando siempre pertinazes en su parecer. Traía vna muger en vna cesta vnos panes muy blancos, y hermosos, entonces el Santo varon les di-

zo: Para que veays la fuerça, y daños que haze la excomuniõ, aduertid. Y luego dixo, panes yo os excomulgo: y acabadas dichas palabras, luego los panes se boluieron tan negros como vn carbon; y visto esto delante de todos, dixo el Santo varon, panes yo os absueluo de la excomunion, y luego se boluieron blancos, hermosos, y lindos como antes.

A todos estos quatro casos respondo con breuedad, y digo, que todos estos efectos fueron obras meramente de la Magestad de Dios nuestro Señor, y no por fuerça, ni virtud de la excomunion, para que los Christianos teman las censuras de la Iglesia, y echen de ver los daños que causan, y nadie las desestime, y se burle: porque si se burla, quedará burlado.

Y así concluyo, que todos los Santos Doctores conformes, y sin contradiccion alguna dicen, que esta manera de echar la langosta excomulgandola, es supersticiosa; y la razon es, porque se arma pleyto, y causa contra criaturas brutas, que no tienen uso de razon, para entender las cosas que les dicen; y así es obra de vanidad, y juntamente es pecado de blasfemia, en hazer burla, y escarnio de la excomunion, que vía la Iglesia Catholica, contra todos los malos hombres, contumaces, y reuelde a la obediencia que deuen a los Prelados de la Iglesia.

Tambien porque las langostas, y sabandijas, y otros animales, son cosas que se engendran en la tierra por causas naturales, y no por operaciones de Demonios. Luego las amonestaciones, y citaciones de la Iglesia, que el luez les haze, son en vano, y la sentencia de excomunion contra ellas, no es justa: porque ellas no tienen culpa en lo que hazen, ni tienen voluntad para cumplir el mandamiento que les hazen, y es cosa de burla, como quien mandasse, só pena de excomunion a las aues que no graz

Tribunal de

nassen,ò como quien absoluiesse a la raposa de los males que haze: porque son cosas de burla, y blasfemia en los Mysterios de la santa Madre Iglesia; y la razon es llana, porque estas excomuniones contra las langostas, no tienen virtud alguna natural, ni sobrenatural para lo que las aplican: luego son ceremonias vanas, supersticiosas, y diabolicas, y los buenos Iuezes, y Prelados las deuen castigar, y vedar.

El remedio licito, y bueno para este peligro, ha de ser por la regla Christiana, que muchas vezes he referido, que se hagan dos diligencias espiritual, y natural. La espiritual es, bendizir los terminos los Sacerdotes muy amenudo, con los Euangelios, Cruz, agua bendita, y Letania de los Santos; pero han de saber, que en este caso ay especial deuocion de vn san Gregorio Obispo de Hosiata, Ciudad de Italia, cuyo cuerpo santo està en la villa de Berruenza en Nauarra, que vino a España por mandado del Papa, sobre este peligro, y trabajo de la langosta, y pulgon, que por muchos años consumian los frutos de la tierra, mayormente en los Obispados de Calahorra, Pampuna, Tarazona, y Çaragoça; y no sabiendo que remedio auian de tener, que fuesse licito, y escusando lo supersticioso, como buenos Christianos, deliberaron de consultar este caso con el Sumo Pontifice, Vicario de Christo, suplicando a su Santidad les mandasse lo que deuián hazer en este caso; su Santidad tomó consejo de los Cardenales, y deliberò de imbiar a España al dicho Obispo por Legado suyo, que era hombre muy santo, y Bienauenturado. Y venido acá, primero con sus predicationes hizo corregir los pecados publicos, mādādo hazer Processiones, disciplinas, ayunos, y oraciones, por algunos dias; y despues vestido con sus ornamentos Pontificales, dixo algunas Missas en el cāpo, y termino
de

de los lugares a donde reynaua aquella pestilencia de la langosta, pulgon, y oruga. Y por la gracia de Dios, y santidad de aquel buen Obispo, y por la autoridad Apostolica que tenia, como Legado del Pontifice, delante de su presencian se yuan huyendo todas aquellas malas sabandijas: y assi dexaron limpia la tierra por muchos años, y en estos santos exercicios, y otros muchos acabò sus dias, y quedò acà su cuerpo santo. En todas estas tierras tienn los Christianos mucha deuocion a aquel Santo, y recurren a el en el trabajo de la langosta, pulgon, y otros animales, ò sabandijas, que destruyen los frutos. Sobre esta deuota Historia se puede fundar este remedio espiritual, que en los meses de Março, Abril, y Mayo, los Sacerdotes algunos dias de mañana, digan algunas Missas en memoria deste Santo, ò de los Angeles, ò de otros algunos Santos; y despues de la Missa, salgan en procession a algũ monte alto, y alli bendigan los terminos con Cruz, y aguabendita, y echen aguabendita àzia todas partes. Esta es buena, santa, y licita defensa contra las malas sabandijas, de qualquiere especie que fueren.

Pero porque ay remedios naturales contra estas sabandijas, sin peligro de supersticion, pondre aqui algunos. Lo primero que se ha de hazer es, limpiar bien la tierra de la yerba: porque entre ella se cria el pulgon; y limpiar tambien los arboles con curiosidad, tambien mirar las cepas: porque queda de vn año para otro simiente, que es como moscarda, limpiandolas bien: y si vieren que en las cepas se va criando, tomar agiazeyte espeso, y vntar muy amenado el corte de la hoz, y podar desta manera toda la heredad. Pero si en los arboles ay dicho pulgon, zahumarlos con azufre encendido, mezclado con cera, y pongan el zahumerio de donde viene el viento, porque dè de medio a medio en la viña, ò arbol. Tambien es bueno tomar aquella aguaça que sale de las oliuas, y mezclarla

Tribunal de.

con azufre, y cuezganlo todo, que este espeso, y queménlo en la heredad, y morirán. También tomen vientres de reses, así como salen de la res, y entierrenlas, solo queda vn poco descubierto, y luego acuden allí a comer estos animales: y quando vean que ay muchos, quemenlos, que haziendo esto dos, ó tres vezes, los consumirán todos. Y si acaso estos animales suben a los arboles, y se comen los cogollos, hagan vn cerco de liga, tomando vna foga de esparto, y vntarla con liga, y ceñirla al arbol, y así no podrán subir, sino que se quedaran apegados allí. Y esto mismo puesto desta manera es buen remedio contra las hormigas, que suben a los arboles.



DISPUTA XXXIII.

Que reprueua los que andan conjurando los endemoniados, y espiritados con arte de Nigromancia; y que solo los que estan ordenados pueden conjurarlos.

PA R A verdadera resolucion, è inteligencia desta Disputa, hemos de considerar lo que atrás tengo referido, que aunque es verdad, que las cosas naturales, de su naturaleza no tienen virtud alguna para ahuyentar al Demonio, ni para expeler los hechizos, y maleficios; pero tienen virtud, y fuerza para expeler los humores, como es el humor, y melancolia hipopondriaca; en los quales humores melancolicos.

licos, y tristes predomina el Demonio, que como el está en suma tristeza, no gusta de los lugares que ay contento, y alegría. Y así con medicamentos, y cosas naturales; las quales tienen virtud para contra humores melancolicos, aplicados al hechizado, ò endemoniado, dexa aquel lugar, y dexa de obrar en el; la qual aplicacion, segun la calidad, y cantidad pertenec a los Medicos: *Nam certum est esse remedia naturalia, ad maleficij curationem, scilicet vomitus prouocatoria, balnea tepida, suffitus, & alia remedia naturalia, que vim habent corrigendi humores, & maximè atrabilem, in qua Daemon residere solet;* como lo enseñan Andres Cesalpin de inuestigatione *Cesalpin.* *Dæmonum, cap. 22.* Baptista Condorch lib. 2. de morb. *Condorch.* benef. cap. 8. Pero ha se de aduertir, que todas estas pociones, beuidas, vaños, çahumerios, y medicamentos se han de bendizir primero de darlas, y mezclarlas con agua bendita; como doctamente lo dize Mercado lib. 2. *Mercado* de morb. puerorum, ac eorum curatione, fol. 116. 117. 118. & 119.

Pero quiero, aunque de passo, aduertir aqui vna cosa que he oydo dezir en algunas ocasiones; que la peonia cogida antes que salga el Sol, puesta, y colgada al cuello del hechizado; como refiere Torreblanca lib. 2. de Mag. *Torreblanca.* operatrice, cap. 51. y cita a Auicena, que tiene esta opinion, cura los hechizos de los que la lleuan; lo qual es muy ageno de toda razon, y es muy supersticioso, y lo impugna el mesmo Torreblanca en el lugar citado, con estas palabras: *Que ex superstizioso ritu, ac vano applicandi modo pacto Dæmoniaco sunt suspecta: nam adhibita simpliciter, cum virtutem non habent sequitur virtutem esse supra naturam, non diuina: quia Deus is vanitatis non delectatur, ergo diabolica.* Es cierto, y aueriguado, que pues la peonia no tiene virtud de su naturaleza para expeler el hechizo, que no la tendra cogida

Tribunal de

antes que salga el Sol: y así si cogida en la tal ocasión hiziere tales efectos. Siguefe, que el tal efecto. sobrepaja a la naturaleza, y no es diuino, ni de Dios: porque Dios no obra por semejantes vanidades: luego es diabolico. Y lo mismo que digo de la peonia, digo de las demas yerbas, y cosas naturales; de las quales suelen dezir, que cogidas en tal, ò tal signo tienē virtud para deshazer las obras diabolicas: lo qual es todo supersticioso, vano, y vacío de virtud para semejantes efectos. Y no es menos supersticioso lo que dizen, que cogidas ciertas yerbas, diziendo al cogerlas ciertas oraciones, ò haziendo ciertas ceremonias, tienen semejantes virtudes; como lo dizen Santo Thomas 2. 2. quæst. 96. & in opusc. 25. de fortib. cap. fin. Martin Arles, tract. de superst. Simancas de Cathol. instit. tit. 62. num. 33.

S. Thom.
Martin
Arles.
Simanc,

Tambien hemos de presuponer como cosa cierta, y aueriguada, que las cosas diuinas, son las que expelen los hechizos, y Demonios: porque la Magestad de Christo nuestro Señor obra como causa principal por medio de ellas; las quales son los Exorcismos de la Iglesia, que trae los Manuales, y otras oraciones santas, que han de vsar para este efecto los que estan ordenados, y tienen potestad para expeler los Demonios; como se echa de ver por las palabras de Christo nuestro Señor por san Lucas, cap. 9. vers. 1. que dize: *Conuocatis duodecim Apostolis, dedit illis virtutem, & potestatem super omnia Demonia.* Que juntò la Magestad de Christo nuestro Dios los doze Apostoles, y les diò potestad para expeler a los Demonios; y despues dellos se ha deriuado esta potestad a los que estan ordenados, como mas claramente lo explicarè en esta Disputa.

S. Luc.

Otra manera ay de malos conjuradores, que es la que se haze con pacto implicito, ò explicito del Demonio, y estos son Magos, y Hechizeros: porque los Demonios con

con los quales ellos tienen pacto, acuden a donde ellos estan conjurando, y estos si son superiores a los que estan haziendo vexacion al hombre, los hazen salir por fuerza y violencia. Y la razon es, porque ay prelación entre los espiritus malignos, y los superiores tienen dominio sobre los inferiores (permitiéndolo la diuina Magestad de Dios todo) y assi los superiores hazen salir al Demonio del cuerpo del obfeso a donde estaua atormentando al paciente. Esto hazian aquellos malos hombres, y Pseudo Profetas, Apolonio, Thianeo, y Philistrato; como refiere Eusebio, in octo lib. contra Philistrato. Y estos tales suelen tomar cosas buenas, y santas, y mezclar con ellas cosas vanas, a cuya instancia obra el Demonio. Semejantes a estos, son aquellos que andauan en el tiempo de Christo, y los Apostoles, de quien refiere san Lucas, cap. 9. vers. 49. *Præceptor vidimus quendam in nomine tuo ei ieiunem Dæmonia, & prohibuimus eum, quia non sequitur nobiscum.* Semejantes libiandades vltauan los Africanos, vt narrat Leo in eorum hist. Que con ciertos circulos, y caracteres, hechos en la frente del endemoniado, salia el Demonio; ora fuese por otros Demonios superiores, que le forçauan a salir, o por otros, aunque no fuesen superiores, socios, y amigos del Demonio que atormentaua al hombre; pero el salir desta segunda manera, no es por violéncia, ni fuerza, pues no tienen dominio como los superiores, sino voluntariamente, y por amistad; como lo prueua Petrus Thyreus in Dæmoniac. 3. part. cap. 34. de lo qual trataré mas largamente en esta Disputa.

Eusebio.

S. Luc.

Thireus.

Y para que quede todo con mucha claridad, vamos ampliando todo lo que tengo dicho, y para ello tomemos vn principio cierto, que es articulo de Fè, y es que nuestro Señor Iesu Christo diò potestad, y poder a los Sacerdotes de la Iglesia Christiana sobre todos los Demonios, para que en su nombre los conjurasen, y los echassen de

Tribunal de

los cuerpos de los hombres. Desto ay palabras claras en el Euangelio de san Lucas, cap. 10. vers. 19. *Ecce dedi vobis potestatem calcandi super serpentes, & scorpiones, & super omnem virtutem inimici.* Y esto el primer año de la predicacion, embiando los Apostoles por las villas, y lugares, les dió gracias muchas, y los Demonios se les sugetauan en el nombre de Christo. *Demonia subiectiuntur nobis in nomine suo.* Luc. 10. vers. 18. luntamente curauan muchas enfermedades. *Curate infirmos, que in illa sunt.* Luc. 10. vers. 9. Y en el dia de la santissima Resurreccion les dixo, Marci. 16. vers. 15. Y d por el mundo a predicar la doctrina Euangelica, y para confirmarla harèys milagros, que en nombre mio echarèys los Demonios, y sanarèys las enfermedades. *Euntes in mundum uniuersum predicate Euangelium omni creaturae:* ibid. vers. 17. *Signa autem eos, qui crediderint, hæc sequentur in nomine meo Demonia eiicient, &c.* Y así lo hizieron ellos, que en Iudea boluiendo de predicar dezian a Christo, como en su nombre sugetauan a los Demonios: y otro tanto hizieron entre los Gentiles; como parece por las Historias de los Apostoles San Pedro, y San Pablo, San Bartholome, y Santiago. Esta misma gracia heredaron despues los Obispos, y Sacerdotes, que succedieron a los Apostoles, y este officio vñan de continuo en la Iglesia en el Sacramento del Baptismo, que conjuran al Demonio Satanas, quãdo vno se baptiza, mandandole se aparte de aquella criatura de Dios, y que no tenga que hazer con ella. Y las mismas palabras dicen contra el Demonio, al bendizir el agua del Baptismo, en el Sabado Santo, y en los Domingos, quando bendizen el agua bendita; y no solamente los Sacerdes. tienen poder espiritual sobre los Demonios, mas aun los de Euangelio, Epistola, y Grados: porque vno de los quatro grados se dize Exorcista, que quiere dezir Conjurador, aunque en este exercicio de conjurar se ha de

guardar corteſia, que en preſencia del Sacerdote, no ha de conjurar el menor Clerigo: y por eſſo vemos que los publicos Exorcismos en la Igleſia los hazen los Sacerdotes. Eſta poteſtad ſobre los Demonios ſe dá a los Clerigos, quando el Obiſpo les dá ordenes, y eſta es la cauſa porque los puros legos no tienen eſta poteſtad, de comun ley de Dios, y de la Igleſia: y entre los Sacerdotes vno dellos no tiene mayor poteſtad que el otro ſobre los Demonios.

De lo dicho claramente ſe ſigue, que quando alguno que es puro lego, aunque ſea de prima corona, y no de grados, ſe muéſtra por conjurador de eſpiritus malos, de los hombres es demoniados, y uſa eſte oficio, q̃, ò es ignorante, ò Nigromantico, y Hechizero, y que lo haze por pacto del Demonio, clara, ò implicitamente. Tambien ay ſoſpecha del Clerigo, ò Frayle, que exercita eſte oficio como ſuyo, mas que otro; diziendo, que en eſte caſo el tiene mas virtud natural, ò ſobrenatural que los otros, que tienen las miſmas ordenes: y eſte ſe ha de ſoſpechar ſer como los demas Nigromanticos, ò charlatan, y engaña mundo. Y es que a eſtos tales el Demonio, para mas les engañar, les ha enſeñado ciertos conjuros, que ſon ſe mejantes a los que uſan en la Igleſia Catholica, contra los Demonios, para compelerles a que ſalgan de los cuerpos de los hombres; como lo dize Ciruelo 3. part. cap. 8. En eſtos conjuros diabolicos, con algunas palabras ſantas, y buenas, eſtá mezcladas otras malas, y tãbiẽ algunas vanas ſuperſticiones. Yaunque los tales conjuros no tengan virtud para compeler al Demonio, que ſalga de los hombres contra ſu voluntad, mas eſtos malos conjuradores, fiagen que hazen fuerça al Demonio, y que lo compelen para ſalir, y eſto es por pacto ſecreto que ay entre los dos. Eſta arte ordena el Demonio para tener mucha platíca de palabras con muchos hom-

Ciruelo.

Tribunal de

Ciruelo. hombres: porque para oyr las razones que dize el Nigromantico, y como le responde el Demonio, allegase mucha gente a oyrlos, y esto desea mucho el Demonio tener grande auditorio; como lo dize Ciruelo 3. part. cap. 8. Para con sus razones sembrar algunos errores contra la Fé, y contra la Religion Christiana, y para mandar que hagã algunas cosas vanas, y supersticiolas, lo color de santas, y deuotas.

Alli procura disfamar algunas personas de honra, descubrir hurtos, y pecados secretos, procura de hazerles a los oyentes q̃ caygan en pecados de pensamientos; como lo dize el mesmo Ciruelo en el lugar citado. Y a algunos dellos les finge que les tiene miedo como a santos, por hazerles caer en pensamientos de vanagloria; a otros procura de encenderlos en amores carnales; otros a codicia de pecados, a que incita a los oyentes con sus palabras, y razones. A este fin desea mucho el Demonio de hablar, y platicar en publico delante delas gentes; como lo enseña Ciruelo en el lugar citado: porque alli como Dragõ vomita mucha ponçoña en los coraçones de los que le oyen, y echa a perder muchas almas.

Este grande Auditorio le traen estos malditos conjuradores, amigos suyos, y aunque parece que le fuerçan a hablar, y responder, pidiendole señal, mandandole salir, y hazen grande processo por demandas, y respuestas, y dura esto muchos dias, y quando viene al fin de que hade salir de aquel cuerpo, quedan ya sembrados muchos errores en el pueblo de Dios, quedando engañadas muchas almas, que han concebido muchas malas aficiones, y pueras intenciones. Este es el fruto que hazen las platicas del Demonio, procuradas por estos conjuradores.

De lo que tengo referido se colige, que ay dos maneras de conjuradores para sacar los espiritus malignos de los cuerpos, como presupongo en el principio, vna es santa, y

y buena, que es la que hazen los Sacerdotes Euangelicos de Christo, con potestad espiritual diuina, que tienen sobre los Demonios, y esta se muestra en los Exorcismos, ordenados en la santa Iglesia Catholica. La otra es mala, diabolica, que hazen los supersticiosos Nigrománticos en vanos conjuros fingidos, por pacto, ó concierto que tienen con el Demonio, claro, ó secreto, por donde se entienden en demandas, y respuestas.

Estos dos modos de conjuradores estan declarados en el Euangelio de Christo nuestro Señor, que curò vn endemoniado mudo, Luc. 11. vers. 14. *Erat Iesus eiiciens* S. Luc. *Dæmonium, & illud erat mutum.* Y por su virtud diuina le echò, y expeliò, aunque el no queria, y los Fariseos maliciosos dixeron, que: *In Beelzebub eiicit Dæmonia*: ibid. vers. 18. que lo hazia como Nigromantico, por pacto secreto que tenia con el Demonio. Y aunque la Magestad de Christo no niega que huuiesse algunos sacadores de espíritus por pacto del Demonio; lo qual es malo, peruerso, é iniquo, y contra la ley de Dios, mas prouoles con quatro razones, que el no sacaua los Demonios por pacto de amistad con el Demonio, sino por virtud contraria al Diablo, y como enemigo suyo; lo qual se echa de ver por las obras del vno, y del otro, que eran entre si contrarias. Toda esta historia se predica en la Iglesia Catholica, en el tercero Domingo de la Quaresma, en el Euangelio: *Erat Iesus eiiciens Dæmonium*, Luc. 11. Luego por las S. Luc. palabras de Christo, que alli dixo, se echa de ver qual es bueno, y qual es malo sacador de espíritus y para mejor declararlas, notarèmos las diferencias que ay entre las obras del bueno, y malo, sacador de espíritus.

El primero es, que el bueno procede llana, y sencillamente, sin ceremonias algunas extraordinarias, sino cõ los Exorcismos, y remedios de la Iglesia; los quales todos tienen virtud contra los maleficios, y Demonios, que la diò

Tribunal de

- dió la Magestad de Christo a su Iglesia; como consta por**
S. Marco san Marco, cap. vltimo, verſ. 17. *Signa autem eos, &c. In no-*
mine meo Dæmonia eiſcient; y mas abaxo dize: *Dæmones*
eiſcite. La qual virtud es eſcaciſſima; como lo dize san Lu-
S. Luc. cas, Luc. 10. verſ. 18. *In nomine tuo Dæmonia ſubijciuntur*
nobis. Que en el nombre de Jeſus ſe les ſugetauan los De-
monios: y los meſmos Demonios conſieſſan, que ſe ator-
mentan quando los exorcifmã por virtud de las palabras
de Christo; como consta por ſan Matheo cap. 17. y per
S. Matt. ſan Marco, y ſan Lucas, que los dos lo dizen en el cap. 19.
S. Marc. Y les libran de mil daños, enfermedades, maleſicios, y ata-
S. Luc. duras del Demonio, y no ſolo eſſo, ſino que les preſeruã;
Cōdroch. como lo dize Baptiſta Condroch lib. 4. de morb. benef.
cap. 2. Y aſſi el buen Exorcifſta, ſi ſe ofreciere, emprenda
el conjarar con buen animo, diziendo los Exorcifmos
de la Iglesia, ſin hablar, ni vſar otra coſa: porque la Igle-
ſia los tiene pueſtos para expeler los Demonios, y ſon tã
antiguos, que a mas de mil y trecientos años que ſe vſan;
Eusebio. como lo dizen Eusebio lib. 6. Hiſtor. Eccleſiaſt. cap. 35.
Suarez. Suarez in 3. part. D. Thom. quæſt. 63. art. 4. diſp. 15. Del
D. Thom, qual ritu, y ceremonia traen muchas coſas Mēgo in flag.
Mengo. Spreng. in Mal. 2. part. quæſt. 2. cap. 6. Annan. lib. 4. de nat.
Sprenger Dæmonum. Armeſe el Exorcifſta de la ſantiſſima, è indu-
Annal. bitable Fè: porque con ella las coſas que al parecer ſon
impoſſibles, le ſeran poſſibles; como dize Christo por S.
S. Matt. Matheo cap. 11. verſ. 20. *Amen dico vobis: Si habueritis*
fidem ſicut granum ſinapis, &c. dixeritis monti hunc, &c. Et
nihil impoſſibile erit vobis. Que con ella, ſi fuere neceſſa-
rio, paſſarèys vn monte grande de vn lugar a otro. Vſen
tambien de Miſſas, y ſacrificios; los quales para expeler
al Demonio tienen mucha eſcacia; como lo dize ſan Au-
S. Augu. guſtin lib. 22. de Ciuit. Dei, cap. 8. Hagan al paciente que
ſe conſieſſe muy a menudo, como ſe dize in cap. Siper ſor-
tiarias 23. quæſt. 1. Y el que quiera exemplos acerca de
la

la pura, y limpia confesion, y de la virtud que obra, vea a Cesario lib. 1. mirac. cap. 6 & lib. 3. cap. 13. a Surio to. 2. mente Martij 22. Denle al obsefo tambien el santo Sacramento de la Eucharistia, que es de excelente virtud contra los Demonios; como lo dize, y trae exemplos el mismo Cesario lib. 9. miracul. cap. 12. Metaphrastes in vita sancti Auxentij 14 Februarij. Ponganle cera del Agnus Dei, que tiene virtud contra los Demonios. Y el curioso vea vn libro que hizo Vincencio Bonardo, que trata solo de los marauillosos efectos de la cera del Agnus Dei. Vea el Exorcista de las oraciones que trae la Iglesia, porque son de mucha importancia para contra los Demonios, y Hechizos; como lo enseñan san Agustin lib. 22. de Ciuij. Dei, & lib. 2. de Symb. ad Cathecum, cap. 1. Sozomen lib. 6. cap. 8. Y desta virtud trae muchos exemplos Remigio lib. 1. demon. cap. 13. & lib. 2. c. 4. Petrus Thyreus in Dæmoniac. in 3. part. Tambien los ayunos tienen grande eficacia contra los espiritus malignos; como dize Christo, Matth. 17. vers. 11. *Hoc genus Dæmoniorum non ejicitur, nisi in oratione, & ieiunio.* Dele el Exorcista guerra al Demonio, con el nombre santissimo de Iesus; pues el mismo Christo dize por san Lucas, cap. 10. vers. 18. *Domine Dæmonia subiectiuntur nobis in nomine tuo.* Y vea el Exorcista la Disputa XXXVII. q̃ hago en este Tratado de las cosas marauillosas del nombre de Iesus. Y si quisieren ver muchos exemplos, mas de los que tengo referidos en las dichas Disputas, vea a Surio, tom. 4. fol. 254. & tom. 5. fol. 827 & tom. 6 fol. 671 & tom. 7. fol. 567. a San Athanasio de Verbo incarnato. Alphon. Villegas in Flos Sanctorum 3. part. vit. 173. Tambien le dará gran guerra con el nombre de la santissima Virgen Maria: porque es espantable contra los Demonios; como lo trae Cesario, lib. 6. mirac. cap. 26. & 27. Aplique tambien Reliquias de Santos; porque ayudan grandemente para expeler los

Cesario.
Surio.

Cesario.
Metaph.

S. Augu.
Sozmen.
Remigio.
Thyreus.

S. Matth.

S. Luc.

Surio.
S. Athan.
Villegas.

Cesario

De.

Tribunal de

- S. Amb.** Demonios; como lo dizen san Ambrosio Serm. 77. **Gre-**
Cre. Tur. gorio Turonense lib. 2. de gloria, Martyr. cap. 45. **Ioan-**
Gilbonus nes Gilbonus, disp. de Sanctis, num. 319. **Petrus Thyreus**
Thyreus. 3. p. **Dæmoniac.** c. 43. & de locis infestis 3. p. c. 67 Y vemos
S. Luc. claramente, que se dize en los Actos Apostolicos; como
 refiere san Lucas, Actor. cap. 19. vers. 12. que las Reliquias
 de san Pablo *Super languidos deferbantur à corpore eius*
sudaria, & semicinctia, & recedebant ab eis langores, & spi-
ritus nequam egrediebantur. Dele tambien al paciente
 a comer pan, y sal bendizidos; como se determinò en el
Cœc. Nan. Concilio Nannetensi, can. 9. Tambien vñe muy a monu-
 do el aspersorio del agua bendita; como està decidido,
 in cap. *Aquam de consecratione*, dist. 1. Y el vño della pa-
 ra semejantes ocasiones es tan antiguo, que es desde los
S. Clemē. Apostoles; como lo prueua san Clemente Alexand. lib. 8.
Surio. constit. Apost. cap. 31. y con exemplos los confirma Surio
 in vitis Sanctorum. No dexe de la mano el exorcista ja-
 mas la santissima Cruz: porque es arma ofensiva, y defen-
 siva contra el Demonio, que este mesmo apellido le dà
Eustach. Eustachius in vita Euthych. lib. 1. cap. 10. Tambien como
Athanas. dize S. Athanasio lib. de Verbo incarnat. quita qualque-
 ra hechizeria, y cosa Magica; de la qual, y de sus marauil-
 llas, y eficacia traygo en la Disputa XXXVI. a donde po-
 dra ver el Exorcista cosas maravillosas.

Pero si extensamente quisiere el curioso ver sus admi-
 rables efectos, della han escrito san Cypriano sermon. de
S. Cipria. Passione Christi, Orig. lib. 3. in Iob. Lactan. lib. 4. cap. 24.
Orig. Suarez in D. Thom. 3. part. quæst. 25 art. 6. disp. 56. **S. Gre-**
Suarez. gorio Nacianc. Orat. 1. in Iulian. **S. Chryso.** Homil. 8.
D. Thom. ad Colos. **S. Augu.** lib. 2. de symb. ad Cathecum. **S. Gre-**
S. Chryso. gor. lib. 2. Dialog. cap. 10. Los quales efectos maravillo-
S. Augu. sos confirman con exemplos Thom. Bosius lib. de signis
Gregor. **Th. Bosi.** Eccles. cap. 8. & sequentibus, Glicaf. Annal. 4 p. Spreng.
Thyreus. in Mal. 2. part. q. 4. c. 1. Petrus Thyre. in Dæmoniac. 3. p.
 cap

cap. 44. & lib. de locis infest. 3. p. c. 68. Sur. to. 2. Casan. in
Cathal. gloriæ mūdi 4. p. cōcl. 98. & 99. Cened. colect. 22. Surio?
Casaneas
ad sext. n. 3. Esto q̄ tengo referido es lo q̄ importa, y muy
segura cosa, y no coloquios, ni datas, ni respuestas con el
Demonio, que es nuestro enemigo. Y tenemos precepto
que de ninguna manera, ni modo tratemos con el, como
tengo prouado, y consta de lo que Christo nos enseña, y
los Sanctos Doctores de la Iglesia, y los que hazen al con
trario no lo hazen bien. Tambien ay algunos que hablan
al oydo al endemoniado, y le dizen ciertas palabras se
cretas, como sucediò en nuestra Señora del Pilar: Que
vn Demonio que estaua introduzido en vn hombre,
dezia las faltas de todos los que entrauan, y vno le ha
biò en secreto a la oreja, y le hizo que de alli adelante
no dixesse falta alguna; todo lo qual lo tengo por muy sos
pechoso, y malo.

Lo segundo en que se diferencian es, que el bueno, y
catholico conjurador, luego manda en nombre de Chris
to al Demonio que no hable, y por esso no le pregunta co
sa alguna que el Demonio aya de responder, y solamente
le ha de dezir aquellas palabras de Christo, Luc. 4. cap. S. Luc.
vers. 35. *Obmutesci immunde spiritus, & exi ab homine.* Y
esto haze porque el Demonio con sus palabras no inficio
ne a los oyentes, de la manera que ya està dicho. Y para
mejor estoruar este daño, haga apartar de alli toda la gen
te pleneya: porque si acaso hablare el Demonio, no oy
gan lo que dize, ni sus palabras, por el peligro que ay de
ellas. Pero el mal conjurador haze al contrario, trata mu
chas razones con el Demonio, y gasta mucho tiempo en
preguntas, y respuestas, y esto en publica audiēcia de mu
cha gente, y multiplica palabras que las oygan todos, y
estén alli eleuados; como lo dize Ciruelo 3. p. c. 8.

Lo tercero, entre estos cōjuradores es, q̄ el buē exorcis
ta, y cōjurador, de la primeravez, luego mada al Demonio

Ciruelo

Tribunal de

por la potestad, y virtud espiritual, que tiene de nuestro Señor Iesu Christo, la qual recibió quando le dieron las ordenes, que salga de aquel cuerpo, y no buelua mas a el; y si por ventura, permitiendolo Dios, boluiere otra vez, no muda las palabras, sino haze lo mismo, y tantas quantas vezes se ofreciere hazer lo mismo, hasta que por virtud de Dios del todo le echa de alli; pero el mal conjurador tiene con el Demonio muchas platicas, y quando sale, mandale que al salir haga estruendo, y alguna otro señal que la vean, y oygan todos los que alli estan, y queden marauillados. Esto hazen estos conjuradores a manera de pleyto, y processo como júyzio: porque el Demonio gusta mucho que aya mucha gente, y grande auditorio para que le oygan hablar, y en esto le hazen mucho seruicio al Demonio, y por este seruicio les fauorece el a ellos y se sale voluntariamente.

Ciruelo.

De lo dicho se infiere, que en la tierra que está el bueno, y santo conjurador, no se hallan hombres, ò son muy pocos endemoniados: porque alli el Demonio no halla ganancia; como lo dize el Maestro Pedro Ciruelo 3. p. cap. 8. Pero al contrario, donde andavno destos, luego parecen muchos endemoniados, para poder el Demonio hablar con los hombres, y engañar, y echar a perder muchas almas; y estos tales hazen mas mal que vna muy grande pestilencia: porq̃ esta mata los cuerpos, pero ellos matan las almas.

Saquemos de aqui algunos documentos. El primero, que los buenos Iuezes, ò Prelados, no denē permitir que aya en sus tierras personas determinadas, que tengan por oficio propio conjurar a los endemoniados; y la razon desto es, porque los conjuradores buenos, y licitos, se fundan en la potestad espiritual, que Dios quiso dar a los hombres ordenados, sobre los Demonios, y esta comunmente se les dà quando reciben las ordenes de la Iglesia:
luego

juego no la tienen comunmente los legos sin ordenes, ni la tiene mas vn Clerigo que otro: y assi no es razon, que vn Clerigo le tome para si este oficio mas que otro Clerigo, y si alguno le toma por suyo proprio, ay grande sospecha contra el que no es bueno, sino supersticioso cōsurador. Pero han de advertir, los Curas de las Parroquias, si acaso se ofreciere en el lugar algun endemoniado, estan obligados a hazer este oficio, y si el Cura no esta alli, qualquiere otro Sacerdote.

Y para confundir al que toma esto por oficio proprio, preguntéle, si el haze esto por virtud natural que tiene para compeler al Demonio que salga de alli, aunque no quiera, ò lo haze por virtud diuina sobrenatural q̄ Dios le dio, ò lo haze por Nigromancia, y por pacto que tiene con el Demonio. Si responde que lo haze por Nigromancia, y por pacto que tiene con el Demonio, queda conuenido, que no se deue vsar, ni permitir, sino castigar; como lo dicen vniuersalmente todos los Doctores, y Theologos, como apostata, y mal Christiano, ni puede conuerdad dezir que tiene virtud natural sobre los Demonios: porque el Angel assi malo, como bueno, es de mas superior naturaleza que los hombres, y es de mucho mas, y mayor fuerza natural, sin comparacion alguna, que todos los hombres juntos; como lo dize la sagrada Escripura: *Non est potestas in terra, quæ ei comparatur.* Que no ay potestad en la tierra que se pueda compara con el Demonio, y mucho menos que le pueda vencer, ni tampoco puede dezir que tiene mas virtud sobrenatural, y espiritual que los otros; pues y igualmente la dà Dios a vnos, y a otros quando reciben las ordenes: luego no se deue tomar este oficio por proprio, porque si lo haze, se ha de tener por supersticioso.

Segundo documento, para todos los que estan en la glesia de Dios, sean Ecclesiasticos, ò sean seglares, q̄ asistís

Tribunal de

a donde está el conjurador, que tiene datas, y respuestas con el Demonio, y le piden señal; de parte de Dios les auiso, que estan obligados a apartarse de alli donde el conjurador está hablando, y platicando con el Demonio; como lo dize Ciruelo 3. p. c. 8. Y la razon es, porque ay muy expreso mandamiento de Dios, y muy estrecho de la santa Madre Iglesia, q̄ huyan, y se aparten del endemoniado: de manera, que ni hablen, ni le oygan hablar, y los que al contrario hazen, es muy graue pecado, y se exponē a mucho peligro; como lo dize claramente Ciruelo en el lugar

Ciruelo. citado, y no solo el, sino que es sentencia de S. Iuan Chrysostomo, declarando aquellas palabras que Christo

S. Luc. dixo al Demonio, quando sanò a vn endemoniado, Luc. 4. cap. vers. 35. *Obmutescet, & exi ab homine:* dize Chrysostomo: Muy saludable doctrina hemos de tomar de aqui; que no oygamos al Demonio, aunque veamos que dize algunas vezes la verdad. Y concuerda con este parecer san Athanasio, declarando otra palabra del mismo Christo, que dixo al mismo Demonio, y lo cuenta san Lucas en el lugar citado, vers. 35. *Es increpauit illum Iesus.* Que aũ-

S. Luc. que el Demonio decia verdad, Christo le mandò callar: porque juntamente con las verdades, no hablasse algunas maldades; y quiso en esto Christo enseñarnos a huyr de las palabras del Demonio, y aunque nos parezca q̄ dize verdad, no lo es: porque es cosa perniciosa, y mala, que pues tenemos la sagrada Escritura, y doctrina de nuestra santa Madre la Iglesia Catholica, dictada por el Espiritu santo, no queramos tener razones con el Demonio: y así estos Santos Doctores nos auisan, que no deucmos oyr las palabras del Demonio, aunque siempre diga verdad, quanto mas, que en sus palabras siempre entre las verdades mezcla mentiras, y es cosa muy peligrosa para los buenos Christianos oyr las razones que el Demonio dize por la boca del hom.

hombre endemoniado: luego pecan todos los que van a hablar, ò a oyr hablar al Demonio. Tambiẽ echo de ver, que los que vñan conjurando hablar, è imponerles precepto, y tienen datas, y respuestas con el Demonio, pidiendo le que salga de aquel cuerpo, y haga tal señal, me obiectaràn, que en Roma, y en España lo hazen, y que ay Autores que dizen lo pueden hazer, en quanto a la expulsion del Demonio. Respondo, que no obsta esto, y que lo hazen muy mal, y no lo deuen consentir los Prelados, por las razones que tengo referidas; y como dize Ciruelo en el lugar citado, pecan los que tal hazen, y lo consienten hazer: y assi ninguno ose hazer cosa de aquellas, que el Demonio dize que hagan, aunque al parecer de todos sean santas, y buenas.

El tercero documento, pecan mortalmente; como lo dize Ciruelo en el lugar citado, qualquiera que al endemoniado pregunta alguna cosa, aunque sea la cosa mas honesta del mundo; y la razon es, porque tenemos muy estrecho mandamiento de Dios, que no tengamos que hazer, ni bueno, ni malo con el Demonio, que es nuestro enemigo, ni queramos en nuestras dudas ser enseñados del, ni en nuestras necesidades ser ayudados, ni socorridos del; y pues hemos condenado a pecado al que oye las palabras que dize el Demonio, mucho mas pecado serà hablar con el, pidiendole dudas: porque es manera de practica, y es hazer pacto de amistad con el Demonio. Y assi no serà licita cosa pedirle que diga que virtud tiene, al yerba, ò tal piedra precioso, ni secreto alguno de Filosofia, de Medicina, de Astrologia, ò de otra alguna ciencia, quanto menos licito, serà lo que hazen los hombres mundanos, que le piden secretos de hurtos, y de otros pecados secretos de los hombres.

El quarto documento es, auisar a los buenos, y deuotos Ch ristianos, que quando les dixeren que ay algun en

Tribunal de

demoniado que està elpiritado, hagan luego llamar al Cura de aquella Parroquia, ò a su Lugarteniente, y si estos no estuieren, llamen a qualquiere otro Sacerdote, Clerigo, ò Frayle, que para esto todos ellos tienen ygal poder de nuestro Señor Iesu Christo, como ya hemos dicho. - Y el Sacerdote ante todas cosas procure saber si aquel mal es de endemoniado, ò si es enfermedad alguna de coraçon, ò de cerebro: porque algunas vezes parece Demonio, y no lo es, y para esto tome informacion del sabio Medico, y tambien por las cosas que vieren en el paciente, podran ver si es Demonio: porque si habla palabras de otra lengua que aquel hombre no sabia antes, señal es que es Demonio. Y el dicho Sacerdote confiesse, y diga Missa, pongase su estola, sobrepelliz, ò alba, y tome la Cruz, y agua bendita, traygan al paciente avn lugar honesto, y por el Manual de la Iglesia, diganle los conjuros que estan alli puestos, poniendo el cabo dela estola sobre el paciente; que en estos Exorcismos manda el Sacerdote en nombre de Christo que se vaya, y aparte de aquella criatura de Dios, y digalos vna vez, y otra, y cada dia, hasta que se aya salido el Demonio de aquella criatura; y advertido, que no diga otros conjuros, ni oraciones, que algunos han ordenado para este efecto, sino las de la Iglesia que tengo advertidas en esta Disputa; y la razon es, porque ninguno puede saber tanto como nuestra Madre la santa Iglesia, que la gouerna el Espiritu santo, y mire las reglas que para esto trae el Manual, y gouirnese por ellas; y sobre todas cosas, como tégo advertido, guarde el Exorcista, quanto fuere posible, de no tener razones, ni platicas con el, porque no habla sino falacias, y debaxo de razones, aunque sean buenas, no pretende sino engañar, porque el no es sino mentiroso, y homicida de nuestras almas; como lo dize Ruperto, super. cap. 8.

Ruperto.

Ioan.

Ioannis, vers. 44. Super illa verba. Cum loquitur mendacium, ex proprijs loquitur. Omne enim (dize Ruperto) quod loquitur iste mendax homicidia, mendacium est; etiam si sit, aut eueniat, quipiam eorum, quæ esse, vel futura esse dixerit, nihil enim cordi simplici, nihil omnino loquitur, absque intentione fallendi. Y el Conjurador vea las reglas de los Manuales, y Rituales, para conocer si vno està endemoniado, ò no.



DISPUTA XXXIIII.

Contra la arte Notcria, que promete al hombre ciencia sin estudiar, ni aprenderla de Maestro, y contra el arte Cabalista, y Paulina.



L arte Notoria es aquella que dizen, que promete sabiduria, y ciencia de todas las cosas humanas, y diuinas en breue tiempo, sin trabajo, ni cuydado, y sin enseñarla Maestro alguno; a semejança de la ciencia de Salomon, que en el espacio de vna noche tuuo conocimiento, y noticia de todas las cosas; como lo dize la sagrada Escriptura, Reg. 3. cap. 3. Y estos que vsan esta arte Notoria (como gente maldita) dizen que fue Salomon autor della; la qual arte està condenada por Pio Quinto, en vn libro que hizo contra ella.

Tribunal de

Lo que estos hazen para alcançar esta ciencia, pudiera distinta, e indiuiduamente traer aqui, como lo hazen Autores graues; pero considerando que este libro por su lenguaje vulgar, ha de andar en manos del vulgo, he temido que alguno maliciosamente curioso, quisielle hazer alguna experiencia de la ciencia que yo reprueuo, no contento del desengaño que le doy, y del escarmiento que puede tomar de agenos daños. Y assi solo generalmente digo, que para recibir la infusion desta ciencia le valen de medios diuinos, oraciones, ayunos, y otras ceremonias; como lo refieren el Maestro Pedro Ciruelo, Cathedratico de Escripura en la Vniuersidad de Salamanca, y despues Colegial del muy insigne Colegio mayor de san Ildefonso de Alcala, Varon en todo genero de Letras bien conocido, in Apolog. iuditiaria, y en el tratado de superst. 3. part. c. 1. Martin del Rio lib. 2. Mag. quæst. 24. Y todo es ficcion del Demonio, que gusta, y desea que a el le adoren como a Dios; y assi los ayunos, Preces, y ceremonias que hazen, todas son vanas, y supersticiosas, y el las recibe en honra suya, y pensando estos tales recibir ciencia, quedan ignorantes, y necios; como lo dize el cap. *Qui sine saluatore*. Y assi en estos ritos, y ceremonias, procura de vsurpar la honra deuida a la Magestad de Dios; como lo dize san Augustin lib. 10. de Ciuit. Dei, c. 9. & 10. Toda esta arte està condenada por escandalosa, y supersticiosa en la Vniuersidad de Paris, año 1320. y la impugnan largamente santo Thomas 2. 2. quæst. 96. art. 1. Alex. de Ales. 2. part. quæst. de Sortileg. Ciruelo in Apolog. Astrolog. iuditiaria, & tract. de superst. 3. part. cap. 1. Pereyra lib. 1. adueatus fallacem artem, Martin del Rio lib. 1. Mag. c. 4. quæst. 3. Suarez de Relig. lib. 2. c. 15. Y la razon de todo esto es clara, porque el tal efecto de alcançar todo genero de ciencia, no es natural, ni proporcionado a la naturaleza humana; la qual no comprehende las

Ciruelo.

Martin
del Rio.

S. Augu.

S. Thom,
Alexand
Ciruelo.
Pereyra.
Martin
del Rio.
Suarez.

las ciencias repentinamente, ni en junto, sino poco a poco, con espacio de tiempo, y con Maestros que la enseñen, y con experiencia; como lo enseña Aristot. lib. 4. Phy. *Aristot.* Ni tampoco este efecto es milagroso; porque no hallamos, ni sabemos que Dios lo aya prometido jamas, ni lo ha revelado a la Iglesia: luego proviene ocultamente por obra de alguna criatura, no corporal, luego espiritual. Y esta criatura espiritual, no es ningun Angel bueno: porq̃ ellos no consienten adoracion alguna: será pues criatura espiritual diabolica, porque esta gusta que le veneren como a Dios, deleytandose mucho en estas vanidades.

Y estos desventurados, que procurã este maldito modo de alcançar todo genero de ciencias, ponen para su confirmacion delante los ojos aquello de Salomõ, Reg. 3. *3. Reg.* cap. 3. diziendo, que como el en vna noche alcançò todo genero de ciencia, y sabiduria, assi se alcança por esta arte.

A lo qual respondo, que es mucha verdad, que Salomon en espacio de vna noche alcançò sabiduria, y ciencias; pero no fue con los ritos, ni ceremonias, q̃ estos dicen ni semejantes a ellas, sino por la voluntad de Dios, que se la infundiò por su diuina misericordia; como lo prueuan santo Thomas 1. 2. quæst. 113. art. 3. Pereyra lib. 2. aduers. *S. Thom.* fallac. art. 10. Y assi el pedir a Dios alguno que le *Percyra.* infunda ciencia, como lo hizo con Salomon, y otros Santos, es pedir a Dios milagro sin necesidad; lo qual es tentar a Dios, y està prohibido en el Deut. cap. 6. y por san Lucas, y san Marco, en el cap. 4. de sus Historias: porque como bien dize Suarez de Relig. lib. 2. cap. 11. *S. Luc.* *S. Marc.* Que vlar de ceremonias, y oraciones para efectos de que por ellas se *Suarez.* infunda ciencia, es apartarse de nuestra santa Madre la Iglesia, y sugetarse al Demonio, dandole adoracion, y obediencia como a Dios: porque las ceremonias externas, señales son de adoracion, culto, obediencia, y reuerencia;

Tribunal de

s, *Aug.* rencia; como lo enseña san Augustin lib. 10. de Ciuit. Dei, cap. 4.

Y assi ninguno le suceda vsar este arte, porque le pronostico desdichado fin, y los que la reciben, muchas vezes sucede, que el Demonio los levanta por los ayres, y los dexa caer en la tierra casi muertos; otros quedan privados de razon, y sentidos, y locos toda la vida; otras vezes de las caydas que dan, quando el Demonio los levanta por los ayres mueren, y van condenados a los Infernos para siempre jamas.

Arte Cauallista se dize, à Cauala; el qual nombre se deriuu de vna voz Hebrea, que es lo mesmo en Latin, que accepit, que significa recibir, ò aceptar, la qual tiene mil supersticiones, y mentiras, y los que la defienden dicen, que la diò Dios a Moyse en el monte Sina, por la qual alcançò en el desierto, y en Egypto cosas maravillosas, y que Iosue, Elias, y Eliseo, Isaias, Daniel, y Samuel, que hizieron cosas tan maravillosas, y milagrosas, las hizieron por ciertos nombres Hebreos, que quien aora los supiere, haria cosas maravillosas, y tendria ciencia, y conocimiento de todas las cosas. Todo lo qual es falso, porque a estos Santos la Magestad de Dios, y el Espiritu santo les infundiò ciencia, y sabiduria, y no huuo supersticion alguna en ello, como se puede echar de ver en la sagrada Escripura de Moyse, y Araon, Exod. cap. 7. vers. 9. y de Iosue, que se dize, que hizo aquella marauilla, deteniendo el Sol: *Obediente Domino voci hominis*, Iosue 10. vers. 14. Y lo mismo en los demas Santos, por dõde echamos de ver, que todo lo que dicen desta arte; es supersticion.

Tambien afirman, que con esta arte se sabe toda la Filosofia humana, y natural, y toda ciencia mystica; la qual pretendiò defender Ioannes Picus Mirandulanus, lib. 7. *Pic. Mir.* cõtra Astrologos, & in cõclus. Romæ propositis cõclus. 5.

Y co.

Y como le conueniessen con disputas, y argumentos, se eleusò, y disculpò, in Apolog. De todo lo qual se buila el Maestro Pedro Ciruelo, natural de la ciudad de Daroca, *Ciruelo.* deste Reyno de Aragon, en la Apolog. de la Astrologia Christiana. Tambièn la reprueua Benedicto Pereyra, lib. 1. aduers. fallac. artē, dōde dize: *Licet hæc ars tantam sciē- Pereyra.* *tiam profiteatur, non eam more aliarum disciplinarum rationibus, & argumentis, disputationibusq; tractat. sed numeris figuris de symbolis: ita ut in ea singula literæ, figuræ nomina elementa apices, lineæ, puncta, accentus, ac spiritus profundissimam quandam, & abditissimam in gentium rerum significatricem doctrinam habent.* Dize el doctissimo Pereyra, que esta ciencia no se aprende por razones, ni se funda en argumentos, ni disputas, sino en nombres, palabras, figuras, puntos, lineas, números, y otras cosas semejantes: todo lo qual es supersticion, y vellaqueria.

Tambien dizen, que para aprender esta arte Cau lista, es mucho mejor dezir aquellos nombres, y ceremonias en lengua Hebreá, que en otras lenguas. De donde se sigue, que esta arte, y todas las cosas que contiene, como vanas supersticiones, y llenas de falacia, y mentiras, las condenan santo Thomas 2. 2. quæst. 96. Pereyra en el lugar citado, Ciruelo in Apolog. Astrolog. Christian. y en el tratado de superst. 3. part. cap. 1. Y en resolucion seria mentecapto, el que creyese que aya nombres algunos; ora seã concebidos por el entendimiento; ora dichos por la boca, que tengan virtud natural para semejantes efectos; como lo enseñan santo Thomas 2. 2. q. 96. ar. 2. & cōt Gen. lib. 4. c. 104. & cap. 105. Leonard. Bairus lib. 2. de Falsis. c. 11. Y así, si por las tales palabras, ò nombres se hazen algunos efectos, es por pacto del Demonio; como lo trae el cap. Nec mirum 26. quæst. 5. Aunque sean los nombres que dizen escogidos entre todos los nombres; como de Angeles, Miguel, Raphael, Gabriel, &c. ò tienen virtud alguna

S. Thom.
Pereyra.
Ciruelo.

S. Thom.
Bairus.

Tribunal de

alguna natural, artificial, ni sobrenatural ; como lo dicen
Scaliger Scaliger lib. 16. de subtilitat. cap. 349. **Languius** Epist. 33.
Languius. Valles de sacra Philosophia cap. 3. Que estos nombres ten
Valles. gan virtud natural ninguno lo dize; pues si fuesse sobre-
 natural, ò seria por gracia de Dios, ò por milagro; lo qual
 no se puede dezir, porque Dios jamas diò tal virtud a
 nombres, ò palabras, sino a las de los Sãtos Sacramentos,
 como E G O T E B A P T I Z O, &c. Ni de otras ja-
 mas ha sabido la Iglesia: luego toda esta arte es supersti-
 cion, vellaqueria, è inuencion diabolica para condena-
 cion de los que la vsan, y reciben.

Otros vanos hombres dicen, que ay otra arte que se
 llama Paulina, y dizecote Paulina, tomando el apellido de
 san Pablo, diziendo, que quando el santo Bienauentura-
 do tuuo aquel rapto, que dize la sagrada Escripura, 2.
 Corint. cap. 22. vers. 2. *Raptus est in tertium Cælum, &c.*
S. Pab. En el se le infundio sabiduria, y ciencia. Esta arte Paulina
 es como vna especie del arte Notoria: porque en muchas
 cosas conuiene con ella, y en otras se diferencia, difierele
 de la Notoria: porque esta dizê se dà solo por vna subita
 inspiracion, y la llaman: *Artem spirituum*: y dicen,
 que prouiene del Espiritu santo, que infunde, è inspira a
 los hombres aquella ciencia; por la qual se adquiere sabi-
 duria de todas las cosas. Y esta que llaman Paulina se in-
 funde por ministerio del Angel Custodio, ò de otros An-
 geles buenos, y desta dicen ay dos especies, vna obscura;
 la qual se dà por medio de eleuacion, ò rapto transeunte,
 que otros llaman extasis; otra llaman clara, y es quando
 veen visiblemente al Angel, el qual toma cuerpo visible,
 aparente, y le habla; como lo dize Torreblanca lib. 1. de
 Mag. diuinat. cap. 25. de arte Paulina, cuyas palabras son
Torreblanca. estas: *Cuius tradunt duas species, vnã obscuram, quæ fit
 per viam eleuationis, transitus, raptus, seu extasi, alteram
 claram, quam dicunt fieri visibili forma corporea Angeli*

appa

apparentis, & colloquentis, sed hæc ars nihil aliud est, quam mera incantatio, ac in postura diaboli. Pero toda esta arte no es sino encantaciõ diabolica para engañar al hombre; como lo prueua Baptista Segnius lib. de odio Sathan, c. 8. *Bap, Seg.* & cap. 9. Porque estos Angeles, no son sino Demonios, que se transforman en Angeles de luz para engañarnos, como lo dize san Pablo Corinth. 2. cap. 11. vers. 14. *Ipse S. Pab.* *Sathanas transfigurato se in Angelum lucis.* Por donde se echa de ver ser todo traça diabolica; y la razon es, porque esta ciencia no se alcança por fuerças naturales, ni por reuelacion diuina, como he prouado de las otras dos artes Notoria, y Cauallista: luego recibese por fuerças del Demonio, que les mueue la imaginacion, y fantasia, mouiendoles la lengua para que hablen esto, ó lo otro; como lo enseña san Augustin lib. 1. de natur. Dæmon. *S. Augu.*



DISPUTA XXXV.

De la virtud de la agua Bendita.

BIEN ponderado tengo en las Disputas passadas el intento de auer puestola mano en escriuir este Tratado, que solo ha sido descubrir el engaño del vulgo, en dar credito a los que con ceremonias vanas, y fingidas apariencias muestran tener gran poder, y mezclan de ordinario palabras vacias de virtud natural, y sobrenatural, para los efectos que las aplican, mezcládose en ellas el Demonio, q̃ como padre de mentiras finge lo q̃ no es, y promete lo q̃ no puede cūplir, y dexa de ordinario engañados a los q̃ le creen,

Tribunal de

Rauden. creen, como a los que vñan de semejantes artes; como lo dize Petrus Rauden, *super Matth. 2. Daſtus eſt Ieſus, &c.* Que el Demonio: *Eſt mali auctor, nequitia origo rerum hoſtis, corruptor ſeculi, homini ſemper inimicus*; ſiẽdo pues enemigo del hombre, autor de todo mal, principio de la maldad, contrario a todas las cosas buenas, peste, y corrupcion del ſiglo, que ſe puede eſperar de ſemejante eſpiritu maligno, y de los que en el confian.

S. Matth. Vno pues la diuina Mageſtad de Chriſto para deſtruyrle a el, y ſus ſequaces, como el miſmo Demonio lo confeſo, *Matth. 3. cap. n. 11. Quid nobis, & tibi Ieſu Nazarene veniſti perdere nos?* Y por el miſmo ſan Matth. 1. cap. num. 24. *Veniſti hac ante tempus perdere nos?* Que es como ſi dixera, haſte adelantado a perdernos, querienes con noſotros Ieſus Nazareno? que haſ venido a quitar, nos nueſtro dominio: donde ſe echa claramente de ver que ſolo la Mageſtad de Chriſto, y ſus miniſtros, y ceremonias ordenadas por nueſtra ſanta Madre la Igleſia, tienen virtud para deſhazer las obras del Demonio, y para que con euidencia lo echen de ver, oygan a ſan Lucas, *Actor. 19. num. 15.* Que vn Iudio llamado Cebas, tenia ſiete hijos, que eran como los Santiguadores, y Hechizeros deſtos tiempos, malos, y vicioſos, quiſieron hazer milagros, valiendole del ſantiſſimo nombre de Ieſus, y de Paulo, y començaron a conjurar vn endemoniado, y eſtando haziendo el conjuero, el Demonio ſe boluió contra ellos, diziendo: *Ieſum noni Paulum ſcio, vos autem qui eſtis?* Que fue dezir, yo conozco a Ieſus, y ſe quien es Paulo; pero voſotros deſventurados, para que os atreueys, ſiendo pecadores, y vicioſos a mandarnos a noſotros? Y diziendo, y haziendo dió el Demonio por medio del endemoniado tras ellos, y deſnudos, y heridos los ſacó de caſa con grande admiracion, y exemplo de los Fieles, por donde podemos eſtar deſengañados, q̃ no ſe ha de creer

en esta gente perdida, ni esperar dellos remedio alguno. Christo por quien es nos alumbre el entendimiento para aborrecer, y no fiar cosa alguna de Hechizeros, y vanos hombres Enfalmadores, y Saludadores, y consideren estos malditos el castigo que hizo el Demonio en estos, y que tengan por cierto, que si Dios no los castiga ahora, es porque a semejante gente que usurpan el honor de Dios, y no escarmentan en cabeza agena, dilata el castigo severísimo para despues desta vida, y que los mesmos Demonios que tenian por amigos, y les fauorecian, executará la justicia de Dios, castigandolos con gran severidad, y conoceran quã falsas fueron sus promesas. Nadie pues de oy adelante confie en ellos, sino acuda a los remedios de nuestra santa Madre la Iglesia. Y porque he determinado en esta Disputa tratar del agua bendita, y sus virtudes, suficiente argumento de su virtud, y valor, es despreciarla, y tenerla en poco todos los Herejes antiguos, y de nuestros tiempos, que como enemigos de la Religion Catholica, y de nuestra Madre la Iglesia, la desprecian, y no la estiman, siendo vn tan saludable remedio contra qualesquiera enfermedades, y Antidoto diuino contra maleficios, hechizarias, y vanas supersticiones. Contra estos escriuió Castro, Paulo, Grifaldo, Belarmino, y los Autores santos, que ellos alegan. Basta nos saber, que desde el tiempo de los Apostoles la vís nuestra santa Madre la Iglesia; como consta por las Constituciones Apostolicas del Pontifice Clemente Alexandrino lib. 3. constitut. Apostolic. cap. 35. San Dionysio Areopagita, Alexandro Primero. Y san Cirilo dize: *Sicut mundi cibi sunt in mundi inuocatione Diaboli ita aquam simplicem fieri san- Etam inuocatione Dei.* Lo mismo prueuan san Ambrosio, y san Basilio, san Epiphanio, Theodoro, y otros Autores antiguos, y modernos, que refiere doctamente el Cardinal Belarmino contro. lib. 13. cap. 7. tratando del agua bendi-

Cle. Ale
 S. Dion.
 Areopa.
 Cirilo.

Tribunal de

S. Thom.
Soto.

bendita contra los Herejes de nuestros tiempos. También el agua bendita ayuda a perdonar los pecados veniales; como lo prueuā tanto Thomas 3. part. quæst. 87. art. 3. Soto in 4. distinct. 15. quæst. 2. Y es de grande ponderacion la Epistola del Pontifice Alexandro primero, q̄ fue el año 1211. del Señor, canonizada en el Decreto, cap. Aqua de consecratione, distinct. 3. dize: *Aquam sale confersam populis benedicimus, ut eam cuncti aspersi sanctificentur, & purificentur.* Y añade el santo Pontifice, que si la ceniza, y sangre del bezerro rociada, santificaua, y limpiava al Pueblo: *Multo magis aqua sale aspersa diuinis precibus sacrota populum sanctificat, atque mundat.* Y así como el Profeta Eliseo con sal laboreò, y curò la esterilidad de las aguas, con mucha mas razon la sal benedezida con el agua, quita la esterilidad de las cosas humanas, saborea, santifica, y limpia lo vicioso, y lucio del pecado, causando multitud de bienes en los hombres. Y concluye el santo Pontifice, la virtud del agua bendita, diziendo, que aprouecha para ahuyentar las hasechanzat, y lazos del Demonio, y defiende los hombres de las fantasmas, y engaños: *Cetera bona multiplicat infidias Diaboli auertit, & à phantasmatis versutis homines defendit.* Estos diuinos efectos causa el agua bendita; ruego quanto puedo a los Christianos, vñen continuamente della en todas las ocasiones con fè viua, así en sus casas, y aposentos, y en todas ocasiones, así con hijos, hijas, criados, y criadas, y animales, que veràn por experiencia mil bienes, y no tãtas muertes de animales, que Hechizeros, y Brujas hazen, y no dā en la cuenta de donde viene tanto mal. A este proposito trae san Epiphanio hære. 30. Que vno llamado Ioseph, cō sola agua bendita deshizo vnos encantos, y hechizos. Y Theodoro lib. 5. cap. 21. escribe, que Marcelo Apamen se con agua bendita deshizo vnas hechizorias; y Paladio, cap. 19. dize, que Machario con sola agua bendita deshizo

S. Epiph.

Theodor.
Paladio

vnos encantos. San Gregorio Papalib. i. Dialogorum, *S. Grego.*
 cap. 10. refiere, como San Fortunato con sola agua
 bendita curò a vno que se auia rompido la pierna; el
 venerable Beda lib. 5. Histor. dize: *Que vna señora* *Beda.*
 estaua con muy grande angustia, y fatiga, y que con
 sola agua bendita curò. San Bernardo en la vida de *S. Berna.*
 Malachia, dize, que vn hombre que estaua frenetico,
 y el Demonio lo tenia fuera de si, con sola agua
 bendita se curò. Mayol. de approb. imag. cent. 16. cap. *Mayol.*
 41. refiere, de dos hombres que estauan hechizados, y
 endemoniaados, y con sola agua bendita fueron libres. Y
 Durando en el Racional lib. 4. cap. 4. refiere vna autori-
 dad de san Cypriano Papa, que dize: *Ideo homines aqua be-*
nedicta asperguntur, quia valet ad sanctificationem unde
scriptura, per Ezechielem 39. dicit: Aspergam super vos
aquam mundam, & mundauimini ab omnibus inquinamen- *S. Carlos*
tis vestris. Y el santo Carlos Borromeo, *Auctorum Sancti*
Caroli Borrome, litera Pastor tis. de aspersione aquae Sanctae,
& benedictione adiam, dize, es el agua bendita vn sin-
 gularissimo remedio para todos los males; especial-
 mente para los hechizados, y maleficiados, y man-
 dó el Bienauenturado Santo a los Curas de su Arçobis-
 pado, que renouassen de ocho a ocho dias el agua ben-
 dita, y la tuuiesen todos los Fieles en sus aposentos,
 y casas: porque con ella se ahuyentan los Demonios,
 y se limpian de la suciedad, con que los espiritus malig-
 nos inficionan las casas, y aposentos, para hazernos caer
 en torpezas, y malos pensamientos.

El bienauenturado san Alexandro Papa, gouernan-
 do la Iglesia santa decretò, que el agua bendita mez-
 clada con sal, estuiesse continuamente en la Igle-
 sia, para que con ella se santiguassen los Fieles, y
 que los Fieles Christianos la tuuiesen en sus aposentos, y

Tribunal de

Vlassen della para ahuyetar los Demonios; como lo refiere el Breuiario Romano, en el dia de santa Cruz de Mayo, en la vltima lición, que se intitula: *Pro sanctis Alexandro, Euentio, & Theodulo Martyribus, ac Iuenele Episcopo, & Confessore.*

S. Theres. Concluyamos pues esta Disputa, con lo que la santa Madre Theresa de Iesus trae en su vida, en el cap. 31. a donde trata de algunas tentaciones exteriores. y representaciones que le hazia el Demonio, y tormentos que le daua: Dize pues la Santa: Yo estaua vna vez en vn oratorio, y apareciofeme el Demonio al lado yzquierdo, de abominable figura, y en especial mire la boca, porque me habló, que la tenia espantable; parecia le salia vna gran llama de fuego de su cuerpo: Dixome espantablemente, que bien me aia librado de sus manos; pero que el me tornaria a ellas. Tuue gran temor, y santigueme como pude, y desapareció, y tornò luego, y yo no sabiendo que me hazer, tenia alli agua bendita, y echèla àzia aquella parte, y nunca mas tornò. Otra vez dize esta Santa Madre, que el Demonio le atormentaua grandemente, y que le viò en figura de vn negrillo, y que eran tan intensos los tormentos, que no los podia sufrir; y aunque hazia muchos actos interiores para que Dios le ayudasse, no hallaua remedio; pero que tomò agua bendita, y luego se ahuyentò el Demonio. Y dize esta Santa, que de la Cruz, y de las cosas santas huye el Demonio, pero buelue, mas con el agua bendita, nobuelue. O Christianos redemidos con la sangre de nuestro Señor Iesu Christo Dios nos alumbre, para que nos aprouechemos de vna cosa tan santa como el agua bendita, pues con ella se ahuyenta el Demonio, y ningun Christiano por las entrañas de Dios esté sin ella en su casa, y aposentos, y cada dia, y a las noches vsea della con grande frecuencia: assi para personas, como

como para animales , &c. y verán por experiencia la gran virtud , y eficacia della.



DISPUTA XXXVI.

Como la señal de la santissima Cruz es remedio unico contra los enemigos visibiles, è inuisibiles.

LO primero, que qualquier buen Christiano ha de hazer en qualquier trabajo de enfermedad, y todos los que se les pueden ofrecer, es poner por intercessora a la Virgen Maria Reyna de los Angeles Madre de Dios, sin la qual intercession ningun Christiano alcanza lo que desea. Esto es tan necessario, è infalible entre los Christianos, y tan sabido , que no ay para que detenerme en cosa tan aueriguada , y llana : porque la Virgen es la puerta, y el medio , sin el qual no ay alcanzar de Dios cosa alguna; y asi en la boca del que se quiere salvar , continuamente ha de llevar el nombre de la Virgen Maria Madre de Dios, y no como los hombres vanos, que se van en los trabajos de las enfermedades a curar con los Ensalmadores, sin acudir a Dios, y a sus Santos.

Tambien es cosa muy cierta, y aueriguada, que las ar-

Tribunal de

mas del Christiano, es la santissima Cruz de nuestro Señor Iesu Christo; con la qual en qualquiera ocasion se ha de armar el Christiano: porque es arma ofensiva contra el Demonio, y sus asechanzas. Esta maravillosa señal de la Cruz recibió velleza, y hermosura de los santos miembros de Christo nuestro Redemptor; por la qual Venécio Theodulpho Poëta Christianissimo, le adora, y ensalça en aquel piadoso Hymno, que en la Dominica in Passione, la Iglesia canta, y comienza: *Vexilla Regis prodeunt subges Crucis mysterium, quo carne carnis conditor suspensus est patibulo, &c.* Ya se despliega la vandera, y Real estandarte de la santissima Cruz, y resplandecen sus mysterios y maravillas; en la qual fue Crucificado en carne, el que criò la carne, cumpliòse lo que auia de antes profetizado con fidelissimo verso, en el Psalmo 95. diziendo: *Dicite in nationibus, quia Dominus regnauit à ligno.* Que Dios auia de comenzar su Reyno en el arbol de la Cruz, planta noble, y refulgente, con la purpura del Rey soberano adornada, y escogida entre todas las del mundo, y tenuta por digna de tocar miembros tan santos, dichosa tu, pues en tus braços sagrados tuuiste el precio del mundo, y fuyste vna diuina valança, que tuuo como en fiel el santissimo cuerpo del que despojò los Infernaos. Adorote Cruz inclyta, y vnica esperança de los hombres. Suplicote, que acrescien en los justos la justicia, y alcances perdon para los pecadores.

Psalm.

Este es el Hymno, que nuestra Madre la Iglesia canta, he lo querido poner aqui en Romãçe, para aficionar a los Fieles a la deuocion de la santissima Cruz; la qual tiene virtud, y fuerza en el Cielo, y en la tierra, contra los enemigos visibiles, è inuisibiles, y en otras graues, y vrgentes enfermedades, trabajos, y necesidades, como

como lo verèmos clara , y euidentemente en lo que yrè mos tratando desta santissima, y diuina Cruz.

Tres vezes, como refiere Nicephoro lib. 8. cap. 23. la viò *Nicepho*, Constantino Magno en el Cielo, con incomparable resplá dor, y claridad, pintada de las Estrellas. La primera, en la jornada que hazia contra Magencio, Tirano del Imperio; en la qual le apareció vna Cruz toda de fuego resplande- ciente con los Angeles, que le dezian. Esta vence, el qual cobrando con esta reuelacion valor, y esfuerço, hizo pin- tar por blason, y armas en todas las vanderas de su campo la viuifica Cruz, y lleuaua en su mano drecha vna Cruz de oro; y con estas armas alcançò victoria señalada del enemi go: y en las estatuas, è imagines que el Senado le leuanta- ua en memoria desta victoria, hizo poner en la mano dre cha vna Cruz como generoso Principe, con va letrero de- baxo, que dezia: Porque en esta singular señal , qua es bla- son de la verdadera virtud, restituyò a su antigua libertad y nobleza la ciudad de Roma, y el Senado , y Pueblo Ro- mano.

La segunda, como dize Nicephoro lib. 9. cap. 32. auien- *Nicepho*. do de dar la batalla el Emperador Maximino; en la qual su cedió vna cosa rara, que auiendo mandado el Emperador Maximino a todos los Soldados que peleauan, que diessen bateria con sus tiros en el estandarte Real de Constantino, que era la santissima Cruz , y el Alferez que la lleuaua se viesse combatido de tantos tiros, desamparandola por mie do de la muerte, vn hijo de vn Martyr que se hallò alli cer- ca, se desnudò del arnes, y echò allà la celada, y con arden- tissima fè, como deuotissimo Christiano se abraçò con ella; y cayendo luego muerto el que la dexò, herido de mil sac- ras, el Soldado que la recibió salio sano, auiendo el hasta de la santa Cruz recogido marauillosamente todas las sacras, y tiros que le tirauan.

La tercera, como refiere Nicephoro lib. 7. cap. 47. auien- *Nicepho*.

Tribunal de

do se le rebelado los vezinos en tiempo que se hallaua con poca gente , y embiado su exercito contra los Persas; el qual viendose en tan extrema necesidad , leuanto los ojos al cielo, y viò pintada con Estrellas vna letra, que dezia : *Inuocame en el tiempo de la tribulacion , y honrar-me has , y librar te he*; el qual inuocando el socorro del Cielo, con vna larga, y deuota oracion, y leuantado à el los ojos, viò la Cruz resplandeciente , con vna letra que dezia: En esta marauillosa señal vencerás tus enemigos; como de hecho passò, que cobrando animo con esta soberana vision, diò la batalla, y los venció a todos. Y en memoria destes aparecimientos ; como afirma Nicephoro lib. 8. cap. 32. Edificada la ciudad de Constantinopla, puso en los lugares mas principales della tres riquissimas Cruzes, a la primera llamó IESVS, a la segunda CHRISTO, a la tercera VENCE.

Nicepho. Esta mesma señal de la Cruz apareció en tiempo de su hijo Constancio, en el monte Caluario; como lo afirma Nicephoro lib. 9. cap. 32. Y Cirilo Patriarcha Ierosolymitano, en la carta que escribe al mesmo Emperador Constancio, dandole cuenta desta marauilla, como testigo de vista, diciendo, que en el dicho monte donde Christo nuestro Señor padecio , apareció vna Cruz, que se tendia hasta el monte Oliuete, de tan grande luz, y refulgencia , que incomparablemente excedia a la del Sol, y durò muchas horas a vista de la Ciudad de Ierusalem. Estas son las señales que ha dado el Cielo de la santa Cruz, è infinitas, que por no ser molesto las dexo. Y pues del Cielo han venido, y el mesmo Dios, y Cielo nos amonesta, que en los trabajos, y aduersidades nos armemos con ella, como buenos Soldados de Christo figamosle.

Pues si miramos lo que la Magestad de Dios nuestro Señor ha obrado en la tierra , por esta admirable señal,

no es menos prodigioso, que lo que hemos referido, y de infinitas cosas que pudiera referir, solo tocaré dos. La primera, en el tiempo del Rey Don Alonso el nono de Castilla; el qual con los inclutos, y memorables Reyes Don Pedro de Aragon, padre del fortissimo Rey don Iayme, y Don Garcia de Nauarra, dió aquella batalla campanal de las Nauas de Tolosa al Miramamolín de Marruecos, que personalmente se halló en ella, con treynta Reyes Paganos que le seruian, y tanta multitud de gente de apie, y de acauallo, que no se podia contar, porque auia ciento y sesenta mil hombres de acauallo; en la qual conquista yuan todos los Christianos señalados con la diuina Cruz. Pero como los Moros peleassen con denuedo, y gallardia de animo, ya algunos de los nuestros les boluian las espaldas, desplegandose la sagrada vándera, que lleuaua de vna parte pintada la admirable Cruz, y de la otra la Imagen de la Purissima Virgen Maria Madre de Dios, y Patrona de todo Christiano, fueron tan debilitados los coraçones de los Barbaros, y los nuestros tan esforçados, que rompiendo a los innumerables esquadrones de los Moros, alcançaron vna de las mas claras victorias, que jamas Christianos contra Infieles han alcançado; y por esso nuestra España a diez y seys de Iulio celebra el Triumpho de la santissima Cruz.

La segunda, como refiere la Historia general de España, y las Coronicas de Aragon, fue en tiempo del esforçado Principe Don Garci Ximenez, primero Rey de Aragon, que del milagro que diremos, mas se quiso llamar Rey de Sobrarbe; el qual siendo electo por Rey en las Montañas de Iaca, y garado con solos trecientos hombres que tenia a Aynsa, viniendo sobre el, y aquella poquira gente que tenia, con gran potencia innumerable multitud de Moros, y comenzando a enflaquecer los coraçones de los Catholicos Christianos, apareció

Tribunal de

mirauillosamente sobre vn arbol verde vna Cruz colorada, de admirable resplandor, y refulgencia, con cuya vista fueron tan esforcados, que alcançaron vna memorable victoria, comenzando a cobrar tierras que los Infieles tenian vsurpadas, trayendo por armas desde entonces los Reyes de Sobrarbe vn arbol verde, con vna Cruz colorada. Estos memorables exemplos muestran claramente la virtud de la santa Cruz, contra los hombres. El Padre Iuã de Torres de la Compañia de Iesus, en su Filosofia Moral de Principes lib. 3. de la deuocion, cap. 8. y Honca in Pentaplon lib. Apophias cap. 58. Refieren de vn mancebo, que se llamaua Francisco Aluarez de Aguila, natural de Aui-la, captiuo en Almeria, antes que la ganassen los Christianos, persuadiendole el Rey de aquella tierra, que dexasse la ley de Christo, y se boluiesse Moro, y auiendo pro uado para ello muchas blanduras con persuaciones, y el no queriendo condescender con el, tomò por medio para hazerle venir a lo que queria, de ponerlo en vna torre para que hiziesse oficio de Hornero. Puesto alli el generoso mancebo, encomendandose a Dios, pensaua consigo proprio el modo que tendria para librarse de aquel Tirano, que tanto le molestaua para que renegasse de nuestra santa Fè. Determinò pues por vna ventaua que auia en la torre echar toda la ceniza que sacaua del horno, y quando ya tuuo echada grande cantidad della, que estaua arrimada, y subia junto al lienço de la pared, aunque parecia imposible no matarse, ò cabullirse en aquel gran montò de ceniza, haziendo la señal de la Cruz, diò vn salto sobre el gran monton: porque *qui confidunt in Domino, sicut mons Sion*, Psal. 114. Ayudòle Dios, de tal modo, que como si fuera tierra firme le recibió, sin hazerle daño alguno. Hecho esto, en viendose fuera comenzó a caminar azia Castilla; pero a penas amaneciò, quando viò vn gran numero de gente que venian en su seguimicento, con mil fieros, y amenazas

Torres.
Honca.

Psal. 114.

naças para prenderlo. Viendole afligido, comenzó vna, y muchas vezes a santiguarse con la señal de la Cruz; la qual fue de tanta eficacia que se hizo inuisible a sus perseguidores, y los veía, y le buscauan, y ellos no le veían yendo junto a el. Desta suerte salió de los confines de los Moros, y llegó sano, y salvo a nuestra Señora de Guadalupe, diciendo con el Real Propheta, Psal. 43. *Saluasti enim nos de affli- Psalm. gentibus nos, & odientes nos confundisti.*

Mostremos ahora lo que vale, y puede contra los Demonios, y sus hechizarias, y asechanças. San Gregorio Nacianzeno, en la Oracion primera contra Iuliano refiere, que auindose metido el Emperador Iuliano en compañía de Encantadores, y Hechizeros, a donde apostató, y renegó de la Fè, en vna obscuríssima cueua, como es costumbre desta miserable gente, enemiga de la luz, y dentro oyese ciertas inuocaciones de Demonios, oyendo muy grande estruendo, y ruydo; y viendo los esquadrones del Inferno vestidos de horror, y fuego, concibió grandísimo temor, y espanto, y no sabiendo de que valerse, hizo la señal de la sagrada Cruz en su descomulgada frente, como lo auia aprendido quando era Christiano; y en esse punto q̄ apareció la señal de la Cruz, desaparecieron los Demonios, aunque no bastó este prodigioso milagro, y gran socorro de la Cruz, para reduzir a penitencia su corazón.

San Gregorio Papa en el 3. lib. de los Dialogos cap. 7. pone el segundo exemplo; el qual mueue mucho nuestras almas a deuocion, y reuerencia de la santa Cruz. Dize pues este Santo, que viniendo vn Iudio de Campania, caminando para Roma, le anocheció cerca de la ciudad de Fundi, donde era Obispo vn varon Santo de grande limpieça; el qual tenia en su compañía vna muger Religiosa, confiada de la castidad de entrambos; la qual tenia conocida, y experimentada de largo tiempo, y acaeció, que cerrada ya la noche con gran escuridad, el Iudio miro dōde se podia

S. Grego.

Tribunal de

recoger, y viò no lexos del camino vn antiguo Templo de Apolo, donde entrò, y poniendole temor, y assombro, assi la consideracion del lugar profano, y dedicado al Demonio, como la escuridad de la noche, procurò de assegurar se, aunque descreydo, è infiel, signandose con la señal de la marauillosa Cruz; y estando desvelado con la soledad, y el miedo, a la media noche viò vn gran tropel de Demonios, que venian con grande aparato, acompañando su Principe; el qual sentado en vno como Real sitial, comenzó a tomar cuenta a los suyos, y dandose la cada vno muy particular de los pecados que auia incitado, y de los estragos, y daños que ania procurado en las almas; y pareciendole a vno de los espiritus malos, que alli estauan, auiendo los otros referido cosas grauissimas, salió, y dixo: Señor, yo he encendido el sagrado pecho de Andres Obispo de Fundi, en concupiscencia de aquella muger Religiosa que tiene en su casa, y le he traydo a termino, que le ha dado vna amorosa palmada en las espaldas, entonces el Principe de las tinieblas se lo agradecio mucho, y le exortó a llevar al cabo la abominable empresa. Todo esto passaua, viendolo el Iudio que alli estaua, y permitiendo assi Dios nuestro Señor para ganar dos almas juntamente, trayendo al Infiel a su conocimiento, y librando al justo que se yua rindiendo en lasciuia del pecado. A lo vltimo, despachados los negocios, dixo el condenado espiritu que presidia: Quien es aquel que se ha atreuido a dormir en este Templo. Y yendolo luego a reconocer los ministros de maldad, no sin grande horror, y espanto del Iudio, que no sabia lo que auia de suceder; como conocieron las sacratissimas, è impenetrables armas de la santissima Cruz con que estaua signado, comenzaron a dar grandes voces, y dezir: Ay, ay, ay vato sellado, y vacio: y diziendo estas palabras, con grande estruendo, y varauada desapareció aquel conuento infernal, auiendo significado

cado

cado, que el Iudio era vato vacio de Fé; pero sellado, y cerrado con la admirable Cruz. Y por estar signado con ella no le podian tocar; de lo qual se signò, que dando cuenta el Iudio de lo que passò al santo Obispo de Fundi, el Obispo hizo penitencia, y quitò la ocasion, y el Iudio se conuirtio a la Fè.

Vlrice Doctor graue, en vn tratado que haze por modo de pregunta, y respuesta; el qual dedica a Sigismundo Archiduque de Austria, de Phitonibus mulieribus, c. 10. en la vltima determinacion, dize estas palabras: *Vos igitur, o mulieres mementote professionis vestrae in Baptismo factae, & cum Diabolus vos tentauerit, stote fortes, & suis suggestionibus resistite, & resistendo signo Crucis, vos ipsas armate, scientes, quod aduersum vos nullam habebit potestatem; quoniam contra signum Crucis, nullum stat periculum* summissee exemplum Beatae Iustinae, &c. Mugeres acordaos, que os ha hecho Dios merced de aueros puesto en el gremio de la Iglesia por su santo Baptismo, que os podia poner en Berberia, donde no conocierays la diuina Magestad de Dios nuestro Señor, considerad que soys fragiles; y si acaso os tentare el Diablo, resistid a sus tentaciones, armandoos con la señal de la Cruz: porque el que se señala con esta diuina señal, no tiene el Demonio potestad contra el. Tomad exemplo en santa Iustina; como lo dize su vida; la qual era de la ciudad de Antioquia, Donzella de grande virtud, y hermosura; y como vn Estudiante que se llamaua Agladio, viendo la muchas vezes yr a la Iglesia, se enamorasse della, encendido de su amor, hizo, y rogò aciertos amigos la pidiesen para casarle con ella; pero como ella estaua enamorada de Dios, siempre respondia, que ya estaua desposada con la Magestad de Christo Señor nuestro, y como viesse su grande firmeza, determinò de llamar a ciertos amigos para cogerla por fuerça, y violencia. Y como no la pudiesen lle-

Tribunal de

uar, ni mouerla de vna parte, determinò de acudir a Cypriano, que professaua la arte Magica, prometiendole dos talentos de oro, si con sus maleficios atraía a Iustina para cumplir su lasciuo apetito; entonces Cypriano inuocò por su arte al Demonio, y le dixo: Atreueste a traerme aqui a Iustina? Respondiò el Demonio, que si; pero tu has de tomar este medicamento, y echarlo, y esparcirlo delante de su casa, y yo mediante esta señal, le mouerè la imaginacion, y luego me obedecerà, y executarà mi intento, y el tuyo. Fue Cypriano, y puso el medicamento, y a cierta hora de la noche, quando ella se ponía a hazer oracion, finitiò vna fuerça, è impetu del Demonio: y echando de ver, que aquella sugestion era del Demonio, començò a hazer el sagrado señal de Cruz en su frente, y en la cara: y luego echada esta diuina señal huyó el Demonio, y confuso, y corrido, boluió a Cypriano, y el le dixo, no me traes esta Donzella? Respondiò el Demonio, no, porque està señalada cò el signo Tau. Visto esto Cypriano, inuocò a otro Demonio mas fuerte para que se la traxesse, y no pudo por estar señalada con aquel diuino señal. Finalmente llamò otra vez al Demonio, y le dixo: Donde està vuestro gran poder, y potencia, pues veo que quedays vencidos de vna muger? Entonces boluió a dezir el Demonio, yo bueluo a ella, esta tu aparejado, que yo te la traere aqui, para que hagas a tu gusto della; y el se le apareció en figura de vna donzella hermosa, y honesta, y le dixo: Iustina, yo vengo aqui de parte de Christo para viuir contigo, con vna vnanime castidad, veote muy fatigada de tanta abstinencia que hazes; pero la bienauenturada Santa respondió: La Magestad de Dios es grande, pero mi trabajo poco. Dixole luego el Demonio, la Magestad de Dios bendixo en el Parayso Terrenal a Adam, y a Eua, y les dixo: *Crescite, & multiplicamini.* Pienso que este diuino mandamiento de Dios menospreciados, no multiplicando el genero humano, nos condenaremos

remos. Entonces la bienaventurada Iustina, turbada en grande manera se levantò, y echò de ver que era el Demonio el que la hablaua, y hizo en su frente, y pecho el santissimo señal de la Cruz, y luego el Demonio huyò, y fue con grande confussion, y se le apareciò a Cypriano, y le dixo: Cypriano, no me traes essa Donzella? Respondiò el Demonio, no? Como pues, has quedado vencido tu, y tus Demonios, siendo de tanta potencia de vna muger. Dime, que fuerza es essa tan grande de essa Donzella, que a todos os ha vencido? Respondiò el Demonio: no puedo de ninguna manera dezirtela, solo te digo, que he visto vn terrible señal, que es Tau. *Et sicut cera à facie ignis fluxi.* Respondiò Cypriano: Dime, que virtud tiene essa señal, dixo el Demonio: lura deno apartarte de mi, y yo te lo dirè. Entonces Cypriano jurò de no apartarle del, y le dixo el Demonio: Has de saber que es la Cruz q Christo murió. Entòces Cypriano dixo: luego Christo mayor es que todos, dixole el Demonio si, y el es el Salvador de los hombres, y los ha de juzgar, saluar, ò condenar. Viendo esto Cypriano dixo: Yo quiero ser su amigo, por no incurrir en pena de muerte, y condenacion. Dixo el Demonio: No puedes, porque has jurado no apartarte de mi. Respondiò Cypriano: Reniego de ti, y de tus obras, y me señalo con el señal de la santa Cruz, y doy gracias a la Magestad de Christo nuestro Señor, y me encomiendo a el; tu Demonio apartate de mi: y luego el Demonio se fue corrido, y confuso, y Cypriano se boluiò Christiano: y de aqui vino a ser tan gran santo, que aora lo celebra nuestra santa Madre la Iglesia con grande solemnidad. Colijan de aqui los Christianos, los admirables efectos de la santissima Cruz contra los Demonios. Pues que Christiano ay tan negligente, y descuydado, que viendo que en cada hora, y tiempo nos està poniendo afechanzas el enemigo, no se señale en todas las ocasiones

Tribunal de

siones con la poderosísima señal de la Cruz ; pues vemos que con ella está vn hombre seguramente armado, y es espantable para los Demonios, y puerto seguro para las almas, y arma defensiva, y ofensiva contra los enemigos. Y consta por mil confesiones de Brujas, que quando vno está señalado con esta soberana señal, ni el Demonio, ni ellas pueden llegar a el, ni dañarle.

Nicepho.

Tambien es poderosa la santa Cruz contra la peste, y enfermedades corporales; como dice Nicephoro lib. 18. cap. 20. Y es que imbiando el Rey Cosroe de Persia al Emperador Mauricio, cautiuos todos los Turcos que auian sido sus prisioneros en vna batalla, y uan todos con Cruces impressas en las frentes. Espantados desto en Constantinopla los Griegos, preguntandoles, como siendo Gentiles, imprimian con hierro aquella señal del Cielo sobre sus frentes. Respondieron, que no hallando remedio en vna gran pestilencia, que auia casi destruydo toda la tierra, fueron auisados de alguna gente Christiana, que armados de la admirable Cruz serian libres, y defendidos de la pestilencia; lo qual les sucedio a la letra. Y en memoria de tan grande beneficio la traian abierta, y señalada en la frente. Y pues el intento de los que buscan Ensalmadores, es curar de enfermedades, hagan en todas ellas esta diuina señal de la Cruz, y remedios naturales; pues Dios ció yerbas, y plantas para curar; pidan a Dios con grande Fè, y deuocion les dè la mano, que es lo que importa: y así desprecien todos Ensalmos, y Nominas, y vanos Saludadores: porq̃ todo ello es embeleco, y hechizeria diabolica, para llevar las almas al Infierno.



DISPUTA VLTIMA.

*De la virtud del sacratissimo nombre de Iesus,
para qualesquiera trabajos, y enfermedades, y
contra spiritus malignos, y hechizarias,
y trazas diabolicas.*

PVES hemos tratado de la virtud de la sacratissi-
ma Cruz, será bien tratar de la virtud del san-
tissimo, è inefable nombre de Iesus, y de sus
mysteriosas grandezas, y para çanja, y funda-
mento de lo que hemos de dezir, viene bien lo que san
Bernardo dize en el Sermon 2. de Circuncisione, sobre
el cap. 2. de san Lucas. *Vocatum (dize) est nomen eius Iesus,* S. Bernar
ab Angelo non impositum, nempe hoc ei nomen est, ab eterno
à natura propria habet, ut sit saluator; innatum est nomen
hoc, non inditum ab humana, vel ab Angelica creatura. Este
nombre Iesus (dize Bernardo) llamòselo el Angel; pero el
no se lo diò, ni impuso: porque desde aquella eternidad
le fue puesto a Christo este dulcissimo nombre de Iesus;
y la razon es, porque para poner nombre, es menester te-
ner autoridad sobre aquella quien se pone, y en Christo; y
nadie podia tener drecho, sino el mismo Dios: luego Dios
es el que le puso el nombre.

Tambien es cierto, que para poner perfecto nombre a
vna cosa, se requiere conocimiento perfecto de la cosa,
nadie perfectamente podia conocer a Christo, sino Dios,
porque Christo es persona infinita: luego es necesario

Tribunal de

- S. Bern.** conocimiento infinito. Siguele, que solo Dios le pudo poner nombre, y así le puso la Magestad de Dios a Christo este nombre de inmensa virtud, que como Bernardo dize: *A natura propria habet, visit saluator*. De su naturaleza le viene a este santísimo nombre, dar salud, y salvarnos, y ayudarnos en todos los trabajos, y necesidades. Y para que este quede con verdadera confirmacion, è indubitable para todos, discurren por toda la sagrada Escritura, y verán que en ninguna ocasion que ayan inuocado el santísimo nombre de IESVS, han quedado mal despachados, sino antes con sus peticiones han conseguido todo quanto pidian.
- S. Luc.** Refiere san Lucas en c. 18. vers. 38. que en vna ocasion dixo vn ciego: *Iesu Fili j David miserere mei*: y luego le dió vista, diciendole: *Respice*. Tambien el mesmo san Lucas en el c. 17. vers. 13. cuenta, que llegaron diez leprosos, y dixeron: *Iesu Præceptor miserere nostri*. Y a penas oyó Christo el nombre de Iesus, quando remitiendolos a los Sacerdotes. *Dum irrent mundati sunt*, antes de llegar les curó. Muchas otras cosas de la sagrada Escritura pudiera traer; pero mi intento es no ser largo, solo desseo atiendan a lo que dize Christo por san Marco, c. 16. vers. 17. *In nomine meo Daemonia ejicient linguis loquentur nobis, serpentes sollent, & si mortiferum quid biberint, non eis nocebit super agros manus imponent, & bene habebunt*. Con este santísimo nombre se expelen los Demonios de los cuerpos, si les han dado algun veneno, inuocandole con entera Fè, y deuocion, no les daña, ni las serpientes ponçoñolas no les matan, y las enfermedades se curan: porque este nombre es la verdadera salud; como lo dize san Pedro in Actis c. 4. vers. 12. *Non est aliud nomen datum sub Cælo*. No ay fuera del mismo Dios otra cosa tan buena, ni de tanta salud, como el santísimo nombre de IESVS. Y esta verdad se ha mostrado en muchas, y diuersas ocasiones, y quien mas deue a este santísimo nombre, es nuestra España, en aquella
- tray.

traycion ordenada por el Conde Don Iulian, y su cuñado Don Orfeas, estando el Christianissimo Rey Don Pelayo en vna cueua con mil Christianos, cercados con veynte mil Moros, le traxo vn Angel vna Cruz, con vn escudo en campo colorado, y escrito en el el santissimo nombre de IESVS. y le dixo: Cauallero, sal a la batalla, que en virtud deste santissimo nombre venceràs; y fue, que todas las flechas que tirauan los Moros, se boluieron contra ellos propios, y ellos quedaren rendidos, y los Christianos victoriosos, y esto por el inuictissimo nombre de IESVS.

Y en los Actos de los Apostoles c.4. vers. 12. se refiere, que entrando vna vez S. Iuan, y S. Pedro en el Templo, estava vn pobre tullido, y como les pidiese limosna, le dixo S. Pedro: Hermano, no tengo oro, ni plata, en el nombre de IESVS leuantate, y anda, y luego al instante quedò el tullido sano, y quedando todos marauillados, dixo S. Pedro: No os marauilleys, q̃ no hemos hecho este milagro en nuestra virtud, sino en la del santissimo nòbre de IESVS. Tãbien en la Historia Escolastica, Actor. 9. 3. se cuenta vna cosa prodigiosa, que yendo S. Pablo a Athenas a predicar, ponderando en su predicacion la Magestad de Christo, como era verdadero Dios, y los mysterios de su Passien, y muerte, y de su santissimo nombre IESVS, llegò Dionysio Areopagita, y le dixo a S. Pablo: Tu aspecto me agrada; pero todo esto que predicas, y ponderas, es cosa ridicula para nosotros; mas para que yo de credito a lo quedizes de Christo, que es verdadero Dios, que nació, murió, y resucitó despues de muerto. En el nombre de IESVS que predicas (estaua alli vn ciego) haz que aquel ciego vea, que yo te prometo que si lo hazes de y me contigo, y ser tu dicipulo. Respondió san Pablo: O hermano Dionysio, esto es cosa facilissima, y porque entiendas la virtud, y valor de Christo, y su santissimo nombre, diló tu mismo. Y entonces Dionysio dixo: Ven acá ciego, en el nòbre de IESVS,

Q

que

Tribunal de

S. Dionysio
Arcopa.
S. Epiph.

que predica Pablo, ve; y luego al instante se le restituyó la vista. Y visto este milagro Dionysio, se bolvió Christiano, y es el que llamamos agora san Dionysio Arcopagita, que escriuió de diuinis nominib. de cælesti Hierarchia, &c. y san Epiphanio Hæres. 30. aduersus ebionitas, dize, de Ioseph ludio, que aun no creía en Christo, y en el nombre de IESVS, libró a vn hombre que estaua endemoniado.

De aqui desseo yo, q̄ quedásemos confundidos los Christianos, y abraçásemos el sumo nōbre de IESVS, y que no usásemos en todas las ocasiones, y en enfermedades, sino medicinas naturales, y esta deste sumo nombre tan miraculoso, huyendo de vanidades de Ensalmdores, Saludadores y Hechizeros. Y si esto hiziésemos, tengo por cierto que no andarian los trabajos, y malas venturas q̄ cada dia vemos al ojo, y las tocamos con las manos. Y si este sumo nōbre de IESVS, dicho por la boca de vn hombre Gentil, y sin fé, hizo vna cosa tan marauillosa, como dar vista a vn ciego. Y si dicho tambien por la boca de vn ludio que no creía en Christo, libró a vn hombre que estaua poseydo del Demonio, como nosotros los Christianos tenemos tanto descuydo, que no echamos mano deste sumo nombre de tanta virtud, en los trabajos de enfermedades: porque acudimos a los Ensalmdores: porque damos credito a tantos Hechizeros: porque llamamos luego a los Saludadores malditos, siervos de Satanás! Ea Señores, den de mano a todo quanto estos malditos hazen, y dizen. Abracen se con este santo nombre; el qual como he prouado, y prouaré, es la propia salud, y dá vida a nuestras almas, y a nuestros cuerpos. Y pues dicho por las bocas de personas vazias de nuestra santa Fè, hizo estas cosas tan milagrosas, quien duda, sino que dicho por la boca de vn Christiano baptizado, y hijo de la Iglesia, que nos dará todo quanto le pidiremos, si con entera Fè, y feruorosa deuoció, y afecto lo pidimos en todo genero de enfermedades, y trabaja-

jos; y la razón es, porque como dize san Berrardo: *Ad alid. S. Berrardi*
ra habet, quod sit Saluator. De su propia naturaleza de este
santo nombre, es dar salud, y vida, como queda prouado.

Y mas digo, que es tan inmenſa la virtud, y valor de este
fumo nombre, que no solo con el; pero con su sombra
se han alcançado marauillotas empreſas, proezas, y haza-
ñas. En el c. 17. del Exod. hallamos, que quando Moyſen
fue a emprender aquella batalla, contra Amalech, ſiendo
Caudillo, y Capitan del Pueblo Hebreo, como viò venir el
exercito de los Amalechitas tan poderoso, temió grande-
mente, y dexò el cargo, y caudillo de Capitan, y lo enco-
mendò a Iolue, y es de aduertir, que Iolue no ſe llamaua
antes, ſino Auxes; pero para tal empreſa, y batalla la eſpa-
da que le empuña, el coſolote que le cubre, las manoplas
que le pone, la eſpada, cota, y deſenſa que le dà, es el nom-
bre de Iolue. Valgame Dios, Capitan valeroſo, no es la per-
ſona la que hade vencer, ò el nòbre. Si Señores, el nombre
es el que haze al caſo, que Iolue quiere dezir, que nos ha-
de ſaluar, que es como vna ſombra del nòbre de IESVS,
que quiere dezir Saluator. Y con eſta ſola ſombra vence
a los Amalechitas, tanto, que para dar fin a la batalla, haze
detener al Sol. *Obediente Domino voci hominis.* Detuvo el
cuſo del Sol, haſta acabada la victoria. Pues ſi la ſombra
del nombre de IESVS eſtan eſficaz, que ſerà el proprio
nòbre de IESVS; ſino eſcudo, deſenſa, y eſpada para de cer-
ca, ſaeta, arcabuz, molquere, y tiro de artilleria contra los
enemigos, que hiere de lexos; vencimiento, y victoria con-
tra el Demonio, y ſus aſechanzas. Bien ſe ha echado de
ver eſto en aquello del Apocal. cap. 22. verſ. 11. *Et ipſi vi-*
cerunt eum propter ſanguinem Agni, & propter uerbum teſti-
monij ſui, & non dilerunt animas ſuas, uſque ad mortem.
Dize ſan Ioan, en aquella guerra campal, que huuo en el
cielo contra los Angeles malos, y Demonios. Fue pues el
caſo, que començò a trabarſe aquella guerra en el cielo

Apocal.

Tribunal de

entre los Angeles buenos, y malos; y como era tãta la multitud de los malos, parece que andaua dudandose de quiẽ seria la victoria: sale el Archangel san Miguel, defensor de la honra de Dios; y comienza a los Angeles buenos a dar les nombre, como suelen hazer quando estan en la tierra peleando, que vnos inuocan a Santiago, como los Espaõles; otros a san Luys, como los Franceses: asì el Archangel san Miguel dales el nombre de IESVS, comenzando los Angeles buenos IESVS a ellos, I E S V S contra ellos, con sola esta diuina voz, y arma fueron vencidos. *Propter Verbum testimonij*; por la palabra del nombre de I E S V S. O nombre diuino, nombre inefable, ò nòbre sobre todo nòbre, a ti me encomiendo, y dedico este Tratado, ò nombre dulcissimo de IESVS, esfurço de los Angeles, espanto de los Demonios, salud para los enfermos, destruydor de los Hechizeros, y obras diabolicas; amor ò para los buenos, terrible para los malos; nombre de quien Dios echò mano sobre todos los nombres, por ser la cifra, y suma de todos los demas nombre. Pues tiene tanta virtud este santissimo nombre, por amor de la sangre de Christo, ruego a todos, en los trabajos, y en fermedades, echen mano deste inefable nombre, y no acudan a los Enfalmadores: porque si acuden a ellos, pecan mortalmente; como lo dize

Ciruelo.

Ciruelo 3. part.

c. 3. & 7.

(1.)

LA V S D E O.

TABLA

TABLA DE LAS

Disputas, y cosas contenidas en
este Libro.

DISPVTA I.

QVE la Sabiduria haze
los hombres felices,
y assi la deslean to-
dos; pero aunque es
natural el desseo de saber,
no es Christiano desseo el
querer saberlo todo. fol. 1

DISPVTA II.

Del saber que tiene el Demo-
nio, para reuelar a los adiu-
nos. fol. 5

DISPVTA III.

Si el Demonio puede malefi-
car con fuego, que otros lla-
man maleficio incendiario.
fol. 9

DISPVTA IIII.

De muchas cosas que hazē los
Magos, y Hechizeros, que a
muchos les parecen milagro-
sas, y no lo son. fol. 10

DISPVTA V.

Del poder que tienen los Ma-
gos, y hasta donde se estien-
de el poder del Demonio,
en respecto de las cosas cria-
das, y produzidas en el vni-
uerso. fol. 13

DISPVTA VI.

Si puede el Demonio transfor-
mar vna cosa en otra, como
de hombre en bestia, y de la
manera que engaña a los hō-
bres en los sētidos: y si en las
potencias del alma tiene al-
gun poder. fol. 14

DISPVTA VII.

Si puede el Demonio conser-
uar vn cuerpo viuo sin co-
mer, y de algunas cosas que
hazen en los cuerpos muer-
tos de sus amigos los Magos
que parecē milagrosas, y no
lo son, como son hablar, y cō-
seruarlos sin corrupcion al-
guna. fol. 17

DISPVTA VIII.

Que trata de los Demonios q̄
llaman incubos, y succu-
bos. fol. 19

DISPVTA IX.

De los temerosos aparecimiē-
tos de los espíritus malignos
con remedio espiritual para
ahuyentarlos. fol. 21

DISPVTA X.

Quantas maneras ay de reue-
la-

T A B L A.

- | | |
|---|--|
| <p>laciones, y visiones. fol. 24</p> <p style="text-align: center;">DISPVTA XI.</p> <p>En que manera de visiones, y locuciones se puede representar el Demonio, trásfigurado en Angel de luz. fol. 26</p> <p style="text-align: center;">DISPVTA XII.</p> <p>De exemplos, y casos sucedidos, a donde el Demonio se ha transformado en Angel de luz. fol. 29</p> <p style="text-align: center;">DISPVTA XIII.</p> <p>Como conoceremos en las representaciones, y locuciones, quales son de Dios, y quales del Demonio. fol. 30</p> <p style="text-align: center;">DISPVTA XIII.</p> <p>De las circunstancias que en las reuelaciones se hã de notar, particularmente en las mugeres. fol. 32</p> <p style="text-align: center;">DISPVTA XV.</p> <p>Donde se trata, y se dan algunas razones, para no espantar nos de los ruydos que sentimos. fol. 35</p> <p style="text-align: center;">DISPVTA XVI.</p> <p>Que declara varias apariciones, assi de Demonios, como de almas. fol. 38</p> <p style="text-align: center;">DISPVTA XVII.</p> <p>Como conoceremos si la aparicion, y ruydo que se siente es de Demonio, ò de alma de Purgatorio. fol. 40</p> | <p style="text-align: center;">DISPVTA XVIII.</p> <p>Que declara las especies de supersticiones diabolicas, f. 43</p> <p style="text-align: center;">DISPVTA XIX.</p> <p>Contra la Nigromancia de las Brujas, y Brujos. 46</p> <p style="text-align: center;">DISPVTA XX.</p> <p>De las insolencias que hazen los Brujos, y Brujas quando vande noche a sus juegos, y juntas, en las quales preside el Demonio. fol. 52</p> <p style="text-align: center;">DISPVTA XXI.</p> <p>De los raptos de los Hechizeros, que vulgarmente llamã arreboes. Y del maleficio q̃ uia el Demonio con las Brujas para sufrir los tormentos. fol. 56</p> <p style="text-align: center;">DISPVTA XXII.</p> <p>Donde se trata del maleficio que llaman impotẽcia, coẽundi, ò que vulgarmente llaman ligados en el Matrimonio, con remedios espirituales contra el maleficio. fol. 57</p> <p style="text-align: center;">DISPVTA XXIII.</p> <p>De los maleficios de los Magos y Hechizeros, que hazen contra la salud de los hombres, y aojamientos, y otras cosas supersticiosas, y malas, con remedios contra ello. fol. 60</p> <p style="text-align: right;">DIS</p> |
|---|--|

T A B L A:

DISPVTA XXI^{II}.

Donde se trata de maleficios diuerfos, como de aborto; y del maleficio de dificultad de parir; y del maleficio de odio; y del maleficio que impide la leche en las mugeres quando crian, con remedios espirituales. f.64

DISPVTA XXV.

Si las cosas naturales, como yerbas, medicamentos, y otras cosas semejantes, pueden quitar los maleficios. fol.67

DISPVTA XXVI.

Si es licito quitar el maleficio a cuya instancia obra el Demonio, assi por el Hechizo ro que lo puso, como por otra persona que lo halla, ò si es licito quitarlo cõ otro maleficio. fol.68

DISPVTA XXVII.

Como, y de que manera ay supersticion en los sueños. fol.71

DISPVTA XXVIII.

De los Agoreros, y de los que adiuinan por fuertes. fo.74

DISPVTA XXIX.

Donde se repraeua la vana obseruancia de los dias, horas y meses, que dizen son des-

dichados. Y juntamente de las oraciones que se hazen cõ ceremonias vanas. fo.76

DISPVTA XXX.

Que reprueua la supersticion de los Enfalmadores nomina- nas, y caracteres. fol.79

DISPVTA XXXI.

Contra los comunes Saluadores. fol.82

DISPVTA XXXII.

Dõ se trata, como el excomulgar la langosta, ratones, pulgon, ò otras sabandijas, es supersticion. fol.95

DISPVTA XXXIII.

Que reprueua los que andan conjurando los endemoniados, y espiritados con arte de Nigromancia; y que solo los que estã ordenados pueden conjurarlos. fol.99

DISPVTA XXXIII.

Contra el arte Notoria, que promete al hombre ciencia sin estudiar, ni aprenderla de Maestro, y contra el arte Cauallista, y Paulina. fol.108

DISPVTA XXXV.

De la virtud de la agua bendita. fol.111

DISPVTA XXXVI.

Como la seãal de la santissima Cruz

T A B L A.

Cruz es remedio vnico con
tra los enemigos visibiles, è
inuisibiles. fol. 114.

DISPVTA VLTIMA.

De la virtud del sacratissimo

nombre de I E S V S, para
qualesquiera trabajos, y en-
fermedades, y contra espi-
tus malignos, y hechizarias,
y traças diabolicas. fol. 120

Fin de la Tabla.



CON PRIVILEGIO.

En Huesca, por Pedro Bluson, Impressor de la
Vniuersidad. Año M. DC. XXXI.



